

REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

Volumen XI / N° 2
Julio-Diciembre 2005
Caracas

ARTÍCULOS

¿Cómo saber algo? Problemas epistemológicos
de las Ciencias Sociales.

Enrique González O.

El principio ético de la práctica científica.

Samuel Hurtado S.

Comportamiento ético en la práctica científica.

María Cristina Olivo U.

En busca de la felicidad perdida.

Susana Strozzi

Ética empresarial y gestión del conocimiento.

Migdalia Perozo B.

Las Ciencias Sociales ante la desigualdad, la pobreza
y la exclusión: realidades y problemas teóricos.

Trino Márquez

Marco general para una estrategia de superación
de la pobreza en Venezuela.

Maryori Machado y Neritza Alvarado

Outcasts: The social construction of exclusion.

Augusto De Venanzi

Determinantes del sendero de crecimiento balanceado
en Uruguay: implicaciones del capital humano (1960-2000).

W. Adrián Rizzo y Gabriel Storch

Capacidad emprendedora y capital social.

Ana María Rusque

Evaluación del Sistema de Formación "Desarrollo
del Aprendizaje en Empresa" ejecutado por Fundametal,
según la opinión de los beneficiarios.

Yanina Suárez y Thaís Ledezma

Instituto de Investigaciones Económicas
y Sociales Dr. Rodolfo Quintero
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela



Revista Venezolana de

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Volumen XI, No. 2, julio-diciembre 2005

Depósito Legal pp. 199502DF22

ISSN: 1315-3617

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

Residencias 1-A, Piso 3, Ciudad Universitaria, Los Chaguaramos

Caracas 1051A. Apdo. 54057. Telf.: 605-25-61

Correo electrónico: coyuntura@cantv.net • coyuntura@hotmail.com

<http://www.faces.ucv.ve/instituto/ranalisis.htm>

<http://www.revele.com.ve/revistas.php?rev=coyuntura>

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

RECTOR

Antonio París P.

VICERRECTOR ACADÉMICO

Eleazar Narváez

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Elizabeth Marval

SECRETARIA

Cecilia García A.

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

DECANO

Víctor Rago A.

COORDINADORA ACADÉMICA

Fulvia Nieves

COORDINADORA ADMINISTRATIVA

Rafael Árias Ramírez

COORDINADOR DE EXTENSIÓN

María Teresa Romero

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

«Dr. Rodolfo Quintero»

DIRECTORA

Sary Levy Carciente

COORDINADORA DE LA PUBLICACIÓN

Thaís Ledezma

CONSEJO TÉCNICO

Sary Levy Carciente, Alicia Ortega de Mancera, Bibiano Figueroa, Thaís Ledezma, Mauricio Phelan, Félix Arellano, Enmanuel Amodio, Carlos Peña, César Gallo, Trino Márquez, Eduardo González, Nelson Guzmán

REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

Vol. XI, No. 2, julio-diciembre 2005

DIRECTORA

Thaís Ledezma

COMITÉ EDITORIAL

Cristina Mateo • José Zanoni • Leonardo Vera
Sary Levy C. • Félix Gerardo Fernández • María Antonia Moreno

COMISIÓN ASESORA

Absalón Méndez • Alberto Camardiel • Alejandro Puente • Armando Martel
Augusto de Venanzi • Betty Pérez • Luis Mata • Edgardo Lander • Elizabeth Mata
Guillermo Ramírez • Guillermo Rebolledo • Héctor Valecillos • Humberto García
Isbelia Lugo • Jorge Rivadeneyra • Luis Beltrán Salas • Miguel Bolívar
Raúl Crespo • Rigoberto Lanz • Seny Hernández • Tosca Hernández
Oscar Viloria • Trino Márquez • José R. Zanoni • César Barrante

RESPONSABLE DE EDICIÓN

Milagros Becerra León

PORTADA

Daniela Ulian

CORRECCIÓN DE ESTILO

Gina Báez Lander

COLABORADORES

Patricia Bello • Angeyeimar Gil

La REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA
es una publicación semestral del
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES «DR. RODOLFO
QUINTERO», arbitrada e indizada en: LATINDEX, CLASE y RedALyC.
Fundada en 1981 como *Boletín de Indicadores Socioeconómicos*,
el actual nombre se adoptó en 1995

Es una publicación auspiciada por el
Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela
y por el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación

Contenido

EDITORIAL	7
ARTÍCULOS	9
¿Cómo saber algo? Problemas epistemológicos de las Ciencias Sociales	11
<i>Enrique González O.</i>	
El principio ético de la práctica científica	27
<i>Samuel Hurtado S.</i>	
Comportamiento ético en la práctica científica	39
<i>María Cristina Olivo U.</i>	
En busca de la felicidad perdida	53
<i>Susana Strozzi</i>	
Ética empresarial y gestión del conocimiento	65
<i>Migdalia Perozo B.</i>	
Las Ciencias Sociales ante la desigualdad, la pobreza y la exclusión: realidades y problemas teóricos	79
<i>Trino Márquez</i>	
Marco general para una estrategia de superación de la pobreza en Venezuela	95
<i>Maryori Machado y Neritza Alvarado</i>	
Outcasts: The social construction of exclusion	117
<i>Augusto De Venanzi</i>	
Determinantes del sendero de crecimiento balanceado en Uruguay: implicaciones del capital humano (1960-2000)	139
<i>W. Adrián Risso y Gabriel Storch</i>	
Capacidad emprendedora y capital social	189
<i>Ana María Rusque</i>	

Evaluación del sistema de formación “desarrollo del aprendizaje en empresa” ejecutado por Fundametal, según la opinión de los beneficiarios.	203
<i>Yanina Suárez y Thaís Ledezma</i>	
La política venezolana: entre las fallas de la descentralización, las demandas de participación y la necesidad de innovación gestiológica.	223
<i>Elys Mora B.</i>	
Los dilemas del presidencialismo. separación de poderes y gobernabilidad democrática en la Venezuela contemporánea.	245
<i>Miguel Ángel Latouche</i>	
EL desafío ético del cabildeo político en Canadá	267
<i>Seny Hernández L.</i>	
Gestión integral de residuos de envases y embalajes. Soluciones estratégicas.	291
<i>María Alejandra Cabeza</i>	
INDICADORES.	303
Indicadores sociales.	305
DOCUMENTOS	315
El hambre-pobreza y el apaga y vámonos de democracias dictaduras y revoluciones.	317
<i>Agustín Blanco Muñoz</i>	
El desempleo: problema nacional.	336
<i>José Guerra</i>	
ÍNDICE ACUMULADO.	341
ABSTRACTS - RESÚMENES	347

EDITORIAL

En este número de la Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, se incluyen, entre algunos de nuestros contribuyentes, un conjunto de trabajos expuestos por los profesores del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en las Primeras Jornadas del Postgrado en Ciencias Sociales, realizado en febrero del 2005. Inicialmente, Enrique González diserta sobre el cuestionamiento al que han venido siendo sometidos los principales discursos sociales de alcance general entre finales del siglo XVIII y finales del XX; seguidamente, Samuel Hurtado y María Cristina Olivo nos presentan aspectos relevantes del principio y comportamiento ético en la práctica científica, finalizando este primer bloque temático con el artículo de Susana Strozzi, "En busca de la felicidad perdida", donde la autora trata mediante un recorrido con esta pregunta sobre los desafíos actuales de las Ciencias Sociales en relación con la condición del sujeto humano. Luego, Migdalia Perozo, presenta un artículo sobre la ética empresarial y la gestión del conocimiento, donde plantea que en la dinámica empresarial se deben manejar los valores de principios de ética como parte del proceso de los códigos de comportamiento y tomas de decisiones que conduce a los participantes de la sociedad organizada al respeto y a la dignidad.

Un segundo bloque, trata el tema de la pobreza, Trino Márquez presenta los desafíos que confrontan las ciencias sociales en América Latina, especialmente en Venezuela ante los problemas que se derivan del estudio de la desigualdad, la pobreza y la exclusión. Maryori Machado y Neritza Alvarado, revisan algunos lineamientos generales necesarios para el diseño de una estrategia dirigida a la superación de la pobreza en Venezuela, identificando debilidades de la política social que han afectado su ejecución e impacto sobre la misma y la necesidad de la creación de un sistema de seguimiento y evaluación para conocer los aciertos y desaciertos de las estrategias; Augusto De Venanzi, en su artículo explora diversos casos de exclusión social a través del tiempo y del espacio con el propósito de descubrir los mecanismos básicos que la producen en el proceso productivo y concluye señalando algunas de las dificultades encontradas en la superación de la exclusión social. Este segundo bloque temático se cierra con el artículo de W. Risso y Gabriel Storch, en el cual nos presentan un análisis del concepto multidimensional del desarrollo humano, tratando de ver la influencia de esta variable en crecimiento de la economía uruguaya, mediante el desarrollo de un modelo de regresión lineal.

A continuación, Ana María Rusque diserta sobre la visión amplia que deben tener los estudiantes sobre la responsabilidad social del empresario, la cual de-

be ir más allá de la actividad individual y ubicarse en aspectos del bienestar común, por lo que es importante incorporar en los estudios el tema del Capital Social, objeto de discusión por los organismos internacionales desde hace años. Luego, Yanina Suárez y Thaís Ledezma analizan los resultados de una evaluación de opinión de los beneficiarios del programa “Desarrollo del aprendizaje en la empresa”.

Un último bloque trata el tema político, Elys Mora B. presenta un artículo donde explora una parte de la problemática de la política venezolana, especialmente en el espacio de la administración pública y algunas implicaciones en el plano local, combinando aspectos conceptuales y analíticos con dimensiones normativas con la finalidad de proponer algunas alternativas para avanzar en el proceso de redefinición del gobierno; Miguel Ángel Latouche hace una revisión de la situación del sistema político venezolano posterior a la llegada al poder del presidente Hugo Chávez y, Seny Hernández nos ilustra sobre los criterios que prevalecen en el cabildeo político de Canadá, donde la ética trasciende el ámbito formal y pasa a ser una ética operativa, que caracteriza a los regímenes democráticos progresistas.

La sección de artículos de la Revista finaliza con un trabajo de María Alejandra Cabeza, donde nos presenta los principios guías que deben existir para garantizar el éxito de sistemas de reciclaje, explicando la necesaria integración que existe entre cada uno de los eslabones que intervienen en el ciclo de la vida (de la cuna a la tumba), a objeto de contrarrestar el impacto de los residuos en la esfera económica así como en el medio ambiente.

En la sección de indicadores se detalla información sobre desocupación, aclaratorias metodológicas y evolución del costo Canasta Alimentaria Oficial, pobreza, desarrollo humano y gasto público real en desarrollo y participación.

En este número se incluyen dos documentos, Agustín Blanco M., nos ilustra con un diálogo donde plantea reflexiones importantes sobre la pobreza, finalizando su disertación con la necesidad de exigir una verdadera reinterpretación de lo actuado por parte de la humanidad que no sufre la enfermedad de la pobreza y; José Guerra, en forma concreta, nos explica que el desempleo es un problema nacional, y que, en un país donde proliferan los pobres, los empleos de papel generados por una política liberal salvaje tienden a reproducir y perpetuar la pobreza, ya que los salarios de los trabajadores no son suficientes para satisfacer la necesidad de alimentación

Agradecemos a nuestros contribuyentes por llevarnos a tan profundas reflexiones y permitirnos avanzar en el estudio del hombre, su entorno social, económico y político.

ARTÍCULOS

¿CÓMO SABER ALGO? PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Enrique González O.¹

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, FACES-UCV

Resumen:

Este artículo intenta dar cuenta del ambiente de cuestionamiento al que han venido siendo sometidos los principales discursos sociales de alcance general entre finales del siglo XVIII y finales del XX, el cual abrió un cauce para la emergencia de nuevas posturas epistemológicas que habían quedado rezagadas desde hace bastante tiempo y no como limitadamente se creyó, que dichas nuevas posturas eran sólo resultado –fundamentalmente– de la segunda parte del siglo XX. Los puntos que hemos tratado son: la teoría; el final de las certidumbres; lo general y lo particular como dimensiones de la realidad; la mirada desde arriba debe ser ampliada por la diversidad de las macro estructuras, de las sociedades y de las dimensiones; la mirada desde abajo debe privilegiarse; la realidad social se comporta como un fractal; la práctica investigativa; los objetos de estudio transdisciplinarios; los métodos; las fuentes y la formación del Investigador.

Palabras claves: Epistemología, sociología, teoría social, socializad, investigación, transdisciplinariedad, métodos, fuentes, formación del investigador social.

La convocatoria de este evento por parte del Doctorado en Ciencias Sociales, se convierte en momento propicio para al menos el logro de dos objetivos, uno institucional, cual es el de abrir un espacio recurrente para que el Doctorado muestre visibilidad y vocación de darle tratamiento serio y riguroso a toda temática que sobre lo social, se debata nacional e internacionalmente. Otro objetivo, es el de ayudar a crear un punto de encuentro para la comunidad de científicos sociales que hacen ciencia en Venezuela, de manera que eventos de esta naturaleza puedan ejercer el efecto de caja de resonancia de la academia para la academia y de la academia para la comunidad nacional e internacional.

Nos ha tocado estar en esta Mesa en cuyo título: "Epistemología y metodología de las Ciencias Sociales. Balance, corrientes y perspectivas", aparece de manera destacada el tema de la Epistemología y es en esa dirección por donde discurriremos.

Como es inevitable que usemos el término "crisis", queremos de una vez señalar el alcance que le damos: sensación real o ficticia de haberse agotado la capacidad de explicación de algo sobre la cosa, que poco antes dábamos como

¹ Correo electrónico: enagor@cantv.net

fuentes seguras y además, excelente oportunidad para crecer en el conocimiento de esa misma cosa.

Pensamos que entre las limitaciones y aportes que han traído las diversas teorías apuntadas en el postmodernismo, uno de estos últimos ha sido el de haber constatado el agotamiento de “ciertos” discursos generales; nótese que coloqué la palabra “ciertos”, porque ha sido una limitación el afirmar la decadencia de “todos” los discursos generales, e incluso error más profundo el haber planteado la inutilidad de la elaboración de dichos discursos. Como la sopa no nos gusta, hacemos un discurso contra el uso de cualquier tipo de sopas en la comida. ¡Vaya gastronomía!

Ese ambiente de cuestionamiento al que habían venido siendo sometidos los principales discursos de alcance general entre finales del siglo XVIII y finales del XX, fue positivo y abrió un cauce para la emergencia de nuevas posturas epistemológicas que habían quedado rezagadas desde hace bastante tiempo y no como limitadamente se creyó, que dichas nuevas posturas eran sólo resultado –fundamentalmente– de la segunda parte del siglo XX.

La crítica a la razón instrumental, no sólo debía partir de los modos de pensar dejados de lado en el proceso de instauración del capitalismo industrial en adelante, con el concomitante papel hegemónico de la dupla ciencia-tecnología. Sino que es necesario y obligatorio profundizar y llevar la crítica, a una crítica civilizacional, cuyos orígenes en el pensamiento pueden ser llevados hasta, al menos, los siglos VI-V² antes de Cristo.

Señalamos estas fechas remotas, porque pensamos que durante las mismas se dieron algunos desarrollos del pensamiento que aun gravitan en nuestros días. En el siglo VI, en la India surgen Buda y Mahavira, profeta reformador del Jainismo y en Irán Zaratrústa/Zoroastro. La importancia de Buda estriba en el surgimiento de un pensamiento cuyo concepto de realidad lo lleva a postular la necesidad de separarse de lo empíricamente inmediato, catalogado de apariencia, para aspirar a llegar a la realidad esencial que es el vacío absoluto. Pares de opuestos como apariencia/realidad (que luego tendremos su contraparte en Platón) y absoluto/relativo, enseñan no sólo un camino de conocimiento sino, a la vez, el papel de este en la salvación, lo que luego tomarán para sí todas las corrientes gnósticas occidentales, desde el neoplatonismo, la alquimia y la cábala renacentista y el cientificismo moderno.

².-Sócrates (470/469-399 a.C.), Platón (428/427-347 a.C.), Buda (s.VI a.C.), Jainismo (Parsva s.VIII a.C., Mahavira s.VI a.C.), Zoroastro (570 a.C.).

Mahavira con su teoría de la ahimsa (no violencia), expresión de una teoría cosmogónica de absoluta continuidad de la naturaleza y del hombre como dependiente de ella y no como su dominador, será precursor de un pensamiento ecológico, ampliamente contrastante con las corrientes imperantes en la idea de desarrollo del capitalismo industrial.

Zoroastro/Zaratrusta, reformador de la religión irania, acentuará el carácter dualista de la misma, que desembocará en el siglo III a.C., en plena existencia del Imperio Persa, con Mani, profeta que acentuará aún más el dualismo, hasta dar origen al sustantivo que lleva su nombre: el maniqueísmo.

En gran parte de espaldas al desarrollo de las ideas del siglo VI a.C. en la India e Irán, comienza en el siglo V en Grecia el proceso que iniciado con los sofistas, alcanzará su cumbre con Sócrates y Platón y en el próximo siglo con Aristóteles. Y este es sin duda el principal punto de origen del pensamiento occidental. Pero queremos llamar la atención sobre varias cosas. La primera es que el punto de origen no era el único punto posible, sino que históricamente se dio desdeñando otros caminos.

Segundo, que al distinguir los sofistas entre problemas humanos, que concernían a la filosofía y problemas de los dioses, que concernían a la mitología, establecen una profunda ruptura entre el pensamiento filosófico y el pensamiento religioso -decenas de siglos más antiguo- que será apenas en el siglo XX, cuando comience a analizarse profundamente tanto las consecuencias como la necesidad o no de tamaña separación.

En tercer lugar, cuando una forma de pensamiento se hace dominante (la razón filosófica), las otras formas de pensamiento dominadas no desaparecen – pues no es posible aniquilar físicamente un pensamiento- sino que subsistirán de muchas maneras: marginales, subsumidas, presionando para imponerse o ser reabsorbidas. Por lo tanto, a la par de una historia del pensamiento dominante podría igualmente plantearse una historia del pensamiento dominado, ambas de suma utilidad si se plantea utilizar la crisis del pensamiento hegemónico para ampliar los paradigmas, senda que a nuestro entender, no ha recorrido suficientemente el grueso de los discursos posmodernistas.

Con estos planteamientos introductorios, queremos ahora pensar en cuáles son las principales características epistemológicas de las ciencias sociales, es decir cómo y cuánto nos permiten conocer sobre la realidad social. Organizaremos nuestra reflexión en dos partes y nueve subpuntos, de la siguiente manera:

I.-La Teoría

- I.1.-Se acabó la certidumbre, extremar las consecuencias: Sociología de la Incertidumbre.
- I.2.-Lo general y lo particular son dimensiones de la realidad: ninguna se puede obviar.
- I.3.-La mirada desde arriba debe ser ampliada por la diversidad de las macro estructuras, de las sociedades y de las dimensiones: por una Sociología de los Telescopios.
- I.4.-La mirada desde abajo debe privilegiarse: Sociología de la Socialidad (Maffesoli, 1993).
- I.5.-La realidad social se comporta como un fractal: Sociología de la Ubicuidad.

II.-La práctica investigativa

- II.1.-¿Existe algún objeto de estudio que no sea transdisciplinario?
- II.2.-Todos los métodos.
- II.3.-Todas las fuentes.
- II.4.-La formación del Investigador: el itinerario de vida.

I.-LA TEORÍA

I.-1.-Se acabó la certidumbre, extremar las consecuencias

Sociología de la Incertidumbre

Una de las bases más sólidas sobre las que descansó el prestigio y desarrollo de las ciencias y de sus aplicaciones tecnológicas, fue el de la certeza. La certeza era la piedra miliar, no afectada incluso cuando se añadió el subterfugio del "margen de error", que era una manera de decir que la certeza no era absoluta, pero que sin embargo era suficiente para hacerla estadísticamente confiable, por lo que si por mala suerte, alguna premonición caía en el margen de error, independientemente del costo social del mismo, la confianza y la fe en la ciencia seguía inmovible.

Pero se fueron abriendo paso teorías regionales acerca de la multicausalidad de los objetos hipercomplejos como la naturaleza, el cosmos y la sociedad humana. La idea de que si era verdad que los mismos se comportaban como una totalidad y la totalidad era más que la suma de sus partes, era evidente que la relación entre las partes afectaba a la totalidad, lo que hacía aún más difícil prever todos los resultados posibles de esas redes de relaciones. A dichas teorías se les sumaron el papel del azar y del caos como momentos de lo real, cuyas tendencias pudieran ser que el azar tuviera regularidades no conocidas por el investigador o que no las tuviera de ningún modo, dificultando históricamente o antropológicamente la precisión racional de los contornos de la totalidad. O en el caso del caos, advertir que era posible suponer que luego del caos vendría un cosmos, es decir un orden, o que el caos era un estado primigenio al cual debería volverse recurrentemente, tanto en la naturaleza como en la sociedad.

Tales descubrimientos teóricos llevan a plantearse en términos distintos a como se había venido haciendo en el pensamiento filosófico-científico dominante hasta nuestros días, la relación certidumbre-incertidumbre. La ciencia, con el subterfugio estadístico del margen de error aceptado, daba primacía a la certidumbre sobre la incertidumbre, incluso colocaba en las futuras manos de los métodos y las técnicas el rebajar aún más el error. Pero asumir las consecuencias de las teorías de la multicausalidad, de la totalidad, del azar y del caos, coloca la relación certidumbre-incertidumbre en un claro predominio de la segunda sobre la primera, con la convicción de que por más que aumente el peso de las certezas, estas no llegarán a ser mayores que las dudas. Lo cual no puede llevar a la reacción deficitaria de la inteligencia emocional con que algunos posmodernistas han reaccionado: si no es posible la certeza absoluta, de nada vale ninguna certeza y viva la incertidumbre. Actitud que más de una vez ha servido de coartada para un nihilismo absoluto que rechaza incluso la posibilidad de producir algún conocimiento significativo. Las certezas siempre serán menos que las incertidumbres, el papel de las ciencias debe ser hacer crecer el campo de las primeras, sin que produzca desazón el saber que nunca serán eliminadas o reducidas al mínimo las segundas. Se trata, en lo que tiene que ver con la sociedad, de crear una Sociología de las Incertidumbres.

1.-2.-Lo general y lo particular son dimensiones de la realidad

Ninguna se puede obviar

La crítica a los discursos de alcance general condujo a la inadecuada conclusión de que los mismos eran sólo ideología –en el sentido de falsa conciencia- y de que no aportaban ni podían aportar nada a la comprensión de lo social. Pensamos que tal conclusión es un error pues no toma en cuenta la diversidad

de niveles de abstracción de lo real y la necesaria creación de espacios diversos para, desde los mismos, reflexionar y conocer la totalidad social. El error de partida que tuvieron los principales discursos generales elaborados entre los siglos XIX y XX (positivismos y marxismos) para hablar de las sociedades, fue el de presumir implícitamente, que los mismos incorporaban en su seno las pequeñas variedades que efectivamente se daban en la realidad y que al aprehender los rasgos centrales de lo general era fácil dar cuenta de las diversidades locales efectuando pequeños ajustes, de ahí el optimismo de las fracasadas profecías sociales del siglo XIX, que llegaron a plantear la desaparición de las particularidades étnicas y de las nacionalidades, a la par de la reducción a lo ínfimo de la esfera privada de todo lo concerniente a la religión, no hace falta abundar sobre lo equivocado que estaban.

Igual error pero de signo contrario lo encontramos en algunos discursos posmodernistas o deconstruccionistas, que postulan que si la realidad es concreta mientras más cerca estemos de la concreción empírica más capacidades tendremos para comprender lo social, ya que los discursos generales se habían formulado obviando especialmente la diversidad de lo existente, construyendo especies de tipos ideales a partir de la experiencia societal de los países capitalistas punta, enarbolándolos como modelo evaluador del seguimiento o disgregación de los demás países de la senda correcta, constituyéndose así la ciencia en mascarón de proa del imperialismo académico sobre las otras naciones.

Pensamos que ambas posiciones son erradas, pues pretenden reducir lo particular a lo general o viceversa, cuando ambos son irreductibles y por lo tanto insolapables. Las realidades particulares son irreductiblemente históricas, están conformadas por partes que vistas como pertenecientes a esa totalidad son totalmente intransferibles, pero vistas desde una escala mayor a esa localidad física-conceptual, algunas partes continúan teniendo la cualidad de ser intransferibles (por ejemplo el concepto de Inca y de Faraón), pero otras pueden subsumirse en conceptos más generales que las incluyen en escalas mayores (por ejemplo Imperios Teocráticos de Regadío). Por lo tanto, lo general y lo particular tienen sustancia propia, ambos explican lo real, ambos son necesarios para la comprensión de la realidad social. Lo que debe vigilarse epistemológicamente, es tanto que lo general no se construya al margen de lo real empírico, como que lo particular no piense que lo real empírico agota todas las posibilidades del objeto social, pues la construcción teórica general (lo concreto pensado de Marx), también le agrega conocimiento.

1.-3.-La mirada desde arriba debe ser ampliada por la diversidad de las macro estructuras, de las sociedades y de las dimensiones

Por una Sociología de los Telescopios

La necesaria tendencia a la generalización de las ciencias sociales, ha inducido a que se privilegie la mirada de la sociedad desde arriba, desde las macro estructuras, pensando que al dar cuenta de las tendencias principales que se debaten en su seno, puede desprenderse con relativa facilidad las direcciones de la práctica social. Además de que tal acción presenta problemas epistemológicos ya advertidos por numerosa bibliografía, la misma se ha dado de manera de privilegiar el punto de vista de sólo algunas de las macro estructuras, con lo que tal conducta se convierte en un nuevo problema.

Para abordar el mismo, pienso primero explicitar lo que yo considero el marco teórico adecuado para comprender la realidad estructural de las sociedades. Postulamos la existencia de dos tipos de Macro estructuras: las formales y las informales³. Las formales serían: la económica, la política y la cultural. Las informales serían: la amistad, la etaria, la étnica, el género, la lengua, el parentesco y la vecindad. Una de las diferencias entre el carácter formal y el carácter informal de las Macro estructuras, es la tendencia de las primeras a reproducirse de manera explícita y presentarse de la manera más física-objetiva posible, mientras que las informales, tienden a reproducirse más de manera implícita, en la propia dinámica social, en la práctica de la socialidad, diluyendo su visibilidad, ocultándose a la luz de lo público, para brillar opaca pero poderosamente en las tenues luces de lo privado.

Dentro de las Macro estructuras formales también se da una diferencia de densidad de formalización entre la más físico-objetiva (la económica), y la menos físico-objetiva (la cultural). Esta diferencia de densidad ha llevado a crear una falsa diferenciación en cuanto a la importancia de cada una para decidir el rumbo de lo societal, postulándose la afirmación de que es la económica la que dirige y organiza el todo social, posición que ha sido caracterizada críticamente como "economicista". La posición economicista no sólo ha relegado a lo político y a lo cultural, sino también a las siete Macro estructuras informales restantes. En aras de superar tales limitaciones, proponemos ampliar la mirada desde arriba, partiendo de la lógica de que todas las Macro estructuras son miradores de lo social y que ninguno subsume a otros, por lo tanto la mirada más penetrante siempre será X a la 10. Veamos las Macro estructuras numeradas correlativamente, sin orden de importancia:

³ .-Ver González Ordosgoitti, 1999.

- 1.-Económica,
- 2.-Política,
- 3.-Cultural,
- 4.-Amistad,
- 5.-Etara,
- 6.-Etnia,
- 7.-Género,
- 8.-Lengua,
- 9.-Parentesco y
- 10.-Vecindad.

Cualquier combinación numérica expresa un orden de lo real y, por lo tanto, una posibilidad de investigación. Si tomamos en cuenta la Macro estructura Cultural, señalada con el número 3 y la combinamos con cualquiera otra, el resultado siempre será un campo de lo real, por ejemplo: 31 (cultura económica), 32 (cultura política), 34 (la amistad en diferentes culturas), 35 (las categorías de edad en diferentes culturas), 36 (el papel de la cultura en la definición de los límites étnicos), 37 (la idea de los géneros sexuales en las diferentes culturas), 38 (diferencia entre lengua y cultura), 39 (las nociones de parentesco en las diversas culturas) y 310 (el rol del vecino en diferentes culturas).

Insistiendo en la diversidad de las miradas desde arriba, a las diez Macro estructuras debe añadirseles los lugares sociales en donde se realizan. A partir del siglo XVIII y hasta el siglo XX, toda una corriente tanto de la filosofía política, como de la filosofía de la historia (Rousseau, Hegel, Marx, Gramsci), postularon la existencia de dos Sociedades: la Sociedad Civil y la Sociedad Política. Par de opuestos complementarios, que a pesar de la diversidad conceptual que se le dio a las mismas, han seguido siendo categorías útiles para el análisis de lo social. Nosotros pensamos, que a partir de los desarrollos de las ciencias sociales en el siglo XX, es posible hablar de una tercera sociedad, que no se presenta como antagónica dialécticamente a ninguna de las dos anteriores, sino que las atraviesa transversalmente. Nos referimos a la Sociedad de la Vida Cotidiana, la cual es el terreno donde se desenvuelve la socialidad, entendida esta como el magma de lo social, un concepto cálido en los términos de Maffesoli.

Si estas sociedades las numeramos a continuación, como lo hicimos con las Macro estructuras anteriormente, tendríamos:

- 11.-Sociedad Civil,

- 12.-Sociedad Política y
- 13.-Sociedad de la Vida Cotidiana.

Y es posible afirmar que a cualquier combinación de los números de las Macro estructuras (del 1 al 10), se le puede sumar cualquiera de los números de las sociedades (11, 12 y 13) y siempre estarán reflejando un campo de lo real, por lo tanto objeto de atención e investigación para un científico social.

A las 10 Macro estructuras y a las tres Sociedades, podemos agregarles las dimensiones condensadas de la práctica social, cuya dinámica las ha llevado a convertirse en nudos de problemas para entender la reproducción, tanto en la relación hombre-hombre como en la relación hombre-naturaleza, como en la relación hombre-instituciones. Por ejemplo, los núcleos estructurantes de la Salud, la Ecología y la Educación. Cada uno de estos campos puede analizarse desde cualquier combinación de los números anteriores. Por eso pensamos que es necesaria una Sociología de los Telescopios.

1.-4.-La mirada desde abajo debe privilegiarse

Sociología de la Socialidad

En el punto anterior reivindicábamos la necesidad de ampliar las miradas desde arriba, en este insistiremos en la igual necesidad no sólo de ampliar la mirada desde abajo, sino que debido al déficit histórico acumulado de desatención, debería privilegiarse.

El observar lo social desde los grandes procesos estructurales y estructurantes, de lo morfológico, aleja bastante de la dinámica social, de lo fisiológico, de la práctica social, por lo que el ser humano se nos vuelve lejano, con todos los problemas que eso acarrea no sólo para la comprensión sino para el compromiso del científico social con la sociedad.

Pero el pasar de lo morfológico a lo fisiológico implica una serie de cambios epistemológicos que deben enfrentarse, uno de ellos es el del pase de un conocimiento formalizado, consolidado y prestigiado por la tradición, a un conocimiento sobre lo informal, poco trabajado y desprestigiado por la tradición tanto de las ciencias duras como por las ciencias sociales colonizadas por las ciencias duras. Se entra en el terreno –auspiciado por ciertas versiones del posmodernismo- del conocimiento cálido, no nomotético sino comprensivo, no experimental sino vivencial y experiencial. Es el espacio de la Socialidad, entendida como magma de lo social y como magma, fluida, caliente, más haciéndose que hecha, menos posible de saber qué es sino a qué tiende ser.

El espacio de la Socialidad se expresa a sus anchas en la sociedad de la vida cotidiana y sus tendencias y direcciones se muestran más en el largo plazo que en el corto. Ayuda más el concepto de la Nueva Historia francesa acuñado por Braudel del largo plazo histórico, que el tiempo de la coyuntura.

Será en la Socialidad donde podamos recorrer la urdimbre, de cómo hace el hombre concreto para fortalecer o debilitar lo estructurado, su incidencia en tiempo real sobre los procesos estructurantes. Su práctica será la medida para efectivamente saber cuáles son los alcances de las decisiones tomadas por los grandes actores políticos, económicos y culturales. Cómo se realiza históricamente el consumo de las grandes decisiones en los pequeños espacios de lo cotidiano. Y se observará la doble lógica, la de quienes emiten órdenes y mensajes y la de quienes consumen lo que quieren y como quieren. Y los dobles discursos, el cinismo defensivo de quienes desde los intersticios de lo social construirán su otro mundo y veremos la coexistencia pacífica o violenta o indiferente de los diversos mundos.

Pero así como la Socialidad escoge como su lugar privilegiado la Sociedad de la Vida Cotidiana, igual se decantará por las Mega estructuras informales de la amistad, de la edad, de la etnicidad, del género, de la lengua, del parentesco y de la vecindad. Y habrá que insistir en invertir tiempo y recursos a completar nuestra visión de la sociedad desde la socialidad cotidiana de las estructuras informales. Repensar Venezuela desde el género, la etnia o el parentesco, podría mostrar aristas hoy ocultas y hacer deseable una relación más estrecha entre la Antropología y la Sociología, por ejemplo.

1.-5.-La realidad social se comporta como un fractal

Sociología de la Ubicuidad

Si recapitulamos, encontraremos que la Sociedad está conformada por innumerables lugares que se comportan como atalayas para ver, observar y comprender el todo; estático y en movimiento.

Si a las diez Mega estructuras, las tres sociedades, los numerosos nudos de condensación de lo social y el ámbito de la socialidad, dejamos de verlos en escala macro y sólo analítica, para observarlos más de cerca, a escalas micro y humanas y descriptivas, nos encontraremos con un aumento exponencial de la complejidad y la multiplicación sin parar de nuevos lugares, de manera tal que podríamos afirmar que se comporta como un fractal, un infinito de lugares, que sin embargo mantienen una relación estructural y estructurante. Y llegado a esta conclusión debemos preguntarnos ¿puede la Sociología que conocemos hacer-

se cargo de la sociedad fractal? No se si pueda, pero si se que debe. Una Sociología que conozca los clásicos es indispensable pero no suficiente. Es necesaria una Sociología que se refunda, haciendo caso al utópico programa que está explícito en la obra de Max Weber: si la Sociología debe ser la Ciencia de lo Social por antonomasia, la Sociología no puede existir al principio sino al final de las demás Ciencias Sociales, como si fuera su síntesis, como al igual que la Antropología —en los mejores escritos de Lévi-Stauss- debería dar cuenta de lo elemental y universalmente humano (Cirese,1983), así la Sociología debería poder dar cuenta de lo elemental y universalmente social.

Si eso debe ser así, entonces en la actualidad no existe Sociología, sólo intentos más o menos logrados. Ayudaría al desarrollo de esos intentos, el que asumiéramos la condición fractal de la sociedad, la existencia de infinitos lugares para verla, observarla, conocerla y recorrerla, acciones que requieren de una ciencia que esté en todas partes, de ahí se postula la necesidad de una Sociología ubicua.

II.-LA PRÁCTICA INVESTIGATIVA

Los problemas teóricos y epistemológicos vistos no podrán ser solventados sin una adecuada práctica investigativa. Práctica que pensada a la luz de los nuevos requerimientos plantea campos de acción para producir los cambios, al menos en cuatro áreas: la definición del objeto de estudio, los métodos, las fuentes y la formación del nuevo investigador de lo social.

II.-6.-¿Existe algún objeto de estudio que no sea transdisciplinario?

Conviene hacer un pequeño recuento acerca de cómo empezó todo. Primero fueron los saberes, es decir el conocimiento sobre la cosa, que por la afinidad de los modos de acercarse a la misma fueron agrupándose en unidades. Con el desarrollo del campo cultural académico, los saberes fueron convertidos en objetos de uso exclusivo de disciplinas que se crearon para tal fin. Estas disciplinas generaron en la práctica social derechos socio académicos, entre los cuales descuellan los económicos (las prerrogativas de la gremialidad), los político-organizativos (el intocable nicho) y el prestigio (la importancia de la reputación).

Esos derechos socio académicos crearon sus teorías para poder ser defendidos, es decir crearon ideología en términos de falsa conciencia, de manera tal que la defensa de los mismos adquiriera carácter académico. Se reivindicaron los límites naturales de las disciplinas, apelando a las falacias de la tradición y

de la autoridad. Se postularon los límites lógicos de las disciplinas a través de la justificación que les brindaban los sucesivos paradigmas.

Pero esa exagerada capacidad de las disciplinas para llevar a cuesta sus respectivos saberes, hizo aguas en el siglo XX. Se apeló entonces a la interdisciplinariedad para intentar controlar y delimitar adecuadamente el objeto del saber. Una primera forma se da cuando el objeto sigue creciendo y hace surgir nuevas disciplinas de manera consensual dentro de una tradición: sociedad, sociología y estadísticas; naturaleza, biología y bioquímica.

Un segundo caso ocurre cuando es la propia disciplina la que permite el surgimiento de nuevos objetos, consensualmente, dentro de la tradición: biología, biología molecular; física, física nuclear.

En circunstancias diferentes, ocurre un tercer caso, como es que el crecimiento del objeto provoca la aparición de subdisciplinas que a su vez atraen la atención de otras disciplinas: derecho económico, derecho mercantil, derecho de patentes; economía del derecho, antropología del derecho económico.

Pero ya el mismo concepto de disciplina comienza a verse saturado y ocurre un cuarto modo que constituye la total rebelión del objeto, su oposición a ser encasillado en términos disciplinarios y aparece entonces la transdisciplinariedad.

Transdisciplinariedad que a manera de ilustración ocurre al menos de dos maneras: una, cuando un objeto viejo se rebela y se escapa al control de las disciplinas. Es el caso de la Religión, cuando las Teologías confesionales, auto asumidas como la disciplina por antonomasia, ceden su lugar privilegiado a las Ciencias de las Religiones (Historia, Fenomenología, Religiones Comparadas, Teología de las Religiones) y a las Ciencias subespecializadas en Religiones (Sociología de la Religión, Psicología de la Religión, Antropología de la Religión, Filosofía de la Religión).

Otra manera es cuando un objeto viejo, realengo y cimarrón que nunca pudo ser disciplinado, como la Cultura, defiende su saber de tres maneras: subespecializando varias disciplinas (Antropología Cultural, Psicología de la Cultura, Sociología de la Cultura), creando puentes con otras disciplinas (Arte, Estética, Literatura) y creando momentos de hibridez entre varias disciplinas que originan nuevos campos (Antropología-Letras: Estudios Culturales).

Por eso hoy nos encontramos con la dificultad de los objetos transdisciplinarios: ¿pero es que acaso hay algún objeto que no lo sea? Dificultad que se manifiesta en las difíciles maneras de entender la complejidad de la triple tensión presente entre los lugares del saber, los lugares temporales y los lugares geo-

gráficos. Dicho en términos cercanos, cómo realizar una Sociología contemporánea en América Latina. Para un proyecto de investigación particular: ¿cómo se establece la hegemonía en esa triple tensión? ¿cómo se establece la dirección?

Contamos para ayudar a delimitar el objeto de la investigación con los plazos establecidos (coyuntura, corto, mediano y largo) y con los productos académicos que queremos alcanzar. Pero luego ¿cómo se recompone la síntesis de un objeto transdisciplinario?. Entramos entonces en la necesidad de definir el papel de la biografía del investigador, asunto que haremos al final de esta segunda parte.

II.-7.-Todos los métodos

Así como la definición del objeto de estudio responde a la pregunta sobre qué se investiga, el método responde a la pregunta de cómo se investiga. De entrada habría que distinguir entre la reflexión y tratado sobre el método (metodología) y la reflexión y puesta a prueba de los métodos (metódica). Mientras el primero puede realizarlo tanto un investigador como alguien que no lo es, el segundo sólo se aprende en la práctica pensada del desarrollo de la investigación. Hay que tener mucha sospecha epistemológica cuando el cuerpo reflexivo sobre el método ha sido elaborado por alguien que nunca ha realizado prácticas investigativas (excepto algunos ejercicios de exégesis), pues tenderá a tener la misma solidez que la reflexión sobre la importancia del matrimonio, por parte de una persona célibe; o el de un teórico del levantamiento de pesas, condenado a no obtener nunca un record olímpico, tendrán el sabor de una hallaca vegetariana.

El investigador de lo social deberá estar en capacidad de responder todo el cómo que le requiera su objeto de estudio. Desde su primera ubicación en lo metodológico, hasta el diestro uso de la metódica necesaria. Que a propósito de cierta disminución de la diversidad de lo metódico que quiere encerrarse en la falsa disyuntiva de métodos cualitativos o métodos cuantitativos, podría despacharse con la siguiente pregunta: para ganar la carrera de maratón ¿se debe usar sólo la pierna izquierda o sólo la pierna derecha?

II.-8.-Todas las fuentes

A los problemas epistemológicos de las ciencias sociales, les corresponde una complejidad del objeto, de los métodos y por supuesto de las fuentes. ¿Cuáles son las fuentes a utilizar? Todas las que requiera el objeto. Y por ser un objeto transdisciplinario, las fuentes deberán ser tanto las que tradicionalmente utilizan las disciplinas participantes, como las nuevas que aún no han sido codificadas disciplinariamente. En casi todas las circunstancias actuales de investi-

gación y mucho más en países como Venezuela, que muestra serias debilidades en sus ciencias sociales, la tendencia dominante será la de que el investigador construya sus propias fuentes. Orales, escritas, audiovisuales, objetos materiales, obras de referencia, prensa, bibliografía especializada por palabras claves y cualesquiera otras. Pero ante tales requerimientos ¿está preparado el científico social, el sociólogo para responder satisfactoriamente?

II.-9.-La formación del Investigador: El itinerario de vida

Los puntos anteriores han servido para abonar la idea de la hipercomplejidad de la sociedad y concomitantemente de las ciencias sociales que pretenden estudiarla. Ahora abordaremos el del sujeto investigador que efectuará el estudio. Es lógico suponer que el avance y crecimiento epistemológico de las ciencias sociales, de los métodos, de las fuentes, del objeto de estudio convertido ahora en transdisciplinario, debe ser correspondido con avances en la profundidad del científico social. Tal profundidad tiene un primer elemento de medición cual es, lo que en lenguaje ordinario se denomina "cultura general" o el bagaje que debe tener un investigador.

Si aceptamos la idea de que la sociedad se constituye como un fractal, en infinito número de lugares, ¿cuál ha de ser la cultura general que debiera tener el investigador? Es indudable que el piso de ese bagaje general deberá ser lo mayor posible ¿Están cumpliendo actualmente las diversas escuelas de ciencias sociales con el cometido de promover un egresado con una visión amplia y diversa adecuada a las exigencias? ¿Puede pedírseles tal encomienda? Creemos que ambas respuestas son negativas. La verdadera respuesta se orienta a plantear la necesidad de aumentar los años de formación básica y de formación continua de quien desee ser un investigador en ciencias sociales con estatura internacional.

Esas necesidades llevan igualmente a que el científico social se vea a sí mismo, como un profesional comprometido con la forma de vida académica. Es decir, la ciencia como proyecto de vida y no sólo como una ocupación más dentro de la estructura burocrática académica. No es casual que el tope de edad para la jubilación en numerosas universidades del mundo desarrollado sea de 70 años. Se trata de ligar la práctica de la investigación social con la biografía del investigador. Sabiendo que trabajo y vida van unidos, no sólo se reduce o evita totalmente la realización de un trabajo enajenado, sino también hacemos de nuestra propia vida un camino para reconstruir lo social que somos nosotros, pues al contrario de los científicos naturales, cuando se hace ciencia social, también nos hacemos nosotros, pues el científico social no sale indemne del ejercicio de su oficio. Por eso la Biografía del Investigador se confunde con la de

Ulises intentando regresar a Itaca y por eso esta odisea toca por lo menos diez puertos, en diez momentos:

- 1.-El momento de la práctica vivida.
- 2.-El momento de la práctica laboral.
- 3.-El momento de la práctica docente universitaria en pregrado.
- 4.-El momento de la práctica docente universitaria en postgrado.
- 5.-El momento de los estudios formales en pregrado.
- 6.-El momento de los estudios formales en postgrado.
- 7.-El momento de formalizar la Investigación.
- 8.-El momento del cara-cara cercano: los eventos científicos.
- 9.-El momento del cara-cara lejano: las publicaciones.
- 10.-El momento de la ética: el Investigador como guerrero solitario o como miembro de una banda.

Son diez momentos de la biografía del investigador, en cada uno habrán sirenas, remolinos, bestias, dependerá de cuanto amor tenga el investigador por la Sociedad –Ulises por Penélope- y las fuerzas que utilice para asegurar el itinerario inconsciente que lo devolverá a Itaca: esas pulsiones, ese llamado profundo de la verdad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cirese, Alberto M. (1983), "Cultura popular, cultura obrera y lo <elementalmente humano>", *Comunicación y Cultura*, N.10, agosto, México.

González Ordosgoitti, Enrique Alí (1999), *Los sistemas de fiesta en Venezuela. Hacia una Sociología del uso del tiempo extraordinario festivo en las sociedades Estado-Nación contemporáneas*, UCV. FACES, Doctorado en Ciencias Sociales, trabajo para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales, 2 tomos, Tutor: Dr. Víctor Córdoba Cañas, Caracas.

Maffesoli, Michel (1993), *El conocimiento ordinario. Compendio de Sociología*, FCE,. 1ra edición en francés 1985, 1ra edición en español 1993, México.

EL PRINCIPIO ÉTICO DE LA PRÁCTICA CIENTÍFICA

Samuel Hurtado S.*
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, FACES-UCV

*"Lo que necesitamos con más premura son ideas, más aún que programas políticos o económicos, porque las prácticas están adelantadas a las teorías" (Touraine 1999, 309).
"Pero en este libro no estamos hablando de ciencia sino de ética, no tratamos de lo que es sino de lo que debe ser, no hablamos de hechos sino de valores ¿El criterio fundamental del conocimiento vale también para la ética? Sí, lo único que cambia es el acto originario y fundacional, que no es la percepción sensible, sino la percepción sentimental. El primer principio debe, por ello, reescribirse así:
'Todo lo que se presenta como evidentemente frutivo ha de ser admitido como bueno por ese sujeto'
(Marina 2001, 77-78).*

Resumen:

Más allá de la cognoscibilidad como el principio instrumental, se establece la ética como el principio valorativo y con función de cierre categorial del concepto de "práctica científica". La ética es la invención humana por excelencia. Se obtiene como dato paradigmático en el repertorio de la percepción inconsciente, relativa a la hostilidad entre los hombres con motivo de la circulación de mujeres, cuya solución (ética) se funda en ritual matrimonial. Así el "homo sapiens" se constituye una sociedad como objetivación ética. Por su inversión sentimental, la ética establece los niveles de evidencia que se desean y deben pensar los hechos. La "práctica científica" no es en sí un fenómeno cultural, sino una "obra societal" porque ante todo demanda la ética para orientar la acción con dignidad.

Palabras claves: Ética, moral, práctica, ciencia, intercambio de mujeres, sociedad, sentimiento.

A. TRANSCENDIENDO LA INSTRUMENTALIDAD

Ayer la ética vagaba trasnochada en el mundo de la religión o de la filosofía, hoy todo el mundo voltea los ojos al alba de la ética por si alguien dice qué es lo que debemos hacer ante la impotencia de las prácticas del ser, de la ciencia. Ayer la ciencia brillaba como el dios sol en el firmamento del conocimiento, hoy torna los oídos a la escucha ética para buscar preguntas que la orienten en torno a la bondad de su práctica sobre el mundo.

Los filósofos pueden caer en lo vergonzante si reducen la ética a una moralina dentro de las ciencias humanas; y los dedicados a la teoría de la ética, para distanciarse de lo ridículo de las consejas, suelen enfilarse hacia la ciencia so-

* correo electrónico: samuelhurtado@cantv.net

ciológica, desvaneciendo la ética en teoría social. Por su parte, los científicos sociales adelantan prácticas acogidos ingenuamente a la amoralidad (Camps, 1996, 32-41) de la ciencia, por que la "sentimentalizan" como neutra o alejada de la disputa sobre la valoración (ética) de la realidad.

¿Se conseguirá así producir una colisión entre ciencia y ética, de suerte que se acabe en el fracaso de pensar a una y otra? ¿La ciencia está condenada al empirismo y al positivismo, es decir, a ser una dependencia de la realidad óntica y/o a ser una técnica más dentro de la lógica de los procedimientos cognoscitivos? ¿El destino de la ciencia es producir conocimiento, tecnología, cultura, o poder de dominación? Hemos de asentar que en su fuero interno, la ciencia (moderna) no es un reflejo cognitivo de la realidad, ni una técnica de control del mundo entre las técnicas, ni una creación cultural entre las artes, ni una voluntad de poder entre las dominaciones. Sin duda que la práctica científica no acontece en un cielo azul sin nubes; se abre paso a través de las funciones cognitivas, tecnológicas, culturales y políticas. Estas son funciones genéricas y externas al quehacer científico. Muestran circunstancias aunque esenciales donde tendrá lugar la práctica científica, pero no identifican los principios que constituyen su existencia.

La ciencia no se postula como alternativa a las circunstancias cognitivas, tecnológicas, culturales o políticas, sino como un proceso de ejecución de las mismas en cuanto significan la constitución de capas del mundo categorialmente distribuidas. "Esta constitución es el mismo hacerse del mundo en tanto él tiene lugar a través de las ciencias" (Bueno, 1995, 23). Vienen apareciendo o mostrándose las capas del mundo en cuanto son investigadas no sólo por los procedimientos (técnicos, cognitivos, culturales, políticos) sino sobre todo e intrínsecamente por el pensamiento epistémico, sabiendo que "solamente a través de las ciencias positivas es posible explorar el alcance del suelo firme sobre el que podemos hoy asentarnos" (Bueno, 1995, 23). Han sido las ciencias (modernas) las que han aportado una diferenciación crítica de lo que anteriormente permanecía mezclado y encubierto.

La práctica científica no parte ya de la ignorancia absoluta (la duda universal de Descartes), sino de los saberes que hay que diferenciar y colocar a cada uno en su sitio conforme a una "razón razonable" (Marzal en Guirauta, 2004, 171). El proceso de intervención en el mundo, necesario para la sobrevivencia del homo sapiens, está signado por un enorme pánico que se expresa en los interrogantes sobre la acción humana. Para superar este pánico, el hombre construye enunciados primarios (mitos, leyendas). Más tarde el hombre se atreve a más y construye enunciados secundarios (enunciados sobre enunciados), y con ellos produce las filosofías y las ciencias (Devereux, 1989, 43-61). Este segundo atrevimiento le coloca en una disyuntiva de pánico mayor, al penetrar en vericuetos de la realidad sin la compañía protectora de las fuerzas trascendentes. Sólo lo hace con la auto-

nomía que él mismo se ha inventado, precisamente en lucha contra esas fuerzas trascendentes o divinales. Tal autonomía demanda un cuidado de responsabilidad so pena de perecer en el intento. Se presenta pues, abierta la ventana de la ética, quedando al lado las ventanas particulares de las morales.

¿Puede la práctica científica darnos la garantía de sobrevivir en este intento necesario de enfrentar los problemas que le presenta la realidad? Sí, si entendemos la ciencia más allá de una cuestión de inteligibilidad instrumental, que es a la que la reducen las funciones genéricas de las ciencias. Debemos pasar a entender sentimentalmente las ciencias como acciones éticas; de lo contrario, permaneceremos más acá, en la práctica científica como instrumentalidad de la ciencia y con ello en el abuso o robo del término “científico” (Hurtado, 2002).

Dicho abuso que suele aparecer como inocuo, ha tratado siempre de enmascarar proposiciones que dañan la dignidad humana. Por ejemplo, cuando Taylor titula su obra “Principios del management científico”. El concepto de trabajo “taylorista” fue cambiando a partir de la extensión de los principios organizativos de la llamada “producción flexible” de Taiichi Ono en los años cincuenta; se basó en la interactividad y en la retro-alimentación fluida de la información. La masa inerte de los trabajadores se fue convirtiendo en sujeto responsable de los resultados finales de su trabajo. El paso del trabajo taylorista a la “producción flexible” hizo de la planta industrial un verdadero sistema cibernético. El reto en nuestros días parece que consiste en avanzar hacia la coincidencia de las necesidades organizativas y los intereses de las personas que constituye la organización. No se trata sólo de introducir mayor libertad para incrementar productividades; esto es, de permanecer en el incrementalismo. Se trata de aprovechar la espontaneidad inventiva del individuo para idear nuevas soluciones y presentir nuevas tendencias de los mercados.

Lo que se pierde ahora del sistema cibernético es la existencia de una inteligencia rectora que centraliza y dirige el sistema. El paso se orienta hacia la organización reticular: la industria ha estallado en una pluralidad de sistemas de empresas interrelacionadas, donde cobra mayor interés las alianzas estratégicas entre competidores. Se presupone que la empresa concreta es pensada como un sistema social, donde lo social se reduce al individuo mientras la empresa se considera como un cúmulo de conocimiento entendido como información, es decir, como un reflejo cognitivo de la realidad. Este trayecto conceptual termina en una visión tecnocrática de una práctica científica donde lo social es engullido en las estructuras estratégicas de la producción y mercado. En el esfuerzo por adecuar la acción económica, el resorte conceptual de “científico” no trasciende la instrumentalidad de la “práctica”, por más que se vayan afinando los conceptos en dirección a tocar e incorporar lo “social”. Lo “social” termina por caer en la

lógica de la instrumentalidad, y, por lo tanto, de lo abusivo, sin suficiente diferenciación crítica.

No se puede contar ya con el historicismo que quedó atrás, vapuleado por Popper (*La miseria del historicismo*), ni pensar en la correspondencia de las realidades técnica y social, que formuló la primera modernidad, pues tal correspondencia no es automática, y menos en un mundo que cada vez más se vislumbra como muy complejo.

Esto nos lleva a virar los ojos críticamente hacia lo que se considera el paradigma científico punta, enucleado en torno al principio de la complejidad, según Guirauta (2004). Se trata de observar que este paradigma, más allá de constatar la complejidad de lo real, no aporta un nuevo concepto explicativo, por lo que se necesitan nuevas ideas que abran camino para llegar a un ámbito vivido y pensado, de donde logremos colocar una nueva episteme a la práctica científica: en ello nos va no sólo la elección de refiguraciones o metáforas de lo social; también el contenido de pensamiento hecho con ideas sentimentalizadas. Se precisa construir principios explicativos de la realidad (ciencia) o principios radicales de las ideas (filosofía), según formula Ortega y Gasset (Cf. Gómez-Heras, 2003, 11).

A fuer de simplificar, los supuestos del paradigma de la complejidad se tejen en torno al símil o metáfora del sistema (donde se incluyen redes, tejidos); aunque lo renueve la teoría de la información, aquél aún descansa en la experiencia biológica del organicismo. Los sistemas sociales, nos dicen, son perfectamente comparables a los sistemas vivos (Morin, 1973; Schnitman, 1995; Fischer, 1996). Se abren campo así hacia las micro como a las macro-realidades. Si es cierto que la vida (biológica) ha sido un punto de vista difícil de ser tomado en toda su complejidad, según los autores del "Fin de los grandes proyectos" (Cf. Fischer, 1996), sin embargo no se ha avanzado demasiado en la retórica de los conceptos, pues el sistema persiste en ser analizado en términos de estructuras. En el símil de estructura difícilmente cabe pensar la existencia del sujeto con sus protagonismos e iniciativas, sus desafíos y sus riesgos, como emprendedor y como impugnador de proyectos (Hurtado, 2000).

Lo sistémico-cibernetico, asociado a la informática, comienza a programar las relaciones sociales, con lo que hace presentir la utopía de la sociedad programada del futuro (Laplantine, 1977; Touraine, 1999). Subyace en este trayecto del pensamiento lo "objetivante" de la ecología y sus poblaciones gregarias, carentes de densidad subjetiva diferencial.

Pensamos que el principio de la complejidad no es el fundamento o principio explicativo de la realidad, se limita a la función de regulación en cuanto que no pierde de vista la existencia del tejido fenoménico en que estamos y constituye

nuestro mundo (Marina, 1995). Cuando Prigogine formula el concepto de “estructuras disipativas” supone que los elementos vivos esquivan aherrajarse en programas digitales cerrados; es decir, se excusan porque no tienen cómo enfrentar su propia auto-postulación a constituirse por sí mismos y encontrar de este modo su propia explicación. A estas alturas en que el sujeto como actor social, investigador e investigado, se auto-presenta y explica, la imagen de un ser vivo (biológico) no puede representar deseos y sentimientos, símbolos e imaginaciones, sueños, acciones y relaciones de lo que ingenierilmente se dice “vida social”. La metáfora biológica no tiene relevancia significativa para pensar relaciones de “práctica social”, sentimentalmente cargadas.

B. HOSTILIDADES EN EL INTERCAMBIO DE MUJERES E INVENCION DE LA ÉTICA

La invención de otros paradigmas científicos punta, tienen que rastrearse en la auto-constitución de lo social. Las ciencias y las teorías de sus prácticas deben ser pensadas como una expresión de la invención del “mundo social”, al tiempo que las ciencias se verían justificadas en el proyecto del mundo social constituido, y su práctica justificada no en una teoría social, sino en el pensamiento ético que funda lo social. ¿Cuál es el camino (método) para acceder a dicha proposición? No es otro que el de conseguir el “locus” de la ética constituyente (Marina, 2001, 10) y no sólo como fundamental o pre-ética como pretende Gómez-Heras (2003, 15). Nos referimos al hecho originario de la ética constituyente localizado en la “naturaleza de las cosas”, entendiendo la naturaleza en su carácter etnopsíquico: percepciones sentimentales junto a los mitos (Véase Savater, 2001, 133-201). La ética emerge como invención del pensamiento a partir del repertorio de un conflicto alucinatorio en la matriz de lo social. Dicho repertorio conformado por materiales de mito y ritual, exigía la invención ética como necesidad para la existencia y las prácticas humanas, según que el hombre requería pasar de un estado gregario a un estado social, y para ello necesitaba “constituirse una sociedad” (Devereux, 1975, 13, subraya D.). En este texto Devereux nos dice que el hombre es, por naturaleza, gregario, no social.

Esta necesidad originaria de la ética la hemos corroborado en otro texto de Devereux (1975) sobre la *Reconsideración etnopsicoanalítica de la noción de parentesco*. Este autor pretende completar *Tótem y Tabú* de Freud y *Estructuras Elementales de Parentesco* de Levi-Strauss. El propósito consiste en recorrer un camino inverso y hasta ahora olvidado del problema de la reciprocidad, el de la “circulación de mujeres”, y observado en el ritual del matrimonio. En el matrimonio no sólo se establecen las alianzas de marido y mujer (nivel inter-activo) y entre las familias (nivel comunitario), también el enmascaramiento de hostilidades originadas en el intercambio de los bienes femeninos cuya solución apunta al nivel societal.

El hombre se aviene mal al intercambio, peor si se trata de dones que tocan a su inconsciente. Tal es el intercambio de mujeres. Para evitar el incesto cuya realidad conduciría a regresar al estado animal, dicho intercambio está culturalmente prescrito. El hombre debe resolver dos problemas cruciales: 1) la obligación de intercambiar; no debe gozar simplemente del descanso de la familia, sino seguir el viaje que le propone el proyecto de sociedad; 2) no tiene más remedio que negociar la paz, enmascarando la hostilidad que le produce el intercambio de los dones femeninos, instituyendo el ritual del matrimonio.

Si sólo cumpliera la ley del intercambio, permanecería a nivel de las evidencias de la aplicación de la ley del talión: me deshonraste tomando a mi hermana, yo te deshonraré tomando a la tuya. Al cumplir también con la segunda proposición, tiene que hacer con arte y maña un gesto de yo no vi para que emerja una relación social con capacidad de generar los acuerdos colectivos. Se trata de una relación "arte-fáctica" que permite crear distancia para detener las hostilidades, cuyo arreglo pacífico será ventajoso para todos los contendientes.

¿Por qué esta amenaza de hostilidad permanente entre los hombres a causa del intercambio de los bienes femeninos? El animal mata solo para sobrevivir, el hombre además humilla al vencido en su virilidad vejando su cuerpo o violando sus mujeres, antes de matarlo. Esta vendetta reproducida acabaría con la vida del hombre sobre la tierra. Tal realidad se expresa en el hecho paradigmático del rapto de mujeres. Cuando el rapto es violento, muestra el desencadenamiento total de las hostilidades. El rapto indica un intercambio desigual que muestra la inmoralidad del aprovechado. Se juntan, pues, dos elementos que atizan las hostilidades: 1) el intercambio no tiene alternativa; 2) que siempre ocurre a favor del otro, que forzosamente es pensado como rival.

Lo inevitable del intercambio hace que éste tenga la fuerza compulsiva de un mito. Hay grupos étnicos que implementan triquiñuelas para que todo quede en casa a largo plazo, como es el matrimonio preferencial entre primos cruzados, pero la animadversión sigue en el corazón del parentesco. Su solución provisional está dominada por el nivel interaccional de la ética o núcleo afectivo del parentesco. Cuando el grupo se torna numeroso demográficamente y abarca una amplia geografía, el parentesco no puede dominar la organización social. Surge la política como espacio autónomo. Se diferencian los papeles de jefe y de chamán (sacerdote, intelectual), la política y la contra-política. La animadversión se detiene a nivel de la lógica comunitaria o sociedad natural. Cuando la impotencia del ser (parental y político) no logra detener dicha animadversión se hace necesario inventar el espacio ético, dotado de una lógica societal. La invención de la ética tiene su expresión objetiva en la constitución de la sociedad. Ya la clave del comportamiento no es el amor entre parientes, ni el respeto entre los vecinos, sino la ley de los ciudadanos. La imparcialidad de la ley que se inscribe en el otro imper-

sonal (él, ellos), en el extraño, en los testigos, en los foráneos o internacionales, es la que otorga las garantías de la elaboración de las relaciones sociales.

¿Qué es lo que se propone la invención de la ética? Crear un espacio para disminuir las hostilidades mediante negociación y no la guerra. Su historicidad pasa porque el espíritu humano se constituya una sociedad, que garantice su existencia y sus prácticas. La sociedad se constituye cuando cristalizan los consensos colectivos y éstos se instituyen. La institución es la referencia a la que atenerse en la convivencia colectiva: todo el mundo aprende a jugar el juego, no de la tribu, sino el ético o societal. Cuando vayamos a intercambiar las mujeres, detendremos las hostilidades, aunque implique meternos una mentira, un juego apañado, un artefacto, y como disimulo organicemos un ritual de esponsales y su fiesta. Y a partir de ahí que arranque el juego societario que es perder un poco todos para luego ganar todos mucho más. Jugar a sociedad es jugar a ventajas, de todos y para todos. Los valores éticos tienen medida universal, no porque conciernen a todos, sino porque para conformar el juego de todos siempre el "todos" contiene un doble de alteridad. Sin los otros, los competidores, los rivales, no hay juego posible: los otros son los que hacen posible la universalidad de los valores.

Por oposición a la ética, la moral está en el plano de las particularidades, ya individuales, ya culturales. Cada individuo es moral o inmoral. Paralelamente ocurre lo mismo con las culturas: los valores culturales son morales o inmorales. Si el individuo responde a los problemas, no se puede admitir que es amoral; solo cuando el individuo no tiene capacidad de respuesta para ajustarse a los asuntos públicos se encuentra desmoralizado (Camps, 1996, 32-33). Cuando se dice que fulano es poco ético, más bien se refiere a una disminución de su moral. Tal interpelación de la moral sólo se puede hacer desde la ética, que se ubica más allá propulsando el proyecto de sociedad.

C. SENTIMENTALIZACIÓN Y PRÁCTICA CIENTÍFICA

La ciencia social trata de la acción como hecho moral, porque el hombre al obrar (o significar) lo hace con una valoración natural. Pero si la ciencia es moral por el objeto, puede ser no ética por falta de sujeto societal. Por eso, la subjetividad del científico y los fines de su práctica científica con sus proposiciones críticas no se refieren a cualquier subjetividad. En jugar a ventajas le va la justificación de su práctica científica. La ciencia debe ser ética en cuanto que tiene que mostrar sus evidencias sensibles y pensadas al ejecutar su objetivo de "hacer mundos". Tal es su ventaja sobre las parcialidades genéricas del ser cognitivo, técnico, cultural o político. Quedarse en la cognoscibilidad es permanecer en la instrumentalidad de la ciencia. El interpretacionismo de C. Geertz en su *Interpretación de las Culturas*, opera la "descripción densa" para la producción

de conocimiento desde la potencia de la inteligibilidad del investigador, cayendo en un gnosticismo positivista.

Es necesario avanzar de la técnica (de su desvío científicista) a la ética. La garantía de la práctica científica no está en la técnica, ni en la cultura, ni en el conocimiento, ni en las moralidades, sino en la ética y su objetivación societal. Somos nosotros los que nos inventamos las garantías de “hacer mundos” cuando nos constituimos una sociedad. Las garantías no nos vienen de la naturaleza (el destino), ni de la gracia divina (predestinación), ni de las ideas filosóficas (morales históricas), ni de la etnocultura (valores particulares de cada pueblo). La ética y su garantía sólo proceden de la invención humana a partir de su pensamiento y acción, en cuanto éstos propugnan/impugnan un proyecto de sociedad (Hurtado, 2000).

Al constituirse una sociedad, el hombre parte de su percepción sensible o afectiva (inconsciente). Tal percepción resulta ser un soporte endeble para justificar obras societales como la práctica científica. Si percibimos ésta como un hecho libre, útil o bueno, la evaluamos como una realidad sentimentalmente. Cuando nos aplicamos a la práctica científica no podemos separar los hechos de los valores. Nuestra relación con la realidad no sólo es perceptiva, sino también sentimental. Las cosas nos alegran, nos atemorizan, nos exaltan. En dicha relación se nos impone una percepción afectiva. Cuando fundamentamos la práctica científica en dicho soporte (y no tenemos otro) indicamos un criterio muy endeble. “Pero como invierta ese pequeño tesoro va a depender el alcance y seguridad de mi conocimiento y las justezas de mis evaluaciones. Todo el problema de las ciencias reales –las formales tienen otros problemas- puede formularse así: ¿Cómo es posible conocer la realidad de forma más completa y segura a partir de este fragmentario e inseguro instrumento que es la percepción? Paralelamente, el problema central de la ética sería: ¿Cómo fundar universalmente la evaluación de las posibilidades humanas a partir del fragmentario e inseguro instrumento que es la percepción sentimental? (Marina, 2001, 78).

La ciencia como la ética saca el máximo provecho de criterios tan endebles gracias a la construcción teórica. Para Devereux (1989) que no trabaja la ética sino el comportamiento etnopsíquico, la perturbación del investigador resulta un fragmento frágil, pero es en esa fragilidad perturbadora (subjetiva) de donde se extrae la “objetividad” científica, que constituye la fortaleza de la práctica científica. La garantía de “hacer ciencia” encuentra su consistencia en lo que pasa sentimentalmente al investigador (Devereux, 1989) que moldea el empaque de la construcción teórica y con la que otorga el carácter científico a la experiencia y observación de los hechos. La ambición de la teoría (la teoría de la práctica científica) se corrobora gracias a la dimensión ética que contiene las evidencias subjetivas, que puesto que también están sometidas al error, pueden primero evidenciarse y después superarse.

Una primera limitación de la garantía consiste en que el conocimiento sensible puede ser desechado por otro conocimiento sensible. En la experiencia cotidiana como en las prácticas científicas siempre se calcula la evidencia comparándola con otra evidencia, y se va demostrando que una aclara la realidad más que otra; a ésta la llamamos luego error. "El grado de verdad de nuestro mundo personal depende de la fuerza que tengan las evidencias que lo fundan. Y lo mismo sucede con la justeza de nuestra evidencia afectiva de la realidad" (Marina, 2001, 81).

Una segunda limitación de la garantía son los niveles de evidencia que la práctica científica se coloca para su evaluación. El científico arriesga una hipótesis que alcanza evidencia cuando atina en su demostración. ¿Es esto importante? Desde luego, porque la evidencia va a depender del nivel de evidencia que escoja el científico. Uno puede contentarse con cualquier nivel de evidencia y satisfacerse con cualquier cosa. Pero si colocamos la pregunta en el nivel alto, el que exige la ciencia, esperamos una evidencia en el mismo nivel. La práctica científica pide que el nivel de evidencia se coloque más allá del nivel de los hechos. Recordemos que "la evidencia es el cumplimiento de una pretensión, la corroboración de una significación anticipada, la satisfacción de un proyecto" (Marina, 2001, 81).

Cuando la evidencia subjetiva guinda de un asidero tan blando como es la memoria afectiva, es congruente que la práctica científica busque reforzar las evidencias sensibles que son con las que contamos. ¿Por donde debe buscar ese refuerzo más seguro, que otorgue las garantías de su acción hacedora de mundos? Procede entonces con un criterio subjetivo a computar las evidencias, a medirlas, de suerte que el criterio subjetivo se nos devuelva como objetivo. La objetividad no nos retorna el error que proviene de la subjetividad. Ocurre que la objetividad se explaya con el pensamiento, a partir de que el pensamiento amplifica la percepción: los ojos teóricos ven más allá a través de los binóculos sensibles. Si bien esta prolongación pensante nos hace perder evidencia perceptiva, logramos a cambio seguridad en lo pensado en contraste con la titubeante veracidad de lo vivido.

La distancia lógica que existe entre las evidencias vividas y las evidencias pensadas es de grado cualitativo. La práctica científica se ubica en las evidencias pensadas, que son necesarias para lograr la elaboración de la pura constatación de la evidencia vivida: gozo, placer, frustración, disgusto, depresión, delirio. No toda evidencia sensible, como un acto particular dentro de la práctica científica, es aceptable como verdadero si no se corrobora con la teoría de dicha práctica científica. La práctica científica como ámbito de la libertad y de lo societario, con sus dificultades y aciertos, se funda en nuestra capacidad ética para orientar, mediante los valores pensados, las actividades de la práctica. Esto quiere decir que en el proyecto de la ética se inscribe la teoría de la práctica científica, de suerte que la dimensión ética, aquella que es una invención del hombre para sobrevivir en la

tierra después de dejar sin efecto las hostilidades profundas entre los humanos, constituye uno de los principios de la episteme de la práctica científica.

Las ponderaciones del principio ético se refieren: 1) a que la ética tiene la función de cierre categorial del concepto o teoría de la práctica científica; a diferencia del corte epistemológico, el cierre categorial desencadena procesos afirmativos de conexión con otros paradigmas conceptuales. El concepto de "práctica científica" puede también evaluar tanto las funciones genéricas de la ciencia: cognitivas, culturales, técnicas y políticas, como las funciones internas en que se establecen los otros conceptos y sus condiciones para la operación de "hacer mundos". 2) a que la ética proporciona los criterios de los niveles de evidencia con que la práctica científica debe arriesgarse a pensar los hechos evidenciados. Cuando se habla de la ética de la responsabilidad, si bien la medida arranca de un nivel de evidencia personal (sensible), su ampliación llega y termina en el nivel de evidencia societal (pensado) que es el que le da la verdadera razón de ser a la responsabilidad. Los conocimientos y evaluaciones de la práctica científica llegan al nivel de evidencia societal; quedar en el nivel de la evidencia personal es estacionarse en una eticidad miope, que se resolvería más bien a nivel de la moralidad.

Si no se incorpora la dimensión ética a la práctica científica, todo uso del término científico es abusivo: ni siquiera entra dentro del terreno de las evidencias y del error. La consistencia de la práctica científica tiene que ver con que es una acción societal, porque es una objetivación del pensamiento ético. La circunstancia cultural es esencial a dicha práctica, pues constituye un stock de materias primas, que permite elaborar significados de realidad, como función genérica. Como "hacer ciencia" no es un acto de magia en el que se pueden excusar los niveles de la evidencia (Cf. Marina, 1995, 337), sino que pertenece a lo razonable de la razón (según el concepto de la "razón razonable"), y por lo tanto a corroborar las evidencias, el "hacer ciencia" no se constituye como un hecho cultural; es más que eso, pertenece ante todo a una "obra societal" porque demanda la ética para orientar la acción. Si la ética se refiere esencialmente a la acción, y en ello coincide con la acción de la "práctica científica", ésta es metonímica de aquélla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bueno, G. (1995), "La función actual de la ciencia", *Fundación Gustavo Bueno*, Oviedo.

Camps, V. (1996), *El Malestar de la Vida Pública*, Grijalbo, Barcelona.

Devereux, G. (1975), *Etnopsicoanálisis Complementarista*, Amorrortu, Buenos Aires.

— (1989): *De la Ansiedad al Método en las Ciencias del Comportamiento*, Siglo XXI, México.

Fischer, H. R., A. Retzer y J. Schweizer (1996), *El Final de los Grandes Proyectos*, (comp.), Gedisa, Barcelona.

Gómez-Heras, J. M. (2003), *Teorías de la Moralidad. Introducción a la ética comparada*, Síntesis, Madrid.

Guirauta, J. C. (2004), "Frankenstein en Brasilia. Razón, Ciencia y Complejidad Social", *La Ilustración Liberal*, No. 19/20, Julio, 169-182, Madrid.

Hurtado, S. (2000), *Elite Venezolana y Proyecto de Modernidad*, ediciones del Rectorado y Vicerrectorado Administrativo de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

— (2002), "El Robo de los Bienes Culturales", *Contratiempos entre Cultura y Sociedad*, a publicarse en ediciones FACES, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

La Platine, F. (1977), *Las voces del imaginario colectivo*, Granica, Barcelona.

Marina, J. A. (1995), *La Teoría de la Inteligencia Creadora*, Anagrama, Barcelona.

— (2001), *Ética para Náufragos*, Anagrama, Barcelona.

Morin, E. (1973), *Le Paradigme Perdu: la nature humaine*, Seuil, Paris.

Savater, F. (2001), *La Tarea del Héroe*, Destino, Barcelona.

Schnitman, D. F. (1995), *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, (comp.), Paidós, Buenos Aires.

Touraine, A. (1999), *¿Podremos vivir Juntos?*, Fondo de Cultura Económica, México.

COMPORTAMIENTO ÉTICO EN LA PRÁCTICA CIENTÍFICA

María Cristina Olivo U.¹

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, FACES-UCV

Resumen:

¿Cómo se puede dar un comportamiento ético con validez universal en la práctica científica? Esta interrogante es difícil de responder en la actualidad por las diferentes interpretaciones filosóficas sobre la moral que han surgido desde el siglo XVII, las cuales han influido de manera decisiva a lo largo del siglo XX hasta nuestros días en el comportamiento humano en sus diversos ámbitos, y por tanto, en la práctica científica. En este ensayo se investiga si en los diversos modos de concebir la ética se puede dar un comportamiento moral de naturaleza universal en el ejercicio de la ciencia. Con este fin, se analizan resumidamente las raíces y principios de las tres grandes corrientes filosóficas: racionalismo, empirismo y realismo, desde la Grecia antigua (siglo VI A.C.). Debido a la característica de éste artículo, derivado de una conferencia, y a la limitación de espacio, se analiza a grandes rasgos y superficialmente sólo a los principales filósofos que dieron lugar a cada una de estas líneas de pensamiento: Descartes, Hume y Aristóteles, aunque hayan habido, y actualmente existan, filósofos que han hecho aportaciones muy valiosas en este tema.

Palabras claves: Ética, raíces de las corrientes éticas.

COMPORTAMIENTO ÉTICO EN LA PRÁCTICA CIENTÍFICA

Al abordar el tema de la dimensión ética y su impacto en la práctica científica surgen las siguientes interrogantes: ¿Es compatible una conducta ética general con cualquier postura filosófica? ¿Es posible que se pueda dar un comportamiento ético en la ciencia que tenga principios universales y se pueda aplicar en cualquier cultura y época? Para centrar el tema y contestar las interrogantes planteadas, es preciso partir de las nociones de ciencia y ética.

Aristóteles (420 A. C.) en Grecia fue el primero que utilizó el término ciencia, definiéndola como búsqueda de la verdad, consistente en conocer y descubrir las cosas tal y como son en la realidad (Aristóteles, 1966). Este concepto ha prevalecido a lo largo de los siglos, de lo cual queda constancia en los lemas sobre la verdad de la mayoría de las universidades desde sus comienzos en la Edad Media. El concepto de ciencia encontrada en el Diccionario de la Academia Española (1997) es el siguiente:

¹ Correo electrónico: mcou@cantv.net

- Conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas.
- Cuerpo de doctrina metódicamente formado y ordenado, que constituye un ramo del saber humano.

Como se observa, estos conceptos no hacen relación a la verdad como anteriormente se definía, sino a la certeza, que es algo subjetivo porque constituye la seguridad personal sobre un determinado conocimiento, que puede ser o no verdad de acuerdo a su conformidad con la realidad.

La ética es la parte de la filosofía que estudia la valoración del comportamiento humano, es decir, la que determina si cada acto humano es bueno o malo, según la acción, el medio y el fin. Actualmente existen variadas interpretaciones -a menudo contradictorias-, sobre el concepto de moral o ética que surgen con René Descartes en el siglo XVII, el cual introduce el subjetivismo en todos los ámbitos del ser y quehacer humano, que ha sido el origen de numerosas corrientes filosóficas modernas, cuyos postulados, en diferentes grados y formas, están fundamentadas en su propuesta: "pienso, luego existo".

Al investigar el comportamiento ético en la práctica científica, nos encontramos con algo sumamente complicado dadas las diferentes concepciones del conocimiento, la verdad y la moral. Por esta razón, es imprescindible analizar sucintamente los conceptos fundamentales relacionados con el obrar humano y el conocimiento científico en las tres grandes corrientes filosóficas: racionalismo, empirismo y realismo, que son los puntos de partida de numerosas posturas filosóficas vigentes. Por la limitación de espacio sólo se analizarán de manera general y esquemática a los principales representantes de cada una de estas líneas de pensamiento: René Descartes, David Hume y Aristóteles.

RACIONALISMO

Los primeros vestigios de esta corriente aparecen 570 A.C. con los pitagóricos, quienes formaron una comunidad que se dedicaba a la música y a partir de allí desarrollaron las matemáticas, afirmando: "El número es el principio de todas las cosas (....) es lo que da la forma..." (Hirschberger, 1962; p.16). Los sofistas, cuyo máximo representante:

Protágoras de Abdera (481-411 A. C.), sostuvo que cada cual puede mirar las cosas a su manera, porque no existen verdades universalmente válidas y objetivas. Según Protágoras todo depende del sujeto que conoce y una de sus máximas es: el hombre es la medida de todas las cosas (Vernaux, 1977; Hirschberger, 1962; Gamba, 1979). Estas teorías fueron criticadas por filósofos posteriores (500 A. C.), principalmente por Sócrates, Platón y Aristóteles y

desaparecen hasta el siglo XVII, cuando René Descartes (1596 -1667), llamado el padre de la filosofía moderna, quien fue un genio en matemáticas e intentó aplicar ese método a todos los ámbitos de la vida, introduciendo la problemática del subjetivismo en la filosofía. Heidegger llega a afirmar que toda la filosofía moderna incluyendo Nietzsche se sustenta en las teorías del ser y la verdad de Descartes (Hirschberger, 1962). Sus principales postulados acerca del conocimiento y la ética aparecen en su obra: *Las pasiones y el discurso del método* (Descartes, 1963), además de otras, y son:

- La duda es el punto de partida del conocimiento.
- No admite la realidad externa, es decir, ningún objeto externo al conocimiento.
- El pensar es una esencia entera o naturaleza.
- La verdad es subjetiva, sólo está presente en la mente humana sin referencia alguna con la realidad.
- Lo verdadero sólo es lo evidente, consistente en la intuición intelectual de una idea clara y distinta, sin posibilidad de error.
- Todas las ciencias constituyen una sola ciencia: la inteligencia.
- El principio de toda su teoría es: "pienso, luego existo" en la que el yo se reduce a un fenómeno psicológico, que tiene su origen en ideas innatas.
- El hombre es dual: lo material –el cuerpo- y lo espiritual –el alma– operan independientemente.
- Las ciencias se rigen por los principios matemáticos y están totalmente desligadas de la filosofía.
- La verdad y la ciencia se confunden con la cultura: son producto de la situación histórica, que a su vez la identifica con estados del espíritu.

En cuanto a la ética, la mayoría de los autores afirman que Descartes nunca le gustó adentrarse en esta materia, aunque constituye un aspecto esencial de su teoría como lo afirma él mismo: "Con el fin de no permanecer irresoluto en mis acciones, mientras la razón me obliga a serlo en mis juicios, y para no dejar de vivir ya entonces lo más felizmente posible, me hice una moral provisional" (Descartes, 1963; 26). La duda en Descartes es tan grande que no acepta ningún principio moral, por esto convierte su ética en lograr vivir lo más feliz que pueda (Descartes, 1963; Cardona, 1975).

El planteamiento filosófico de Descartes, de un relativismo radical, como se deduce de sus principales postulados expuestos anteriormente, ha dado origen al idealismo alemán de Kant y al idealismo absoluto de Hegel, cuya teoría gira en torno a la idea (el espíritu) y a su evolución por un continuo movimiento dialécti-

co: tesis, antítesis y síntesis, principio y fin de la vida. Karl Marx aplica la teoría de Hegel a la materia, posteriormente surgen numerosas teorías fundamentadas en el racionalismo, aunque con características propias, como por ejemplo, el estructuralismo, y el existencialismo.

EMPIRISMO

El fundador del empirismo inglés es John Locke (1632–1704) cuyo postulado esencial es que el hombre sólo tiene la posibilidad de conocer aquello que de alguna manera se puede constatar o probar, lo cual expone en la introducción de su primer Ensayo: “Examinar con cuidado la capacidad de nuestro entendimiento y descubrir hasta dónde pueden llegar nuestros conocimientos” (Locke, 1960, I, iv). Para Locke lo que no es comprobable no existe, la certeza viene a ser la base de la ciencia, porque afirma: donde no hay certeza no puede haber conocimiento “Como Descartes, el modelo científico que Locke propone son las matemáticas” (Melendo, 1978, 152), rechaza la relación con la filosofía, a la que sustituye por las matemáticas. La ciencia moral para Locke es de tipo aritmética y abstracta; pero a la vez, afirma que se debe utilizar el universo sensible, para satisfacer y obtener todo el goce que puedan proporcionarnos los sentidos, su teoría concluye en una ética relativa sin apoyo en ningún principio.

Con el fin de tener una visión general del empirismo, se analizará brevemente a David Hume (1711–1776), quien es uno de los máximos representantes de esta corriente del pensamiento cuya influencia se extiende hasta la filosofía contemporánea. Hume fue un hombre de gran ingenio y buen escritor. En una de sus obras, el “Tratado de la naturaleza humana”, propone el método experimental de razonar los temas éticos. Al igual que Locke, afirma que la ciencia consiste en la observación y la experiencia. Todas las percepciones de la persona se reducen a las impresiones e ideas. Las impresiones son las más fuertes: el oír, ver, querer, porque no son fruto del proceso de abstracción, el cual rechaza categóricamente; en cambio, las ideas son las percepciones débiles que son copia de las impresiones sensibles y son particulares, aunque se convierten en generales por asociaciones, que pueden ser de tres tipos: la semejanza, la contigüidad y la relación.

Algunas de sus propuestas empiristas son:

- No existen ideas innatas.
- Llama impresiones vivas e inmediatas a la percepción de sensaciones internas, externas o sentimientos, y mediatas, a las ideas que son más débiles y pálidas, contenidas en la conciencia.

- Las impresiones no son sustentadas en hechos objetivos sino contenidos de conciencia con notas psíquicas que llevan el sello de la realidad.
- Niega la abstracción y la universalidad de los conceptos, lo que existe son ideas particulares, que se asocian de acuerdo al comportamiento psíquico del sujeto pensante.
- No existe la relación causa – efecto, porque los efectos no se pueden conocer y son diferentes a la causa.
- Concepción psicologista de la ciencia que consiste en asociaciones de ideas. Los postulados científicos dependen del sentir humano y de la suma de experiencias, las cuales constituyen una persuasión o creencia y una mayor probabilidad.
- No acepta ningún principio metafísico, que lo reduce al absurdo del ser, y afirma que todo lo que hay en la sustancia es una colección de ideas particulares unidas.
- Sostiene la independencia total de la mente y el cuerpo, que no tienen ninguna relación, siguiendo el dualismo cartesiano.
- Rechaza la libertad al exponer que todo el obrar humano está condicionado por el acontecer y los estímulos, que lo fuerzan a actuar de determinada manera.
- La moral se deriva del sentimiento independientemente del conocimiento, aunque admite cualidades (valores) en orden al bien común social que admite que están impresos en cada persona.

En el segundo libro del mismo tratado, Hume desarrolla la teoría sobre la moralidad basado en el escepticismo, al plantear que las reglas de moralidad no pueden afirmarse o negarse por la razón sino por el sentimiento. El predominio de la sensibilidad le lleva a concluir: “Todo lo que causa incomodidad en las acciones humanas se llama Vicio, y cualquier cosa que produce satisfacción se llama Virtud” (Hume, 1988; II, ii).

Dada la situación económica, las condiciones políticas de Inglaterra y la debilidad del pensamiento moral de Hume, al igual que el de Locke, mezclan la ética con los principios políticos y económicos del liberalismo. Fundamentan el obrar moral en la propiedad y la justicia, afirmando que dicha relación no es natural sino artificial, porque provienen del poder estatal. La ética sólo se da en la sensibilidad del hombre y en la situación social y económica, pero no tiene ninguna conexión con la razón.

Uno de los aspectos que llama la atención es, que el empirismo inglés usa la misma terminología tradicional con significados diferentes e incluso opuestos, lo cual ha generado una mayor confusión que se ha extendido hasta nuestros días.

Por ejemplo, la palabra virtud se define desde la antigüedad como hábitos buenos, en cambio Hume la conceptúa como lo que satisface. De diferentes formas asoma que el hombre es el rector de todo, como lo llega a afirmar explícitamente uno de sus seguidores: William James (1842 – 1910) empirista radical y defensor del pragmatismo, al repetir la frase de Protágoras: “El hombre es la medida de todas las cosas”, es el sustituto de Dios (De Torre, 1983).

El empirismo y el positivismo francés iniciado por Augusto Comte (1798 - 1857) tienen muchas similitudes, principalmente en su punto de partida: el conocimiento sólo se obtiene por la experiencia, es decir, por lo positivamente dado, aunque tengan leves diferencias en otros aspectos.

A lo largo de los últimos siglos se ha intentado oponer el empirismo y el positivismo al racionalismo, pero parecieran tener más semejanzas que diferencias, ya que el punto de partida de estas teorías es el conocimiento, aunque con matices diferentes. Otra de las similitudes de los empiristas y positivistas con los racionalistas es colocar el pensamiento como principio de todo lo existente y no la realidad. Se podría concluir que estas tres corrientes del pensamiento: racionalismo, empirismo y positivismo se derivan de las ideas de Descartes, que marcaron definitivamente un cambio en la filosofía tradicional fundamentada en el ser y la realidad, para dar lugar a la filosofía moderna, que se ha encargado de desprestigiar todo vestigio de principio metafísico del ente, para suplantarlo por el conocimiento.

REALISMO

Esta corriente filosófica comienza con Aristóteles (355 A.C.) quien fue discípulo de Platón (430 A.C.) en la Academia griega, pero posteriormente se separa de él por sus diferencias y funda El Liceo. En su libro “Metafísica” hace un análisis crítico de la tradición filosófica de 200 años antes, en la que incluye a su maestro Platón.

Los principales supuestos realistas provienen de Aristóteles, sin embargo, ha habido valiosos aportes, como el de Tomás de Aquino en la Edad Media y sus seguidores. Posteriormente, en la época moderna y contemporánea se encuentran numerosos filósofos realistas, como por ejemplo: Etienne Gilson, Jacques Maritain Cornelio Fabro, Leonardo Polo, Xavier Zubiri y otros.

El postulado esencial del Realismo es: “el ser precede al conocer”, lo cual se refleja en el siguiente párrafo de Aristóteles: “Si el pensamiento no recae sobre un objeto, todo pensamiento es imposible. Para que el pensamiento sea posible es preciso dar un nombre determinado al objeto” (Aristóteles, 1966; 75).

A continuación se exponen los principales conceptos del realismo:

La persona, es un individuo de naturaleza racional. Está compuesta de un cuerpo sensible semejante a los animales, y de un principio constitutivo inmaterial o espiritual: el alma, que proporciona la racionalidad. (Aristóteles, 1966; Verneaux, 1977). "Está claro que en el hombre todo es relevante y que la verdad del hombre no es un resultado, un mosaico de piezas: no es artificial. El hombre es unitario a priori (Polo 1993; 46)". Cualquier operación de la persona integra todo su ser: lo sensitivo y lo espiritual, no existe nada que escape a esta unidad sustancial.

La racionalidad o capacidad intelectual se debe a que toda persona posee dos potencias inmateriales: la inteligencia que le permite razonar y conocer la realidad cuyo fin es alcanzar la verdad, y la voluntad, por la que es capaz de querer trascendentemente por encima de los afectos y tiende al bien. Las potencias intelectuales funcionan inseparablemente unidas a los sentimientos. Ninguna operación intelectual se pudiera dar si no estuvieran los sentidos, que son las puertas por donde entra la realidad a la mente: las cosas y los hechos externos. De la capacidad de conocer y amar se deriva la propiedad más importante de la persona: la libertad, el libre arbitrio, que le permite escoger el verdadero bien que lo perfecciona, o el mal que lo degrada.

El conocimiento es un proceso que tiene como primer paso de orden lógico la captación de lo sensible, es decir, la percepción de las cosas particulares por los sentidos. Lo percibido es integrado y estructurado por el sentido común, que con la imaginación y la memoria dan lugar a la imagen. Muchas imágenes forman el recuerdo. Hasta aquí son operaciones comunes a los animales. Luego, la cognitiva aprehende la imagen para dar lugar a la experiencia y se da el proceso de abstracción por medio del cual se produce la idea o concepto. "La aprehensión intelectual es indirecta porque supone una vuelta reflexiva sobre su acto, para retomar su origen en la imagen" (Llano, 1984; 136). El objeto conocido se hace presente en la mente, dando lugar a un ser lógico –idea, concepto o logos-, representativo e intencional, que expresa las esencias de los seres reales y es universal, genérico: lo común.

La acción de pensar consiste en relacionar las ideas aprehendidas para formar los juicios, lo cual constituye el fundamento del pensamiento científico. "El poder que tiene el hombre de producir pensamientos, de emitir proposiciones y expresiones, en su detalle, podrán ser o no adecuadas a las cosas pero que implican la existencia de una capacidad para entenderlas, en perfecta armonía y en simbiosis con la compleja estructura de la realidad" (Zubiri, 1999, 97).

El conocimiento no puede cambiar, ni agregar nada a los objetos conocidos, es decir, a la realidad. No es posible que la idea o representación transmita de lo cognoscente a lo conocido para producir algún cambio en él.

El lenguaje es la significación de lo real: la expresión del concepto o del pensamiento. Aristóteles afirma que su función es de ser vehículo de comunicación, expresión del concepto y significación de la cosa como signo instrumental.

La verdad es la adecuación de lo que se conoce con la realidad, esta definición se le atribuye a Boecio. Aristóteles, afirmó que la verdad está en lo que es, no en lo que se piensa, ni en la seguridad que se pueda tener o en lo que puedo demostrar racionalmente sin relación con la realidad; también declaró que si una idea no se da en la realidad, es un "no-ser" falso, un ser lógico que no existe (Aristóteles, 1966).

La certeza es la seguridad de la veracidad de algo que una persona conoce. Cuando no representa o se adecúa a la realidad, la certeza es totalmente subjetiva y sin ningún valor científico, aunque existen grados de certeza de acuerdo al tipo de conocimiento. Aristóteles critica a filósofos como Empedocles, Demócrito y otros "porque buscaban la certeza en la verificación de sus proposiciones, negando la posibilidad de alcanzar la verdad y les dice que las consecuencias son desalentadoras ¿cómo abordar sin desaliento los problemas filosóficos? Buscar la verdad ¿no sería en este caso ir en busca de sombras? (Aristóteles, 1966, 46).

Existen unos primeros *principios* que se nos presentan inmediatamente cuando se conoce la realidad y son ciertos por excelencia, porque cualquier error es imposible, como por ejemplo: "las cosas son", "una misma cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo, en las mismas condiciones", "el todo es mayor que la parte"; y en el campo moral: "haz el bien y evita el mal". No cabe demostración real porque por sí mismos tienen una completa evidencia.

La ciencia, "Es un conjunto sistemático u ordenado de verdades ciertas y universales que se demuestran y fundamentan en base al conocimiento de sus causas" (Rodríguez Luño, 1982, 19). "La ciencia tiene por objeto la verdad" (Aristóteles 1966, 52). Esta sentencia es muy clara, porque no se concibe que se investigue para buscar lo que no es, la mentira o lo que me gusta. Otra cita importante del mismo autor es: "Toda ciencia se adquiere con el auxilio de conocimientos previos, totales o parciales, ya proceda por vía de demostración, ya por definición, porque es preciso conocer antes y conocer bien los elementos de la definición" (Aristóteles, 1966, 42). Todas las ciencias excepto la filosofía están en un mismo plano.

La filosofía significa en griego amor a la sabiduría y es la ciencia que estudia el conocimiento último, que va más allá de cualquier otro saber, es decir, que sobrepasa todas las demás ciencias (Aristóteles, 1966).

La ética se define como la parte de la filosofía que estudia la moralidad o los principios morales de los actos humanos. La moralidad se puede dar porque el hombre es libre y puede escoger la finalidad de cada uno de sus actos, por tanto, la ética se concreta de forma práctica en el comportamiento concreto de cada persona. Aristóteles afirma que hay un principio evidente en todo ser humano: "hacer el bien y evitar el mal". No puede existir una moral objetiva si el acto humano no se fundamentara en unos principios generales y universales impresos en cada persona, aplicables en cualquier época y ámbito cultural. Si no fuera así, sería imposible tratar de regular los actos de la persona judicialmente, en derechos humanos, etc., tanto localmente como internacionalmente, en los diferentes campos de la vida humana. El principio de hacer el bien y evitar el mal se da en cualquier cultura y allí están contenidos implícitamente todos los deberes éticos, que los contienen las personas. El hombre si obra con rectitud buscando el bien, descubre la bondad o maldad de los actos, aunque también -por su misma libertad- tiene capacidad de manipular esa realidad justificando su actuación, incluso valiéndose de teorías filosóficas, y apropiándose la condición de ser supremo como rector de los principios morales. Por esto se puede llegar, y se ha llegado a la degradación moral personal o pública, que no pocas veces se observa en la sociedad.

La ética como parte de la filosofía no se puede integrar en el mismo plano de las demás ciencias, sino que las precede y se aplica de manera práctica a cada una de ellas, que están subordinadas a la moral. "El economista puede -y debe- hacer juicios éticos, la economía no puede (ni las demás ciencias) por su autonomía. Por ello mismo, la neutralidad axiológica de las ciencias que estudian el funcionamiento de la sociedad pone de manifiesto que están subordinadas a la valoración ética. La subordinación remite a la autonomía, la requiere, porque la ciencia subordinante pone alternativas. La valoración ética es imprescindible. En la práctica del saber, la última palabra la tiene la ética (Polo, 1993; 103).

Como se deduce de la cita anterior, la política como ciencia o actividad que trata las relaciones entre el individuo y la sociedad, está regida por la ética. Todo quehacer humano debe estar ordenado al bien moral, social y económico objetivo, por tanto, el ejercicio de la política debe perseguir el bien común de todos los ciudadanos, poniendo los medios para que haya un desarrollo humano integral, subordinado a los principios éticos.

Después de haber expuesto los enunciados principales del racionalismo, el empirismo y el realismo, se presenta a continuación los conceptos de práctica científica y comportamiento ético en cada una de estas corrientes del pensamiento.

PRÁCTICA CIENTÍFICA

Al afirmar los filósofos racionalistas: la razón es el principio de todo y es autónoma, el punto de partida es la duda, la verdad, sólo está en la mente sin referencia alguna a la realidad y "pienso luego existo", pareciera un absurdo referirse a una práctica científica que tenga principios universales y objetivos, independientemente de la opinión de cada científico. De estos postulados se deriva que cada científico puede sostener criterios que no tendrían por qué corresponder con el de otros, porque el único principio es la razón.

El empirismo tiene como fundamento la capacidad de conocer aquello que sólo se pueda comprobar tangiblemente, y Hume define la ciencia como asociación de ideas particulares sin relación directa con la realidad. Estos supuestos hacen imposible una práctica científica con aplicación universal, porque es el hombre el que determina lo que se puede conocer y tener existencia. Puede haber unas ciertas leyes universales en ciencias como, la matemática, la física, la química y la biología que pueden ser comprobables, a pesar de no quedar clara su falta de concordancia con la realidad. En cambio, al aplicar la teoría de Hume en las demás ciencias como, las sociales, históricas y humanísticas la práctica científica se convierte en subjetiva porque no es verificable. Sólo vale la aplicación del método estadístico, por tanto no tendrían por qué coincidir unos resultados con otros porque van a depender del punto de vista y la metodología de cada científico. Adicionalmente surge otro problema, normalmente se aprende y se aceptan los conocimientos por fe en la persona o en el libro que nos transmite unos datos científicos, al no poder comprobarlos, no deberían ser válidos según esta teoría.

Cuando se investigan los resultados de la corriente filosófica realista nos encontramos que la práctica científica no depende de lo que piense o sienta la persona sino de la realidad, es decir de hechos tangibles o intangibles que el hombre capta por los sentidos y abstrae por el intelecto para formar conceptos, que relaciona y constata con la realidad para formar los juicios. Los conceptos son universales, no particulares, porque lo que se capta es la esencia de las cosas, que luego se aplican a las cosas concretas. La verdad de los juicios se obtendrá si hay adecuación del intelecto con la realidad objetiva; de esta manera los resultados, si son verdaderos serán válidos en todo tiempo y lugar, porque no dependen del pensamiento, ni de la capacidad de conocer, sino de lo que es. No todas las ciencias tienen el mismo grado de objetividad y la misma manera

de comprobación, porque la física, química, biología o matemáticas son más verificables que las ciencias sociales, históricas o humanísticas. Pero, esto no significa que no se pueda alcanzar la verdad, aunque no sea comprobable, porque los hechos han pasado de una forma concreta y en la medida que se refleje objetivamente la situación real, serán más verdaderos, independientemente de la opinión o certeza del investigador.

COMPORTAMIENTO ÉTICO

El principio racionalista dualista al afirmar la independencia total de los actos de la razón de los actos voluntarios, niega la libertad, la capacidad de elegir, porque la voluntad no se puede mandar a sí misma (Barbedette, 1974). El sostener la primacía del pensamiento sobre todo y de que el hombre tiene su fin en sí mismo, impide un comportamiento moral objetivo, ya que la ética va a depender de lo que sienta o agrade al sujeto. Como defendió el propio Descartes con su moral relativa en donde no hay cabida para conceptos de bien, mal o fin, sino que todo dependerá de lo que satisfaga a la persona.

El empirismo va todavía más lejos, al fundamentar el comportamiento ético exclusivamente en la sensibilidad y definir como moral lo que causa placer o utilidad. Estos basamentos impiden la práctica de una ética objetiva, porque la moral va a depender siempre del gusto o del deseo de la persona, y además cae automáticamente en el principio maquiavélico: "el fin justifica los medios". Adicionalmente, Hume afirma que la libertad de la persona esta condicionada por las costumbres y los hábitos del ambiente, es decir, que no es libre. Sin libertad no existe posibilidad alguna de valorar el comportamiento moral y el grado de responsabilidad de las acciones de la persona, y como consecuencia, no puede existir una ciencia ética.

El realismo sostiene que todos los hombres tienen en su naturaleza un principio moral evidente de hacer el bien y evitar el mal y define a la persona como un ser que posee una unidad sustancial, es decir, que todas las operaciones intelectuales y sensibles están interconectadas esencialmente. De estos postulados se desprende que la valoración de los actos humanos es objetiva, ya que el juicio moral, no depende del criterio personal, sino de lo que es bueno en sí mismo, y por ende, bueno para todos los hombres de cualquier época o cultura. Al mismo tiempo formula que el hombre es libre de elegir lo mejor, al poder conocer las cosas por la inteligencia y quererlas por la voluntad, lo cual genera una responsabilidad personal intransferible en cada acto. Otro aspecto que resalta el realismo es la limitación de la libertad humana al ser el hombre contingente. Como consecuencia, al elegir una cosa se tienen que desechar otras que pueden ser buenas también.

La pregunta inicial: ¿Es compatible una conducta ética con cualquier postura filosófica?, tiene una respuesta negativa, porque tanto el racionalismo como el empirismo proclaman una ética relativa, al depender de lo que cada uno considere como eficaz en el caso racionalista, placentero en la postura empirista y la corriente realista mantiene lo contrario: los juicios morales son objetivos.

La segunda interrogante: ¿Es posible qué se pueda dar un comportamiento ético en la ciencia que tenga reglas universales y se pueda aplicar en cualquier cultura y época?, la contestación a la segunda interrogante es consecuencia de la primera, porque el subjetivismo y el relativismo hace imposible el poder tener unas reglas universales por lo analizado anteriormente.

Sólo en la posición filosófica realista se puede defender una ética objetiva cuya valoración procede de un principio general: hacer el bien y evitar el mal, y cuyas reglas de comportamiento no dependen de un criterio o certeza personal, sino de la realidad de lo que son las cosas. Una persona por su naturaleza tiene una dignidad única, porque trasciende lo material a través de la inteligencia y la voluntad, sea nórdico, latinoamericano, africano, asiático, correcto o delincuente. Las características de cada género o especie de seres en el mundo son similares y se rigen por reglas universales, que se aplican diferenciadamente en cuanto a las características accidentales como por ejemplo: todas las plantas tienen vida vegetativa, o los minerales carecen de operaciones vitales, pero cada uno de estos géneros tiene infinitud de especies que a su vez tienen reglas diferentes, que a su vez son universales.

De todo lo expuesto se concluye, que un verdadero comportamiento ético en la práctica científica es la de respetar a los seres en su integridad, de acuerdo a sus características fundamentales con el fin de ayudarlos a mejorar y progresar persiguiendo siempre el bien común global. No es ético, ni verdadera práctica científica pretender cambiar o manipular la naturaleza de los seres por un criterio subjetivo –personal-, de uno o muchos científicos, porque la verdad nunca es relativa, ni se da solamente en la mente del hombre, sino en su conformidad con la realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aristóteles, (1966), *Metafísica*, Espasa Calpe, México.

Barbedette, D. (1974), *Ética o filosofía moral*, Tradición, México.

Cardona, Carlos (1975), *René Descartes: Discurso del Método*, Emesa, Madrid.

De Torre, Joseph y James, William (1983), *Pragmatismo*, Magisterio Español, Madrid.

Descartes, René (1963) *Tratado de las Pasiones y Discurso del Método*, Iberia, Madrid.

Real Academia Española (1997), *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid.

Gambra, Rafael (1979), *Historia sencilla de la filosofía*, RIALP, Madrid.

Hirschberger, Johannes (1962), *Historia de la filosofía: Antigüedad, Edad Media y Renacimiento*, (Tomo I) y *Edad Moderna y contemporánea* (Tomo II), Herder, Barcelona.

Hume, David (1988), *Tratado de la Naturaleza Humana*, Espasa-Calpe, Madrid.

Llano, Alejandro (1984), *Gnoseología*, EUNSA, Pamplona, España.

Locke, John (1960), *An essay concerning human understanding*, Oxford, London.

Melendo, Tomás, J. Locke (1978), *Ensayo sobre el Entendimiento Humano*, EMESA, Madrid.

Polo, Leonardo (1993), *Quién es el Hombre*, Rialp, Madrid.

Rodríguez Luño, Angel (1982), *Ética*, EUNSA, Pamplona, España.

Verneaux, Roger (1976), *Historia de la Filosofía Moderna*, Herder, Barcelona, España.

Zubiri, Xavier (1999), *Naturaleza, Historia y Dios*, Alianza, Madrid.

EN BUSCA DE LA FELICIDAD PERDIDA

Susana Strozzi*

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, FACES-UCV

Resumen:

El artículo hace un recorrido iniciado con la pregunta sobre los desafíos actuales de las Ciencias Sociales a partir de las formulaciones de los Padres Fundadores y en relación con la condición del sujeto humano tal como ésta es puesta a la luz desde Freud. Se consideran los cambios en la subjetividad propios de la civilización contemporánea, dejando abiertos los interrogantes sobre la tarea a asumir por las ciencias de lo social.

Palabras claves: Ciencias sociales, desafíos actuales.

La palabra de buena calidad es una herramienta que ayuda al pensamiento. Lo decía recientemente José Saramago en una entrevista, llegando a Buenos Aires para participar en el Congreso de la Lengua¹.

Si damos crédito al reputado escritor podríamos empezar por las palabras que anuncian el tema central de esta Jornada: *Desafíos actuales de las Ciencias Sociales*. Se trata de orientarnos respecto de la calidad de la herramienta a utilizar para pensar, una vez más, a las Ciencias Sociales.

Desafío es un término inquietante. Remite a la acción y efecto de desafiar, verbo que alude a retar, provocar al combate o la pelea, competir o contender en lides que requieren fuerza, habilidad o destreza, y también a afrontar el enojo o la enemistad de alguien contrariándolo en sus deseos o acciones (DRAE, 2001). Interrogar la tarea actual de las Ciencias Sociales en términos de *desafío* implica, en consecuencia, colocarlas desde el vamos en un escenario bélico, en situación de confrontación, dispuestas a utilizar un amplio espectro de medios para lograr sus fines. ¿Qué es lo que enfrentan? ¿Para qué lo hacen? ¿Hay en lo *actual* de ese combate algo que hoy hace diferente la condición de estas ciencias en relación al escenario de su constitución como tales?

La experiencia actual que lleva el nombre de globalización parecería estar cumpliendo una profecía kantiana, formulada en 1784 (en su libro, *Ideen zu allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht* [Idea de una historia universal

* correo electrónico: sstrozzi@cantv.net

¹ Entrevista recogida en *La Nación* de Buenos Aires, el 15/11/2004.

en sentido cosmopolita] citado por Bauman, 2004, 24) según la cual el supremo designio de la Naturaleza no sería otro que “una unificación perfecta de la especie humana a través de la ciudadanía común”. No obstante, el enunciado kantiano es, en realidad, el enunciado del proyecto moderno que quedó inconcluso, apoyado en la intención de insertar la determinación donde reinarían, de otro modo, el accidente y el azar, de hacer de lo ambiguo algo preciso, de lo opaco algo transparente, de lo espontáneo algo calculable y de lo incierto algo predecible. Un proyecto cuyo agente privilegiado ha sido el Estado, particularmente bajo la forma particular que adoptara en el crisol de la Doble Revolución: el Estado-nación². Un proceso que si bien requirió un siglo para completarse en Europa, instiló, bajo el paraguas de la soberanía total del Estado, el orden y la regulación en la vida social, allí donde habían florecido bajo el antiguo régimen todos los particularismos de las tradiciones comunitarias. Un orden y una regulación que hicieron de la “realidad social” una entidad objetiva y de peso permitiendo a los padres fundadores de la sociología la importación y adopción del concepto de “sociedad”³. Esta experiencia, aunque no dejara de traslucir lo que se había perdido con el cambio (la queja durkheimiana por la pérdida de solidaridad y su ética) dio paso a la oferta de intervención de la nueva ciencia de lo social: no sólo el diagnóstico de lo que andaba mal en una sociedad dada sino la promesa de procurar su remedio, cumpliendo así la máxima comteana *savoir pour prévoir, prévoir pour pouvoir* que venía a ratificar y ampliar el inicial programa cartesiano de la ciencia. Nos referimos, con esto, a la consigna según la cual la ciencia tenía como objetivo poner la naturaleza al servicio del hombre. Y en cuya ampliación, tal cual fue formulada por Comte al pensar el programa de la aún no nacida Sociología, se trataba de intervenir no ya en el ámbito de las fuerzas naturales sino en el de los vínculos sociales mismos. Ambas propuestas se condensarían, finalmente, a lo largo del siglo XIX, en la ideología del progreso que prometía a la humanidad la satisfacción de las necesidades materiales por intermedio de las ciencias de la naturaleza y la obtención de la felicidad por la vía de las ciencias sociales.

² Se recuerda que la expresión “Doble Revolución” fue acuñada por Eric J. Hobsbawm (1982, 11).

³ Como lo ilustran los “hechos sociales” de Durkheim y su carácter de “externos” y “coercitivos”, considerados por el autor la fuerza que movía la conducta de los individuos (1961, 41-79).

En el verano de 1929, Freud comenzó a escribir un texto que pensaba titular *La infelicidad en la cultura* (Das Unglück in der Kultur)⁴; y para el cual posteriormente reemplazaría el término “Unglück” por “Unbehagen”, conservado en el francés “malaise” y el español “malestar”. Y traicionado, podríamos agregar, por el título en inglés elegido por Joan Riviere: *Civilization and its Discontents*⁵.

La escritura se hacía en un momento marcado por el signo de lo ominoso. El espectáculo del mundo se iba cargando de sombras. La sociedad de masas generada por las vicisitudes del capitalismo imperialista estaba aprendiendo a marchar militarmente, aturdida, todavía, por el desenfreno de los años locos. Aquí y allá el discurso de los filósofos denunciaba, cada vez más, el materialismo descarnado de una civilización deshumanizada que seguía, sin embargo, apostando por la ciencia. En Viena, el *Herr Doktor* venía sosteniendo una cotidianidad perturbada por el sufrimiento recurrente de la enfermedad, las incidencias económicas que amenazaban la supervivencia de la editorial –la Internationaler Psychoanalytischer Verlag- y con ella la difusión del psicoanálisis por el mundo. Pero también, sosteniendo una inflexible posición en relación a lo que se ha dado en llamar “el divorcio silencioso” entre él y sus discípulos ocurrido en esos años, cuando la edad de oro de la interpretación freudiana había quedado atrás⁶.

En este contexto escribe *El Malestar en la Cultura*, donde examina la cuestión del sufrimiento que acecha al ser humano desde tres direcciones: 1) desde el propio cuerpo, condenado a la decadencia y la aniquilación; 2) desde el mun-

⁴ Según James Strachey, el reputado editor de las obras completas de Freud en inglés, la conocida como Standard Edition (S. E.) quien lo afirma en su *Introducción del Editor* al texto citado (S. E., 1961, Vol.XXI, 59-60). Una referencia más explícita dice que Freud así lo comentó a Eitingon en una carta fechada el 8 de julio de ese año (Gay, 1989, 544 y 744).

⁵ En la primera traducción al inglés del texto en 1930 que fue retomada sin modificaciones por Strachey para la edición citada.

⁶ Se trataba de una posición en la cual la no reducción del psicoanálisis a la ciencia no puede leerse separada del esfuerzo que la introducción del “Más allá del principio del placer” (1920) y de la segunda tópica (“El Yo y el Ello”, 1923) habían significado para Freud. No sólo en términos de las articulaciones entre el Ello y el inconsciente; más bien como un enfrentamiento con algo que no va en el orden del desciframiento y cuya teorización inconclusa quedará amarrada –hasta Lacan– al binarismo entre pulsión de muerte y libido, esta última a la vez yóica y objetal.

do exterior, sometido a las fuerzas naturales destructoras y 3) desde los vínculos con los otros seres humanos.

En relación con estas “miserias de la vida”, por inevitables que sean, la propia cultura proporciona –en el caso de las dos primeras- los medios para hacerles frente, ya sea por la vía de las distracciones que permiten hacer poco caso de ellas; de las satisfacciones sustitutivas que las disminuyen; o bien, de las sustancias intoxicantes que insensibilizan frente a su poder. Aquí hace Freud una observación fulgurante: asocia las distracciones con una referencia al *Candide* de Voltaire y al cultivo del jardín. Agregando de inmediato que “también la actividad científica es una distracción semejante” (Freud, 1930, 3024) donde vemos, de paso, el papel apaciguador que la ciencia tenía para Freud.

Por evitación o desplazamiento, entonces, la ciencia y el arte responden. No ocurre lo mismo con la tercera fuente del sufrimiento, en la que se despliegan las tres dimensiones fundamentales de las relaciones sociales: la familia, el Estado y la sociedad. Respecto de ellas operan las regulaciones que nosotros mismos hemos creado: las instituciones. Pero, en lo concerniente a la constricción y la renuncia pulsional sobre las cuales se edifica toda la cultura, no es suficiente la repetición que inculca la norma de renunciamiento. Punto en el que se separan la ciencia social y el psicoanálisis, en tanto para aquella basta con las instituciones y con ello las regulaciones del hábito que constituyen el *automaton* que para algunos autores pudo llegar a ser leído como un supuesto instinto social análogo al gregarismo animal⁷. Freud descubre y utiliza otros recursos. En un artículo de 1924 –“El problema económico del masoquismo”- había trabajado lo relativo a las tendencias agresivas que perturban “nuestra relación con los semejantes”, colocando a la sociedad civilizada constantemente al borde de la desintegración. El artículo constituye una verdadera divisoria de aguas en la historia del psicoanálisis: Freud describe allí el clivaje interno en la economía del masoquismo que le permite establecer una patología del placer en el displacer en la medida en que las tendencias agresivas no son volcadas en su totalidad hacia el exterior sino que retornan y son dirigidas al yo, obteniendo una satisfacción sustitutiva en el proceso mismo. Para analizar los medios por los cuales la cultura coarta esa agresividad que le es antagónica recurre al super-yo como operador. Este actúa no sólo dirigiendo parte de la agresividad contra el yo, introyectada como conciencia moral en calidad de super-yo y donde la tensión entre ambos es lo que calificamos de sentimiento de culpa, expresado bajo la forma de necesidad de castigo. El super-yo es también el heredero del complejo de Edipo, heredero en que la evolución que separa paulatinamente al sujeto de sus padres va borrando la importancia personal de los mismos, la carga libidinal, y a las imágenes res-

⁷ Como es el caso de Bergson, por ejemplo (Bergson, 1932).

tantes de ellos se van agregando luego la de los personajes admirados y la de los héroes elegidos como modelos. Es la construcción de los ideales, la que vemos actuar como compensatoria de las restricciones y que será una fuente de satisfacción para el sujeto. En resumen, una lógica de la interdicción que es una lógica de los grandes hombres, en tanto opera, para Freud, sobre la identificación al Ideal.

Suficiente para las exigencias que la vida urbana del mundo industrializado habían impuesto de manera creciente desde la tercera década del siglo XIX. Unas exigencias que, como lo señalara tempranamente Simmel, permitían un grado mayor de libertad individual a expensas de someterse a una creciente e imponente organización de fuerzas y de objetos, determinada por la división social del trabajo, que anulan con su impacto aquello que de particular e intrasferible pueda tener cada sujeto (Simmel, 1971, 324-339)⁸. Pagando el precio, como nos muestra Freud, de constituir una forma de subjetividad que es propia del deseo insatisfecho y en la que radica el supuesto "pesimismo" freudiano⁹.

El programa ético que constituye *El Malestar en la cultura* es de una gran riqueza. Muestra la insuficiencia de los conceptos de Razón y Necesidad para captar la realidad humana mientras recoge cabalmente el síntoma de la época: la fragmentación, el carácter efímero de la vida, propios de unos hombres convertidos en apéndices de las máquinas y en esclavos del reloj¹⁰. Y, en referencia a la doctrina de la pulsión, presenta un cuestionamiento radical de lo que en Marx —y todavía hoy— se denomina la "satisfacción de las necesidades materiales". Pero, a diferencia de las expresiones con las cuales el modernismo cultural captura el malestar y lo elabora bajo formas estéticas, aquí de lo que se trata es de *qué hacer* con el él. De ahí que Freud se detenga en los casos en los cuales se pone de manifiesto el fracaso del programa terapéutico que el super-yo constituye para la mayoría de los individuos. En términos de las opciones individuales Freud no cesa de postular las bondades del tratamiento analítico con el cual se puede atacar el exceso de rigidez de los imperativos super-yoicos para disminuir

⁸ El ensayo de Simmel "The Metropolis and Mental Life" fue publicado originalmente en *Die Grosstadt Jarbuch der Gehe-Stiftung* en 1903.

⁹ Ernest Jones aporta un juicio esclarecedor, aunque en perspectiva psicológica, cuando dice que Freud era uno de esos "pesimistas alegres" que uno se encuentra en la vida; y precisa luego que el término más adecuado sería "realista", en el sentido de alguien que está libre de ilusiones (Jones, 1961, 373-374). Por otra parte, ese supuesto "pesimismo" freudiano es lo que calificaron de "antiprogresismo" los freudo-marxistas.

¹⁰ Articulación cuya verdadera naturaleza se hizo por fin visible en las modalidades de estado totalitario conocidas después de Freud.

el sufrimiento del individuo. Pero lo hace también en relación a lo que vislumbra como un “más allá de la época”, en relación al potencial mortífero de las masas abandonadas a un goce –diríamos hoy- que la cultura no podría tramitar adecuadamente por la única vía que es visible para él: la de una introyección de los valores de la ciencia, de la racionalidad, de la búsqueda de conocimiento, por medio de la operación de un super-yo cultural que iría ampliando, así, los potenciales terapéuticos de la cultura misma. Y cautelosamente no se pronuncia de manera definitiva frente a los dos casos que se dibujan como extremos en el horizonte de su tiempo: el de la Unión Soviética y el de los Estados Unidos.

* * * * *

Volvamos a lo actual. Es otra época la nuestra. Qué podemos decir de ella como no sea empezar por nombrarla? A veces, basta añadir un prefijo al referente sustancial de la modernidad, como sucede en “post” o “hipermodernidad”, sin dejar de advertir que la diferencia del prefijo orienta respecto de la posición sostenida frente al referente central. Otras, cuando se dice “globalización” a secas, se destaca un proceso y se apunta - ya sea para inscribirse a favor o en contra - a la lógica emergente que progresivamente hace imposible la dimensión de la universalidad. Hay autores, como es el caso de los controvertidos Michel Hardt y Toni Negri, que recuerdan un vocablo milenarismo –*Imperio*- para nombrar lo que piensan como una situación fundamentalmente nueva y un cambio histórico significativo (Hardt y Negri, 2002)¹¹. Proceso en el cual ven la evidencia de posibilidad y la realización del ya viejo proyecto del capitalismo de reunir el poder económico y el poder político, proyecto cuyas contradicciones y sucesivas negociaciones remiten a toda la historia de la modernidad. Otra lectura, de raíces igualmente marxistas, abre la reflexión a lo que sucede cuando el poder y la política se divorcian y eso le sirve al autor para acuñar una expresión feliz (Bauman, 2003)¹². Zygmunt Bauman nos habla, en efecto, de la sociedad contemporánea con una metáfora: la “Modernidad líquida” en la cual, la imagen de fluidez, de mayor distancia entre moléculas que posibilita un cambio permanente de posiciones, parece recoger con acierto la fenomenología de nuestros tiempos. Y

¹¹ La utilización del término “Imperio” no ha dejado de producir confusiones, al menos dentro del amplio espectro que incluye, en el espacio académico, a quienes llevan adelante una práctica crítica sin leer los textos objeto de sus ataques. También un público inadvertido entiende equivocadamente que Imperio se refiere a los EE.UU.

¹² Tanto Hardt y Negri como Bauman se inscriben en una formación intelectual “marxista”, no obstante todas las reservas o las consideraciones genealógicas y los matices que pudieran hacerse en cada caso. Es el problema de las etiquetas, se podría agregar, como advertencia para quienes se sienten bien con ellas.

es que ya sea que provengan de la filosofía, la economía política, o la sociología, con sus respectivos acentos o perspectivas cuidadosamente modulados, los análisis parecen apoyarse en una coincidente intuición: la de un nuevo cambio radical en relación con las dos dimensiones, el espacio y el tiempo.

Si la modernidad comenzó cuando ambos se separaron de la práctica vital y entre sí, pudiendo ser teorizados como categorías de estrategia y acción mutuamente independientes (Bauman, 2003,14) de tal manera que el tiempo se volvió *historia* y el espacio fue sujeto a una *territorialización* que asumió su "forma" más perfeccionada en el modelo de Estado-nación, hay acuerdo en que se puede recuperar la discusión a partir de dos características epocales que expresan hoy una nueva condensación entre ambas dimensiones : 1) la primera constituida por el colapso y declinación de la creencia en que el camino que transitan las sociedades a las que pertenecemos tienen un mañana mejor, manifestación de un *telos* de cambio histórico alcanzable que conjugaría la satisfacción de las necesidades con la realización plena del orden social y la transparencia de los asuntos humanos; y 2) la segunda producida por la desregularización y la privatización de todas las tareas y responsabilidades de la modernización, asumidas consustancialmente por el Estado-nación¹³. La primera marca el fin de la ideología del progreso. La segunda ha colocado el énfasis y la responsabilidad en la esfera del individuo y es lo que aparece reflejado en el deslizamiento del discurso ético-jurídico-político desde el marco de la "sociedad justa" al de los "derechos humanos" con el énfasis en el derecho de los individuos a ser diferentes y a adoptar sus propios modelos de felicidad y de estilos de vida. Se trata de un individualismo anómico, bien distinto al que Lacan podía denominar hace tiempo *individualismo humanista* en el cual operan los significantes amos, tan absolutos que pueden llevar a perder la vida por ellos, como el honor. Se trata, ahora, de lo útil; cuando todos los ideales han caído, es necesario que algo sirva. Y la relación entre el medio y el fin desemboca en la relación costo-beneficio. La evaluación es, así, otro nombre de la generalización de la relación costo-beneficio en cualquier actividad humana, incluso en los procesos de pensamiento.

Aparece así la subjetividad híbrida y maleable de nuestros tiempos. Una subjetividad que no fija una identidad; por el contrario, una subjetividad donde el individuo es "obrero fuera de la fábrica, estudiante fuera de la escuela, preso

¹³ El Estado como agencia soberana reguladora desplegó, a lo largo del siglo XX, dos formas extremas: el Estado totalitario y el Estado Benefactor que, no obstante sus diferencias, por lo general consideradas diametralmente opuestas, coincidían en un punto: el de detentar un poder firmemente colocado más allá de los sujetos, penetrando hasta el último rincón en la vida de éstos y llevando de alguna manera hasta sus límites la lógica del poder moderno que requiere la diferencia entre el adentro y el afuera, aun cuando sea para manifestarse por la vía de la violación de esos límites.

fuera de la prisión, enfermo mental fuera del instituto psiquiátrico: todo al mismo tiempo" (Hardt y Negri, 2002, 304). Y –habría que agregar- *apresuradamente*, de acuerdo con el espacio-velocidad (ya no el espacio-tiempo de la física del siglo XX) donde la acción es momentánea, virtualmente imposible de prevenir y, por ende, prácticamente inimputable (Bauman, 2004, 23).

Es la subjetividad que corresponde a la nueva sociedad de control concerniente a la lógica axiomática del capital y en la cual se contrapone, a la anterior disciplina basada en la verticalidad, el control que es propio de la horizontalidad de los circuitos. Se trata de una subjetividad que rechaza los saberes establecidos, de manera tal que el *savoir-faire* - la capacidad adquirida de hacer ciertas cosas - está siendo, gradual pero inexorablemente desplazado por un *savoir-etre* que es, más que ninguna otra cosa, la cualidad de estar bien conectado. Saber-estar comporta la capacidad de construir una red de comunicación y de saber colocarse en ella: viajar sin equipaje y estar constantemente en camino. Son los requisitos enumerados por las nuevas élites para alcanzar y mantenerse en la cima (Bauman, 2004, 56).

El recorrido nos permite despejar los interrogantes iniciales. Los desafíos de las Ciencias Sociales, ayer y hoy, están vinculados a esta particular condición humana que Bauman resume diciendo: "La forma humana de ser-en-el-mundo es una forma que contiene la idea de felicidad." (Bauman, 2004, 157) Una condición que la modernidad, consustanciada con la ciencia, puso a prueba hasta el punto que la visibilidad de la pérdida, tan marcada en el escenario de la *sociedad burguesa* del siglo XIX, determinó la explicitación de la tarea a realizar por las Ciencias Sociales (o la Sociología, en términos durkheimianos). Tenían que servir de vehículo a las ideas morales. En otras palabras, a ese super-yo cultural del cual hablará más tarde Freud, encargado del apaciguamiento pulsional.

Sin embargo, es en ese mismo escenario en el cual el descubrimiento freudiano da cuenta de lo imposible de la empresa asumida al mostrar que la felicidad buscada, no es sino el objeto perdido del deseo que nos hace humanos y en el cual los ideales mantenían ajustado el mecanismo regulador que permitía manejar con dignidad tanto el sufrimiento como las recompensas.

Si pensamos lo que vino después –la *sociedad de masas*- como el rebote del corte producido por la Revolución Francesa, un rebote que se despliega en amplitud después de la 2a. Guerra Mundial, el escenario cambia, sin duda. Y es a Lacan a quien acudimos para examinarlo. "La producción capitalista [de la época] se ve asegurada por la revolución propicia que permite hacer durar su

duro deseo" nos dice en *Radiofonía y Televisión*. (Lacan, 1980, 41). Palabras que toma de Paul Eluard para apuntar a la circularidad que Lacan subrayó en su análisis de Marx con respecto al discurso capitalista y que le sirven para destacar la consecuencia fundamental de su lectura: el discurso capitalista se caracteriza por ser un movimiento circular donde la apropiación del plus-de-gozar (homólogo a la plus-valía) no está obstaculizada por barrera alguna. El sujeto, digamos "post-moderno", llamado a gozar sin restricción alguna¹⁴.

Hay que recordar que es precisamente en la segunda mitad del siglo pasado cuando se empieza a hablar de una crisis de las Ciencias Sociales, que se desorientan ante la caída de la regulación y de los ideales. El escenario no mejora si nos proyectamos en la actualidad para situarlas frente al imperativo de la evaluación, que es a la vez epistémico y económico y donde lo que se percibe es un esfuerzo, a través de la evaluación, para la transformación en sujeto de lo colectivo. Para que esto ocurra, la subjetivación de lo colectivo no dispone sino de la auto-evaluación; la exigencia permanente de demostrar que se asumen las responsabilidades, que se respetan los compromisos, y, desde luego, que todo se hace al mejor (y menor) costo. Los Comités de Evaluación, cualesquiera que ellos sean, corporizan la pesadilla burocrática del escenario contemporáneo. Una subjetivación donde ya no operan ni los significantes amos de los ideales, ni el objeto presente en la identificación propia de la psicología de las masas (y que se discute en relación con el discurso del capitalismo) sino en una identificación al saber. Un saber homogéneo, saber anónimo e impersonal. Lo bueno es que la evaluación cuesta; sustrae recursos al colectivo en que se implanta, ella misma tiene un costo y tiene que justificarse. Por eso se puede decir que desorganiza y empobrece. No funciona, al igual que no marchaban las instituciones de la regulación. Contrariamente a lo que pregonaban los versos del Dante a la entrada del Infierno, todavía hay esperanzas...

La pregunta final es si las Ciencias Sociales pueden y quieren hacerse cargo de esas esperanzas o, si después de cien años de crisis (y no cincuenta) como decía ayer Héctor Silva Michelena, optarán por el mutis definitivo y abandonarán el escenario¹⁵.

¹⁴ La noción de 'goce' aquí aludida es específicamente lacaniana y constituye un paso de avance en la construcción de la teoría freudiana de la pulsión que permite articular la pulsión de vida y la pulsión de muerte y con ello poner de manifiesto el poder de los mecanismos descubiertos por Freud.

¹⁵ Alusión a lo dicho por Héctor Silva Michelena en su Conferencia Inaugural de la Jornada mencionada al comienzo de este texto.

POSTSCRIPTUM

Después de finalizada la escritura de este artículo leímos una entrevista realizada a Eduardo Gianneti, uno de los filósofos más destacados de Brasil, en la cual comenta la aparición de un Journal que viene a legitimar la existencia, en el ámbito académico norteamericano, de los Happiness Studies (Gianneti, 2004).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bauman, Zygmunt (2003), *Modernidad líquida*, FCE, Buenos Aires.

— (2004), *La sociedad sitiada*, FCE, Buenos Aires.

Bergson, H. (1932), *Las dos fuentes de la moral y la religión*.

DRAE (2001), *Diccionario de la Real Academia Española*,.

Durkheim, Emilio (1961), *Las Reglas del Método Sociológico*, Assandri, Córdoba.

Freud, Sigmund (1920), *Más allá del principio del placer*, Obras Completas (1973), vol.3, pp. 2507-2541, Biblioteca Nueva, Madrid.

— (1923), *El Yo y el Ello*, Obras Completas –1973- Vol.3, pp. 2701-2728, Biblioteca Nueva, Madrid.

— (1924), *El problema económico del masoquismo*, Obras Completas –1973-, Vol.3, pp. 2752-2760, Biblioteca Nueva, Madrid.

— (1930), *El Malestar en la Cultura*, Obras Completas, -1973-, Vol.3, pp. 3017-3067, Biblioteca Nueva, Madrid.

Gay, Peter (1989), *Freud, A Life for Our Time*, Norton & Co., New York.

Gianneti, Eduardo (2004), “La felicidad no depende sólo de la marcha de la economía”, entrevista publicada en *La Nación* de Buenos Aires y recibida el 26/05/2004 de la World Wide Web: http://www.lanacion.com.ar/04/05/26/dq_604522.asp

Hobsbawm, Eric J. (1982), *Las revoluciones burguesas*, Guadarrama, Barcelona.

Hardt, Michel y Antonio Negri (2002), *Imperio*, Paidós, Buenos Aires.

Jones, Ernest (1961), *The Life and Work of Sigmund Freud*, Penguin.

Lacan, Jacques (1980), *Radiofonía y Televisión*, Anagrama, Buenos Aires.

Saramago, José (2004) " El poder abusa de las palabras ", entrevista publicada en *La Nación* de Buenos Aires y recibida el 15/11/2004 de la World Wide Web: http://www.lanacion.com.ar/cultura/nota.asp?nota_id=654150&origen=premium

Simmel, G.(1971), "The Metropolis and Mental Life", *On individuality and social forms; selected writings*, D. Levine, ed.The University of Chicago Press, Chicago.

The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud (1961), Vol. XXI, London, The Hogarth Press.

ÉTICA EMPRESARIAL Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Migdalia Perozo B. ¹
FACES-UCV

Resumen:

Los Actores Sociales al apoyar el ascenso de la Sociedad Civil, en búsqueda del bien común y en respuesta a nuestras necesidades, deben promoverse en dirección a la integración y la cooperación, lo cual hay que manejarlo en el entendido de la ética, como parte del proceso que los códigos de comportamiento y tomas de decisiones, que nos soportan en cuanto a los valores en la dinámica empresarial, que conduce a los participantes de la sociedad organizada al respeto y la dignidad. En oportunidades, el impacto de la modernización de los sistemas de producción, modifica la calidad de vida y se presenta un abismo en cuanto a valores éticos, constituyéndose en deslealtad e indiferencia, lo que está en contraposición a la búsqueda de beneficio entre las partes que comparten el proceso y, por ende, en detrimento de los actores en la Gestión del Conocimiento de Investigación y Desarrollo.

Palabras claves: Ética, proceso, investigación y desarrollo, dignidad, respeto, integración, cooperación, comportamiento, toma de decisiones, poder, metas sociales, empresa, innovación, gestión del conocimiento.

La metodología utilizada para presentar los aspectos vivenciales los dividimos en: ética de los sistemas, donde se analiza la dinámica de los mismos, pasamos por el mantenimiento del sistema y la relación de poder, se aborda el aspecto de la toma de decisiones en la empresa, se revisan los modelos y la reflexión ética, la operatividad, las organizaciones y sus recursos humanos, la capacidad de riesgo organizacional, supuestos y valores que forman parte de la toma de decisiones, problemas, políticas, equilibrio e impacto en las metas sociales.

El hombre integral participa de un conjunto de actividades propias del ser humano, y la ética es una de ellas, su práctica permite mejorar nuestros cometidos. En oportunidades se distorsiona el papel de la ética, en la toma de decisiones, dejando de lado los procesos de reflexión.

Los resultados obtenidos de este estudio son muy refrescantes y de avanzada, ya que las metas sociales repercuten positivamente, asumiendo de manera determinante los aspectos éticos y de innovación, generando por tanto, otras dimensiones de empresa en positivo. Pretendemos compartir nuestras vivencias y reflexiones, con los pares que tengan interés en estos procesos.

¹ Correo electrónico: mperozo@reacciun.ve

INTRODUCCIÓN

La agresividad que se expresa permanentemente en la competitividad de los procesos de investigación y desarrollo están usualmente signados por la falta de ética, en cuanto a la gestión del conocimiento, lo cual constituye una característica común del ámbito socio-económico-social.

El estudio de diversos filósofos de la ciencia, remarca la relación estrecha entre ciencia y moral, ya que al faltar la justicia distributiva, se cometen muchas violaciones a los derechos humanos, razón por la cual siempre hace falta una ética, que obliga a diseñar los niveles morales en sintonía con el conocimiento. Si abordáramos diversas épocas y culturas de la humanidad, que modelaban el norte y metodologías filosóficas acerca del bien y del mal, la verdad, el utilitarismo, la moral, valores, paseándose en aportes de diversos pensadores de la humanidad, como por ejemplo: Kant, Nietzsche, Heidegger, entre otros. En una ética de intercomunicación entre los hombres, se exige actitudes de solidaridad y de servicio. Es una moral que demanda el máximo respeto a los demás, lo cual fortalece la paz interior, familiar, social, organizacional e internacional. El derecho de la libertad de las conciencias, aunado al principio de reciprocidad que fundamenta la igualdad.

No necesariamente el propósito está en el cambio de comportamiento humano, debido a que en oportunidades no es necesario, sino que las personas tomen las mejores decisiones, reflexionen sobre lo que deben hacer los grupos u organizaciones. Cuando se piensa en las consecuencias que las decisiones respecto de las organizaciones tienen para nosotros, es evidente que quienes las toman necesitan toda la ayuda que puedan lograr, para discernir sobre las condiciones requeridas, para la justicia en el seno de la organización, que en el caso que nos ocupa sería la empresa.

El hombre integral, participa de un conjunto de actividades propias del ser humano y la ética es una de ellas, su práctica permite mejorar nuestros cometidos. En oportunidades se distorsiona el papel de la ética en la toma de decisiones, dejando de lado los procesos de reflexión. Cuando somos directores de empresas, docentes o líderes en general, no sólo coadyuvamos para la generación de producción, sino que sobre todo, nos comprometemos con un proceso que consiste en tomar decisiones para descubrir lo que se debe hacer.

Cuando estamos en presencia de la búsqueda de la competencia en el ámbito internacional, se basa usualmente su ventaja competitiva en elementos de innovación y creatividad, apoyándose en los últimos avances de la tecnología, aun cuando evidentemente, el capital humano debe ser de altas calificaciones que permita el éxito en los productos que persigue, aunado a la actividad de

gestión del conocimiento, utilizando todos los elementos cognoscitivos posibles que permitan mediante su adecuación, participar de dichos procesos competitivos en búsqueda de liderazgo, asumiendo la inversión en ciencia y tecnología como una necesidad, a pesar de que, en oportunidades, los promotores incurrir en ilícitos o suprimen valores en los actos, acciones y actividades que generan, usualmente tratando de superar a su competidor más cercano, lo cual hay que tener siempre como alerta, en razón de que esos ilícitos generan problemas éticos, que en oportunidades, se convierten igualmente, en problemas legales.

Usualmente el desarrollo de la ética empresarial, ha sido utilizado para controlar y sancionar conductas, en vez de basarse en procesos de análisis, del empleado, los gerentes o quien conduzca las tareas, sin considerar que la ética es una actividad humana y puede siempre mejorar nuestras acciones, por tanto, es nuestro objetivo con las prácticas y actividades, el logro de la participación de procesos innovativos, de superación, crecimiento interior, influyendo en la formación integral del individuo, cargado de aspectos cognitivos, éticos afectivos, creativos, que conduzcan a metas de servicio social.

La ética en la empresa, al formar parte del proceso de la toma de decisiones de la organización, permite que se asuman las más adecuadas orientaciones e incrementan los recursos para la actividad prevista, como respuesta al comportamiento del conjunto de innovación ética y metas sociales.

Las incubadoras de empresas constituyen usualmente un mecanismo efectivo, para acelerar las oportunidades en ciertos sectores económicos, pero no es sólo ese el mecanismo necesario, en todo caso, el resguardo de la propiedad intelectual, es un tema de prioridad, ya que la idea que se plantea a distintos potenciales inversionistas, en ocasiones, es plagiada y altera la propuesta del verdadero ponente, teniendo diferencia en los resultados, entrando entonces en el problema de lo ético.

Mucho de los ilícitos, se promueven en proyectos informáticos fundamentalmente, por lo tanto, se debe tener una estrategia alternativa para desarrollos rápidos que no se alteren por pérdida de control u otros (Do Nascimento y Dos Ramos, 2003), eso nos lleva a reflexionar, si es determinante ganar o perder, lo cual incide en el recurso humano, sobre todo por la falta de participación de los implicados, y de ser verdaderos promotores de proyectos al programar actividades de un proyecto, ya que, si omitimos tareas necesarias, con la motivación al logro, la planificación, visualización del producto u objetivo, puede colocarnos frente a riesgos no previstos.

Al participar en los procesos de gestión del conocimiento, mediante instrumentos estratégicos que faciliten decisiones correctas, nos conducen a la ética

gerencial, así como, los actores sociales al apoyar el ascenso de la sociedad civil, en resguardo del bien común y en respuesta a las necesidades que se presentan, tiene como un determinante al promoverse en dirección a la integración y la cooperación, lo cual debe manejarse en el entendido de la ética, como parte del proceso que los códigos de comportamiento y toma de decisiones, nos soportan en cuanto a valores en la dinámica de la investigación y desarrollo, que conduce a los participantes en una sociedad organizada al respeto y la dignidad.

En el caso de trabajar en una gerencia de servicio o de mercado, es decir, una atención al cliente, el resultado debe ser, el que satisfaga al cliente en el logro de su objetivo o producto tal como lo busca. Es precisamente la atención al cliente el factor clave que se tiene como eje, no es el servilismo como desviación lo que debe imperar, aún cuando el cliente es quien condiciona, el oferente, puede manejar la oferta con dolo o mala intención, considerando que obtendrá mayores beneficios lucrativos lo cual degenera en irrespeto y baja dignidad. El análisis del sistema de soporte y de la organización del territorio, no se puede hacer sin el conocimiento de la posición de su sistema productivo en el espacio competitivo global y de la actitud de los diferentes agentes, frente a las fases del proceso, es decir, de su voluntad de riesgo y compromiso (Solé et al, 2003).

ÉTICA DE LOS SISTEMAS: ANÁLISIS DE LA DINÁMICA DE LOS MISMOS

Se trata de la administración de los sistemas de poder y las relaciones corporativas. Usualmente, el término sistema se ha vuelto parte de nuestro lenguaje cotidiano y para muchos lo sistémico se da por aceptado. De allí que, se puede definir los sistemas como conjuntos de componentes que actúan con vista al objetivo general del todo, así mismo, los grupos vinculados se convierten en componentes del sistema total. Por tanto podemos entender a las corporaciones como pertenecientes a sistemas mayores o como sistemas en sí. Varios autores sostienen que, en las organizaciones humanas, como sistema abierto, los procesos sistemáticos básicos son energéticos y envuelven el flujo, la transformación y el intercambio de energías, donde se realizan procesos cíclicos que constan de entrada, transformación y salida, se necesita una renovación continua del proceso transformador del sistema, donde se distribuye esa energía en concordancia con sus estructuras de producción y mantenimiento. Algunos dirán que estamos viendo las relaciones con la organización sólo desde una perspectiva económica, de allí que serían de intercambio, pero podrían entenderse como un sistema cerrado y no un sistema abierto, donde los conceptos de entropía y entropía negativa, suponen pérdida de energía. Claro, si los sistemas no se recargan, acaban desapareciendo, pero se vive constantemente en los sistemas humanos y el cambio y la renovación, son necesarios para mantener un sistema constante y es por tanto la entropía negativa la que hace que se generen nuevas

entradas, que dicho en términos económicos sería: Producción de ganancias superiores a las pérdidas, donde yo gano-tú ganas-todos ganamos, el principio de "ganar-ganar", que no es otra cosa que la tendencia de una organización al crecimiento, a la expansión, al desarrollo, que corresponde a la supervivencia, donde las organizaciones son virtuales, innovadoras, capaces de aprendizaje y con metas sociales.

Ahora bien, la dinámica de los sistemas y el poder en los roles y relaciones en las organizaciones, depende del diseño del sistema de la organización y de los diversos sub-sistemas, ya que es el generador y distribuidor primario de poder, debido a que el poder no pertenece propiamente a la persona, sino a los roles. Lo cual, muchas veces se comprende y cuando se cree que el poder es propiedad personal se tiende a equívocos y a desvirtuar los valores. Al entender, la pertinencia de los conceptos para la cuestión de las relaciones con los grupos vinculados a la empresa y el poder del empresario, para determinar cómo hay que usarlo o jerarquizarlo, es necesario abordar los conceptos de derechos y justicia, que permitan la relación entre comunicación y la conciencia ética, que se puede entender como reflexión de lo individual y el entorno, pero que finalmente remite al ethos del ser humano, en el entendido de las características propias del ser humano producto de la formación y experiencias a lo largo de la vida, lo cual incide directamente en su participación como miembro de una organización, de un sistema.

MANTENIMIENTO DEL SISTEMA Y DE LA RELACIÓN DE PODER

Los derechos individuales y la justicia social son criterios que se encuentran relacionados de manera sumamente vinculantes, como lo es, para una comunidad moral, el mantenimiento del sistema y la relación de poder. Las organizaciones deben diseñarse de tal modo, que les otorguen poder a sus miembros y grupos vinculados, lo cual requiere los límites de la justicia y los derechos para no causar daño, ni abusar de su situación; la restricción más conocida del uso del poder ha sido la afirmación de los derechos humanos.

Los múltiples roles, responsabilidades y relaciones implica que los sistemas por su misma naturaleza, son sistemas de diferencia, ya que en las organizaciones los miembros tienen grados diferentes de acceso al poder, lo cual le otorga derechos a unos que no disfrutaban otros, usualmente, el salario determina el grado de responsabilidad y de rendición de cuentas. El análisis ético de los sistemas de las organizaciones está relacionado con los derechos y la justicia en las organizaciones modernas y en especial en las grandes corporaciones. Usualmente los derechos que tienen los empleados en las empresas, son comparados con los derechos de las mismas, ya que algunos derechos del empleado se ba-

san en los contratos de trabajo y roles de la organización, más que en los derechos humanos. Los derechos contractuales se basan en la validez del contrato mismo, suponiendo un principio tradicional de los derechos: que las personas pueden ejercer lo suyo en la medida que no violen los derechos de los otros.

Los derechos de las corporaciones, se basan en su significado social y no gozar de los mismos derechos que los seres humanos. El filósofo Emmanuel Kant entendió que los seres humanos tienen una dignidad, que ni se compra, ni se vende, lo cual compartimos (Kant, 1984).

La justicia y los derechos establecen normas para el mantenimiento de una organización con poder y responsabilidad, esas normas protegen el poder de los empleados, el poder legítimo de la organización y el mantenimiento del sistema.

TOMA DE DECISIONES EN LA EMPRESA

En oportunidades, los enunciados éticos parecen no entender el componente fáctico de la reflexión ética. Para la toma de decisiones de manera eficaz, se hace necesario comprender muy bien los hechos, se necesita evaluar la verdad o falsedad de la información, el contar con información fiable es indispensable y esencial. Italo Pizzalonte Negrón, señala que en los casos de las empresas, es parte vital de la manera de ser y de hacer de las empresas y personas (Pizzalonte, 2001). La cultura corporativa que da forma a la identidad empresarial, está muy influenciada por las percepciones externas e internas, por lo que gerencia estratégicamente la reputación, agrega un importante valor a los planes de negocios, toma de decisiones y hasta los proyectos de vida personal.

Los hechos se diferencian por su interpretación, hay los que son aceptados por casi todos los individuos, no importa en cual contexto y los hechos que para ser aceptados necesitan ser demostrados a quienes no lo aceptan, ya que se pueden tener distintas interpretaciones. En la mayoría de nuestras interpretaciones usamos diferentes tipos de relaciones para conectar cosas, que en oportunidades tiene una particular importancia para la reflexión ética, lo cual depende de la verdad de la relación: parte-todo o causa-efecto. Ello ayuda a comprender lo referente a la responsabilidad en la toma de decisiones individuales y colectivas, como medio y fin, ya que se necesita saber si los medios que se hayan elegido generarán el fin que se desea, es decir: causa y efecto, marcando un interés determinante en la condición y particularmente en la consecuencia. Todo ello comprende la información sobre la vida de la organización y sobre lo que se debe hacer.

La clave es comunicarse con el mundo interior de la empresa (Pizzalonte, 2001) antes de que el mundo exterior confunda e influya negativamente en sus

conductas. Comunicar solidifica, fortalece, infunde confianza. Y comunicarse, entonces, con el mundo exterior de la empresa es clave para construir una clara y sostenible percepción de quién es, que hace y que no hace como ciudadano Corporativo, dibujando un sistema flexible y dinámico que interactúa con el entorno y se alimenta de él.

Casi siempre existe más de una interpretación posible, de allí que para asumir la toma de decisiones, es importante una postura de apertura y flexibilidad, de analogía y contraste. Las diferencias y semejanzas de las situaciones, el conocer políticas aplicadas a situaciones anteriores, nos permitirá transferir lo que conozcamos, asumir lo positivo, adecuar lo necesario y desechar lo negativo, ante la nueva situación que se presenta, nos permite prevenir errores de comprensión. Así mismo, asumir nuestras actividades, adquirir aptitudes para reconocer los hechos y al emplear las herramientas adecuadas, aumenta la posibilidad de tomar la decisión correcta, que la empresa u organización requiere.

REVISIÓN DE MODELOS PARA LA REFLEXIÓN ÉTICA

Al examinar el proceso de toma de decisiones, se detecta lo determinante de los juicios de valor y de los supuestos en la toma de decisiones políticas, qué no siempre es la decisión correcta y la reflexión ética se da al examinarla o bien, al revisar la propuesta de acción. De allí que, todo ello se basa en la comprensión de la responsabilidad como recurso para responder.

La acción responsable de los miembros de las organizaciones, requiere que se consideren al menos: el proceso de toma de decisiones, los sistemas de producción y mantenimiento y la cultura organizacional, donde todos aprendemos y emprendemos. Existen al menos, tres enfoques para procesar los dilemas y las conductas de la ética empresarial (Guédez, 2001). Ellos son el enfoque teleológico, proyectado hacia los fines, el deontológico, centrado en las normas y el paradigmático, inscrito en la preocupación por las consecuencias, pero habría que añadir el enfoque relacionado con la conciencia del Yo, el cual se asocia con desajustes emocionales y promueven alteraciones en las interacciones y requiere la superación del individualismo.

Básicamente la ética se centra en la acción y no precisamente en la conducta, que no es otra cosa que usar el propio poder para dar una respuesta apropiada. Se justifica la acción en lugar de explicar la conducta. Hay por tanto, una dicotomía entre lo que se puede entender entre ética descriptiva = el es y la ética normativa = el debe ser, que es la que tiene el potencial para hacer posible la responsabilidad de la organización.

Las personas son los agentes morales, que pueden asumir cursos de acciones alternativas y justificar la elección con razones válidas y son las personas quienes interactúan y generan lo que podemos denominar la comunidad moral; en consecuencia, son las personas quienes interactúan y generan lo que podemos denominar la comunidad moral de las organizaciones, producto de las relaciones humanas, en quienes se ubica la responsabilidad de los actos. Esto nos lleva a entender que tanto los individuos, como las empresas son agentes morales.

Las propuestas políticas son respuestas sobre lo que debemos hacer para evaluarlas tenemos que examinar las razones que la sustentan y en ello inciden, los cambios en nuestro ambiente y las respuestas a esos cambios. Por lo general la toma de decisión se basa en la información suficiente, pero no con toda la que se debe tener, de allí se puede generar la diferencia de valores o supuestos que conllevan a los juicios de valor. La vida interna de la organización empresarial está saturada de valores, al igual que los supuestos en los que creemos.

Usualmente los grupos en las empresas u organizaciones comprenden la reflexión ética, por estar en desacuerdo y tener opiniones opuestas, aún cuando, la lógica de la reflexión ética no necesariamente garantiza el acuerdo, pero al examinar los criterios, seguramente prevalecerá la pertinencia y adecuación a las propuestas políticas, con la coordinación de los recursos para la toma de decisiones y se puede desarrollar argumentos a favor y en contra, de que los grupos vinculados a las organizaciones tengan voz en la política de estas, lo cual comprende, lo que se conoce como modelo argumentativo, que nos lleva a la posibilidad de los intereses compartidos y, al mismo tiempo, al carácter de la vida de la organización.

LA OPERATIVIDAD, LAS ORGANIZACIONES Y SUS RECURSOS HUMANOS

Es evidente que un personal experto no puede por sí sólo garantizar el éxito del proyecto de una organización. Solo un personal de calidad puede hacer que se tenga éxito, de lo contrario los resultados pueden ser desastrosos para la organización. El recurso humano, por tanto, debe ser: adecuado en sus aspiraciones. En su competencia profesional y, sobre todo, han de poder relacionarse en forma honesta y constructiva con otras personas, teniendo una actitud positiva y flexible.

Los cambios necesarios y deseables en las políticas de la empresa, acerca del personal y de los procedimientos, deben ser reconocidos desde el principio, constituyéndose en una parte importante de los planes iniciales. A menudo, los proyectos de la organización sufren las consecuencias después de la falla, debido a los trastornos en el seno de la empresa y al deterioro de las relaciones en-

tre los miembros del personal del proyecto o del grupo responsable de cambios en la corporación.

La ética contractualista busca llegar a un consenso entre algunos individuos que constituyan "la comunidad moral" (Núñez, 1998). Busca también, el consenso en el plano colectivo acerca de las normas y procedimientos que regulen la vida social, en ello hay una fuerte carga relativista, subjetivista y en varios pensadores, una tendencia radical muy fuerte.

La operatividad en las organizaciones innovadoras, permite que mediante la gestión de proyectos, se pueda atender a los sistemas usuarios y la viabilidad de la ejecución de los mismos, se da con gerentes de proyectos preocupados de la transparencia de los resultados finales e imbuidos por su capacidad de liderazgo. Existen varios tipos de organizaciones empresariales, pasando por la empresa familiar tradicional, las que combinan rutina e innovación, que están constituidas fundamentalmente por industrias que mantienen una intensa actividad de producción, pero destinan recursos al estudio del lanzamiento de nuevos productos y aquellas empresas de ingeniería consultiva, las industrias de equipo pesado, los centros de investigación, las organizaciones dedicadas a la investigación y desarrollo de la empresa pública o privada, que básicamente operacionalizan la actividad y la producción, mediante la administración de proyectos y que mantienen una actitud estratégica.

En cualquier tipo de organización, los conflictos pueden ser considerados como consecuencia natural de las actividades desarrolladas, lo que equivale decir que es la naturaleza de la actividad y no la administración necesariamente, lo que constituye una fuente potencial de conflicto, sin embargo, es sumamente importante que la figura del gerente del proyecto en la organización, debe caracterizarle una gama de atributos personales y profesionales.

Cuando se piensa en emprender la reflexión ética en las diferentes partes de una organización, con varios grupos o departamentos, también podrán presentarse diferentes expectativas y hábitos de comunicación, cuando saben en qué situación trabajan mejor, se pueden desarrollar estrategias para hacer que los escenarios se acerquen a ese ideal, la toma de conciencia de los diferentes escenarios les hace más responsable y se convierte en una actividad creativa y con inventiva, como parte de la condición de flexibilidad en los roles, al igual que la inclusión, al pasar por la indagación, en manos de quien detenta el poder en la organización que usualmente es el líder en la empresa o en el proyecto que se adelanta.

CAPACIDAD DE RIESGO ORGANIZACIONAL

Elementos como la vida de un proyecto, el valor de liquidación, los ingresos y los costos periódicos son variables aleatorias en lugar de constantes conocidas, por ello, en muchos estudios económicos es necesario ampliar los análisis de certeza supuesta, considerando directamente el riesgo y la incertidumbre, debido a la variabilidad en los resultados.

Para evaluar el tamaño del mercado potencial y las posibilidades de comercialización, en particular de productos desconocidos, se hace necesario manejar el mismo lenguaje empresarial, definir los términos, números, indicadores básicos, posibilidades de mercado, tamaño, volumen de ventas, nivel de precios, desplazamiento de productos, comportamientos comparativos para el análisis por parte de posibles interesados en la transferencia de la tecnología.

En ocasiones se piensa que el riesgo y la incertidumbre, al ser inherentes a la decisión de, inversión se reducen a simples aspectos económicos de cuando y cuanto, que entre más arriesgado sea un proyecto más alto debe parecer su rendimiento. Se asume también, que para que una empresa pueda tomar decisiones de inversión, debe incluirse márgenes para riesgos, determinar la política de la empresa en relación con el riesgo. Pero al no haber un criterio racional o lógico para hacer una elección, se convierte en una función de las preferencias de quienes toman las decisiones en la organización asumiendo la distinción clásica entre riesgo e incertidumbre, señalando que un elemento implica riesgo si se conocen los resultados alternativos posibles, mientras que en la incertidumbre se desconoce la distribución de frecuencia de los resultados posibles.

En oportunidades se dan opciones opuestas para asumir el riesgo organizacional, pero la capacidad de situarse en el contexto de los acuerdos básicos, ofrece estrategias que permiten utilizar la fuerza de las concepciones opuestas para perfeccionar la búsqueda de decisiones idóneas. Se constituyen entonces en oportunidades para aumentar el conocimiento y comprensión de los hechos para una toma de decisiones fiables, una vez evaluada la verdad o falsedad de su información.

SUPUESTOS Y VALORES QUE FORMAN PARTE DE LA TOMA DE DECISIONES

Al estudiar problemas y decisiones políticas, los enfoques éticos del propósito, del principio o de la consecuencia, vemos que se complementan y en conjunto pueden aumentar la probabilidad de que se tome la decisión correcta. Por ejemplo, si se negocia en torno a la base y grado de responsabilidad de los empleados y el cuadro gerencial, desarrollamos un juicio de valor que reposa

en una noción de justicia, equilibrio, definición de tareas y productividad, en el caso de ocurrir un desacuerdo, si se aclara, pudiera existir e interpretar las cuestiones de tal modo que los grupos puedan llegar a una decisión responsable, se necesita entonces juicios de valor que cubran las áreas en las que pueda haber desacuerdo.

En concreto, ya hemos acordado que el individuo es el centro de movilidad en las organizaciones y, por ende, los supuestos y valores que forman parte de la toma de decisiones en la empresa o bien en algún proyecto de innovación, transferencia de tecnología o cualquiera sea el caso, hoy por hoy hemos identificado una carga moral bien significativa y un norte de servicio con metas sociales, que reporten beneficios a las comunidades, tanto en el seno de la empresa, como en su entorno. Mayormente se va creciendo en organizaciones con tendencias orientadas a la prestación de servicios, donde juegan papel preponderante, los aspectos cognitivos, emotivos, afectivos, creativos, y éticos, del individuo, de cara al nuevo milenio, que responda al empleo, mercado y desarrollo.

Los supuestos y valores, están cargados de elementos de innovación, tendentes al logro de una mejor calidad de vida, con salud y un medio ambiente, que responde a esa mejor calidad de vida. Sin embargo, es sumamente importante que la figura del gerente del proyecto en la organización, debe caracterizarle una gama de atributos personales y profesionales, tal como lo habíamos señalado anteriormente. En prospectiva, las tecnologías adecuadas, promueven supuestos y vigilancia tecnológica, donde juegan un papel predominante las empresas, las instituciones educativas y los organismos públicos en la capacitación del personal para la innovación.

PROBLEMAS, POLÍTICAS, EQUILIBRIO E IMPACTO EN LA METAS SOCIALES

La innovación tecnológica del tercer milenio, genera una sociedad con tendencias éticas y metas sociales, que den respuesta a los problemas y situaciones en el marco de la globalización, promoviendo políticas de equilibrio e impacto, motivadas por la empresa, en conjunto con las instituciones educativas y los organismos de gerencia pública, que generan crecimiento y atención en áreas sociales, producto de avance nacional, regional y local, desarrollando instrumentos de fomento de la innovación mediante financiamiento, estructuras, vigilancia, educación, sensibilización social, redes locales, nacionales e internacionales e indicadores, estrategias empresariales y organización como motor de la innovación. Todo ello redundando en equilibrio e impacto en las metas sociales, siendo producto de los roles que juega el individuo y por ende el empresario, que en ese rico proceso de reflexión ética, se ha ido motivando una nueva sociedad y un norte industrial.

El empresario venezolano, participa de proyectos puntuales en desarrollos nacionales, regionales y locales, lo cual nos ha permitido vivir experiencias, compartir acciones, actividades y resultados, donde la participación de la innovación, la ética y las metas sociales, forman parte de las tendencias generadoras de cambios sociales, incorporando nuevos paradigmas en la sociedad y en particular una nueva visión empresarial (Perozo, 1999). Los resultados son refrescantes y de avanzada.

CONCLUSIÓN Y REFLEXIÓN

Lo anteriormente referido, es sólo un aspecto de la gama de elementos que se manejan e integran la gestión del conocimiento y la ética en el proceso de Investigación y Desarrollo, ya que la claridad de oferta en el producto es un condicionamiento de los valores éticos.

Algunos elementos y fundamentos de la Ingeniería Industrial que se presentan al alcance de la mano de todos, en oportunidades solapan el reconocimiento de los problemas y se presenta como la venta de la idea de la administración del proyecto, convirtiéndose en la fuente de supervivencia para administrar proyectos en investigación y desarrollo.

La globalización permite que se maneje con mayor fluidez el encuentro de los actores sociales para promover la administración de proyectos compartidos, que admite con gran fluidez la Gestión del Conocimiento, pero que no debe ser abandonado por la ética en el proceso de la Investigación y Desarrollo.

La gestión del conocimiento, se convierte en una especie de instrumento para la integración entre las partes que tienen gran interés común y participan de la cooperación, dando paso a resultados tangibles, que usualmente son de naturaleza muy variada y otros tantos que se constituyen en intangibles, como consecuencia de lo que conocemos como "valor añadido" o agregado, son los resultados que se generan usualmente de toda actividad colectiva, inmersa en la cooperación y participación de diferentes actores sociales, lo cual no es otra cosa, que la vinculación de actores por intereses compartidos, que generan usualmente beneficios comunes entre las partes que participan de la actividad o actividades previstas para el logro del objetivo que los ha unido, integrado.

La consolidación de una sociedad, en el milenio que estamos viviendo presenta como tendencia: al intercambio de datos, información, conocimiento, en el entendido de que información no es necesariamente: educación, ni conocimiento, pero esa sociedad del conocimiento, esa sociedad educadora, requiere de los elevados niveles de excelencia, cargados de significado, valoraciones y determi-

nación de la utilidad, en el proceso de cambio en la gestión del conocimiento para la transformación que la sociedad informatizada adquiere con los aprendizajes, procesamiento, almacenamiento, gestión y utilización en los diversos grupos sociales, con la participación de la gente, activando la cooperación.

En oportunidades, el impacto de la modernización de los sistemas de producción modifica la calidad de vida y se presenta un abismo en cuanto a valores éticos, constituyéndose en deslealtad e indiferencia, lo que está en contraposición a la búsqueda de beneficio entre las partes que comparten el proceso y, por ende, en detrimento de los actores de la Gestión del Conocimiento de Investigación y Desarrollo.

Compartir nuestras reflexiones y vivencias con los pares que tengan interés en estos procesos es nuestra pretensión. Por ejemplo, en nuestro país, Venezuela, se vivió una triste tragedia en 1999, que generó la pérdida de numerosas vidas humanas e incalculables pérdidas económico-sociales. Hoy se está reconstruyendo, es lo que conocemos como "Tragedia de Vargas", ahora en el año 2005, se ha repetido en gran parte la desgracia de un nuevo deslave en la misma zona geográfica y está en evaluación, si la calidad de vida, el compromiso de producción y desarrollo se cumplió o si se presenta el abismo que hemos mencionado en cuanto a valores éticos, deslealtades e indiferencia o procesos de crecimiento y cooperación, gestión y aprendizaje, con la participación de la gente.

En nuestro Postgrado de Gerencia de Proyectos de Investigación y Desarrollo, hemos conformado grupos de trabajo que presentan propuestas de posibles proyectos, completamente asumidos por el contexto de la Gestión del Conocimiento y la ética de la Investigación y Desarrollo, para dar paso a oportunidades de crecimiento y valores. Evidentemente existen múltiples experiencias, de excelentes resultados para la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Do Nascimento Niraldo, José y Dos Ramos Neves, Jorge Tadeu (2003), "Uma Investigacao de sites e documentos sobre Gestao de Conhecimento na Worl Wide Web", *Temas de Iberoamérica, Innovación Tecnológica, Universidad y Empresa*, pág. 327, editado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Madrid.

Solé Parellada, Francesc; Coll Bertrán Joseph y Pérez Peral Anastasi (2003), "Una aproximación reticular al diagnóstico y al diseño de las Políticas Tecnológicas regionales. El medio innovador como instrumento", *Temas de Iberoamérica. Innovación Tecnológica. Universidad y Empresa*, editado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Madrid.

Guédez, Víctor (2001), *La ética gerencial*, PDVSA, CIED, Fondo Editorial del Centro Internacional de Educación y Desarrollo (FONCIED), Caracas.

Kant, Emanuel (1984), *Crítica de la razón pura*, Tomos: I y II, Ediciones Universales, Bogotá.

Núñez García, Javier (1998), "Las seis versiones de la bioética. Personas y bioética", *Revista Internacional*, 2, No. 4, Universidad de la Sabana, Santa Fé de Bogotá.

Pizzalonte, Negrón (2001), *Responsabilidad social, origen y destino de la reputación corporativa. Responsabilidad Social Empresarial en las Américas*, PDVSA. CIED. Fondo editorial Internacional de Educación y Desarrollo (FONCIED), Caracas.

Perozo, Migdalia (1999), *Venezuela en positivo*, Ediciones FACES-UCV, Caracas.

LAS CIENCIAS SOCIALES ANTE LA DESIGUALDAD, LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN: REALIDADES Y PROBLEMAS TEÓRICOS

Trino Márquez^{*}

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, FACES-UCV

Resumen:

Este artículo trata de los desafíos que confrontan las ciencias sociales en América Latina y, especialmente, en Venezuela ante los problemas que se derivan del estudio de la desigualdad, la pobreza y la exclusión. Se presentan de forma sucinta varios de los aportes teóricos y metodológicos más importantes realizados por estas disciplinas durante las décadas recientes. Luego se examinan algunas de las dificultades y, como resultado de ellas, algunos de los retos más exigentes que están obligados a afrontar los científicos sociales. En la revisión de los temas se trata de adoptar una perspectiva global, latinoamericana, aunque por la naturaleza del tema abordado resulta inevitable colocar el énfasis en la realidad específica de Venezuela.

Palabras claves: Ciencias Sociales, desigualdad, pobreza, exclusión.

1. LOS APORTES DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La sociología, la economía, la antropología, la psicología social y, en términos generales, el conjunto de disciplinas que se agrupan bajo la denominación ciencias sociales, confrontan numerosas dificultades cuando encaran los problemas ligados a la desigualdad, la pobreza y la exclusión. Estos derivan de diferentes fuentes: lo lacerante de la propia realidad de quienes están afectados por la miseria y las carencias, las teorías desde las que se producen las aproximaciones a esos temas, las ideologías y valores de los investigadores y científicos que se ocupan de estudiar estos grupos sociales, son algunas de las causas que originan los obstáculos que encuentran las ciencias sociales al enfrentar los problemas señalados.

La desigualdad económica, la pobreza y la exclusión han sido temas de preocupación de los científicos sociales desde el siglo XIX, cuando estas disciplinas comienzan a conformarse con perfiles propios. En los últimos decenios su estudio recobra interés. Es tratada ampliamente por Amartya Sen en su libro *La desigualdad económica*, convertido en clásico desde 1972, fecha en la que aparece

^{*} correo electrónico: tmarquez@cantv.net

publicado por primera vez (Sen; 2002). También es considerada por William W. Murdoch en *La pobreza de las naciones. La economía política del hambre y de la población* (Murdoch; 1984). De acuerdo con Bernardo Kliksberg, uno de los especialistas latinoamericanos que más se ha detenido en su examen, la pobreza no solamente constituye un drama social, sino que además representa un factor que conspira contra las posibilidades de que una nación crezca de manera constante y se desarrolle integralmente (Kliksberg; 1994). La pobreza se erige en un lastre que impide a las economías latinoamericanas despegar hacia niveles más altos de evolución. Este punto de vista lo comparte el Banco Mundial. Sus estudios sobre la desigualdad muestran que la inequidad no se resuelve sólo con un elevado crecimiento del producto interno bruto (PIB). La disparidad entre ricos y pobres no se reduce al ámbito de la justicia social. También actúa como una poderosa causa del atraso económico de la región, pues determina que un gran número de personas queden relegadas de la actividad productiva, el proceso político e importantes actividades culturales y comunitarias. La pobreza y los desequilibrios tan acentuados entre los grupos sociales conduce a que la gente, el mayor recurso de una nación, sea subutilizada y sean pocos los que contribuyen de manera relevante en la creación de riqueza y desarrollo. De acuerdo con estudios recientes del Banco Mundial, dados a conocer a la opinión pública internacional a través de la doctora Pamela Cox, directora para América Latina, en la mayoría de las naciones de Latinoamérica el 10% más rico de la población recibe entre 40% y 47% del ingreso total; en tanto el 20% más pobre apenas sobrevive con entre 2% y 4% (El Universal, 2005:1-17). Cuando las cifras porcentuales se traducen en números absolutos se comprueba que por encima de 250 millones de personas en Latinoamérica viven en condiciones de pobreza.

El dramatismo de estas cifras conduce a que resulte tremendamente difícil para los científicos sociales examinar las consecuencias prácticas de este fenómeno, sin que aparezcan visiones que distorsionan los estudios que se efectúan o se caiga en el terreno de la pura adjetivación. Esta traba, sin embargo, no ha impedido que durante las dos últimas décadas se lleven adelante en América Latina y en Venezuela, así como en todas las regiones pobres del mundo, numerosas investigaciones serias dirigidas a diagnosticar y proponer soluciones factibles a los flagelos ligados a la desigualdad en la distribución del ingreso, la pobreza y la exclusión. Además de los trabajos de Sen, Murdoch, Kliksberg y el Banco Mundial ya mencionados, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), han promovido y financiado la realización de amplios estudios en los que participan sociólogos, economistas, educadores, médicos y profesionales de muchas otras disciplinas. En esa misma dirección han actuado los gobiernos nacionales y fundaciones públicas y privadas. Uno de los trabajos pioneros es *Ajuste con rostro humano* (FCE; 1986) financiado por la CEPAL a mediados de los años 80, que da lugar a un extenso conjunto de mo-

nografías, investigaciones, congresos y foros en los que el problema se analiza profusamente. Posteriormente aparece promovido y financiado por el Banco Mundial el *Informe sobre el desarrollo mundial 1990. La pobreza*. (1990); *Transformación productiva con equidad. (La tarea prioritaria del desarrollo en América Latina y el Caribe en los años noventa)* (CEPAL; 1990); *Desarrollo sin pobreza* (PNUD; 1990); *Informe sobre la inequidad en América Latina* (BID; 1998). La preocupación por el tema tiene uno de sus puntos culminantes en 1995 cuando se realiza la cumbre mundial contra la pobreza, en Copenhague, propuesta inicialmente por el entonces presidente chileno Patricio Alving, y respaldada por los gobiernos de la mayoría de los países del mundo y por organismos multilaterales.

En Venezuela, el Proyecto Pobreza, que tiene su sede en la Universidad Católica Andrés Bello, y las investigaciones del grupo de estadísticos y demógrafos que trabajan en el Postgrado Integrado de Estadística de la Universidad Central de Venezuela, así como los profesionales de Fundacredesa, logran notables avances en la caracterización del fenómeno y en el diseño de medidas que permitirían superarlo, o al menos reducirlo de manera significativa.

Como resultado de esta extensa variedad de indagaciones, la radiografía que existe actualmente de la pobreza en el continente y en Venezuela es mucho más amplia y completa que en el pasado. Igualmente, se avanza en la construcción de métodos que hacen posible caracterizarla y conceptualizarla de forma precisa (De Venanzi; 1996). La pobreza dejó de ser un vocablo ambiguo. Gracias a la aplicación de métodos científicos de medición, se convierte en un *concepto* que designa la situación particular en que se hallan grupos sociales que presentan determinadas características y están sometidos a condiciones específicas. Los dos métodos reconocidos internacionalmente más importantes para su medición son el de las Líneas de Pobreza (LP) y el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El primero coteja dos variables: el ingreso familiar y el costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). La línea de la pobreza se coloca en el doble del precio de la CBA, pues se asume que las familias invierten en ella una cantidad equivalente a la que destinan a los demás bienes y servicios indispensables. La canasta conformada por los alimentos más los otros bienes se denomina Canasta Normativa (CN). La comparación se realiza periódicamente, de modo que se refleje el poder adquisitivo del dinero que obtiene el grupo familiar y se registre el comportamiento de la inflación. Se califica como pobres a todos los grupos familiares con ingresos inferiores al doble del costo de la CBA (y, en consecuencia, por debajo de la CN). Las familias cuyos ingresos se encuentran por debajo del costo de la CN, pero por encima de la CBA, se encuentran en situación de pobreza relativa o moderada. Los grupos cuyos ingresos están por debajo del valor de la CBA, se hallan en situación de pobreza crítica o extrema. Cuando el núcleo familiar percibe menos de la mitad del costo de la CBA, se señala que sufre pobreza atroz o infrapobreza (Márquez; 1996).

Por su parte el método de las NBI establece un conjunto de cinco necesidades que se consideran esenciales: ausencia de servicios indispensables, hacinamiento, incapacidad para mantener a los niños en la escuela, viviendas inapropiadas y elevada vulnerabilidad económica. Una familia se encuentra en la situación de pobreza relativa cuando no satisface una de esas necesidades, y en condición de pobreza absoluta o extrema cuando deja de satisfacer dos o más.

Aunque ninguno de los dos métodos señalados capta la pobreza en toda su dramática intensidad y, sobre todo, es capaz de apreciar las graves huellas que deja, ambos, particularmente el de las LP, tienen la ventaja de ser instrumentos que permiten detectar con rapidez y relativa sencillez los grupos sociales en situación de vulnerabilidad económica, condición indispensable para que pueda hablarse de pobreza. Por esta razón es que en las ciencias sociales, con las precisiones apuntadas, el concepto pobreza desplaza al de marginalidad, tan de moda durante la década de los años 50 y 60 en Latinoamérica. Este último vocablo va perdiendo importancia entre los científicos sociales, pues se le considera ambivalente e insuficiente para aprehender en sus diferentes dimensiones la situación de las capas más desfavorecidas de la sociedad.

En las ciencias sociales se acepta que la pobreza, la exclusión y la desigualdad no pueden reducirse a su dimensión económica, aunque ésta resulte fundamental para caracterizarla. Estos problemas constituyen realidades complejas que adquieren sus propios perfiles de acuerdo con las características específicas de cada nación en particular. El aporte de las ciencias sociales ha consistido en colaborar de forma notable en la cuantificación del fenómeno con instrumentos de medición precisos. Además, las ciencias sociales han contribuido a establecer los rasgos socioeconómicos, sociopolíticos y socioculturales de los grupos afectados por esta condición. A partir de la ponderación cuantitativa y de la caracterización social, económica y cultural, se han podido elaborar planes orientados a reducir las desigualdades socioeconómicas, combatir la pobreza y ampliar las oportunidades de los sectores excluidos (Kliksberg, 1994; Mateo, 1998).

Ahora bien, a pesar de las valiosas contribuciones realizadas por las ciencias sociales en el estudio y comprensión del tema de la desigualdad, la pobreza y la exclusión, existen algunas áreas en las cuales la relación de las disciplinas científicas con esos temas sigue siendo problemática. Estas zonas representan desafíos intelectuales que los científicos sociales de América Latina y, especialmente de Venezuela, están obligados a encarar. El presente trabajo tiene como propósito fundamental señalar algunos de esos retos y colocar sobre la mesa algunas ideas que sirvan para estimular el debate.

2. LAS CIENCIAS SOCIALES: OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS

A pesar de los indudables y notables aportes realizados por las ciencias sociales durante las décadas recientes en torno del complejo tema de la pobreza, la exclusión y las desigualdades, aún siguen siendo numerosos los obstáculos y desafíos que ellas deben encarar con éxito, para que su contribución sea todavía mayor en lo concerniente al conocimiento del fenómeno y la formulación de proposiciones que permitan erradicarlo. Sólo me ocuparé de algunos retos que considero fundamentales.

2.1. Reducir la presencia de la ideología en la investigación y el debate

La ideología o las ideologías suelen estar presentes de una manera determinante en las investigaciones con pretensiones científicas y en los debates académicos en torno al tópico de la pobreza y la exclusión. La separación entre ciencia e ideología, que Max Weber exigía con tanta fuerza (Weber; 1972), se torna sinuosa cuando se abordan estos problemas. Resulta difícil mantener la objetividad y el rigor. Estos principios con frecuencia son desplazados por juicios valorativos y condenas a priori de los supuestos causantes de la situación degradada en la que viven los grupos sociales afectados por la desigualdad. Esta confusión se deriva del dramatismo de las cifras y del enorme malestar que provoca en los científicos sociales la miseria y la gran cantidad de carencias asociadas con ella. No es fácil que el investigador mantenga la ecuanimidad que exige la ciencia cuando se encuentra frente a la desnutrición y la prostitución infantil, la niñez abandonada, las enfermedades que se originan en una alimentación deficiente, el consumo de drogas en jóvenes y adolescentes, el empleo y la explotación infantil, el desempleo permanente o la violencia entre las bandas que azotan a las barriadas más desfavorecidas. La realidad social es muy dura para millones de niños, jóvenes, mujeres adolescentes y ancianos, los sectores más vulnerables de la población. De allí que sea común en el campo de la academia dejarse vencer por los obstáculos epistemológicos de los que hablaba Gaston Bachelard en la *Formación del espíritu científico* (Bachelard, 1980).

Sin embargo, los científicos sociales tienen que realizar serios esfuerzos por tratar de preservar el propósito fundamental de toda actividad científica: observar, describir, analizar, comparar, explicar. Es indispensable respetar la fidelidad del dato empírico, indagar las fuentes estadísticas que presenten la visión más acabada del fenómeno que se estudia, diseñar con apego a las técnicas académicas las hipótesis y los instrumentos de recolección de datos primarios (entrevistas, cuestionarios). En relación con estas herramientas del quehacer científico, resulta muy frecuente encontrar en los trabajos de campo que las hipótesis, las pautas de las entrevistas y las preguntas que integran el cuestiona-

rio están concebidos para que el entrevistado responda lo que el analista está interesado en escuchar y el curso de la exploración siga el camino que el investigador traza con anterioridad. Esta es una forma de distorsionar la realidad, pues induce la respuesta del interlocutor y convierte la indagación empírica en una mera teleología. En una actividad cuyo fin está determinado de antemano, sin que exista la posibilidad de que los datos que arroja la realidad modifiquen los criterios del sujeto cognoscente. La investigación termina convirtiéndose en un rompecabezas cuyas piezas, previamente talladas, calzan en el interior de un marco que ya estaba perfectamente delimitado.

Desideologizar las ciencias sociales, en el sentido en el que lo estamos planteando en este trabajo, no significa rebajar el contenido crítico que debe mantener la actividad de todas las disciplinas que integran el territorio de esas ciencias. Despojadas de su perfil cuestionador, las ciencias sociales se reducen a ser una mera descripción inacabada y somera de la realidad, o en una apología insulsa de lo existente. La crítica, en cuanto revisión de lo real a partir de lo posible, o adecuadamente posible, como diría Max Weber (1973; Márquez, 1997), es consustancial a la ciencia. Ahora bien, asumir la crítica desde esta perspectiva es una cosa, y tergiversar la realidad para ajustarla a los prejuicios que nos acompañan es otra muy diferente. Hablar de objetividad en el tratamiento de fenómenos tan complejos como la pobreza, la desigualdad y la exclusión significa ser fiel con la realidad que se explora e intentar recrearla en el plano de la teoría con sus múltiples aristas, respetando los cánones de la objetividad y la racionalidad científica.

2.2. Conferirle a la teoría un papel más constructivo en la investigación

El encuadre teórico y las categorías desde las cuales se aborda el estudio de la pobreza, la desigualdad y la exclusión resultan clave para su comprensión. Ahora bien, la teoría inicial de la que se parte puede imponer algunas restricciones muy severas que conduzcan a opacar o distorsionar la realidad, especialmente cuando se trata de explicar el origen de las desigualdades. Desde el punto de vista del marxismo, por ejemplo, la miseria es un subproducto inevitable del desarrollo capitalista. En la naturaleza misma del capital y en su expansión se encuentra el germen de los desequilibrios económicos y sociales. El antagonismo entre capital y trabajo empuja a vastos sectores de la fuerza de trabajo a condiciones miserables. Sólo la presencia de los sindicatos y del movimiento obrero organizado es capaz de contrarrestar esta tendencia inmanente. En el polo opuesto, el liberalismo sostiene que la exclusión y las desigualdades hunden sus raíces en el intervencionismo estatal, en las restricciones que el Estado le impone al capital, lo cual se traduce en la utilización ineficiente de los

recursos productivos, y en una reducida capacidad de la fuerza laboral para agregar valor y elevar la productividad de una economía determinada.

Los investigadores que partan de estos dos enfoques teóricos tan disímiles, simplificados al máximo con el fin de utilizarlos como arquetipos contrapuestos, difícilmente se pondrán de acuerdo sobre las conexiones causales que explican la pobreza y las políticas que permitirán combatirla. De tal oposición importa inferir que en el plano teórico siempre habrá notables diferencias en la explicación de las raíces de la desigualdad y la exclusión. Los desacuerdos en la interpretación y explicación forman parte de la actividad científica. No existe una teoría única para explicar todos los procesos sociales. Tal cosmovisión, ideal que se plantean alcanzar los positivistas del siglo XIX y los marxistas, no es posible. Por ese motivo, el esfuerzo de los investigadores debe concentrarse en reducir los factores subjetivos presentes en las formulaciones teóricas, los cuales están fundamentalmente ligados, como se ha dicho, a la ideología.

Para contrarrestar y aminorar la participación de esos factores subjetivos es necesario conferirle a la teoría un papel más activo. El investigador debe estar revisando con un sentido crítico los conceptos y las categorías que utiliza. Está obligado a combatir el esquematismo y el reduccionismo. El uso dogmático de un enfoque teórico desemboca en simplismos empobrecedores. Entender que una teoría es útil en la medida que permite leer correctamente la realidad y anticipar sus posibles desarrollos. La búsqueda de datos empíricos confiables y contrastables por cualquier otro investigador, resulta fundamental para enriquecer la teoría.

2.3. Perfeccionar el diagnóstico

Ya me refería a los avances que las ciencias sociales han alcanzado en el estudio de la pobreza y la inequidad. Ahora bien, estos logros hay que conseguirlos en los estudios de realidades nacionales, regionales y locales particulares. En Venezuela se han realizado y se realizan estudios sistemáticos. El Proyecto Pobreza y los trabajos de Fundacredesa, antes mencionados, son algunos de ellos. Hoy se puede decir que existe una radiografía precisa de la miseria como fenómeno global que afecta a millones de hombres y mujeres en el país. Ahora bien, un desafío de los científicos sociales de las universidades y centros de investigación públicos y privados, consiste en continuar esos estudios y realizarlos en los municipios, los barrios y en los distintos grupos étnicos. Además, explorar las distintas dimensiones de la pobreza, tal como propone el método de las NBI: cultural, educativa, sanitaria; y en áreas como vivienda, transporte, alimentación. Todas las aristas de ese drama hay que tocarlas para que

no quede espacio o pliegue de la desigualdad que quede fuera del microscopio de las ciencias sociales.

Los aportes de la sociología, la antropología, la historia, la economía, la psiquiatría y la Psicología no se reducen a la esfera académica. A partir de esas investigaciones los científicos pueden proporcionar suficientes datos que permitan formular políticas e instrumentar acciones que combatan y reduzcan las inequidades y la exclusión. Las relaciones de cooperación entre las universidades y centros de investigación con los organismos públicos e instituciones privadas ocupados de los programas sociales, pueden hacerse más dinámicas y estrechas. En un proyecto nacional de enfrentamiento a la exclusión y a la pobreza, esa cooperación es indispensable. La gerencia de programas sociales aplicando técnicas estudiadas y desarrolladas en los centros de enseñanza superior, podría permitir que el gasto público sea mucho más eficiente que en la actualidad.

El conocimiento que existe de los países más avanzados no permite establecer una relación directa entre desarrollo e investigación social. El progreso de una sociedad depende de numerosos factores, entre ellos la aplicación por parte de quienes dirigen el gobierno de políticas públicas orientadas a garantizar la seguridad jurídica, la estabilidad política y los equilibrios macroeconómicos que propicien el crecimiento en un ambiente de libertad y confianza. Sin embargo, la investigación científica puede contribuir a crear las bases para que la inversión del Estado alcance altos niveles de eficiencia y eficacia, y se reduzcan los errores que provoca la improvisación, la gerencia por emergencia, el despilfarro de recursos públicos, el populismo y la demagogia; rasgos típicos de la acción gubernamental en los países de América Latina, de los que Venezuela no representa la excepción.

2.4. Adoptar un punto de vista más pragmático y darle mayor importancia al análisis comparado

Con frecuencia se oye pronunciar o se lee la frase: "cada país representa una realidad específica que no admite comparaciones con otras". Una de las características resaltantes de la ciencia consiste en establecer reglas o leyes de carácter general. Max Weber las llama *reglas de experiencia*. (1973; Márquez: 1997). A partir de su formulación puede preverse el curso de futuros acontecimientos y anticipar situaciones y procesos sociohistóricos. El conocimiento de lo específico y particular debe combinarse con el estudio de lo general. La investigación ideográfica hay que complementarla con la nomotética. Si bien es cierto que del conocimiento de realidades ajenas o distintas de las que imperan en nuestro continente o en nuestro país, no se derivan mecánicamente recetas para comprender nuestra propia realidad, también es verdad que sin la información y el conocimiento de naciones diferentes a la que

el conocimiento de naciones diferentes a la que habitamos, tampoco podremos descubrir las claves de los problemas que nos agobian y de los caminos que deben transitarse para corregirlos.

Desde esta perspectiva resulta interesante intentar responder la siguiente cuestión: ¿por qué en condiciones similares unos países se anotan logros importantes en la lucha contra la pobreza, la exclusión y la desigualdad, mientras otros se estancan o retroceden en ese mismo frente? Esos avances se deben a la combinación de factores endógenos y exógenos. Entre los primeros se encuentran, entre otros, la aplicación de políticas de crecimiento económico basado en el aprovechamiento al máximo de las ventajas comparativas y competitivas de la nación, calificación de la fuerza de trabajo y mejoramiento de la educación y la salud en general, mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos básicos (monetario, fiscal), control de la inflación, respeto al estado de derecho (incluida la propiedad privada), estabilidad política y confianza en la dirigencia nacional, particularmente en el Poder Ejecutivo, mejoramiento de la infraestructura (carreteras y autopistas, puertos y aeropuertos, telecomunicaciones), incentivos fiscales, mejora en los servicios públicos (especialmente el transporte) y una red bancaria fuerte y confiable. Entre los factores exógenos hay que destacar la dinámica de los países con los cuales se mantiene el intercambio comercial más activo y la estabilidad política de la región. A pesar de la velocidad con la que marcha la globalización y de la estrecha interconexión que existe entre las diversas economías del mundo, de las condiciones mencionadas, las más relevantes son las internas, pues posibilitan en mayor medida el crecimiento autosostenido.

En épocas recientes los llamados “tigres asiáticos” (Korea del Sur, Singapur, Taiwán, Hong Kong) alcanzan un crecimiento industrial sólido en un ambiente en el que prevalece la sana distribución del ingreso, se reduce la pobreza y sectores crecientes de la sociedad, antes preteridos, se incorporan a circuitos de consumo que cada vez más amplios y diversificados. En América Latina algo similar ocurre con Chile durante los años finales de la brutal dictadura de Augusto Pinochet, y luego de que comienza el período democrático con Patricio Alwyn. Estos países, junto a Costa Rica, México, Brasil y Colombia, que sin alcanzar los éxitos del primer grupo, también crecen en una atmósfera de reducción de la pobreza, hay que estudiarlos a fondo. Establecer cuáles políticas públicas aplican. Del análisis comparativo de estas experiencias tan diversas, pueden derivarse lecciones que, con los ajustes que convengan, deberán instrumentarse en todas las economías de esta parte del continente. La imitación de los rasgos positivos, modernizantes, que provocan transformaciones positivas, y que se definen luego de estudios confiables, resultan beneficiosos para las sociedades. Desechar esas experiencias en aras de una originalidad obtusa, carece de todo sentido lógico en un mundo cuyas interconexiones se hacen cada vez más profundas y

permanentes. El parroquialismo en la era de la globalización es un signo de atraso y conservatismo, no de desarrollo.

En el área del análisis comparativo el aporte de las ciencias sociales resulta insustituible, pues tomando como base investigaciones interdisciplinarias, pueden indicar cuáles cambios experimentados por otras naciones y sociedades deben trasladarse, con las modificaciones correspondientes, a nuestra propia realidad nacional.

2.5. Develar los factores endógenos que propician la pobreza, la desigualdad y la exclusión

En América Latina la lucha contra la presencia, muchas veces abusiva, de los Estados Unidos ha sido utilizada para enmascarar y ocultar los errores y vicios de los países de la región. Entre esos morbos se encuentran la corrupción, el clientelismo, la ausencia de controles y contrapesos institucionales, la demagogia y el populismo, la incompetencia generalizada de los organismos del Estado y de la iniciativa privada, causantes de estragos en la economía y, además, en el funcionamiento del sector público. Frente a estos flagelos, que provocan en muchos casos el despilfarro de los recursos nacionales y de la ayuda internacional que suministran organismos multilaterales a través de diversos programas de asistencia técnica y financiera, sectores vinculados con la academia y con el quehacer científico han tenido una actitud en extremo indulgente. En vez de indagar a fondo el peso específico de cada uno de esos vicios en la dinámica de los países latinoamericanos, se opta por atacar el "imperialismo norteamericano" colocando en él la responsabilidad de los males que aquejan a nuestras naciones. Pareciese que existe la necesidad de situar en factores externos la causa principal de los problemas y carencias que nos afectan. La teoría de la dependencia, tan de boga por los años 60 y 70 del siglo pasado, en buena medida representó un intento de remozar la teoría del imperialismo expuesta por Lenin en *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1972), y conferirle dignidad científica a los planteamientos según los cuales las relaciones asimétricas que entablan los países del continente con las potencias capitalistas, permite dar cuenta del atraso y la miseria de América Latina. El concepto marxista de explotación referido a las clases sociales, particularmente a las relaciones entre la burguesía y el proletariado, se extendió a los países. Según esta perspectiva, la división internacional del trabajo impuesta por el gran capital determina que las naciones "dependientes" y subdesarrolladas no puedan escapar de esta condición, pues son explotadas por los países más desarrollados, particularmente Estados Unidos. (De Venanzi, 1997). Uno de los textos que mayor influencia alcanza en esa dirección es *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano (1973).

Esos análisis, que sin duda sirvieron para reflejar momentos y aspectos de las relaciones entre naciones con distintos niveles de desarrollo, pocas veces se interrogan acerca de la forma como las élites políticas, económicas y culturales se conectan con el Estado en las sociedades al sur del Río Grande. La relación patrimonial de la que habla Octavio Paz en *El ogro filantrópico* (1984) no aparece señalada, ni se convierte en un tema central de estudio de los científicos sociales inspirados en el modelo dependientista y en otras variantes del antiimperialismo. Sin incluir los factores endógenos que conspiran contra el desarrollo equilibrado y sostenido, no puede entenderse por qué razón países que en el pasado reciente mostraban niveles de atraso tan profundos, luego de pocas décadas exhiben tan altos grados de crecimiento y desarrollo. Este es el caso de las ya mencionadas naciones del sur este asiático, que luego de la Segunda Guerra Mundial y hasta finales de los años 50 tenían tasas de desempleo, analfabetismo y pobreza muy elevadas, mientras en la actualidad, y desde hace ya algunos decenios, mantienen un desempeño muy eficiente de sus economías, lo que les ha permitido reducir la pobreza, atacar el desempleo y disminuir las desigualdades y la exclusión. Es decir, resolver o aminorar problemas que los gobiernos de las naciones que constantemente denuncian el "imperialismo" siguen ahondándose.

A las ciencias sociales no les corresponde negar la existencia de variables exógenas, ni de factores externos que atentan o frenan el desarrollo sostenido de nuestros países. Obviar estos componentes y limitarse a examinar sólo el ámbito interno sería un error, sobre todo por la fuerza avasallante de la dinámica globalizadora, y por la estrecha interrelación entre las dimensiones externas e internas que confluyen para que una sociedad despegue hacia el desarrollo o se mantenga anclada en el atraso. Ahora bien, las ciencias sociales están obligadas a realizar una radiografía detallada de cuáles son los factores internos que inciden en el atraso. En este examen hay que establecer hasta dónde, por ejemplo, la corrupción y el despilfarro de los recursos financieros impiden que el patrimonio público sea utilizado en programas educativos y sanitarios y en programas socioeconómicos concebidos para mejorar la calidad de vida de los más pobres. Lo mismo habría que preguntarse con respecto a la calificación de la fuerza de trabajo y al mejoramiento de la infraestructura. ¿Qué tiene que ver el "imperialismo" con la corrupción que lleva a que recursos destinados a planes de empleo, o programas de reconstrucción nacional o regional, terminen en cuentas bancarias en el exterior o en casas y carros de lujo de los altos funcionarios del gobierno? Este tipo de preguntas las ciencias sociales están comprometidas a responderlas sin que intervengan factores ideológicos o intereses políticos que enmascaran la realidad.

2.6 Contribuir con el diseño y formulación de políticas públicas

Los fines de las ciencias sociales no se reducen al mundo académico. Los debates sobre la pobreza, la desigualdad y la exclusión deben trascender las fronteras universitarias para intentar incidir sobre el diseño y formulación de las políticas públicas. A los científicos sociales también les corresponde analizar con un sentido crítico constructivo los planes, programas y acciones concretas que adelantan los gobiernos en el plano económico social. Los investigadores no pueden evadir esta responsabilidad. Los instrumentos científicos permiten evaluar el impacto positivo o negativo que producen determinadas medidas, así como los alcances de los proyectos que se ejecutan, la eficacia de los organismos públicos y la eficiencia en la ejecución del gasto. A partir de estas ponderaciones y del seguimiento que se haga de ellas, los científicos sociales estarán en capacidad de establecer un diálogo creador con quienes cumplen funciones de gobierno. Hay que ser conscientes de que la acción de un gobierno determinado no puede tomar en cuenta únicamente los criterios científicos establecidos por los técnicos o los especialistas. Muchas veces éstos no consideran factores ni correlaciones de fuerza, que los políticos que conducen el gobierno están obligados a tomar en cuenta para garantizar la estabilidad y gobernabilidad del sistema institucional. Los gobiernos cuando elaboran los programas sociales y las políticas públicas en general, están obligados a considerar los agentes sociales que los impulsarán, al igual que los factores que se opondrán. El marco político en el que se desarrolla la acción gubernamental es esencial para garantizar la viabilidad de una medida. La participación de sectores de la sociedad civil en la instrumentación de una estrategia social, por ejemplo, está vinculada con la capacidad de convocatoria que muestre el gobierno.

Por lo tanto, si bien es cierto que las políticas contra la pobreza no pueden ser dictadas desde el campo de las ciencias sociales, también es verdad que los organismos gubernamentales verán mejorado notablemente su desempeño cuando entablan un vínculo permanente y enriquecedor con los científicos que están diagnosticando y monitoreando el curso de la realidad. En un país con tantos y tan graves problemas sociales como Venezuela resulta insólito que las ciencias sociales marchen en una dirección, tengan unas prioridades y fijen su atención en unos problemas, y el gobierno, obligado a resolver a través de la acción esos mismos asuntos, camine en otro sentido.

La iniciativa para que la relación entre las ciencias sociales y el gobierno mejore debe partir de este último, pues es éste el que maneja los recursos financieros y cuenta con los dispositivos institucionales para poner en práctica las recomendaciones formuladas por los especialistas. El desprestigio de los “tecnócratas” en el pasado reciente y la fuerza adquirida por el populismo, han colocado a los profesionales de las ciencias sociales en una condición muy débil, la

de “excluidos”. Países como Chile y Costa Rica, con logros tan significativos en el área social, han tenido una notable experiencia en este terreno. En ellos la relación de las dependencias oficiales con las universidades ha contribuido a mejorar la gestión social y elevar el rendimiento de la inversión pública. En Venezuela se vivió una experiencia notable con la Comisión Presidencial Para la Reforma del Estado (COPRE), creada en 1985 por el presidente Jaime Lusinchi. Allí se produjo una sinergia altamente productiva entre el sector público e investigadores y docentes universitarios. En el campo social este ensayo dio, entre otros resultados, la publicación del libro *Una política para la reafirmación de la democracia* (1989), que además de contener un diagnóstico descarnado de la situación del país, proponía un amplio conjunto de planes y medidas tendentes a mejorar la condición de los grupos más pobres. Lamentablemente el gobierno actual desaprovechó esa experiencia y, de paso, acabó con la COPRE.

3. COMENTARIOS FINALES

La desigualdad, la pobreza y la exclusión representan los problemas más graves que confronta América Latina y, de manera muy particular, Venezuela. Un país que a partir de los años 50 y hasta finales de los años 70 del siglo pasado mostró unos niveles envidiables de crecimiento y bienestar, con bajas tasas de pobreza, a partir de la década de los 80 comienza a declinar y a empobrecerse de una manera que todavía no logra detener. Encarar con éxito esos déficit implica superar prejuicios inveterados y construir alianzas que hagan posible que la nación como un todo, asuma el inmenso reto que significa erradicar la pobreza en sus formas más agresivas y avanzar por la senda del progreso.

Esta ruta no podrá transitarse con utopías salvacionistas, ni con una visión confesional y sectaria de la sociedad. En esta esfera los científicos sociales tienen la obligación de develar los prejuicios y mostrar las consecuencias tan negativas que para Latinoamérica e, incluso, para el género humano, han tenido los intentos de materializar doctrinas que pretenden acabar con las desigualdades, pero que se convierten en formas de gobierno que empobrecen y tiranizan a los pueblos económica y culturalmente. La experiencia histórica demuestra que la pobreza no se derrota degradando las condiciones económicas y emparejando a los seres humanos por el nivel más bajo, el de subsistencia. Al contrario, se combate con éxitos materiales tangibles cuando se generan las condiciones generales para que la sociedad produzca en un ambiente signado por la defensa de la democracia, la estabilidad política, los equilibrios macroeconómicos, el respeto al estado de derecho, el fomento a la producción y a la productividad. Los países que han logrado los mayores índices de bienestar, de inclusión, de riqueza e igualdad, son aquéllos en los que el Estado respeta la iniciativa individual y la sociedad civil posee los mecanismos de defensa y control sobre la ges-

ción de los funcionarios públicos, no importa cuál rango ocupen dentro del sector público. El dirigismo y el intervencionismo abusivo coartan las potencialidades de una nación.

El "tercer mundismo", expresión que ha ido pasando de moda, pero que algunos círculos todavía pretenden revivir, en muchas ocasiones ha servido para encubrir los errores, fracasos, corruptelas y desmanes de gobiernos que se han instalado con el propósito aparente de luchar contra la pobreza, pero que terminan por ahondarla porque aplican políticas sectarias al servicio de un caudillo o de un partido que trata de adueñarse del poder. Esta apropiación suele estar maquillada con ideales redentores y discursos encendidos sobre la "igualdad innata de los seres humanos". Sin embargo, esos mismos jefes conspiran contra las condiciones que permiten igualar las oportunidades de los seres humanos: la educación, la salud, el seguro social, la seguridad ciudadana, la creación de empresas, la generación de trabajos estables y bien remunerados.

Las ciencias sociales no pueden claudicar frente a ideologías totalitarias que vienen envueltas en paquetes con un pretendido sello igualitario. La igualdad no es el punto de partida de una sociedad que quiere resolver sus dificultades, sino el punto de llegada del esfuerzo creador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bachelard, Gaston (1980), *La Formación del Espíritu Científico*, Siglo XXI, Buenos Aires.

BID (1998), *Informe sobre la Inequidad en América Latina*, publicaciones del BID, Washington, D. C.

CEPAL (1986), *Ajuste con Rostro Humano*, FCE, México.

— (1990), "Transformación Productiva con Equidad", *La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa*, Santiago de Chile.

COPRE (1989), *Una Política para la Reafirmación de la Democracia*, publicaciones de la COPRE, Caracas.

De Venanzi, Augusto.(1996), "El Concepto de Pobreza en la Sociología Latinoamericana. El caso Venezuela", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. II, No. 2, Caracas.

—.(1997), "¿Tiene Sentido el Desarrollo?", *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, Volumen 5, No. 2, Caracas.

Galeano, Eduardo (1973), *Las Venas Abiertas de América Latina*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Kliksberg, Bernardo (1994), *¿Cómo Enfrentar con Éxito la Pobreza?*, FCE, México.

Lenin, V. I. (1972), *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, Obras Escogidas, III Tomos, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú.

Márquez, Trino (1996), *El Estado en Venezuela. Descentralización, Reforma de la Administración Pública y Políticas contra la Pobreza*, Panapo, Caracas.

— (1997), *La Metodología de Max Weber*, Panapo, Caracas.

Mateo, Cristina (1998), *La Pobreza, Entre cuentas y cuentos*, UCV, Caracas.

Murdoch, William W. (1984), *La Pobreza de las Naciones. La economía política del hambre y de la población*, FCE, México D.F.

Paz, Octavio (1984), *El Ogro Filantrópico*, Seix Barral, México D. F.

PNUD (1990), "Desarrollo sin Pobreza", Bogotá.

Sen, Amartya (2002), "La Desigualdad Económica", FCE, México D. F.

Weber, Max (1973), *Ensayos de Metodología*, Amorrortu. Buenos Aires.

— (1972), *El Político y el Científico*, Editorial Aguilar, Buenos Aires.

MARCO GENERAL PARA UNA ESTRATEGIA DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA*

Maryori Machado/
SOCIÓLOGA

Neritza Alvarado**
IIES, LUZ

Resumen:

Se revisan algunos lineamientos generales necesarios, a manera de prerrequisitos, para el diseño de una estrategia dirigida a la superación de la pobreza en Venezuela. El trabajo es teórico – documental fundamentado en una revisión de literatura seleccionada. El objetivo es recapitular y sistematizar un conjunto de ideas y propuestas, que si bien no son novedosas, se encuentran dispersas en la literatura, pese a su importancia. Se identifican debilidades de la política social que han afectado su ejecución e impacto sobre la pobreza. En la construcción de horizontes alternativos, se enfatiza la necesidad de reestructurar la institucionalidad pública mediante la cual se ejecuta la política social, la implementación de estrategias pensadas desde la pobreza misma que permitan potenciar el capital social, garanticen la participación y el 'empoderamiento' de los pobres; políticas económicas favorables a estos grupos, el fortalecimiento de los gobiernos locales como escenario expedito para la ejecución de las alternativas y la creación de un sistema de seguimiento-evaluación que permita conocer oportunamente los aciertos y desaciertos de las estrategias.

Palabras claves: Política social, pobreza, lineamientos alternativos, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

La pobreza es un flagelo que atenta contra los derechos humanos más elementales de las personas, crea inestabilidad en los sistemas democráticos y produce efectos económicos regresivos. Superarla no es una tarea fácil, sin embargo es claro que por su naturaleza y complejidad amerita políticas que trasciendan los usuales enfoques economicistas, que la restringen sólo a un

* Este trabajo deriva de las reflexiones efectuadas en el proyecto de investigación "Pobreza y Política Social: una mirada desde los ciudadanos", coordinado por la Prof. Neritza Alvarado, subvencionado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia, Venezuela.

maryorimachado@hotmail.com

** nalvaradoch@cantv.net; neritzaalvarado@yahoo.es, nalvarado@intercable.net.ve

problema de carencia de recursos económicos o de ingreso, y que apunten hacia el diseño de acciones más sistémicas e integrales, donde el fin último sea el desarrollo de las capacidades humanas y el bienestar social.

En América Latina, donde según distintas fuentes, la pobreza afecta al 50% de la población, superarla no es sólo un imperativo ético sino un requisito fundamental para el desarrollo económico, político y social de los países y como tal debe ubicarse en la agenda de prioridades. Los esfuerzos en este camino señalan la existencia de una serie de obstáculos, que refuerzan estructuralmente la pobreza y la desigualdad. Muchos de ellos tienen que ver con las dificultades derivadas de la inserción a la economía internacional, otras con el funcionamiento de las instituciones y organizaciones vinculadas a lo social y otras con la adopción de políticas que presentan una visión restringida y distorsionada de los problemas sociales y sus causas ((Kliksberg, 2000a y 2002).

En el caso particular de Venezuela, que desde fines de los años '70 atraviesa por una crisis económica y sus secuelas repercuten de manera negativa en la calidad de vida de gran parte de la población, es necesario diseñar e implementar acciones sostenibles que reviertan esta situación, contribuyendo a fortalecer la democracia y a alcanzar un desarrollo social sustentable.

El objetivo de este artículo es reunir y organizar algunas propuestas generales que si bien han sido formuladas por diversas fuentes, no han recibido aún atención suficiente por los factores de poder en quienes ha reposado la toma de decisiones en distintos momentos, por lo cual su pertinencia está cada vez más vigente y podrían servir de orientación para el diseño de una política social dirigida a superar la pobreza en Venezuela, entendida como parte de una política más amplia, de desarrollo social.

Como marco referencial, se revisan brevemente las estrategias de desarrollo instrumentadas en América Latina y en Venezuela a partir del desarrollismo. Asimismo se realiza una breve descripción de la manera como ha sido concebida la política social y el enfrentamiento a la pobreza en el país, señalando los principales obstáculos que han limitado una gestión eficiente en la materia. Finalmente se presentan las propuestas enmarcadas en una visión integral de desarrollo social, a partir de una serie de condiciones que propiciarían un entorno favorable para la implementación de las mismas.

LO SOCIAL EN EL CONTEXTO DE LOS MODELOS DE DESARROLLO

Los continuos cambios generados a nivel mundial, asociados a los cambios tecnológicos, la globalización, la difusión de nueva información y conocimientos,

el envejecimiento de la población, entre otros, se constituyen en factores que inciden considerablemente y transforman el panorama del desarrollo, obligando a las autoridades involucradas a afrontar nuevos retos tanto a nivel mundial como local.

Alcanzar un nivel de desarrollo que posibilite a los países de América Latina incrementar al máximo sus niveles de producción para incorporarse y competir en la economía internacional y lograr que la población pueda vivir en un contexto de justicia y equidad, ha sido el ideal que ha impulsado a organismos como la CEPAL y el Banco Mundial, entre otros, a diseñar políticas y programas de desarrollo, los cuales han sido instrumentados en diferentes momentos del desarrollo histórico latinoamericano, a saber: 1) la estrategia de crecimiento hacia fuera, 2) la estrategia desarrollista, 3) la estrategia neoliberal y 4) la estrategia neoestructural (Cárdenas, 2002).

Mucho se ha discutido sobre los aciertos y los desaciertos de estas estrategias. El balance más notorio es que la mayoría de los países de la Región Latinoamericana no han logrado alcanzar el crecimiento económico y social esperado y la población, lejos de mejorar su calidad de vida, ha experimentado serios deterioros, evidenciándose en los altos niveles de pobreza, desigualdad, exclusión e inequidad.

¿Cuáles han sido los errores? ¿por qué se ha registrado este saldo social desfavorable? Una repuesta a estas interrogantes deriva del hecho de pretender implementar recetas uniformes sin tomar en cuenta la heterogeneidad y las particularidades que presentan los países latinoamericanos. También ha incidido la óptica según la cual se han abordado el desarrollo y la pobreza, a partir de lecturas con un marcado tinte economicista, donde lo social es relegado a un segundo plano y se ha presentado como resultante directo del desarrollo económico.

Según esta perspectiva (teoría del derrame), los beneficios del crecimiento económico se vierten automáticamente sobre la población y elevan su bienestar, siendo indispensable, a los fines de crear y mantener el capital humano requerido para la acumulación del capital físico, invertir recursos en las áreas de salud, educación, vivienda, seguridad y asistencia social, mediante la implementación de programas sociales de cobertura universal que posibiliten a toda la población el acceso libre a estos servicios sociales. En ello, el Estado juega un papel fundamental en la fijación y conducción de los objetivos a través de la asignación de recursos financieros. El fracaso de esta tesis se hace evidente en la generalización de la pobreza y la agudización de los déficits sociales.

En la década de los ochenta, como producto de la crisis del endeudamiento y la recesión global, se implementó en América Latina, bajo el auspicio del Fon-

do Monetario Internacional, el programa de ajuste estructural con crecimiento, a través del cual se desarrollaron medidas dirigidas a lograr que los países de la Región pudieran superar su condición de subdesarrollados e incorporarse al sistema económico mundial. Bajo este enfoque se le otorgó al mercado un rol fundamental, dadas las debilidades exhibidas por el Estado como interventor en el desarrollo; al mismo tiempo, se implementó un conjunto de políticas económicas recesivas fiscales, monetarias, arancelarias y tributarias fundamentalmente de corto plazo, descuidando los factores estructurales, institucionales y políticos.

Bajo el modelo neoliberal, cambian los esquemas tradicionales según los cuales se venía ejecutando la política social en América Latina, siendo uno de los rasgos más significativos la implementación de una serie de programas focalizados hacia los grupos más vulnerables de la población, con la finalidad de menguar el impacto de las medidas económicas en aquellos sectores menos favorecidos por éstas: niños, mujeres embarazadas, ancianos. Desde esta perspectiva, el desarrollo social es considerado como “el proceso de asistencia social a los excluidos y aquellos sectores impactados regresivamente por los ajustes económicos. Su objetivo será neutralizar la exclusión y pobreza para impulsar las reformas económicas. Se considera a la política social como un instrumento de neutralización, mitigadora de los impactos regresivos del ajuste económico y paliativo de sus disfuncionalidades” (Cárdenas, 2002: 24).

La implementación del modelo neoliberal propició, entre otras cosas, la fragmentación de la política social y al mismo tiempo, al abogar por el corto plazo, descuidó los factores estructurales. No obstante sus limitaciones, esta estrategia generó redefiniciones significativas en el modo como se venía asumiendo la política social, poniendo de relieve la necesidad de otorgarle mayor racionalidad técnica, de identificar y evaluar los impactos generados por los programas sociales ejecutados, mejorar la institucionalidad y fortalecer las capacidades de los gerentes sociales, puntualizado en las múltiples fallas que han limitado una gestión eficiente en este sector social.

Un balance de los logros alcanzados en los diferentes momentos del proceso de desarrollo latinoamericano, lleva a pensar que ningún modelo “per se” se traduce en mayor desarrollo. No es un problema de más o menos Estado o mercado, del corto o el mediano plazo, de universalismo o focalización; se trata más bien de evaluarlos a la luz de una visión equilibrada y compartida de desarrollo y de incorporar aspectos vitales, descuidados o relegados por ambos esquemas, sin dejar de reconocer los logros relativos de cada uno.

Los avances y retrocesos del pasado han servido de aprendizaje, dando pie a otras lecturas sobre el concepto de desarrollo. Los nuevos enfoques apuntan hacia políticas humanistas, sistémicas e integrales, donde lo económico, social,

cultural, ambiental y político, se complementan en una visión orgánica, con el fin de lograr mejoras en la calidad de vida de todas las personas y no sólo de uno u otro sector social. Bajo este paradigma, el desarrollo social aparece como una dimensión esencial, junto a lo económico, con el objeto de procurar mayor bienestar colectivo, donde el ser humano y su entorno inmediato aparecen como los ejes centrales del desarrollo.

En este sentido, organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, con su tesis sobre el Desarrollo Humano) y el Banco Mundial han propuesto un amplio concepto de desarrollo, que trasciende los habituales enfoques economicistas e incorpora importantes metas sociales como: reducir la pobreza, elevar la calidad de vida, aumentar las oportunidades de acceso a mejores servicios de educación y salud, entre otros. Se ha venido enfatizando que se trata de un proceso “de”, “para” y “por” la gente, el cual involucra: 1) la ampliación de las opciones para elegir y lograr la aspiración de tener una determinada clase de vida, 2) las oportunidades que debe tener la persona para poder elegir y ejercer sus opciones: educación, empleo y salud entre otras; 3) las capacidades para que la gente tenga salud, educación, acceso a los recursos necesarios para un nivel de vida decente y opciones para ser creativo y productivo (OCEI, PNUD, 2000:20).

Esta estrategia, inspirada en los aportes teóricos de Amartya Sen (Premio Nóbel de Economía, 1998), procura el fortalecimiento de las poblaciones pobres y de los actores locales para que, a través de diversas estrategias y mecanismos, puedan integrarse al proceso de desarrollo y participar activamente en las decisiones relacionadas con su presente y futuro. Desde esta perspectiva, el “concepto de desarrollo es sinónimo de libertad y la pobreza es vista como un asunto de carencia de poder, que se explica como la imposibilidad de la gente de dar rienda suelta a sus capacidades, de aprovechar al máximo sus opciones y oportunidades y de ejercer sus derechos ciudadanos” (Alvarado, 2004a).

Este proceso de reflexión y análisis sobre la concepción de lo social en los diferentes modelos de desarrollo ejecutados en América Latina, plantea la necesidad de entender cómo se ha implementado la política social y cuáles han sido las estrategias de enfrentamiento a la pobreza en Venezuela, especialmente en un contexto de continuos cambios y ajustes como los que ha venido atravesando el país, el cual demanda la ejecución de políticas y programas acordes con enfoques amplios e integrales como los debatidos actualmente a nivel internacional.

POLÍTICA SOCIAL Y POBREZA EN VENEZUELA

La política social es el instrumento fundamental a través del cual se promueve el desarrollo social, no sigue un camino único, siempre responde a un modelo de desarrollo, a un contexto, a una coyuntura, a una relación de fuerzas sociopolíticas y es producto de una estrategia pensada a partir de la situación social, económica y política existente; cumpliendo importantes funciones de legitimación, reproducción y acumulación, mediante la implementación de una serie de programas que pueden ser de carácter promocional, compensatorio, sectorial, o estructural, con el fin de incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

En el caso particular de Venezuela, según las intervenciones oficiales correspondientes al periodo democrático, es posible identificar, básicamente, el predominio de dos modelos de política social, en los cuales se han inscrito las estrategias de atención a la pobreza: el universalismo y la focalización. El primero, el modelo universalista, implementado en el periodo 1958-1988, se caracterizó por la aplicación de subsidios indirectos dirigidos a garantizar el acceso de los sectores de bajos ingresos a los alimentos básicos, igualmente, los programas tradicionales del Estado en materia de salud, educación, vivienda y seguridad social, estaban diseñados para brindar asistencia libre y universal a la población en general, sin discriminar a los sectores de altos, medianos o bajos ingresos (Alvarado, 1997).

Como consecuencia de la crisis económica de la década de los ochenta, la política social universalista se vio gravemente comprometida al pretender continuar con menos disponibilidad de recursos programas masivos, lo cual condujo al deterioro generalizado de los servicios sociales fundamentales, como la educación y la salud.

El segundo modelo, el de focalización, aplicado en el país a partir de la implementación del programa de ajuste económico, entre los años 1989-1998, se caracterizó por la puesta en marcha de un conjunto de programas compensatorios, especialmente a través de la red escolar y de salud. Este tipo de política se orientó hacia mecanismos de transferencia directa a la población más vulnerable para compensar los costos sociales, hasta tanto las consecuencias negativas del ajuste se superaran.

El criterio universalista, hasta ese momento en vigencia, es sustituido por el de focalización de la atención, partiendo de las premisas de que los subsidios indirectos no eran eficientes ni equitativos y que las intervenciones tradicionales

del Estado habían sido incapaces de enfrentar y resolver la problemática social (Alvarado, 1993; Alvarado, 2003)¹. No obstante, al no constituirse en una intervención de los factores estructurales de la pobreza (sus causas) y concentrarse sólo en sus consecuencias más acuciantes, y al excluir otros sectores de la población que a causa de la crisis también vieron deterioradas sus condiciones de vida, la focalización y el asistencialismo compensatorio multiplicaron y agudizaron la pobreza.

A partir del año 1999, con el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías, puede ubicarse la política social del país en una suerte de transición, donde se combinan elementos del modelo vigente durante el período desarrollista con otros cercanos a las políticas de corte neoliberal aplicadas durante los años '80, y otros que tienden a un esquema alternativo al neoliberalismo, razón por la cual no es posible identificar un modelo específico.

En este período, la política social se ha desenvuelto en medio de una serie de cambios políticos sustanciales generados en el país desde el año 1999, tales como un nuevo marco institucional, a partir de la reestructuración y legitimación de los poderes públicos y una nueva Constitución nacional, permeados por un ambiente de polarización, confrontación y conflictividad política, influyendo algunos eventos de este tipo en la orientación de la política dirigida hacia la pobreza y la exclusión social. En este sentido es posible identificar dos grandes momentos en la política social: uno ubicado entre los años 1999 y 2002 (correspondiente a programas sociales de tipo compensatorio-asistencial) y otro a partir del año 2003, después del paro petrolero iniciado en diciembre 2002, que abarca otro tipo de programas, representados en las llamadas "misiones sociales" (Alvarado, 2004b).

Puede señalarse, de acuerdo a los principios plasmados en documentos oficiales (la Constitución Bolivariana, la propuesta de la Revolución Social de la V República, etc.), que la política social en este período gubernamental, al menos en su filosofía, es cónsona con la tesis y objetivos del desarrollo humano, fundamentados en la integración social, corresponsabilidad, cohesión social, participación social, intersectorialidad, entre otros principios.

¹ No es objetivo de este artículo, analizar la dinámica de la política social y estrategia de enfrentamiento a la pobreza correspondiente a ambos modelos de desarrollo, toda vez que se ha realizado en otros trabajos. Puede consultarse al respecto: Alvarado (1997) y Alvarado (2003).

No obstante, en el análisis del primer momento (1999-2002)², en general, la prioridad oficial fue el ajuste macroeconómico (la estabilidad del PIB y el abatimiento de la inflación), racionalidad economicista que en el ámbito de la política social se tradujo en una estrategia cortoplacista, efectista y centralizante, especialmente de los programas de atención a la pobreza y de las nuevas instituciones encargadas de su financiamiento y ejecución (Fondo Único Social; Ministerio de Educación, Cultura y Deportes; Ministerio de Salud y Desarrollo Social). En consecuencia, la tendencia fue conservar las estrategias asistenciales-compensatorias-focalizadas anteriores, pese a su oposición frontal a ellas en el discurso, por responder a un esquema neoliberal y pese a su insuficiencia para mitigar la pobreza y la exclusión social.

A partir de la crisis política del 2002 (después del golpe de Estado de abril), si bien se debía cambiar parcialmente algunos aspectos de la política económica se deja incólume la orientación de la atención a la pobreza. Las medidas de este tipo se limitaron a incrementar el presupuesto destinado a los principales programas sociales asistenciales para ampliar su cobertura, en un intento de contrarrestar los efectos de las medidas dirigidas a disminuir el déficit fiscal³.

Es lógico suponer que en ese momento post-golpe, muy delicado para la gobernabilidad, se haya procurado mantener la adhesión de los sectores populares por vía de los programas compensatorios, de alta aceptación entre la población, según encuestas sociales realizadas en los gobiernos de Pérez y Caldera. Desde el golpe de abril, la necesidad gubernamental de lograr mayor legitimidad y de recuperar o mantener el control político, ha reforzado factores estratégicos como por ejemplo la injerencia de los grupos políticos dominantes y la continuidad del sector militar en la ejecución de los programas de asistencia social⁴.

Después del paro petrolero iniciado en diciembre 2002, es decir en los años 2003 y 2004, el gobierno introdujo modificaciones parciales a la estrategia anti-pobreza y anti-exclusión social que venía ejecutando, diversificándola con la

² Véase Alvarado (2003), Mujica y Alvarado (2004).

³ La información puede ampliarse en Alvarado (2003), Mujica y Alvarado (2004).

⁴ En los dos subperíodos diferenciados destaca el nivel de injerencia adquirido por la Fuerza Armada en la toma de decisiones y acciones públicas vinculadas al sector social, que han perfilado cierto protagonismo de dichos actores, marcando diferencia respecto del rol que la FAN había venido desempeñando en la historia democrática del país. Este tema, por su importancia, amerita un tratamiento específico y aparte por lo cual no es considerado en este espacio.

incorporación de otros programas, sin abandonar los de tipo asistencial-compensatorio del subperíodo 1999-2002. Las nuevas iniciativas del gobierno (mejor conocidas como *misiones sociales*) giran en torno a: 1) el fortalecimiento de la seguridad alimentaria (Plan Nacional de Abastecimiento Alimentario: Programas MERCAL, Megamercados Populares, PROAL, entre otros; 2) enfrentar la exclusión social (rural, educativa, productiva-laboral, sanitaria a través de las estrategias de economía social-cooperativismo; la famosa trilogía de misiones educativas: Robinson, Ribas y Sucre; la Misión "Vuelvan Caras"; y los Programas de Atención Primaria en salud, especialmente la Misión "Barrio Adentro". También se habló de la Misión "Cristo" (o megamisión que englobaría a todas las misiones, con el lema "pobreza cero en el 2021")⁵.

Dichos planes, programas y misiones, desde el punto de vista normativo, lucen más compatibles con los principios u orientación teórica de la política social (intersectorialidad, participación social, cogestión, corresponsabilidad, inclusión social, democratización, etc.) que las estrategias del primer período (1999-2002), especialmente porque enfatizan en el precepto constitucional de la inclusión y participación como un derecho social y político.

Sin embargo, aunque los objetivos formales son atacar las causas de la pobreza y de la exclusión social, su carácter es aún muy asistencial-focalizado. Las misiones no están integradas en una política social universal e integral, presentan fallas de articulación, de planificación y ejecución, especialmente porque no se ha creado la nueva institucionalidad pública requerida para incrementarles efectividad, se dismanteló la existente y algunos canales no son aprovechados por los ejecutores (especialmente por los militares). Estas iniciativas siguen siendo insuficientes ante los problemas sociales que atienden, de origen básicamente estructural.

En resumen: pese a los éxitos parciales del actual gobierno en materia de gestión social, aún no se ha diseñado una estrategia de largo plazo, universal, sistemática y coherente, para atacar el problema de la pobreza y de la exclusión, de la distribución del ingreso, garantizar equidad, participación ciudadana efectiva y profundización de la democracia⁶.

⁵ Véase en Alvarado (2004b) una definición y caracterización de estas misiones, así como datos del presupuesto asignado y ejecutado.

⁶ En Alvarado (2004b) puede ampliarse el análisis correspondiente a las misiones y programas sociales enmarcados al subperíodo 2003-2004.

A pesar de los matices de la política social en cada período gubernamental, existen elementos que denotan continuidad en factores institucionales, organizativos, gerenciales y políticos, que a lo largo de los años han estado presentes en el desarrollo de la política social y han obstaculizado una gestión eficiente, convirtiendo a lo social en un entorno complejo de gestionar.

DEBILIDADES EN LA GESTIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL VENEZOLANA

Sobre los obstáculos que limitan la implementación de la política social, además de los factores políticos como el interés por el logro de legitimidad y gobernabilidad, especialistas como Machado (2003), Gómez y Alarcón (2003), Márquez y Lima (2000), entre otros, han señalado problemas de orden metodológico y técnico-organizativo que han repercutido desfavorablemente en la gestión de la política social venezolana. Entre ellos destacan:

1. *Débil Integración entre la política económica y la política social*, evidenciada en la escasa relevancia otorgada a lo social como requisito para el desarrollo. El interés de la acción estatal ha estado centrado fundamentalmente en lo económico, en tratar de alcanzar equilibrios en los indicadores macroeconómicos y no en desarrollar una política dirigida a enfrentar la pobreza y lograr mayor equidad, siendo lo social concebido como un instrumento dirigido a compensar los efectos indeseables de la política económica.

Existe consenso en que ambas políticas deben articularse estrechamente, sin embargo la lógica economicista aún prevalece, a pesar de que la experiencia de países tanto industrializados como subdesarrollados ha demostrado que el incremento en las variables macroeconómicas por sí solo no lleva al desarrollo y bienestar social, por el contrario en ocasiones se evidencia la ampliación de la brecha entre ricos y pobres.

2. *Debilidad organizativa del sector social para garantizar una gestión eficiente*, expresada por un lado, en el crecimiento desmesurado e irracional de las instituciones del Estado y por otro, en la vulnerabilidad de las dependencias vinculadas a lo social (fundaciones, ministerios, otras) cuando hay cambios a nivel gubernamental; esto genera un ambiente propicio para el uso ineficiente de los recursos, la desorganización, la no continuidad en los programas y proyectos, amén del bajo impacto en la población beneficiaria.

3. *Inexistencia de una política orgánica de acción compartida para el desarrollo social*, evidenciada en la presencia de un diverso conjunto de instituciones (ministerios, oficinas, institutos, otros), que trabajan de manera aislada y descoordi-

nada en la ejecución de programas similares, ocasionando la duplicidad de esfuerzos y recursos, además del bajo impacto en la población beneficiaria.

4. *Insuficiente recurso humano calificado para gerenciar la política social.* Según Machado (2003), uno de los rasgos que ha caracterizado a la política social en Venezuela, es que su administración ha estado bajo la tutela de un personal cuya formación no está vinculada al área social, señala que la mayor parte del personal que labora en la administración pública no reúne el perfil y las capacidades técnicas para gestionar la política social -sin profundizar en la politización de las instituciones y el predominio de intereses particulares-, lo que aunado a la carencia de objetivos y procedimientos rigurosos de contratación, despido, ascenso y remuneración de personal; tornan más complicado el escenario para la administración de la política social.

5. *Desarticulación entre los distintos niveles territoriales de gobierno: nacional, estatal y municipal.* Uno de los avances logrado en la gestión de la política social en el escenario altamente neoliberal de los años 90, fue el relacionado con la descentralización de la administración pública, fundamentado en la necesidad de diseñar e implementar acciones cónsonas con las particularidades regionales y locales; sin embargo, una de las debilidades de este proceso fue la proliferación de estructuras organizacionales (instituciones, fundaciones, otros) creadas por los gobiernos estatales y municipales que persiguen objetivos comunes: “este conjunto de organizaciones públicas además de cabalgar competencias, consumir burocracia, son agencias públicas que compiten entre si por los recursos cada vez más limitados que se le asignan al área social” (Márquez y Lima, 2000:27).

6. *Escasa participación de la comunidad y la ciudadanía en la gestión social.* Teórica y jurídicamente se reconoce la importancia de la participación comunitaria en las distintas fases de la política social (diseño, ejecución, control y evaluación) como elemento clave para el mejoramiento de la calidad de vida, pero su intervención en la práctica ha sido escasa y desarticulada. Generalmente el proceso de planificación es realizado por los gerentes sociales desde el escritorio, sin tomar en cuenta la opinión ni las potencialidades de los usuarios lo cual propicia la formación de ciudadanos dependientes del Estado, con pocas posibilidades de mejorar sus condiciones de vida desde sus propios medios.

7. *Desvalorización de la política social como elemento fundamental que potencia el desarrollo,* pues se ha considerado a los recursos invertidos en esta área como simple gasto corriente y no como una inversión con retornos positivos para el crecimiento económico, mejoras en la capacidad productiva de la fuerza de trabajo y fortalecimiento de la democracia; situación que la hace susceptible a los continuos recortes financieros, en comparación a cualquier otro sector.

8. *Carencia de un sistema de seguimiento, control y evaluación* que permita conocer oportunamente el nivel de cumplimiento de las metas previstas y la ausencia de indicadores de gestión. Técnicamente la política social adolece de herramientas que permita hacer seguimiento y evaluación a las acciones realizadas, ello dificulta la posibilidad de obtener información relevante y oportuna, que permitan alimentar la toma de decisiones, aplicar los correctivos necesarios en cuanto al funcionamiento de los programas sociales, conocer los impactos generados en la población beneficiaria y propiciar una inversión eficiente de los recursos en el área social.

Ante un panorama de cambios constantes y gran incertidumbre como el que actualmente atraviesa Venezuela, donde las condiciones de vida de la población demandan constantemente la implementación de acciones que reviertan favorablemente su situación, y en el marco de nuevas lecturas o enfoques sobre el desarrollo y de nuevas iniciativas gubernamentales, surgen las siguientes interrogantes: ¿cuáles serían las estrategias idóneas que conducirían a mejorar las condiciones de vida de la población y, por ende, a superar la pobreza? ¿qué elementos debe contener una *política social para la enfrentar la pobreza*? ¿cuál es el contexto más favorable para la superación de la pobreza?

Responder estas interrogantes resulta difícil por diversas razones, entre ellas: no existe una salida única para superar la pobreza, se trata de un problema estructural, complejo y multidimensional cuya naturaleza amerita la acción de múltiples actores y estrategias simultáneas.

Sin embargo, y con la finalidad de contribuir al debate, además de estimular el interés sobre la seriedad e implicaciones de esta problemática, se presentan a continuación algunos lineamientos que pudieran servir de orientación general para el diseño de una política social dirigida al enfrentamiento de la pobreza, que además contribuya a fortalecer la democracia y alcanzar un desarrollo social sostenible.

Muchos de estos lineamientos se acoplan a las propuestas que actualmente se vienen debatiendo a nivel internacional, las cuales plantean que el desarrollo de una política dirigida a la superación de la pobreza debe cimentarse en un escenario caracterizado por:

- *Un entorno favorable en el cual coexistan equilibrios* no sólo en las variables macroeconómicas, sino también en las sociales, políticas, culturales, demográficas, entre otras, las cuales en su conjunto desempeñan un papel trascendental para alcanzar el desarrollo social y por ende superar la pobreza.
- *Voluntad política* para dar prioridad, tanto en el discurso como en la acción, a la reducción de la pobreza, tomando en cuenta que dichas estra-

tegias, por su integralidad y complejidad, ameritan trascender los diferentes periodos gubernamentales.

- *Un marco de viabilidad político-democrática*, cimentada en un acuerdo entre los diferentes actores (gobierno, empresarios, universidades, sociedad civil, grupos comunitarios, población, entre otros), donde la concertación de intereses y esfuerzos deberán estar enrumados a la superación de la pobreza.
- *Una institucionalidad sólida y la necesaria coordinación* entre las diferentes instancias encargadas de la ejecución de políticas y programas dirigidos a la superación de la pobreza, lo cual pasa por una profunda revisión de las instituciones que integran el Estado y su necesaria modernización (OCEI / PNUD; 2000).

Lo anteriormente expuesto dibuja un panorama idóneo para impulsar estrategias que coadyuven con el objetivo de superar la pobreza; en este orden, se presentan a continuación algunas orientaciones que pudieran servir de apoyo al diseño e implementación de una política social pensada con ese propósito.

ALGUNOS LINEAMIENTOS DE POLÍTICA SOCIAL PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA

1. Inserción en una política de Desarrollo Social

Cualquier estrategia dirigida al enfrentamiento de la pobreza deberá estar enmarcada en una política de desarrollo social, definida sobre la base de objetivos y metas claras y factibles de ser cumplidas en el corto, mediano y largo plazo, según la naturaleza de las metas, donde la superación de la pobreza aparezca como uno de los ejes estratégicos. Para ello es importante realizar una evaluación sobre los resultados de las acciones implementadas, los recursos disponibles y las metas que se quieren alcanzar en función de la realidad.

El diseño de una política dirigida al enfrentamiento de la pobreza lleva intrínseca la necesidad de establecer prioridades en el tiempo, atacando en primer lugar los problemas más graves y con consecuencias más irreversibles, con el fin de no dispersar los escasos y debilitados recursos institucionales y presupuestarios que existen. En el corto plazo continuará siendo inevitable ejecutar programas compensatorios, dirigidos a aquella población que se encuentra en situación de pobreza extrema, que por su condición de vulnerabilidad ameritan atención inmediata.

En tal sentido, se propone reemplazar los enfoques tradicionales de asistencia o beneficencia pública propios del Estado –traducidos en jornadas médico

asistenciales, entrega de bolsas de comida, otras- por verdaderas políticas de asistencia social, concebidos como “prácticas de acción social que aplican procedimientos técnicos para atender, ayudar, asistir y apoyar a los sectores vulnerables en su estado de necesidad comprobado, para que logren desarrollarse, competir y funcionar (Cárdenas, 2002:126).

Por otro lado, no se trata de descuidar las políticas estructurales universales, es decir, aquellas que posibilitan el acceso a la población a educación y a la calificación para el trabajo, a la preservación de la salud y la garantía del derecho a la supervivencia, a la seguridad social universal, a la vivienda, entre otros, siendo indispensable mejorar la calidad de los servicios ofrecidos, ampliar su cobertura e incrementar el presupuesto asignado, de manera que se puedan cubrir los déficit de atención y garantizar a la población el acceso a bienes y servicios que sirven de soporte al proceso de desarrollo social y a la ciudadanía en general.

2. Reestructuración de la institucionalidad en la cual se ejecuta la política social

Unido a lo anterior, y como plataforma para la implementación de políticas dirigidas al enfrentamiento de la pobreza, es indispensable realizar reformas en el plano institucional, las cuales implican, entre otras cosas, la necesaria superación de aquellas deficiencias que a lo largo de estos años han obstaculizado el desempeño de la política social. Uno de los grandes desafíos a afrontar está relacionado con “la necesidad de superar los problemas de tipo organizacional que afectan la gestión social; el nudo central que debe romperse es el de la hipertrofia institucional, la burocratización y la descoordinación del aparato público del sector social” (Márquez y Lima, 2000:57).

En este contexto se plantea la necesidad de redefinir el número de organismos del Estado que ejecutan programas con objetivos similares y dirigidos a la misma población beneficiaria, propiciar la coordinación de programas sociales a los fines de unificar criterios y recursos, la coordinación entre los diferentes ámbitos de gobierno (nacional, estatal y local), entre otros aspectos importantes⁷.

⁷ A causa del colapso de las instituciones del sector social que hacen parte de los grandes ministerios, los nuevos programas y misiones sociales del actual gobierno se han planteado crear una institucionalidad paralela, más vinculada a las comunidades, que sume efectividad social más directa y en menor tiempo. No se profundizan los comentarios al respecto por tratarse de procesos de reciente data, que aún no han sido evaluados.

3. Estrategias que permitan potenciar y aprovechar el Capital Social

En el marco del análisis sobre el desarrollo, en los últimos años, uno de los temas que ha venido ganando terreno, dada su contribución a los objetivos de la política social y por ende a la reducción de los problemas de pobreza y exclusión, lo constituye la noción de capital social, que apunta hacia una revalorización de aspectos vinculados con la cotidianidad de la gente, al conjunto de normas y valores que orientan las relaciones al interior de una sociedad.

Según Durston (CEPAL, 2002:144) el capital social “podría entenderse como la capacidad efectiva de movilizar productivamente y en beneficio del conjunto, los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las cuales tienen acceso sus miembros”. Estos recursos asociativos, según refiere el mismo autor, son: la confianza, vínculo que combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afecto o identidad ampliada; la reciprocidad –cimentada en una lógica que supera la del mercado ya que, supone intercambios basados en obsequios, en el dar- y la cooperación, como una acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de una actividad en común.

Experiencias desarrolladas en varios países del mundo -entre ellos los de América Latina- señalan los aportes que puede generar este tipo de capital en la plataforma económica, política, social, entre otros, incluyendo la superación de la pobreza. De ahí la importancia de desarrollar estrategias que permitan aumentarlo o potenciarlo. En este sentido, la CEPAL en el informe “Panorama social de América Latina 2001-2002” sugiere: 1) La necesidad de establecer políticas de promoción del enfoque de capital social para que los investigadores, agentes y promotores sociales se capaciten tanto en la teoría como en la metodología del capital social; 2) establecer una plataforma de políticas culturales y desde ellas impulsar experiencias precursoras de capital social; 3) la acción estatal debe enfocarse en las políticas de creación y fortalecimiento del capital social como forma de intervención directa en la comunidad y 4) impulsar políticas de coordinación de capital social entre el Estado, organismos internacionales, sociedad civil, sector privado y los mismos pobres, de manera que se generen sinergias favorables para el objetivo de superar la pobreza (CEPAL: 2002).

Lo esencial de este enfoque es que busca fortalecer las capacidades y potencialidades de los grupos en situación de pobreza, hacerlos conscientes de ellos y transformarlos en protagonistas en la lucha por el desarrollo; como un factor importante para aumentar la eficacia de las actividades económicas y sociales y por ende para la superación de la pobreza, aspectos que anteriormente no eran muy considerados dada la importancia que se ha otorgado a lo económico y al capital financiero.

4. Políticas dirigidas al enfrentamiento a la pobreza desde la pobreza

Unido a lo anterior y tomando en consideración las limitadas opciones que tienen los pobres, tanto por la carencia de recursos económicos como para negociar mejores prestaciones y servicios, es necesario propiciar estrategias que favorezcan sus capacidades y potencialidades -considerando sus valores, cultura, autoestima, autoconfianza, capacidad de asociarse, entre otros- de manera que ellos puedan actuar y tomar decisiones en asuntos concernientes a su bienestar presente y futuro, lo cual remite a la noción de *empoderamiento*.

Se trata de un término muy en boga en los análisis actuales sobre la pobreza y está referido a la posibilidad de otorgarle a la población en esa situación, herramientas que le permita desde su mismo entorno, tomar decisiones en asuntos concernientes a sus vidas, dentro de un proceso para obtener el control sobre los recursos físicos, humanos, intelectuales, financieros e ideológicos que poseen las comunidades y que no han sido aprovechados al máximo. Poverynet (2004) señala que existen cuatro elementos claves que respaldan el *empoderamiento* de los pobres:

1. *Acceso a la información*: los ciudadanos informados están mejor preparados para aprovechar las oportunidades, obtener servicios, velar por sus derechos, negociar eficazmente y controlar las acciones del Estado y de los actores no estatales. Sin una información relevante, oportuna y presentada en forma fácilmente comprensible, es imposible que los pobres puedan actuar.
2. *La inclusión y participación de los pobres* y de otros grupos tradicionalmente excluidos en el establecimiento de prioridades y en la toma de decisiones, es fundamental no sólo para asegurar que los escasos recursos públicos se inviertan en las prioridades locales, sino también para construir un compromiso hacia el cambio.
3. *Responsabilidad o rendición de cuentas*: se refiere a la potestad de llamar a los funcionarios oficiales, empleados públicos, o actores privados a rendir cuentas a los usuarios y clientes depositarios de sus actos, requiriendo que se hagan responsables de sus políticas, sus acciones y del uso de los fondos.
4. *Capacidad local de organización*: tiene que ver con la habilidad de la gente para trabajar en forma conjunta, organizarse y movilizar recursos para solucionar problemas de interés común.

Todos estos elementos permitirían a los pobres desarrollar sus propias capacidades, incrementar sus activos y por ende hacer frente a la pobreza.

5. Mecanismos que garanticen la participación

Una de las condiciones básicas para la construcción de capital social y para el empoderamiento de los pobres, lo constituye un escenario que permita a la población que se encuentra en esta situación, no solo debatir diferentes asuntos, sino también participar directa o indirectamente en el establecimiento de prioridades locales o nacionales, en el diseño del presupuesto y en la provisión de servicios básicos.

Según Poverynet (2004), la participación a nivel local puede tomar varias formas: a) directa; b) representativa de grupos y asociaciones; c) política, pro medio de representantes electos o d) mediante la recolección de información, con datos agregados y reportados directamente o a través de intermediarios a los responsables de la toma de decisiones a nivel local y nacional; y e) la participación puede llevarse a cabo a través de mecanismos competitivos de mercado, por ejemplo removiendo restricciones y otras barreras, incrementando las opciones de los agricultores y vendedores, no sólo sobre lo que pueden sembrar, sino también a quienes pueden vender. Asimismo, se debe permitir escoger el tipo de pago de los servicios seleccionados y recibidos.

La participación de la comunidad en forma cada vez más activa en la gestión de los asuntos públicos surge como una exigencia: los programas sociales hacen mejor uso de los recursos, logran mejor sus metas y crean autosostenibilidad, si las comunidades pobres a las que se desea favorecer participan desde el inicio y a lo largo de todo su desarrollo. En este contexto es necesaria la creación de espacios e instrumentos que permitan una participación activa de la población en la definición de su propio desarrollo, que permitan la negociación y la defensa de sus derechos. Según Kliksberg (2000,33) "...sólo se puede construir capital social si hay participación genuina, solo en condiciones de participación crece la confianza, mejora la asociatividad, crece la conciencia civil, porque el ser humano nació para participar".

6. Políticas económicas favorables a los pobres

Otro requisito indispensable para la superación de la pobreza es la necesidad de contar con una plataforma económica que estimule la inversión, la generación de empleos productivos y el crecimiento económico, dirigidos fundamentalmente a aquellos sectores que demandan fuerza de trabajo poco calificada, que es la más abundante dentro de los sectores populares a través de microempresas, cooperativas, entre otros.

Las organizaciones de los pobres pueden ser altamente efectivas para satisfacer las necesidades de supervivencia, pero estas organizaciones suelen estar limitadas por la falta de recursos y de conocimiento técnico. En este marco resulta indispensable que el Estado propicie condiciones que permitan a la población mejorar su capacitación, construir sus propias riquezas y por ende mejorar su calidad de vida, siendo necesario para ello eliminar -en la medida de lo posible- las restricciones que entran la actividad productiva, procurar la superación de los desequilibrios a nivel económico, la implementación de políticas redistributivas y de empleo productivo, que hagan posible que el crecimiento sea favorable para los pobres.

Esto permitirá democratizar la generación de riqueza, la posibilidad de que la gente cubra de manera autónoma sus necesidades básicas, estimularía una cultura ligada al trabajo, tendería a crear una sociedad de productores y propietarios, además que contribuiría a garantizar la sostenibilidad de las acciones realizadas.

7. Fortalecimiento del gobierno local como escenario propicio para la implementación de estrategias dirigidas a enfrentar la pobreza

Lo local constituye el escenario idóneo para el diseño e implementación de políticas y programas dirigidos a enfrentar la pobreza, toda vez que permite facilitar su adecuación a la problemática social en función de las demandas y expectativas de la población beneficiaria, además de favorecer su ejecución y control.

En este sentido, es indispensable profundizar la descentralización y la transferencia de competencias desde el nivel central hacia los estados, colocando especial énfasis en el desarrollo de la municipalización. Por otro lado, en el marco de la Ley de Participación recientemente promulgada en Venezuela, es importante materializar los mecanismos institucionales para la promoción de la participación comunitaria y el estímulo a los programas locales de desarrollo social a nivel local, permitiendo un acercamiento del ciudadano a la toma de decisiones respecto a las situaciones que le afectan.

8. Implementación de un sistema de seguimiento y evaluación permanente

Resulta indispensable el desarrollo de sistemas de información suficientemente desagregados a los fines de conocer los avances y los resultados de las acciones implementadas, los cambios en los niveles y perfiles de la pobreza así como el impacto de los programas. Para ello, debe promoverse el desarrollo de un conjunto de indicadores que han de ser generados con la suficiente periodicidad y desagregación para determinar líneas de base de los programas y realizar

un seguimiento adecuado. En este sentido, la OCEI y el PNUD en el “Informe sobre Desarrollo Humano en Venezuela 2000”, proponen “seleccionar un conjunto reducido de indicadores vinculados a las diversas dimensiones del desarrollo humano, es decir, indicadores de las fallas de capacidades y brechas de oportunidades que sean sensibles a las variaciones de corto plazo, en el contexto económico y social y realizar un seguimiento con base en ellos, para realizar la evaluación del impacto de las estrategias y programas y la determinación de las áreas en las cuales es necesario incidir. Estos indicadores deben incluir:

La identificación de quiénes son los grupos y/o cuáles son las zonas con peores resultados y monitorear el efecto de las políticas sobre ellos.

Indicadores que respondan a medidas normativas, para que los resultados contribuyan a la evaluación del desempeño del gobierno en relación con los objetivos fijados (OCEI / PNUD; 2000.71).

Por otra parte, es importante incorporar el seguimiento, el control y la evaluación, como parte integrante en el proceso de planificación-ejecución de las políticas y programas dirigidos al enfrentamiento de la pobreza y no como una actividad aislada, pues permitirá alimentar la toma de decisiones y realizar a tiempo los correctivos que sean necesarios, tomando en cuenta, como variable fundamental, el impacto social que pueda ser directamente imputado a los programas ejecutados.

Todos estos lineamientos no agotan el abanico de posibilidades dirigidas a fortalecer los elementos a partir de los cuales se debe diseñar y desarrollar una política social que busque superar la pobreza, en el contexto de una política integral y sistemática de desarrollo social, no obstante sirven de referencia y como punto de arranque para reflexionar y propiciar acciones que lleven a repensar la política social desde una perspectiva más amplia.

CONCLUSIONES

El logro de una política de desarrollo que tenga como norte enfrentar de manera decidida y permanente la pobreza, requiere superar los esquemas reduccionistas de atención, mediante la incorporación de estrategias que definan el rumbo en el corto, mediano y largo plazo en materia social con objetivos claros y precisos con una visión orgánica e integral, que incorpore diferentes actores, no solo el Estado, sino también la sociedad civil, empresa privada, la comunidad (los pobres mismos), organismos internacionales, entre otros, en los niveles territoriales: nacional, estatal y local, de manera coordinada.

El diseño y ejecución de acciones dirigidas a enfrentar la pobreza ha de constituirse en una prioridad de Estado, toda vez que su magnitud y las secuelas que genera comprometen el presente y el futuro de la población y, en general, el desarrollo de un país, razón por la cual es un asunto que no se debe ni postergar ni intervenir con políticas únicamente asistenciales-compensatorias.

En el caso venezolano, la experiencia en la materia y las recomendaciones asociadas al desempeño de la política social, podrían puntualizarse en los siguientes planteamientos, a manera de resumen conclusivo de lo expuesto en este trabajo:

- En Venezuela no ha existido una política social dirigida decididamente al enfrentamiento de la pobreza como un problema multidimensional, multicausal, heterogéneo, complejo y estructural. Se ha orientado básicamente, en las últimas dos décadas, a la mitigación del impacto de las medidas económicas, en los sectores más sensibles a éstas. Ha prevalecido un enfoque economicista sobre el desarrollo y sus problemas, entre ellos la pobreza. Incluso las estrategias sociales más recientes, no han superado el esquema asistencial-focalizado y hay aún un camino por transitar hacia la articulación de una política orgánica e integral de desarrollo social, con énfasis en el combate de la pobreza y de la exclusión.
- Por lo tanto, cualquier estrategia social alternativa ha de comenzar por superar los esquemas reduccionistas de atención, mediante la incorporación de acciones encarnadas en programas sociales que permitan aprovechar al máximo las capacidades y oportunidades de los pobres (y en general de la población, mediante esquemas universales) de manera que puedan tener una vida digna, desarrollarse plenamente como personas y ejercer sus derechos ciudadanos.
- En sus diferentes momentos, el diseño y desarrollo de la política social en el país han sido afectados por una serie de factores metodológicos, organizacionales y políticos (desvinculación entre la política económica y la social, hipertrofia institucional, carencia de recursos humanos formados para las tareas, desarticulación en los diferentes niveles territoriales, carencia de un sistema de evaluación y seguimiento, preocupación por la gobernabilidad y mantenimiento del poder político, entre otros) que han incidido en la ejecución y en los resultados alcanzados.
- Para el diseño de una política social integral son indispensables algunas condiciones que propicien un entorno favorable: un contexto macroeconómico propicio, voluntad política, consenso nacional sobre lo que es la pobreza y cómo enfrentarla, una institucionalidad sólida, un contexto que de cabida a

la participación de diferentes actores, un proceso sostenido de descentralización y municipalización, entre otros.

- Entre los lineamientos que se recomiendan para la orientación de las iniciativas, destaca la necesidad de tener presente que las estrategias para la superación de la pobreza no pueden concebirse y gestionarse aisladamente, sino insertarse en el marco de un modelo de desarrollo y de una política de desarrollo social que se preocupe por potenciar el capital social, establecer mecanismos que hagan factible el enfrentamiento de la pobreza (o una parte importante de ella) desde la pobreza misma, fomentando mecanismos que garanticen la participación comunitaria; la formulación de políticas económicas favorables para los pobres, el fortalecimiento de los gobiernos locales como escenario propicio para la ejecución de estrategias dirigidas a enfrentar la pobreza; un sistema de petición y rendición de cuentas que favorezca la contraloría social y en general el *empoderamiento* de los pobres; además de una institucionalidad pública adecuada para el cumplimiento de los nuevos retos y un sistema de seguimiento-evaluación que de cuenta oportunamente de los resultados e impacto social de las estrategias desarrolladas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, Neritza (2004a), "*La Atención a la pobreza en Venezuela. Perspectivas 2004*", *Excátedra*, órgano divulgativo de la Asociación de Profesores de la Universidad del Zulia, Enero-Febrero, pp.10-13, Maracaibo.
- (2004b), "*Pobreza y Exclusión e Venezuela a la luz de las Misiones Sociales*", *Fermentum, Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, Universidad de Los Andes, Año 14, No. 39, Enero-Abril, Mérida.
- (2003), *La Atención de la Pobreza en Venezuela: del Gran Viraje a la Quinta República*, 1999-2002, *Cuadernos de Investigación*, No. 21, Septiembre, Ediciones de la Fundación Escuela de Gerencia Social, (versión impresa del trabajo de ascenso a profesora titular, del mismo título, elaborado en el año 2002), Caracas.
- (1997), *Evaluación del Impacto el Gasto Social sobre la Pobreza en Venezuela*, EDILUZ, (trabajo elaborado en 1993, publicado en 1997), Maracaibo.
- Cárdenas, Nersa (2002), *Conceptualización, factores y procesos del desarrollo social y la política social en América Latina hoy*, Vicerrectorado Administrativo y La División de Estudios para Graduados de la Universidad del Zulia, Maracaibo.
- CEPAL (2002), "*Panorama Social de América Latina 2001-2002*", Cap IV, Capital Social: Sus potencialidades y limitaciones para la puesta en marcha de políticas y programas sociales", CEPAL, pp. 141-155.

- Kliksberg, Bernardo (2000a), *Diez falacias sobre los problemas sociales de América Latina*, Washington, D. C., 20577 documento en línea (http://www.chorlavi.cl/opinion/diez_falacias.html)
- (2000), *El Capital Social. Dimensión Olvidada del Desarrollo*, Panapo – Universidad Metropolitana, Caracas.
- (2002), *Hacia una Economía con Rostro Humano*, Universidad del Zulia, Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU) y el Fondo de Cultura Económica, Ediciones Astro Data S.A, Maracaibo.
- Gómez, Irey y Alarcón, Luis (2003), "Los nudos críticos de la política social Venezolana", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 9, No. 2, Mayo – Agosto, pp.14-35, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Machado, Clemy (2003), "Política y Programas Sociales, (1989-2002) ", *Revista Gaceta Laboral*, Vol.9. No. 2, Mayo-Agosto, pp. 165-189, Centro de Investigaciones y Estudios Laborales y de Disciplinas Afines, Universidad del Zulia, Maracaibo.
- Márquez, Trino y Lima, Boris (2000), "Venezuela: Estado y Política Social (nudos críticos y propuestas para desatarlos)", *Cuadernos Cátedra Abierta de Gerencia Social*, No. 12, Fundación Escuela de Gerencia Social, Caracas.
- Mujica, Norbis y Alvarado, Neritza (2004), "Pobreza y Política Social en Venezuela hoy: reflexiones sobre su concepción y praxis", *Revista "Foros 10"*, Banco Central de Venezuela, Abril, pp.145-163, Caracas.
- OCEI y PNUD (2000), *Informe sobre el Desarrollo Humano*, Caminos para superar la pobreza.
- Povertyntnet (2004), Un mundo sin pobres, documento en línea <http://www.worldbank.org/wbp/spanish/empowerment/>, consultado el 23-09-2004.

OUTCASTS: THE SOCIAL CONSTRUCTION OF EXCLUSION

Augusto De Venanzi*
UNIVERSIDAD DE INDIANA

Abstract:

This article explores diverse cases of social exclusion across time and space aiming to uncover its essential production processes. Special attention is paid to the various ways in which exclusion originates and how it becomes ingrained into the structure of society. Cases of exclusion are drawn from the U.S., Japan, China, India, and Jamaica. The study found that social exclusion is a phenomenon which derives primarily from ethnocentric dispositions which express through a variety of discursive and social practices aimed at keeping certain groups relegated to the bottom of society. Also, that some excluded communities are able to develop collective identities and adversarial cultures which translate into politicized identities. The article ends by pointing out to some of the difficulties present in the social deconstruction of exclusion.

Key words: Social exclusion, Collective identity, culture, discourse, social movement.

INTRODUCTION

To belong to the socially excluded is well beyond the mere experience of being poor. Whereas poverty is essentially an economic concept mainly denoting lack of disposable income, exclusion entails a relative loss of social rights. These generally include limited access to essential services such as education, adequate housing and health care as well as the benefits of representation in the political system. These are groups typically deprived of the same social rewards and resources as other groups and often find themselves disempowered and oppressed. In modern times, exclusion has meant incomplete citizenship and various forms of disenfranchisement. Furthermore, excluded life-styles invariably draw pejorative moral judgments from mainstream society. It is frequently the norm for the excluded to be treated with disrespect: their rights are routinely violated or have no rights, their views are ignored and their lives are subject to a series of humiliations and denials seldom experienced by other groups in society. In addition, the privileged tend to draw up rules and practices to purposely keep the destitute segregated from the general population.

* correo electrónico: augdeven@telcel.net.ve

The aim of this study is to reveal the essential processes that lie at the core of the phenomenon of social exclusion. I contend that exclusion is an occurrence grounded in ethnocentric dispositions of privileged in-groups which express through discursive and social practices whose contents differ according to cultural context, space and over time. Drawing on different historical cases I further aim to disclose the socially constructed nature of exclusion; that exclusion unfolds as a consequence of a recurrent interaction between privileged groups who are very efficient at creating prejudiced social categories and the excluded who, in the face of limited rights and opportunities, deal with their adversity either through submission or by developing adversarial cultures and identities. A related issue of relevance to the study is to determine how exclusion becomes progressively ingrained in the structure of society.

This article is divided into six sections each one dealing with a different aspect of the excluded experience. The first focuses on the dynamics of in-group formation, the resulting ethnocentric dispositions and the ways in which these regularly involve discriminatory practices against outsiders. Avoiding pollution and disorder seems to be at the center of in-group's practices who fully exploit morality so as to strip some groups of their social worth and leave them in a state of moral disempowerment. The second section explores the various discursive and social practices through which exclusion operates. The third section concerns the nature of the culture and identity of excluded groups. The fourth touches upon the collective and political responses of the excluded to perceived inequities. The fifth summarizes the key findings of the research and offers some insights into the outcomes of exclusionary discursive and social practices. The conclusion explores some of the difficulties present in the task of socially deconstructing some of the essential components of the excluded experience.

ETHNOCENTRISM AND THE CONSTRUCTION OF EXCLUSIONARY SPACE

Sumner's notion of the in-group and the out-group serves as a first step in our theoretical approximation to the social construction of exclusion. In his view, groups form out of a feeling of likeness and identification among members. Individuals come together as a group through kinship, alliances or commercial exchange which brings them together and differentiates them from other groups. We also find among insiders feelings of pride, loyalty and superiority that in the long run may turn into an attitude of contempt towards outsiders. Sumner argues that the intensification of communal sentiments among the members of an in-group is directly connected to the attitudes of hostility which they share towards the out-group. This feeling of superiority Sumner (1959: 27) calls ethnocentrism, a phenomenon which "leads people to exaggerate and intensify everything in their own folkways which is peculiar and which differentiates them from others."

Park's sociological thinking is valuable in complementing and enriching the above considerations. He claims that people interact only because they prove useful to one another (the symbiotic relation); otherwise they are prone to keep social distances in spite of geographical proximities. The communities where people do come together are likely to have their own standards, their own conception of what is proper, and their own views on what is decent and worthy of respect. The search for status as a differentiating principle becomes a strong driving force for communities and the individuals living within them. As Park (1967: 67-68) puts it: "Every individual finds himself in a struggle for status: a struggle to preserve his personal prestige, his point of view, and his self respect... status turns out finally to be a matter of distance- social distance." Contemporary analysts of identity formation, such as Jenkins, Dudley and Hylland hold a similar view concerning the formation of in-group identities. Like Sumner's, Jenkins' (2000) approach sets out by recognizing two modes of social identification: self or group identification and the categorization of others. These are interdependent processes of classification and operate through the specification of similarities and of differences which are implicit in one another. Social identification continues Jenkins consists of knowing who we are, and is both a prerequisite and a result of social interaction. Dudley (2003), for his part, argues that identities, especially collective identities, are shaped in the course of clashes between concepts of the self and the other that crystallize in antagonistic social categories. According to Hylland (1993: 60) humans tend to classify others so as to reduce the complexity of social life. The reduced number of social categories helps humans "to order the social world and to create standardized cognitive maps over categories of relevant others."

Some notion of pollution or impurity is always present in the negative attitudes expressed toward outsiders; also in the privilege's struggle for social standing. Douglas (2002) argued to this respect that human groups long for purity meaning that they long for clear and stable categories and reject and fear the experience of an anomalous and differentiating world. Purity, she says, "is the enemy of change, of ambiguity and compromise. Most of us would feel safer if our experience could be hard set and fixed in form." (Douglas, 2002: 200). People come to recognize danger in most marginal states including the margins of cultural and social lines. When the marginal condition is bestowed upon human beings their status turns indefinable, they are left placeless and truly out of the patterning of society. Difference, according to Douglas, is generally perceived as states of chaos and pollution which must be removed and excluded if a sense of order is to be maintained. Hence, punishing transgression has as its main function to impose system on an inherently untidy experience.

The processes of differentiation referred to above entail the creation of social categories where an agent can locate the outsiders he meets. States are among

those agents actively engaged in constructing systems of social classification with the aim of allocating or withholding social, political and economic resources. For instance, Chinese immigration into the U.S. during the latter part of the XIX Century turned into an intricate labeling exercise. Immigration authorities never expected to face the difficulties they did in the tasks they were performing, neither did they anticipate the administrative disarray resulting from their category-making procedures (McKeown, 2003). Similarly in present day India the government confronts many difficulties in deciding whom to include in the so-called scheduled castes and tribes for the purpose of assigning them quotas in public employment, in higher education and guaranteeing them political representation in legislative bodies (Dudley, 2003). These cases additionally suggest that problems to define and categorize people are likely to emerge creating unexpected categories which, according to Hylland (1993), are usually lumped together with other groups at the bottom of the social hierarchy thus intensifying the complexity of the presumed pathology of destitute life.

Advantaged social groups and the state employ diverse categories to discriminate against outsiders. The raw material out of which these categories are made, consist of social traits such as race, class, occupation, religion, culture, ethnicity, and place of residence. These traits are used to establish presumptions of fundamentally divergent moral qualities among peoples and take their significance from the fact that they are categories of social and political practice deployed by social agents in the course of everyday life (Brubaker and Cooper, 2000). The privileged will also legitimize social differences by lending support to narratives, rumors, legends, myths, and vague apprehensions about outsiders. For centuries, the Japanese have considered Burakumin people as descendants of Korean prisoners of war, even though there is no evidence that they are racially different from them. Nevertheless on account of this racist perception they were, and still are, subjected to social discrimination and relegated to performing menial and socially defined polluting work. They were seen and dealt with as a separate category of people somewhat similar to the untouchables of Indian society (Hane, 2003). Likewise, Chinese commoners had the notion of dan (or boat) people as not being completely human: they thought of them as water animals that came to life with six toes on each foot. Dan people were for the most part bound to their ships and in some areas the hostility on the part of commoners made it practically impossible for them to leave their floating homes (Hansson, 1996). Thus hegemonic narratives and micro-histories have both played key roles in the development of exclusionary social practices which work by representing some people as if they were demons, monsters or devils and the source of all dreadful things which can happen to a community of insiders.

Park's notion of the relationship between urban spatial patterns and the moral order has acquired new and powerful meanings and become evident in

novel empirical manifestations. The social ecology of the city referred to by Park, has now turned into what some scholars call geographies of exclusion or territories of urban relegation. By this they mean the institution of material or symbolic boundaries that attempt to "purify" public spaces by minimizing social difference (Mohan, 2002). In line with Park's argument about the establishment of social distances is Newman and Paasi's (1998) theses which sees boundary construction as part of an in-group's aspiration to secure socio-spatial and ethnic homogeneity. These authors further contend that boundaries are not static, but fluid confines through which dominant social groups try to exclude and marginalize outsiders; they are an expression of power relations that operate to maintain sameness, exclusiveness, and social distance. Thus the expectation of an in-group to live in socially and culturally uniform spaces frequently translates into various forms of discrimination and even into open racism against outsiders. According to these authors, boundaries are "both symbols and manifestations of power relations and social institutions, and they become part of daily life in diverging institutional practices. As institutions, they embody, implicit or explicit norms and values and, therefore legal and moral codes" (Newman and Paasi, 1998: 194).

Boundary making and pollution avoidance have become tasks that consume much public and private energy. Whereas the state guards and constructs social boundaries through housing and service provision, public policy, courts, certificates and census, the private sector plays its part through the explosive construction of residential gated communities. In these startling ghettos the new middle classes around the globe seek prestige and also refuge from the chaos and moral degeneracy they see sprawling all around them (Snyder and Blakely, 1997). Holston and Appadurai (1996) have revealed, for their part, how even democratic means are used to construct exclusionary boundaries. Middle-class home owning associations typically use urban incorporation to control local government; then they proceed to privatize or dismantle public spaces and services, and to put into effect zoning regulations to keep the undesired out. The key role that prejudiced moral judgments play in the production of social exclusion resides in their motivationally efficient character. This means that moral judgments cannot be evaluated by their form alone but by the practical and strategic choices about what should be done in each case. Accordingly, the high echelons of society having the power to categorize and judge will define certain customs, trades and behaviors as lowly or deviant and proceed in consequence (Brink, 1997).

Yet, keeping up institutionalized moral standards can be a very complex and troublesome endeavor. Generally, the excluded do not have access to the material and cultural means to look and act respectable. The Skid Rower, for instance, did not bathe, eat regularly, dress decorously, care about voting, value

education or own property. In referring to the experience of the Hobo Allsop (1967: 316) points out that "The casual migratory laborers are the unfinished product of an economic environment which seems curiously efficient in turning out human beings modeled after all the standards which society abhors."

DISCURSIVE AND SOCIAL PRACTICES IN THE CONSTRUCTION OF EXCLUSION

The main argument of this section is that social exclusion operates through two axes of power relations which reinforce one another.

The first axis concerns the nature of the discursive formations employed to legitimate the asymmetrical distribution of material and symbolic resources in society, and how hegemonic discourses work so as to construct subjects who are in a state of moral disempowerment.

At one end of this axis we find narratives of an historic, territorial or religious content. By narratives I signify, following Rosenau (1991), a dense form of discourse containing alleged universal truths, totalizing views and master-codes with which to explain and understand almost every aspect of social life. These narratives play a central role in the construction of physical and symbolic boundaries and it is through them that groups come to know and understand the social world and constitute their social identities. Hindu sacred texts such as the Rig Veda concerning beliefs and practices with respect to hierarchies of purity and pollution represent one of the most emblematic narratives legitimating social and spatial segregation. These narratives can be understood as texts composed by a complex set of codes and conventions through which the privileged try to present their world-views as universal and hence valid for the whole of society. These totalizing views, as Barthes (1972) contends, make a particular representation of the world seem so natural that an outsider cannot be imagined except as perverse or abnormal. At the other pole of the discursive axis we come across micro-histories or local codes. As compared to narratives, micro-histories make fewer globalizing claims; offer one interpretation among many, concern small empirical descriptions, can emphasize local folklore and traditions and even encompass the stories of the disenfranchised (Rosenau, 1991). Understood in the context of the construction of social exclusion micro-histories operate in the course of a dominant groups' moral repudiation of unconventional life-styles; indeed they reflect the privilege's bias about certain customs and behaviors of outsiders which they define as deviant or immoral. The homeless drunk, for instance, has customarily posed as a highly suspect character in the eyes of well-to-do citizens. He seems to them the personification of failure in a society that praises individual achievement and success. The discourse about the so-called underclass represents yet another powerful contemporary micro-history

where the destitute and racially discriminated are presented as deviant and undeserving; as people who thorough faults of their own became excluded from the economic, social and political life of the city. Undeniably, the ghetto configures in the eyes of mainstream society the very image of the forsaken city that has absolutely nothing economic, social or cultural to offer (Marcuse and Van Kempen, 2000). Among the inhabitants of this segregated space we find one which is particularly stigmatized and despised by mainstream society: I refer to the single black teen-mother on welfare that is presumed to exhibit definite signs of a stained moral character. The single mother is a victim of the "good mother" micro-history and is portrayed as immoral and neglectful and even charged with contributing to the breakdown of moral standards and the nuclear family (Bullock, et al 2001). The Japanese Burakumin, for their part, had their origins in people commonly labeled as eta (much-filth) and hinin (non-people). The prejudices against this group had their origin in the Buddhist intense aversion to death which translated into a condemnation of butchering and the consumption of flesh. The Burakumin were originally limited to performing jobs perceived as lowly and highly polluting such as disposing of dead people and animal bodies, and handling waste. But the range of trades considered unclean enlarged with time and came to include all occupations dealing with substances derived from dead animals: bow makers, hair dressers, and tanners. Initially, Burakumins' outcast status was not hereditary, but when the Tokugawa rulers established their authority in the seventeenth century they froze the social order dividing the population into four main classes: samurai, peasants, artisans and merchants. Out of this classification stood the Burakumin who were restricted in relation to where they could live, the mobility in and out of their hamlets, hairdo style, and type of foot wear and clothe. They were also forbidden to leave their homes from sunset to sunrise and to enter the city at night. They could not buy land and, in a notable expression of space politics, their communities' locations were not shown on maps (Soja, 1989; Hane, 2003).

It is worth noting that cases exist where narratives and micro-histories coexist and play a role in producing and strengthening social exclusion. The Chinese Duomin -a subcategory of a wider population officially cataloged as fallen people, beggars or ruined households- were seen as inferior and condemned to bear low status on account of a number of beliefs prevailing among mainstream society. The narrative concerns a creational myth which asserts that the Doumin were closely related to Chinese ethnic minorities like the She and Yao and that all these groups shared the belief in Pan-hu, a common dog ancestor. As to micro-histories, we run into different stories which state that the Doumin were either: (a) Descendants of Song Dynasty traitors, deserters or prisoners; (b) Remnants of antique non-Chinese ethnic groups; (c) Foreigners who adopted the customs of Chinese lower social strata; and (d) Descendants of domestic slaves. Yet in all cases the Doumins' excluded and outcaste status

came about as a punishment society bestowed upon them. They were reduced to performing polluting occupations (ox head lanterns making, ironwork, barbers, care-takers, frog-catching, entertaining, among others) and limited to live in segregated quarters outside town. Furthermore, the Doumin were not allowed to study or take public office, nor serve as officers and were obliged to marry among themselves. This suggests that their social identity was a result of the legal status imposed on them and not the other way around. As Hansson (1996: 87) expresses it: "Once fallen people had been labeled as beggars, they had little choice but to conform to the behavior expected from people who had the social identity associated with their legal status."

The second axis of exclusion relates to the nature of the social practices and concerns whether open violence is customarily employed by the privileged to institute their social and moral ascendancy. In relation to this issue I contend that social exclusion may be constructed through subtle means leading to internalized oppression or by sheer force. Foucault's (1980) work proves highly relevant to the task of understanding the construction of exclusion by subtle means. He contended that power is relational and that those subjected to it are, to a large extent, constructed as subjects by the powerful. In other words, when we try to reveal the "truth" about abnormal identities we are helping to create and control the very objects we claim to know. A newer rendition of this crucial argument is that which maintains that in those cases where identity may have been first constructed by outsiders, its practical effects depend greatly on some acceptance by those to whom it is applied (Polleta and Jaspers, 2001). Harvey (2000:187), for his part, depicts this pathway to social exclusion stressing its surreptitious nature: "Moral disempowerment and unjust exclusion on a scale that can wreck lives often arise via a relentless series of inappropriate but tiny interventions and omissions, none of them maliciously intended, and most of them entirely unnoticed by the agents... Confused perceptions the privileged may have, may still be taken as accurate just because of their social standing, whereas the victim, once marginalized, loses all prestige value and therefore credibility." One insidious consequence of the exploitation of derogatory labels and practices is that they may be shared by the members of the stigmatized in the form of biases towards their own group with adverse consequences to their community and to themselves (Dasgupta, 2004). What gives unity to the varied explanations of internalized oppression is a shared theoretical assumption that social facts are constructed by first proclaiming the existence of some phenomena and second by the concerned agents' own efforts. The construction of the Indian untouchable is surely one of the best examples of exclusion where punishment is built into the categories themselves. The Jatavs, an Indian untouchable caste who have remained for the most part illiterate, poor and almost powerless, have been relegated to leather working and disposing the carcasses of dead animals as their main occupation. Since they are supposed to

be polluting, the Jatavs are forced to live in the periphery of cities and villages or in separate hamlets (Lynch, 1969). Yet exclusion can also be constructed through sheer or open force. As early as 1530 the British authorities drew up the first statute defining beggars as criminals; related punishments were increased and new categories of unlawful behavior and deviance came into being. By 1535 vagrancy came to be a capital offence and beggars became enemies of the state (Wardhang, 2000). Similarly, in XVI Century Augsburg unlicensed beggars were punished by means of whipping and branding. Conversely, official welfare recipients were not physically punished but were required to show the City's badge on their vest. Either way, the destitute were subject to derogatory practices intended to portray them as dishonorable people (Stuart, 1999). Flynt's (1969) account of tramp life in XIX Century United States, also exemplifies the path to exclusion by open force. He relates how residents of small cities and towns punished vagabonds with the so called timber lesson. This was making the tramp run through the city while residents clubbed and threw rocks at them. The destitute studied by Wallace (1965) were also dealt with severely making use of by and large unconstitutional laws and statutes. Citizens would hit them with stones, clubs and whips aiming to teach the bums to stay away from their towns.

CULTURE AND IDENTITIES OF EXCLUSION

Culture can be defined as the ensemble of material artifacts and techniques pertaining to a definite group, the nature of their social relationships and their ideas, insights and values (Lofland, 1995). However, in order to study exclusionary processes we must circumvent a unitary or monolithic understanding of culture and acknowledge the existence of incongruous perceptions of its various symbolic and material manifestations. One way of making these differences is to recognize the existence on the one hand of a dominant culture which is the set of values, conventions and practices which are shared and cherished by the privileged; values which are usually sanctioned institutionally and which exert social authority over subordinate groups (Hebdige, 1979). On the other hand, there are sub-cultures and adversarial cultures which comprise those orientations which challenge the validity and legitimacy of dominant values and practices and that shape through a dynamic process of social production. The most important among these productions are interpretation and subversion.

Interpretation occurs when dominant culture is undermined with inconsistencies and contradictions leading to challenges that arise from fissures in its templates. Contenders may accept what is culturally given and produce transmutations of it. According to Johnston and Klandermas (1995) interpretation is likely to ensue when the privileged believe that the codes, values and norms of

dominant culture are widely shared when the truth is that, these traits are far from consensual and hegemonic when viewed closer up. The Jatavs, for example, have tried to advance their interests through producing new versions of Hinduism which open a place for them in the caste system (Lynch, 1969).

Subversion, for its part, is a process in which human conglomerates produce innovative and dense cultural forms. In this case, we come across strong oppositional values, iconic leaders, deeply emotional stories and counter-narratives, and specialized social roles that express these productions against a challenging group (Lofland, 1995). Rastafarians engaged in the formation of a powerful subversive culture. The movement was, and to some extent still is, an active cultural and political response to black oppression based on a counter-narrative which radically rejects Western values and the belief in the virtue of re-appropriating an African Identity. According to Barrington (2003) the economic recession of the 1930s had strong repercussions in Jamaica where it increased the feelings of discrimination and oppression among the destitute black population. Rastafarians mounted a formidable cultural assault on the West by dubbing it Babylon, a notion which designates a symbolic space comprising all those "civilized" institutions which conspire to keep blacks and colored people oppressed throughout the world. They resented economic hardship yet simultaneously protested against a deeply felt sense of not belonging, of being culturally and socially alienated. Hence, Rastafarianism developed its own religion, its own language, its own music, its iconic figures, its own fashions, its celebration dates and a number of tribal ceremonies which taken together transformed its members into the image of the bongo man, the precise image that Jamaicans feared about its black destitute population (Barrington, 2003).

Social and collective Identities are strongly rooted in these cultural templates and as such are relevant for understanding how the excluded perceive and differentiate themselves. Social Identity refers to a person's self concept as a member of a particular group. The person shares certain cultural values with the rest of the community; has a clear perception about his membership in the group and there are strong beliefs about the group's boundaries, central practices and dispositions (Stryker, 2000). Hoboes formed a society with a culture that had its own language and form of organization. In the so-called jungles (encampments usually protected by booby traps) men had to adhere to definite rules yet they were welcoming places. The jungle was the space where Hobo traditions, customs, slang and songs of the road were transmitted but since their sense of geographical permanence was hindered, the Hobo developed an attitude of reserve about his personal life. The Hobo was particularly interested in gambling, women and liquor, yet work issues figured in his conversation (Anderson, 1998). Hobos and residents of Skid Row developed their own micro-history about the moral hierarchy of the excluded community: at the top were the drunk, then the

alcoholic, the Hobo, the beggar, and finally the mission stiff (the Skid Rower that took refuge in the Christian mission). This was, from the perspective of mainstream society, a truly inverted moral order where the matter was to work one's way downhill (Wallace, 1965).

Collective identity refers instead to an individual's cognitive, moral, and emotional relation with respect to broad and external communities, categories, practices, or institutions. Collective identities are strongly relational: they emerge out of interactions with a number of different social collectivities and are fluid rather than fixed (Polletta and Jaspers, 2001). Hylland (1993: 59) coincides with the notion of the fluid nature of identity pointing out to the fact that "aspects of the person which have conventionally been held to be unchangeable, inner and private may fruitfully be studied as symbolic aspects of social processes." Among the diverse excluded groups I have scrutinized for this work, the Jatavs represent the clearest case of a fluid collective identity. It is a group who deals with exclusion through a sustained strategy of interpreting the hegemonic Hindu culture. In pre-independence days the Jatavs aimed to gain status within the traditional caste system. They developed counter-narratives to claim Kshatriya status and aspired to be recognized as a sacred race and not as untouchable. They stressed further that caste status should be achieved and not ascribed. Jatavs declared theirs a case of mistaken identity and tried to become a group within Hinduism. Nevertheless, the advent of the Scheduled Castes System in Post-independence India drove the Jatavs to stress their deprived and marginalized identity and their low status, as part of an untouchable caste (Lynch, 1969).

THE POLITICS OF EXCLUSION

According to Stammers (1999) social movements build up and are sustained by social actors who have developed a collective identity in opposition to some sort of adversary. The specific nature of the collective action of social groups will depend on the kind of opposition they confront, the resources at their disposal, the existing constraints in the context for social action, their potential allies, and the social networks of which they are part. In order to act, collective actors take it for granted that their distinction from other actors is constantly acknowledged by them, even in the extreme form of denial. Hence, identity provides the basis not only of social exclusiveness but also of rootedness. The cases scrutinized for this study point to variations in the degree to which excluded groups were prepared to mobilize symbolic or material resources in order to challenge dominant definitions of the situation. Whereas some groups developed a strong collective identity and were prone to participate in adversarial social movements, others developed a well defined social identity but not an evident or potential collective identity.

Bradley's (2000) three way categorization of the relationship between identity and social action proves a valuable instrument for analyzing this complex issue. Bradley distinguishes between three levels of identity which she terms passive, active and politicized.

Passive identities refer to identities that are firmly grounded in everyday social relationships, but they are not acted upon. This category resembles that of social identity. Active identities are those which individuals are conscious of and which provide a base for their actions. They may be a positive resource in an individual's self-identification although they will not think of themselves in terms of this single identity. The Japanese Burakumin and Yama groups and the Chinese Doumin fall close to Bradley's category of passive identity. Even though these groups' possess a highly visible culture marked by the performance of supposedly defiled trades, denied social and economic rights, clothing and segregated living, historically, were not able to effectively challenge the excluded status mainstream society conferred upon them. The attempts to better their condition were assumed mostly by the State. The legal discrimination of the Burakumin ended in 1871 by a government decree. This official move toward social equality failed to end discrimination and as a result the Burakumin have resorted to hide their identity from the rest of society (Hane, 2003). In the case of the Doumin, the Chinese state abolished the registration of beggars' households in 1723, and in 1912 issued an Order freeing "lazy and fallen people" of their "mean" status and giving them full civil rights (Hansson, 1996). Yama men - Japanese casual day laborers also called anko or one who idly waits for a job on the street- developed an excluded social identity in a self-conscious way. Gill (2001:153) refers to their neighborhoods or Yoseba as an "oasis of proletarian culture amid an arid desert of bland middle-class conformity." These are men who have abandoned their kin, have few friends and are ostracized by society. They are homeless in the sense of being both roofless and rootless and consume alcohol in excess (Fowler, 1996). Yama men place themselves at the center of an alternative moral universe shaped by three major principles: freedom of choice associated to the need for high mobility to look for jobs, force of destiny associated to a pervasive fatalism and a belief in destiny, and finally egalitarianism which is associated to a high degree of in-group social solidarity. Law enforcement, policing and sentencing in the Yoseba differ greatly from what is customary in regular society. They are in fact in the most danger of bodily harm and constitute an easy prey to criminals. Despite their clear excluded consciousness, the fatalistic orientation and the strong disposition to the present which characterizes Yama culture, inhibits the translation of a strong social identity into adversarial forms of collective action. Their support and defense is usually undertaken by weak and ineffective unions, voluntary organizations and to a lesser degree by the state (Gill, 2001).

Active identities tend to occur when some group defends itself from the pretence of out-groups or when the in-group is generally defined in negative terms. The political responses of the Hobo fit close to Bradley's concept of active identity. This is a group who developed a strong social identity but whose political responses tended to be relatively inarticulate, intermittent, and somewhat anarchic. Wallace (1965) reports that before the advent of the Industrial Workers of the World (IWW) the Hobo had no option but to protest simply walking out the job. Occasionally, the Hobo exerted violence against farm owners seeking higher wages and better working conditions. They also attacked train employees that treated them badly. From 1905, the Hobo held the red card of the IWW which had some successes protecting their members. Yet the Hobo leadership was much more radical and active than the rank and file; the nomadic and transient character of Hobo work and Hobos' praise of individuality, independence and privacy worked against their sustained participation in a social movement capable to accomplish more satisfactory outcomes (Allsop, 1967).

Finally, politicized identities are those that provide a source for adversarial action and where individuals persistently think of themselves in terms of this identity. Politicized identities are shaped through intense political mobilization and may take on either a defensive or affirmative nature. Rastafarians and Jatavs fall neatly into Bradley's category of politicized identity. Rastafarian political resistance has undergone three phases: the first was characterized by street meetings in which activists denounced the wickedness of white people and predicated repatriation to Africa. They called for an uprising against official society and asked not to pay taxes. They also refused to work for Western enterprises preferring to subsist by hustling, subsistence farming or setting up communal ventures. The initial response of the Jamaican government was to characterize Rastafarians as a gang of dangerous lunatics and declared enemies of work and proceeded to destroy their communities. The second phase was one of accommodation and assimilation where Rastafarians sought to legitimize their beliefs and their right to exist without persecution. Rastafarians were able to present themselves as peaceful and non-violent citizens. The third phase was one of cooptation and commodification. Rastafarians became a group exploited by politicians in their race to gain influential positions. Simultaneously, Rastafarian images, symbols, and music, became goods commercialized internationally for economic gain (Barrington, 2003). As to the Jatavs, they became followers of the Buddhist leader Dr. B. Ambedkar in 1956. Jatavs rejected whole parts of Hinduism and adopted instead a hybrid symbolic construction that combined the belief system of Buddhism and the ritual system of Hinduism. This made it possible for them to seek purity through practices which were undisputedly Indian but strongly anti-caste (Lynch, 1969). Hence, the bureaucratic categorization of people on the basis of caste, race or religion may have unexpected consequences for identity politics "for not only do categories

influence groups, but groups may also organize to reshape official categories" (Dudley, 2003: 2).

DISCUSSION

In this article I have explored the origins and the nature of the phenomenon of social exclusion. I argued that at the core of the phenomenon of social exclusion lies a set of ethnocentric dispositions which the privileged exploit in order to claim superior status. Also that once feelings of moral superiority toward outsiders are in place, any real or imagined social attribute can be employed to construct persons as outcasts. Indeed, exclusion becomes ingrained in the structure of society through the vilification of social traits such as a determined race, ethnicity, culture, religion, occupation or place of residence. The excluded tend to perform trades perceived as defiling or polluting, are pressed to live segregated in the deteriorated quarters of the city; their opinions and perspectives are systematically ignored, are denied certain rights and, under modernity, never acquired full citizenship.

It was also found that social exclusion proceeds through two reinforcing axes of power. The first axis is discursive and has at one of its ends hegemonic narratives and at the other micro-histories or local codes. The second axis refers to social practices which create and strengthen exclusion and proceed either through internalized oppression or openly violent means.

The research showed that some excluded groups develop adversarial cultures and identities which shape through feelings of oppression and segregation and some have a tendency to challenge, either through interpretation or subversion, the validity and legitimacy of mainstream values and institutions. These cultures generate their own means of identification, their own narratives, songs, traditions and practices. However, subversive productions are strongly adversarial and gain strength from political mobilization itself. Some excluded communities develop strong collective identities that translate into social movements whose aim is to seek access to various kinds of material resources, but also to demand social respect. I relied on Bradley's model of identity categories to examine and compare the cases included in the study. These identities are the passive which I associated with submissive cultures, the active which may display some degree of political organization but is inclined to resort to intermittent and anarchic protest, and the politicized, which includes features that bear a resemblance to those we can encounter in social movements actively engaged in identity politics.

Diagram 1 summarizes the main relationships between discursive and social practices in the construction of exclusion.

Diagram 1

The Social Construction of Exclusion

Type of Social Practice	<i>Ethnocentric Dispositions</i>	<i>Type of Hegemonic Discourse</i>	
		<i>Narratives</i>	<i>Micro-histories</i>
		(a)	(c)
Internalized Oppression		Jatavs (Hindu narrative, Politicized Collective Identity, Cultural Interpretation)	Duomin, Burakumin (Genealogical micro-histories, Passive and Social Identity)
		(b)	(d)
Open Force		Rastafarians (Eurocentric narrative, Politicized Collective Identity, Cultural Subversion)	Hobo, Yama (Homeless drunk micro-histories, Active Identity)

Diagram 1 presents the diverse pathways that lead to social exclusion. It is worth noting, though, that the Diagram does not presuppose the existence of clear cut cause-effect relationships in the production of exclusion, nor does social constructionism seek to establish these types of linear associations. It simply presents a number of insights into the possible outcomes of the combination of discursive and social exclusionary practices as they emerged in a limited number of historical cases. Thus, what is at issue is to offer some reference points which may be valuable in the task of directing further comparative research on this important topic.

Quadrant (a) suggests that hegemonic narratives are able to fully display their legitimating power within the context of ancient and rigidly stratified societies. In these societies each group accepts the definitions imposed upon it as if they were part of the order of nature. Excluded groups are left with few opportunities to advance their interests except by challenging dominant institutions through developing politicized identities and the sustained interpretation of dominant cultures.

Quadrant (b) suggests that when hegemonic narratives exert their influence upon societies undergoing rapid social transformation, the privileged are likely to resort to open violence in order to claim superior status. Excluded groups may challenge open force and oppression by developing strong collective and politicized identities and by taking advantage of ongoing changes to engage in cultural subversion.

Quadrant (c) suggests that in ancient and stable societies, lesser narrative forms and even micro-histories can produce elite supremacy and the control of excluded populations, without resorting to violence. The excluded adapt through both submission and the development of strong social and passive identities.

Quadrant (d) suggests that under modernity micro-histories are not powerful enough in themselves to produce submission and order among destitute populations hence violence is regularly employed to establish insider supremacy. Under these conditions, the excluded are prone to develop marginalized social identities and cultures which produce a sense of insider solidarity but which prove politically ineffective.

CONCLUSIONS: THE SOCIAL DECONSTRUCTION OF SOCIAL EXCLUSION

Taylor (1989) sees in the acute social polarization and inequities inherent in the phenomenon of social exclusion both a source of human suffering and an obstacle to achieving a livable society. Bhalla and Lapeyre (1999) convey a similar concern when they pose as the crucial issue of our times the human hardships caused by exclusion and the threat they represent for the prospects of social cohesion and solidarity. My own response to this problematic is that both the State, through wide ranging social policies, and the civil sector have an important responsibility in reducing social inequalities and in providing access to the resources that guarantee true citizenship. We can expect that the collective action of excluded groups will push in this direction also. However, as I have argued all through this article the social construction of exclusion is built to a large extent upon a set of discriminatory moral judgments which are difficult to eradicate. Also, that morality does not limit itself to providing a guide for living, but implies the appraisers' beliefs about the moral properties of persons, actions and institutions. Thus, how can we make morality lose its biases and be sensitive towards the needs of others? Habermas (1990) has presented us with the doctrine of *dialogical morality* which suggests that the identification of the correct principles of morality must be arrived at collectively by all those agents likely to be affected by their adoption. In a like-minded idea McGee (1999) has conveyed the notion that morality can express itself in either reactive or integrative ways. The first expression translates into indifference and hostility, even resentment, to others. It

works through categories of exclusion and produces an angry rhetoric that limits the scope of moral sentiments to the in-group. The second expression translates into the principle that "morality is the ideal demand that anyone's well-being should count in our moral deliberations if our actions may affect it" (McGee, 1999: 89). Integrative morality is non-divisive: it is concerned with feelings of sympathy and sensibility towards one's own and other collectivities. The diffusion of these moral principles, says, McGee, should be attained through a learning process he labels *aesthetic education*. The likelihood of success for such an instructional process is highlighted by Dasgupta's (2004) contention that the route from bias to discriminatory practice is not inevitable, and that people's awareness of their own prejudices and their potential motivation to control them can determine whether these moral preconceptions will translate into exclusionary actions.

Nonetheless, the moral doctrines advocated by McGee and Habermas face a number of practical difficulties. It is the case that exclusionary moral judgments are moving to the very center of the privileged classes' quest to assert their superior status. In the U.S., for instance, the influential New Middle Class is asking the state to reassert some degree of authority and limit many types of excesses in social life. Moreover, liberal practitioners among this class reject massive centralized programs as those associated to the welfare state (Brooks, 2000). A sign of this class' negative attitudes toward excluded persons is that by the 1990s barely 20 per cent of its members showed significant interest in reducing income inequalities (Hodges, 2000). Zafirovski (2001), for his part, has expressed his preoccupation at the shape the contemporary culture of the U.S. is taking. He argues that this culture, a synthesis of *laissez faire* economics and strong moral control -he calls authoritarian conservatism- is destined to further erode social tolerance and to regulate and punish growing dimensions of private and public life. Even Wilson (1993) who defends the need to cultivate sympathy to outsiders and to be sensitive towards the misfortune of others is worried about the weakening of the moral and cultural standards to relativism, that is to say about the prevalence of commitment to choice over duty.

In writing about some of the forces that militate against the weakening of the judgmental dimension in the social construction of exclusion, Hylland (1993) manifests his concern at U.S. citizens' propensity to create new forms of self-awareness established on roots and origins. The same differentiating trend has been observed in a number of Asian countries. In South Korea, for example, traditional elites and the New Middle-Class are eager to establish status superiority resorting to real or imaginary claims to Yanban ancestry. Even professionals who come from commoner backgrounds wish to achieve social status not only through professional qualifications and consumption but by asserting aristocratic background. Moreover, their presumption of superior moral

qualities is largely based upon the idea that excluded groups' views and values are worthless (Portrzeba, 2002).

The foregoing should not be interpreted as constituting an insurmountable barrier in the way of deconstructing social exclusion. It simply points to some of the difficulties inherent in that fundamental task. Far from being a utopian solution, McGee's aesthetic education and Habermas' dialogical morality, are helpful means to correct the strong moral bias concerning the character of social exclusion and to understand that the excluded predicament is not a natural outcome but, as McGhee contends, is the result of conditions that we may ourselves be implicated in.

REFERENCES

- Allsop, Kenneth (1967), *Hard Traveling. The Hobo and his History*, Hodder & Stoughton London.
- Anderson, Nels (1998), *On Hobos and Homelessness*, University of Chicago Press, Chicago.
- Barrington, Ennis (2003), *Rastafari. From Outcasts to Culture Bearers*, University of Oxford Press, Oxford.
- Barthes, Roland (1972), *Mythologies*, J. Cape, London.
- Bhalla, A. S. and Lapeyre, Frederic (1999), *Poverty and Exclusion in a Global World*, ST. Martin's Press, New York.
- Bradley, Harriet (2000), *Fractured Identities: Changing Patterns of Inequality*, Polity Press, Cambridge.
- Brink, David (1997), "Moral Motivation", *Ethics* 108, 4-32.
- Brooks, David (2000), *Bobos in Paradise, The New Upper Class and How they Got There*, Simon & Schuster, New York.
- Brubaker, Rogers and Cooper Frederick (2000), "Beyond Identity", *Theory and Society* 29: 1-47.
- Bullock, Heather, Karen, Wyche and Wendy, Williams (2001), "Media Images of the Poor", *Journal of Social Issues* 57 (2): 229-246.
- Dasgupta, Nilanjana (2004), "Implicit In-group Favoritism, Out-group Favoritism, and their Behavioral Manifestations", *Social Justice Research*, 17 (2): 143-169.

- Douglas, Mary (2002), *Purity and Danger: An Analysis of the Concepts of Pollution and Taboo*, London: Routledge.
- Dudley, Laura (2003), *Identity and Identification in India. Defining the Disadvantaged*, London: Routledge Curzon.
- Flynt, Josiah (1969), *Tramping With Tramps*, College-Park: McGrath.
- Foucault, Michel (1980), *Power/Knowledge: Selected Writings and Other Interviews*, New York: Pantheon.
- Fowler, Edward (1996), *San'Ya Blues. Laboring Life in Contemporary Tokyo*, Cornell University Press, Ithaca.
- Gill, Tom (2001), *Men of Uncertainty. The Social Organization of Day Laborers in Contemporary Japan*, State University of New York Press, New York.
- Habermas, Jurgen (1990), *Moral Consciousness and Communicative Action*, MIT Press, Cambridge.
- Hane, Mikiso (2003), *Peasants, Rebels, Women and Outcasts, The Underside of Modern Japan*, Lanham: Rowman and Littlefield.
- Hansson, Anders (1996), *Chinese Outcasts. Discrimination and Emancipation in Late Imperial China*, Leiden: E.J. Brill.
- Harvey, Jean (2000), "Social Privilege and Moral Subordination", *Journal of Social Philosophy* 31 (2): 177-188.
- Hebdige, Dick (1979), *Subculture: The Meaning of Style*, London: Methuen.
- Hodges, Donald (2000), *Class Politics in the Information Age*, University of Illinois Press, Chicago.
- Holston, James and Arjun, Appadurai (1996), "Cities and Citizenship", *Public Culture*, 8: 187-204.
- Hylland, Thomas (1993), *Ethnicity and Nationalism. Anthropological Perspectives*, London: Pluto Press.
- Jenkins, Richard (2000), "Categorization: Identity, Social Process and Epistemology", *Current Sociology* 48 (3): 7-25.
- Johnston, Hank and Bert, Klandermas (1995), "The Cultural Analysis of Social Movements", Johnston Hank and Bert Klandermas. (eds.), *Social Movements and Culture*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

- Lofland, John (1995), "Charting Degrees of Movement Culture: Tasks of the Cultural Cartographer", Johnston, Hank and Bert, Klandermas (eds.), *Social Movements and Culture*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Lynch, Owen (1969), *The Politics of Untouchability. Social Mobility and Social Change in a City of India*, Columbia University Press, New York.
- Marcuse, Peter and Ronald, Van Kempen (2000), *Globalizing Cities. A New Spatial Order?*, Blackwell Publishers, Oxford.
- McGhee, Michael (1999), "Moral Sentiments, Social Exclusion, Aesthetic Education", *Philosophy* 74:85-103.
- Mckeown, Adam (2003), "Ritualization of Regulation: The Enforcement of Chinese Exclusion in the United States and China", *The American Historical Review* 108 (2): 337-404.
- Mohan, John (2002), "Geographies of Welfare and Social Exclusion: Dimensions, Consequences and Methods", *Progress in Human Geography* 26 (1): 65-75.
- Newman, David and Anssi, Paasi (1998), "Fences and Neighbors in the Postmodern World: Boundary Narratives in Political Geography", *Progress in Human Geography* 22 (2): 186-207.
- Park, Robert (1967), *On Social Control and Collective Behavior*, The University of Chicago Press, Chicago.
- Polletta, Francesca and James, Jasper (2001), "Collective Identity and Social Movements", *Annual Review of Sociology*, 27: 283-305.
- Portrzeba, Denise (2002), *In Pursuit of Status: The Making of South Korea's New Urban Middle Class*, Harvard University Press, Boston.
- Rosenau, Pauline (1991), *Post Modernism and the Social Sciences*, Princeton University Press, New Jersey.
- Snyder, Gail and Edward, Blakely (1997), *Fortress America. Gated Communities in the United States*, Brookings Institution Press, Washington DC.
- Soja, Edward (1989), *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*, London: Verso.
- Stammers, Neil (1999), "Social Movements and the Challenge to Power", Shaw Martin (ed.), *Politics and Globalization*, London: Routledge.

Stryker, Sheldon (2000), "Identity Competition: Key to Differential Social Movement Participation?", Stryker Sheldon, Timothy Owens, and Robert White (eds.), *Self, Identity and Social Movements*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Stuart, Kathy (1999), *Defiled Trades and Social Outcasts. Honor and Ritual in Early Modern Germany*, Cambridge University Press, Cambridge.

Sumner, W. Graham (1959), *Folkways*, Dover Press, New York.

Taylor, Charles (1989), *Sources of the Self: The Making of the Modern Identity*, Harvard University Press, Cambridge.

Wallace, Samuel (1965), *Skid Row as a Way of Life*, Bedminster Press, New Jersey.

Wardhang, Julia (2000), *Sub-City: Young People, Homelessness and Crime*, Aldershot: Ashgate.

Wilson, Julius (1993), *The Moral Sense*, The Free Press. New York.

Zafirovski, Milan (2001), "Between Anarchy in Economy and Leviathan in Society", *Organdi*, Feb, 2.

DETERMINANTES DEL SENDERO DE CRECIMIENTO BALANCEADO EN URUGUAY: IMPLICACIONES DEL CAPITAL HUMANO (1960-2000)^{*}

W. Adrián Risso^{*}

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SIENA

Gabriel Storch^{**}

CPA / FERRERE

Resumen:

El presente trabajo tiene un doble objetivo; por un lado, hacer un breve análisis del concepto multidimensional del capital humano y ver su evolución para el caso uruguayo durante el periodo 1960-2000, para lo cual un índice del capital humano es calculado. Por otro lado, se trata de ver la influencia de esta variable en el crecimiento de la economía mediante el desarrollo de un modelo para la economía uruguaya y su estimación econométrica en el mencionado período.

De esta forma un indicador del capital humano promedio de los trabajadores es obtenido, el cual mostró un continuo crecimiento a una tasa del 0,73 % anual. Asimismo el modelo desarrollado es puesto a prueba mediante el Test de Cointegración de Johansen y un modelo de regresión no lineal. En ninguno de los dos fue rechazada la hipótesis de que Uruguay transitó alrededor de un sendero de crecimiento balanceado cuyo motor principal fue el capital humano promedio.

Palabras claves: Capital humano, crecimiento, estado estacionario, cointegración.

I INTRODUCCIÓN

El presente trabajo estudia la importancia del capital humano como determinante del crecimiento de la economía uruguaya durante 1960 - 2000. Para ello, se estima un indicador del stock de capital humano promedio de la población uruguaya ocupada, el cual está determinado por la educación formal alcanzada.

La contribución del capital humano al crecimiento económico se formaliza a través de un modelo cuya base es el planteamiento tradicional de Solow, pero

^{*} Deseamos agradecer a Raúl Papa por asesorarnos en la elección del tema y por su apoyo en el proyecto; también a Andrea Vigorito, Marisa Bucheli y Carlos Casacuberta por su colaboración en la formulación del indicador de Capital Humano.

^{*} correo electrónico: risso@unisi.it / ^{**} gstorch@cpa.com.uy

donde se incluye como insumo productivo al capital humano. A su vez, en lugar de suponer exógeno al componente tecnológico del crecimiento, se lo endogeniza de acuerdo a la evolución del capital humano.

La resolución en equilibrio del modelo arroja un sendero de crecimiento para el producto per cápita, cuyo contraste con la evidencia empírica del Uruguay constituye el objeto de análisis de este estudio.

El trabajo se ordena como sigue. En la sección II se desarrolla el concepto y características del capital humano y se plantean una serie de definiciones del mismo, postuladas por diferentes autores. En la sección III se desarrolla la metodología escogida para estimar el capital humano y se presentan los resultados obtenidos.

Posteriormente, en la sección IV se desarrolla un modelo de crecimiento que combina los aportes de Mankiw, Romer y Weil en lo referente a la inclusión del capital humano como insumo productivo, así como los de Arrow, Uzawa y Lucas en cuanto al aprendizaje en la práctica, la evolución de la tecnología y la distribución del tiempo por parte de los agentes económicos.

Finalmente, en sección V se contrasta lo que establece el modelo teórico con la evidencia empírica uruguaya durante 1960–2000. En la sección VI se plantean las principales conclusiones del trabajo.

II EL CAPITAL HUMANO

II.1) Inversión en capital humano

La literatura sobre el capital humano es muy extensa, pero sin duda, quien más ha trabajado el concepto, fue Gary Becker.

Dicho autor considera que los individuos a lo largo de sus vidas pueden invertir en aspectos tales como la formación en el trabajo, la escolarización, la información, la salud, y las cualidades psíquicas, con lo cual, enriquecen su capital humano.

Formación en el puesto de trabajo

Una de las formas mediante la cual una persona puede incrementar su capital humano es en su puesto de trabajo, adquiriendo nuevas calificaciones y perfeccionando las que ya posee.

Becker reconoce dos tipos de formación en el puesto de trabajo. La primera de ellas la denomina formación general. En este caso, prácticamente toda la formación en el trabajo dará lugar a incrementos en la productividad marginal futura de los trabajadores en cualquier empresa.

Sin embargo, un trabajador también puede recibir formación específica en el puesto de trabajo. Esto sucede cuando la formación suministrada al trabajador aumenta su productividad más en la empresa en la que está, que en las demás. Así, si un trabajador que recibió este tipo de formación renuncia se produce una pérdida para la empresa, porque a ésta le costará reponer al empleado. De la misma manera, al trabajador que paga su formación específica el despido le supondrá una pérdida, ya que le será difícil encontrar un empleo igualmente rentable.

De esta forma, los trabajadores tienen menos incentivos para cambiar de empleo y las empresas menos razones para despedirlos, lo que implicaría que las tasas de renuncia y despido están inversamente relacionadas a la cuantía de la formación específica.

Un hecho interesante se observa en el caso de aquellas empresas con suficiente poder monopsonico capaces de evitar la competencia que enfrentan, por lo que sus inversiones en fuerza de trabajo serían en mayor medida específicas.

La escolarización

El individuo también puede incrementar su capital humano a través de la educación formal. Según Becker (1964), puede definirse una escuela como una institución especializada en la producción de educación, diferenciándose de las empresas que producen conjuntamente formación y bienes.

El estudiante, según Becker, durante las horas lectivas enfrenta un costo de oportunidad. En general, el costo de invertir en capital humano, como se mencionó, es igual a las retribuciones netas a las que renuncia un individuo por no trabajar. Es por esta razón que el individuo invertirá más en capital humano en las primeras etapas de su vida, ya que a edades avanzadas el costo de oportunidad será mayor.

La información

Además de la formación en el puesto de trabajo y la escolarización, Becker reconoce otras formas de conocimiento que incrementan el capital humano. Entre estas últimas se encuentran la información sobre el sistema económico y sobre el sistema político-social en general, aspectos que permiten al individuo una mejor interpretación de la realidad que enfrenta.

La salud física y mental

Becker opina que si una inversión mejora la salud psíquica y física del individuo también se está incrementando el capital humano, es decir, se puede realizar un paralelismo con la inversión en formación en el puesto de trabajo. De esta manera, las empresas pueden invertir en la salud de sus empleados a través de exámenes médicos, comidas balanceadas, o evitando las actividades que tienen altas tasas de accidentes y muertes.

II.2) Características del capital humano

Becker sugiere que el determinante principal de la inversión en capital humano es su rentabilidad, es decir, la tasa de rendimiento de la inversión. Una persona racional y bien informada realizaría una inversión si la tasa esperada de rendimientos fuese superior a la suma de los intereses que proporcionan activos sin riesgo más las primas de liquidez y riesgo asociadas a la inversión.

Por otra parte, este tipo de activo posee una alta volatilidad con respecto al capital físico. En efecto, la incertidumbre sobre la duración de la vida, las dudas sobre las aptitudes de los individuos que toman la decisión de invertir y el hecho de que los inversores en general son jóvenes, hacen que el riesgo de este tipo de inversión sea muy elevado.

Una característica adicional sobre el tipo de capital analizado consiste en el período de obsolescencia, ya que existe cierto conocimiento que tiende a perder vigencia con más rapidez, como por ejemplo, el invertido en aprender programas de computación que rápidamente son sustituidos por otros más actualizados. Sin embargo, otra gama de conocimientos no cae en obsolescencia con tanta rapidez, o incluso, permanece vigente hasta la muerte del individuo, como aprender a hablar y escribir.

Una característica fundamental del capital humano radica en que por definición se encuentra incorporado a la persona que invierte. Ello explicaría la dismi-

nución de los beneficios marginales con cada unidad adicional invertida. El hecho de que el capital humano se encuentre incorporado al inversor determina que el tiempo propio sea importante a la hora de producir ese tipo de capital. A diferencia del capital físico, un incremento del capital humano implicaría concomitantemente una disminución del tiempo dedicado a otras actividades.

Becker, Murphy y Tamura (1990) desarrollan un análisis teórico alternativo mediante el cual enfrentan la hipótesis de retornos decrecientes del capital humano. Dichos autores plantean que sociedades con capital humano limitado (abundante) alcanzan un equilibrio caracterizado por familias grandes (pequeñas) y poca (much) inversión en dicho activo.

En general, los autores posteriores retoman la idea de Becker. En esta línea se encuentra Barro (1999), quien establece que la acumulación de capital humano es un aspecto importante del desarrollo. El autor plantea que la acumulación del activo se encuentra influenciada mayormente por los programas públicos de educación y salud. Según Barro, son entonces los gobiernos quienes tienen una mayor incidencia en la provisión y financiamiento de la educación, lo cual indica la relevancia de las políticas públicas en dichas áreas.

En tanto, Lucas (1988) plantea que el capital humano representa una turbina adicional del crecimiento. Dicho autor enfatiza una característica muy singular de este tipo de capital. Esta consiste en que la acumulación del capital humano es una actividad social que involucra a grupos de personas, de forma que no tiene contraparte en la acumulación de capital físico.

En un trabajo posterior, Lucas (1990), plantea la hipótesis de que las diferencias de capital humano entre países pobres y ricos, así como las externalidades que este tipo de capital produce, pueden ayudar a explicar los movimientos internacionales de capital físico entre países ricos y pobres.

Nelson y Phelps (1966) por su parte, se centran en la educación. Esta última le permite a un individuo recibir, decodificar y entender la información. Dicho proceso es importante para realizar o aprender distintas tareas. También plantean que el mayor dinamismo tecnológico de un país se encuentra relacionado con un mayor retorno del capital humano.

Romer (1989) sigue en la línea de los autores anteriores y afirma que cada individuo está dotado de aptitudes físicas, educacionales y científicas. Señala que el capital humano influencia directamente la productividad a través del incremento de la capacidad de las naciones para innovar tecnológicamente.

Benhabib y Spiegel (1994) retoman la idea de Romer (1989) y coinciden con Nelson y Phelps (1966) al sugerir que el capital humano afecta la velocidad de difusión del cambio tecnológico y facilita la imitación al país líder en términos de avance tecnológico.

Strauss y Duncan (1995) afirman que una de las decisiones más importantes de los hogares se refiere a aquellas relacionadas con el capital humano de niños y adultos. Dichos autores prestan especial atención al rol de los "no observables", es decir, el trasfondo del stock del capital humano que van acumulando los menores y analizan si éste refleja o no la educación de los padres.

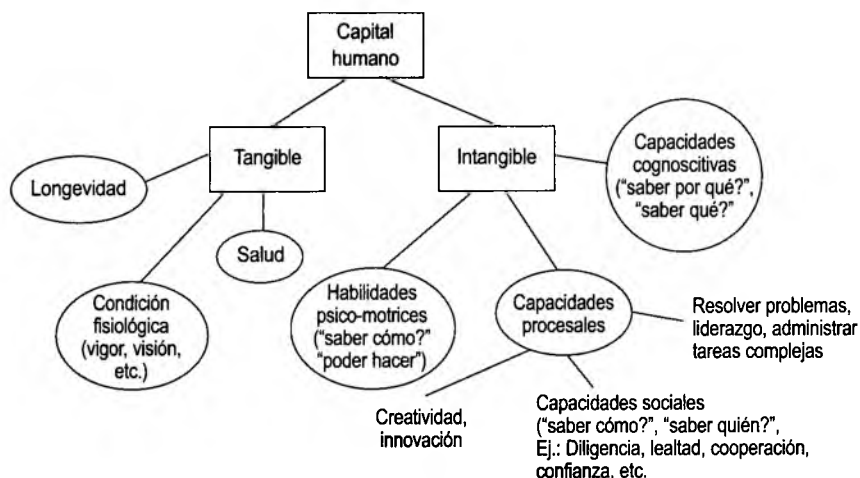
Kim y Lee (1999) establecen que la estructura de capital humano (o estructura de conocimiento) consiste en dos dimensiones: la amplitud y la profundidad. La amplitud representa la flexibilidad, adaptabilidad y el aspecto del rol distributivo del capital humano general en la adopción de nuevas tecnologías, mientras que la profundidad hace referencia al nivel de conocimientos y aptitudes alcanzado.

Para Braun y Braun (1999) el capital humano se compone de las capacidades y conocimientos que posee una persona, las cuales le permiten transformarse en un insumo productivo. Es capital en el sentido de que se lo puede acumular y no desaparece una vez utilizado en los procesos productivos, salvo la proporción que se deprecia.

Según Torello y Casacuberta (1997), el capital humano comprende todos los aspectos productivos de los seres humanos y es producto de la educación, el entrenamiento en el puesto de trabajo, y el desarrollo de la aptitud física y mental. En cierto momento del tiempo el capital humano representa el stock de capacidad productiva contenida en los individuos potencialmente activos en una economía.

En la misma línea, David (2001) señala que la noción que un economista tiene del capital humano se refiere a un conjunto particular de capacidades humanas. Estas se pueden considerar como rasgos que tienden a persistir a lo largo de la vida de una persona y producen efectos positivos en su desempeño. El concepto anterior abarca la capacidad para interpretar los flujos de datos captados por los sentidos así como la información estructurada requerida para propósitos individuales y transacciones interpersonales entre agentes económicos. Abarca además la capacidad para proveer una variedad de trabajo físico a los distintos procesos productivos. Es el recurso clave utilizado para administrar la producción del mercado y las actividades de consumo de las familias y la base cognoscitiva de las actividades económicas y empresariales. Es además importante en la generación de nuevo conocimiento implícito en las innovaciones tecnológicas y organizacionales.

Este autor realiza una interesante clasificación sobre el capital humano que puede resumirse en el siguiente cuadro.



Fuente: Tomado de David, P. (2001).

III CAPITAL HUMANO PROMEDIO (URUGUAY 1960 – 2000)

III.1) El indicador aplicado

En el presente capítulo se presenta la metodología utilizada para la construcción de un indicador de capital humano promedio (CHP) para el Uruguay y los principales resultados derivados del mismo.

Debido al carácter multidimensional del capital humano, no existe ninguna metodología exacta para medirlo, ni tampoco un indicador lo suficientemente preciso¹.

El indicador desarrollado en este trabajo se basa en el máximo nivel educativo alcanzado por los individuos, reconociendo que solo se está tomando una dimensión para su medición (la educativa) pero también la más confiable².

¹ Dentro de los indicadores de capital humano más utilizados se encuentra el índice de analfabetismo adulto, la tasa de enrolamiento escolar, el logro educacional y el labor income based. Ver Barro y Lee (1993).

En términos generales, el indicador presentado este capítulo consiste en obtener el capital humano promedio de los trabajadores mediante el cálculo del promedio de esta población, ponderando cada observación por el máximo nivel educativo que hayan alcanzado en un determinado momento. Ello puede expresarse mediante la siguiente expresión:

$$CHP_t = \frac{\sum P_i N_{i,t}}{\sum N_t}$$

Donde P_i representa el ponderador correspondiente al nivel educativo i , $N_{i,t}$ la cantidad de trabajadores que alcanzaron el nivel educativo i en el momento t y N_t la cantidad de trabajadores en el momento t .

III.2) La Información utilizada

La construcción del CHP se basó en la información relevada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 1993, de 1983 a 2000 a través de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH). Las mismas cubren al país urbano, que según los últimos Censos de Población representa el 88% de la población, y se encuentran estructuradas en dos submuestras: Montevideo, donde residían 1,3 millones de habitantes en 1996 y el resto del país urbano, que contaba con 1,4 millones de habitantes ese año. En particular, se utilizó la información relativa a las características del individuo (edad, sexo, asistencia o no al sistema educativo, etc.) y su situación laboral (activo, inactivo, etc.)³.

III.3) Ponderadores

La primera etapa del trabajo consistió en la identificación de 8 niveles educativos y la construcción de una escala de ponderadores de 1 a 3 (crece exponencialmente, con lo que un cambio de nivel representa un aumento más que proporcional del capital humano), en línea con los trabajos realizados por Bucacos (1999), Oulton, Collins y Bosworth (citados en Bucacos, 1999), donde se le

² Torello y Casacuberta (1997) señalan que la educación ha sido la dimensión más utilizada a la hora de medir el capital humano por ser más sencilla y confiable su medición.

³ La población objetivo promedió cada año las 19.800 observaciones. Para procesar dicha información se utilizó el programa SPSS, Versión 10.0.1.

asigna 1 a aquellos trabajadores menos instruidos y 3 a los que poseen la mayor instrucción formal.

III.4) Cobertura

Para las ECH correspondientes al período 1983 – 2000 se trabajó con aquellos individuos ocupados (ECH 1983 – 1990) y el conjunto de ocupados que buscan otro trabajo y los ocupados que no buscan otro trabajo, (ECH 1991 – 2000). También se restringió la edad de los encuestados que conformaron la muestra del CHP (durante 1983 – 2000), asignándose una cota inferior de 25 años y una superior de 60 años. La introducción de la restricción inferior se debió a la imposibilidad de conocer el stock acumulado de capital humano, según edades para el período en que no se contó con las ECH, es decir, al extrapolar la información actual, se hubiera sobreestimado el capital humano de un individuo, que por ejemplo, a sus 13 años finalizó primaria, pero luego continuó con sus estudios durante 12 años más. De esta manera, se optó por restringir la edad mínima de la población objetivo a 25 años, edad en la cual, se estima que un individuo promedio culminó con su proceso de inversión en educación (Bucheli, Miles, Vigorito, 2000). En tanto, la explicación de la cota superior se haya en el intento de evitar una mayor reducción de la muestra al construir el CHP para el período 1960–1982.

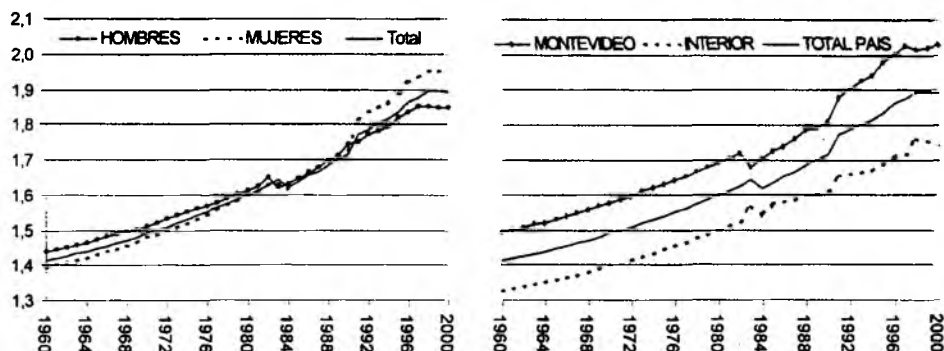
El CHP fue construido para el total del país y se lo desagregó para Montevideo y el interior. A su vez, se desagregó por sexo. Las ECH permitieron dichas aperturas (aquellas correspondientes al período 1983 – 1990, como las de 1991 a 2000), ya que el INE releva información sobre *edad*, *sexo* y *departamento* de los encuestados.

III.5) Resultados del CHP (1960-2000)

Si bien difieren las tasas de crecimiento del capital humano entre sexos, región y al interior de estas desagregaciones, también lo hace la base de cálculo de esas comparaciones, por lo cual, es imprescindible reflejar en una primera instancia, el punto de partida de cada categoría en términos de nivel educativo, que como se mencionó, en este trabajo se lo asimila al stock de capital humano acumulado por un individuo.

Al comienzo del período de análisis, existían diferencias tanto en el stock acumulado de capital humano por parte del hombre y mujeres promedio, como en aquel acumulado por el habitante promedio de Montevideo y el interior. Efectivamente, se observa que en 1960 el capital humano masculino superaba al femenino, situación que perdura inalterada hasta 1990 con excepción de 1983,

1986 y 1987, años en los cuales, el capital humano masculino y femenino prácticamente se iguala.



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados obtenidos con las encuestas continuas de hogares.

En tanto, a partir de 1991 se consolida un mayor stock de capital humano acumulado por la mujer promedio.

En base a la desagregación por sexo y región se pudo apreciar que durante todo el período de análisis existió un mayor stock de capital humano en Montevideo que en el interior. A su vez, la profundización de esa brecha durante los últimos años, se debió fundamentalmente al creciente desequilibrio entre el stock capital humano alcanzado por la mujer promedio de la capital con respecto a la del interior.

Con respecto al ritmo de crecimiento del stock capital humano, se puede observar que este aumentó en el período de análisis un 33,9%, es decir, a razón de 0,73% por año. Dicha variación respondió a un crecimiento del CHP de las mujeres de 39,9% y de 28,6% en el caso de los hombres. A su vez, la apertura por departamentos indicó una expansión del CHP de 35,9% en Montevideo, donde el crecimiento estuvo liderado por las mujeres (42,9%), y de 31,3% en el interior, donde el CHP de los hombres impidió un mayor aumento al crecer 28,5%, variación que constituyó la de peor desempeño relativo.

Se constató que la década de mayor expansión fue la de 1985 a 1995, período durante el cual, el crecimiento acumulado del CHP llegó a 12,2%, impulsado fundamentalmente por el aumento del CHP femenino en Montevideo entre 1990 – 1995 (12,7%) y en el interior de 1985 a 1990 (6,9%).

Sin embargo, en los últimos cinco años se observó una desaceleración en la acumulación del CHP, el cual creció 3,1% (es decir, 3,8 puntos porcentuales

menos que en el quinquenio de máximo crecimiento). En tanto, los cinco años de menor acumulación de capital humano se observaron entre 1980 y 1985, con una tasa de crecimiento del 2,41% para todo el quinquenio.

En base a los datos presentados por Bucacos (1999)⁴, se pudo observar que el ritmo de crecimiento del CHP en Uruguay durante 1965 - 1990 se aproximó al promedio de América Latina, superó al de los países miembros de la OECD y África y se encontró rezagado con respecto al crecimiento observado en el Este Asiático.

Capital Humano			
<i>Tasa de Crecimiento promedio anual, 1965-1990</i>			
OECD	0,38%	América Latina	0,64%
Países bajos	0,92%	México	1,11%
Estados Unidos	0,71%	Perú	0,92%
Nueva Zelanda	0,53%	Ecuador	0,83%
Reino Unido	0,47%	Argentina	0,73%
Australia	0,41%	Honduras	0,70%
Suecia	0,38%	Uruguay	0,69%
Bélgica	0,32%	Venezuela	0,64%
Canadá	0,10%	Colombia	0,56%
Suiza	-0,46%	Chile	0,50%
		Guatemala	0,50%
Este Asiático	0,85%	Paraguay	0,44%
Corea	1,19%	Bolivia	0,03%
Taiwan	0,91%		
Hong Kong	0,78%		
Tailandia	0,52%		
Otros	0,60%	África	0,40%
Israel	0,67%	Kenya	0,52%
Yugoslavia	0,62%	Zimbawe	0,50%
Jamaica	0,56%	Zambia	0,39%
Sri Lanka	0,53%	Malawi	0,20%

Fuente: Elaboración propia en base al indicador obtenido y a Bucacos, 1999.

Por su parte, al comparar el CHP con otras aproximaciones elaboradas para nuestro país, se observó que el indicador confeccionado en el presente trabajo mostró un crecimiento moderado durante los diferentes subperíodos analizados, y en especial durante los últimos años, en comparación con los demás autores. En particular, se destacó durante 1991-1997 un aumento promedio anual del

⁴ Si bien las metodologías de cálculo difieren, la comparación permite una primera aproximación para una contextualización a nivel internacional de la dinámica del capital humano.

CHP casi un punto y medio porcentual inferior al que presentó la estimación de De Brun (2000) para ese mismo lapso.

Sin embargo, dichas diferencias se encuentran íntimamente ligadas a la metodología de cálculo. Como se mencionó en el capítulo teórico del capital humano, Torello y Casacuberta (1997) y De Brun (2000) aproximan el capital humano en base a las retribuciones pecuniarias que ofrece el mercado. A diferencia del CHP, este tipo de medición incorpora aspectos cualitativos del capital humano, ya que los ingresos derivados del trabajo estarían reflejando las diferentes productividades del capital humano.

Capital Humano			
<i>Tasas de Crecimiento promedio anual</i>			
	<i>Torello Casacubierta</i>	<i>CHP</i>	<i>Dif</i>
88-95	1,80%	1,23%	-0,57
	Bucacos	CHP	Dif
60-98	0,70%	0,78%	0,08
60-72	0,50%	0,55%	0,05
72-85	0,80%	0,63%	-0,17
72-81	0,80%	0,73%	-0,07
81-85	0,80%	0,39%	-0,41
85-98	0,80%	1,14%	0,34
88-95	1,79%	1,23%	-0,56
65-90	0,80%	0,69%	-0,11
	<i>De Brun</i>	<i>CHP</i>	<i>Dif</i>
74-90	0,82%	0,72%	-0,10
91-97	2,40%	0,94%	-1,45
74-97	1,28%	0,89%	-0,39
57-97	1,23%	60-97 0,77%	-0,46
57-73	1,17%	60-73 0,57%	-0,60

Fuente: Elaboración propia en base al indicador obtenido, a Torello y Casacuberta (1997), Bucacos (1999) y De Brun (2000).

Por su parte, Bucacos (1999) ajusta la oferta de trabajo de acuerdo a su "calidad educativa" con base a la información que surge al respecto de los diferentes censos de población. Dicho ajuste intenta reflejar la valoración de mercado de los diferentes niveles educativos, idea que se retomó en forma anual en el presente

trabajo. La similitud de la metodología utilizada en estos dos últimos casos se encuentra en la base de la mayor concordancia de los resultados obtenidos.

III.6) Consideraciones sobre el capital humano, su medición para el Uruguay y vinculación entre la educación y el crecimiento

No existe unanimidad en cuanto a la definición misma del capital humano, sin embargo, la mayoría de ellas incluyen al desarrollo de las habilidades cognitivas del individuo (adquiridas por medio de la educación formal, informal o en el puesto de trabajo), las cuales permiten a éste aprehender, decodificar y comprender la información que le circunda. Dicho proceso potencia a su vez la capacidad innovadora de los agentes económicos y contribuye con ello al desarrollo de la eficiencia productiva de una economía.

Otras de las características que se destacan del capital humano son las mayores dificultades de financiamiento al invertir en él, en comparación con las inversiones en capital físico debido al costo de oportunidad, prima de riesgo y liquidez que tiene asociada dicha inversión (vale recordar que este insumo se encuentra incorporado al inversor), la sensibilidad del capital humano agregado de una economía a las políticas públicas de educación y salud, y la vinculación que existe entre este insumo productivo y los demás (al punto que se ha estudiado la predisposición del capital físico a establecerse en aquellas economías donde un mayor stock de capital humano permita una utilización más eficiente del primero).

Cabe destacar a su vez, que la inversión que realiza una economía en el capital humano de sus agentes económicos, ya sea incrementando la eficiencia de los sistemas educativos (formales o informales) o aplicando políticas de salud, cobra especial relevancia en un esquema internacional cada vez más interrelacionado y donde el acceso a la información (tecnología de punta, habilidades y técnicas productivas) constituye uno de los elementos centrales para disminuir la brecha existente, con los países económicamente más desarrollados.

Como se desprende de lo anterior, un análisis integral del capital humano debería ser multidimensional. Es decir, la multiplicidad de aspectos cualitativos que entran en juego a la hora de determinar el stock de capital humano de una economía (constituye un conjunto de decisiones a nivel micro y macroeconómico), implica que la mayoría de las mediciones existentes, además de ser complementarias, están sujetas a críticas y sesgos por omisión de variables.

A modo de síntesis, se destacan a continuación una serie de aspectos que inciden sobre la inversión en capital humano y que difícilmente sean tenidas en

cuenta en forma global por un solo indicador (máxime si se considera la restricción impuesta por la disponibilidad de datos estadísticos).

En primer lugar, las mediciones tradicionales del capital humano (dentro de las cuales se enmarca la del presente estudio) atienden a la inversión formal en la escolarización. Sin embargo, la adquisición de habilidades o el desarrollo de las técnicas existentes en el puesto de trabajo, constituye una fuente de igual importancia en la profundización del capital humano de un individuo. Así como también la adquisición de información a través del proceso de socialización al que se ve expuesto un individuo y una mejor situación sanitaria del mismo, potencian la capacidad de expandir su capital humano. Las asimetrías existentes para acceder a la información y al mercado de capitales pautan a su vez, la toma de decisiones relacionadas con las inversiones formales en capital humano. Tampoco es fácilmente abarcable por los indicadores clásicos, la incidencia de los hogares y la comunidad sobre la decisión de invertir en capital humano.

Dentro de los aspectos relacionados con la calidad de la enseñanza, Torello y Casacuberta señalan que se podría verificar una expansión de la cobertura educativa en desmedro de su calidad, por lo cual, la contribución de un aumento cuantitativo del stock de capital humano al crecimiento económico sería al menos discutible. A su vez, el hecho de que se constate un incremento del tiempo dedicado a la educación, si bien puede redundar en un aumento de la productividad de los agentes económicos, les resta tiempo a éstos para las actividades laborales, aumentando con ello el costo de oportunidad del tiempo dedicado al estudio (ello se encuentra relacionado con la indivisibilidad del inversor y el capital humano mismo).

En cuanto a los resultados de la medición del capital humano promedio ponderado para el Uruguay, se destacan como elementos centrales la evolución del CHP por género y la brecha existente por región. Efectivamente, a comienzos del período de análisis el CHP de los hombres supera al de las mujeres para el total del país, situación que se invierte y consolida en favor de las mujeres a comienzos de la década de los noventa. Por su parte, la brecha existente entre el CHP de Montevideo y el resto de los departamentos considerados en su conjunto, permanece vigente durante todo el período de análisis y se profundiza en la segunda mitad de los noventa, en respuesta a un mayor crecimiento del CHP de las mujeres de Montevideo.

IV MODELO DE CRECIMIENTO CON CAPITAL HUMANO

Diversos estudios empíricos para Uruguay indican que el capital humano jugó un rol importante en el crecimiento económico. Como se mencionó, los análisis

sis más recientes fueron realizados por Torello y Casacuberta (1997), Bucacos (1999) y De Brun (2000)⁵. El objetivo de la siguiente sección consiste en buscar una explicación adicional y complementaria sobre el rol que jugó el capital humano en el crecimiento uruguayo. Para ello se desarrollará un modelo teórico que posteriormente será testeado económicamente. El mismo se basa en los aportes de Bernanke y Gürkaynak (2001), quienes retoman el trabajo pionero de Mankiw, Romer y Weil (1992). A su vez, se incorporan las ideas de Arrow (1962) y Uzawa (1964) aplicadas por Lucas (1988) en su modelo de dos sectores.

IV.1) Supuestos del Modelo

Se considera una función de producción similar a la de Mankiw, Romer y Weil (1992):

$$Y(t) = K(t)^\alpha (H(t)s_L)^\beta (A(t)L(t))^{1-\alpha-\beta} \quad 0 < \alpha < 1, \quad 0 < \beta < 1 \quad (4.1)$$

Donde $Y(t)$ es el producto agregado, $K(t)$ es el stock de capital físico, $H(t)$ el capital humano, $L(t)$ es el trabajo, $A(t)$ el nivel de la tecnología y s_L la proporción de tiempo que los trabajadores dedican a trabajar. La función de producción es una Cobb-Douglas con rendimientos constantes a escala, pero rendimientos marginales decrecientes en cada uno de los factores. Se puede apreciar que la función de producción introduce al stock de capital humano como un insumo más. Sin embargo, éste aparece al igual que el trabajo eficiente, como se verá más adelante, afectado por la proporción del tiempo que un trabajador dedica a producir. Como señaló Becker (1964), el capital humano a diferencia del capital físico está incorporado en el individuo, por lo tanto, su participación en la producción dependerá de como distribuya éste su tiempo entre sus tres opciones básicas: producción, estudio y ocio. La proporción del tiempo que dedica a producir, s_L , se considera constante en el tiempo⁶.

Al igual que en el modelo de Solow tradicional, se supone que la población (idéntica a la oferta de trabajo) crece a la tasa exógena n :

⁵ Si bien estos dos últimos autores coinciden en la importancia del capital humano, difieren sobre el determinante del crecimiento en los noventa. Mientras Bucacos (1999) señala que la PTF fue la principal fuente de crecimiento, De Brun (2000) afirma que el capital humano fue el principal impulsor. Como lo sugiere De Brun, la diferencia podría hallarse en la metodología utilizada para medir al capital humano.

⁶ Si se considera como unidad del tiempo el día y la jornada laboral en ocho horas, la proporción s_L sería 1/3.

$$L(t) = L(0)e^{nt} \quad (4.2)$$

Además, se supone que:

$$Y(t) = C(t) + I(t) \quad (4.3)$$

$$sY(t) = S(t) = I(t) \quad 0 < s < 1 \quad (4.4)$$

$$\dot{K}(t) = I(t) - \delta K(t) \quad 0 < \delta < 1 \quad (4.5)$$

La ecuación (4.3) señala la existencia de una economía cerrada y sin gobierno, donde se produce un único bien que se destina a consumo e inversión, como la economía es cerrada todo lo que se ahorra se invierte. La ecuación (4.4) señala que la inversión iguala al ahorro, el cual es una proporción constante del producto⁷. Al igual que en Solow, se supone que la tasa de ahorro es una proporción constante del producto⁸. La ecuación (4.5) indica una dinámica del stock de capital físico similar a la de Solow, donde al invertir, el capital físico crece y se descuenta una proporción constante del mismo por concepto de depreciación δ .

La tecnología se endogeneiza en forma similar a Bernanke y Gürkaynak (2001), quienes retoman la idea de learning-by-doing desarrollada por Arrow (1962). De acuerdo a ello, el nivel tecnológico o nivel de eficiencia por trabajador $A(t)$ surge como un subproducto del proceso productivo y evoluciona de la siguiente manera:

$$A(t) = A s_L h(t) \quad A > 0 \quad (4.6)$$

La función anterior indica que el nivel de la tecnología crece en función del capital humano del trabajador promedio $h(t)$, al estilo del modelo de aprendizaje en la práctica presentado en el capítulo previo. Si se considera que $A(t)$ es (co-

⁷ Según Solow (1982), "no se supone que la tasa de ahorro sea una constante independiente. Puede depender de lo que sea, con tal que las cosas de que dependa sean constantes o se compensen en un estado estable, así pues, la tasa de ahorro puede ser diferente en distintos estados estables, si es posible en más de uno".

⁸ De Brun (2000) señala que la inversión uruguaya como porcentaje del PBI se comporta como un proceso estacionario lo cual apoya la validez de este supuesto. Sin embargo, Senhadji (1999) encuentra que de una muestra de 88 países, Uruguay es el único en el que el PBI per cápita y el capital físico per cápita son estacionarios.

mo señalan Bernanke y Gürkaynak, 2001) un tipo de capital humano por trabajador adquirido por aprendizaje en la práctica o lo que Becker (1964) define como capital humano adquirido en el puesto de trabajo, la función establece que personas con mayor capital humano promedio (adquirido por educación) son cada vez más eficientes o aprenden más rápido en la práctica.

Al sustituir en el término de trabajo eficiente la tecnología de acuerdo a (4.6) se obtiene:

$$A(t)L(t) = AS_L L(t)h(t) \quad A > 0, \quad 0 < S_L < 1 \quad (4.7)$$

La misma indica que el nivel de trabajo eficiente aplicado en la producción crece cuando aumentan: a) la proporción de tiempo dedicado a la producción, b) el número de trabajadores, c) el capital humano promedio.

Entonces, *ceteris paribus*, la tasa de cambio tecnológico viene dada por el crecimiento del capital humano por trabajador⁹. Este resultado indica que la tecnología de la economía progresa a la misma tasa que crece el capital humano promedio, esto es una versión parecida pero muy simplificada de la propuesta por Benhabib y Spiegel (1994), en donde una economía tiende a incorporar más tecnología del exterior cuanto más capital humano posee; es de notar que la tecnología en el modelo crece a la misma tasa que crece el capital humano promedio, mientras que en Benhabib y Spiegel la tecnología crece con una función que depende positivamente del capital humano, entre otras variables.

Cabe destacar que existen otras formas de endogeneizar el cambio tecnológico. Una de ellas es la propuesta por Romer mediante el modelo de investigación y desarrollo. Como esta monografía atiende al caso de la economía uruguaya, se consideró que la incorporación de este supuesto no sería razonable¹⁰. Por ello, se supone que el progreso técnico (habilidades que pueden ser desarrolladas en el país o en el exterior) se recibe a través del sistema educativo y es aplicado al proceso productivo a través de (4.1). Se retoma la idea de Nelson y Phelps (1966) en donde la educación (una dimensión significativa del capital humano) es importante en aquellas funciones que requieren adaptación al

⁹ Al tomar logaritmos y diferenciar en (4.6) con respecto del tiempo se obtiene:

$$\ln A(t) = \ln A + \ln S_L + \ln h(t) \Rightarrow \frac{\dot{A}(t)}{A(t)} = \frac{\dot{h}(t)}{h(t)}$$

¹⁰ El modelo I&D se adaptaría mejor a países que presentan altas tasas de inversión en investigación y desarrollo como pueden ser EE.UU, Japón o Alemania.

cambio, es necesaria para aprender a seguir y entender los nuevos desarrollos tecnológicos. Esto es una diferencia con el modelo de Solow en el cual el progreso tecnológico queda inexplicado.

Un supuesto importante adicional se refiere a la evolución del capital humano promedio. Para ello, se parte del modelo de Uzawa-Lucas en Lucas (1988), donde se plantea que los individuos dedican su tiempo a estudiar o trabajar. En ese caso, el capital humano promedio crecería en la medida en que se dedicara más tiempo a estudiar. Como se adelantó, Bernanke y Gürkaynak (2001) suponen que los individuos dedican parte de su tiempo a trabajar (S_L) y otra a estudiar ($1-S_L$). En el presente desarrollo se supondrá, que el individuo dedica una proporción de su tiempo a trabajar (S_L), otra a estudiar (S_H) y otra para el ocio ($1-S_L-S_H$). De esta forma, la ecuación de acumulación de capital humano promedio viene dada por la siguiente expresión:

$$\dot{h}(t) = B\gamma S_H h(t), \quad 0 < S_H < 1, \quad 0 < \gamma < 1 \quad (4.8)$$

Según Bernanke y Gürkaynak el coeficiente B mide la productividad de la tecnología educacional y S_H la proporción de tiempo dedicado a estudiar¹¹.

Por su parte, γ representa el grado de acceso que el individuo promedio tiene a la productividad de la tecnología educacional. Cuando $\gamma=1$, se accede a toda la productividad tecnológica en educación, es decir, un acceso a las más modernas técnicas de educación, mientras que un $\gamma=0$ implica que no se tiene acceso al sistema educativo.

De esta forma, la ecuación anterior plantea que la tasa de crecimiento del capital humano promedio depende positivamente de la incorporación de mejores técnicas en educación, del acceso que el individuo promedio tiene a estas nuevas tecnologías y del tiempo que le dedica a la educación. En principio se considerará que estos parámetros son constantes y exógenos. Como se desprende del análisis, una economía con estas características representa una versión simplificada de la realidad, sin embargo, las conclusiones que surgen del mismo representan una aproximación interesante para interpretar esa realidad compleja.

¹¹ Dado que el capital humano es multidimensional, B también podría ser considerado como la productividad tecnológica en medicina en donde S_H sería el tiempo dedicado en cuidados de salud humano.

IV.2) Resolución del modelo

La función de producción en unidades de capital humano

Al sustituir la función de la tecnología (4.6) en la función de producción agregada (4.1) se obtiene:

$$Y(t) = K(t)^\alpha (H(t)s_L)^\beta (As_L h(t)L(t))^{1-\alpha-\beta} = A^{1-\alpha-\beta} s_L^{1-\alpha} K(t)^\alpha H(t)^{1-\alpha} \quad (4.9)$$

Donde la producción agregada depende del stock de capital físico y del stock de capital humano. Se puede apreciar que el coeficiente β desaparece, lo que impide diferenciar el efecto que tiene el capital humano promedio al entrar en la función de producción como un insumo más, de la incidencia que éste tiene como determinante de la tecnología. Dicha función también presenta rendimientos constantes a escala y rendimientos marginales decrecientes en los factores de producción (en este caso, capital físico y humano).

Al expresar las variables en unidades de capital humano, esto es $y=Y/H$, $k=K/H$ se puede expresar la función de producción en términos de capital humano como:

$$y(t) = A^{1-\alpha-\beta} s_L^{1-\alpha} k(t)^\alpha \quad (4.10)$$

El producto en unidades de capital humano queda representado, entonces, por una función de producción con rendimientos marginales decrecientes y depende del capital físico en unidades de capital humano o ratio capital físico-capital humano.

La dinámica del capital físico en unidades de capital humano

Por definición $k=K/H$, al tomar logaritmos a ambos lados de esta igualdad y diferenciar posteriormente con respecto al tiempo se obtiene la siguiente expresión:

$$\ln k(t) = \ln K(t) - \ln H(t) = \ln K(t) - \ln h(t) - \ln L(t) \Rightarrow \frac{\dot{k}(t)}{k(t)} = \frac{\dot{K}(t)}{K(t)} - \frac{\dot{h}(t)}{h(t)} - \frac{\dot{L}(t)}{L(t)} \quad (4.11)$$

Al sustituir las tasas de crecimiento del capital humano promedio y del trabajo (4.8) y (4.2), y al dividir la dinámica del capital físico agregado (4.5) y la fun-

ción del ahorro (4.4) por $H(t)$ y sustituir en la expresión que se obtuvo, se consigue la siguiente expresión:

$$\dot{k}(t) = sy(t) - (n + B\gamma S_H + \delta)k(t) \quad (4.12)$$

La dinámica anterior es similar a la que plantea el modelo de Solow con el progreso técnico. La diferencia radica en que, en dicho modelo, las variables quedan expresadas en unidades de trabajador eficiente y se obtiene una dinámica que depende del ahorro y su reposición, la cual está compuesta por las tasas de crecimiento de la población, la depreciación y el progreso técnico. En este caso, el *Break even investment* es el monto de inversión necesario para mantener constante el ratio capital físico-capital humano y queda determinado por las tasas de crecimiento de la población, la depreciación y el crecimiento del capital humano promedio. A su vez, el capital humano promedio depende de tres parámetros constantes que surgen de la función del capital humano (4.8).

Resolución del estado estacionario

Para encontrar un estado estacionario de la economía es necesario expresar la función de producción y la dinámica del capital físico en unidades de capital humano.

Al sustituir la función de producción (4.10) en la dinámica (4.12) se obtiene:

$$\dot{k}(t) = sA^{1-\alpha-\beta} s_L^{1-\alpha} k(t)^\alpha - (n + B\gamma S_H + \delta)k(t) \quad (4.13)$$

En el estado estacionario el capital físico en unidades de capital humano no crece, por lo cual y se puede $\dot{k}(t) = 0$ expresar la siguiente igualdad:

$$sA^{1-\alpha-\beta} s_L^{1-\alpha} k^*(t)^\alpha = (n + B\gamma S_H + \delta)k^*(t) \quad (4.14)$$

Finalmente el capital físico en unidades de capital humano de equilibrio está dado por la siguiente expresión:

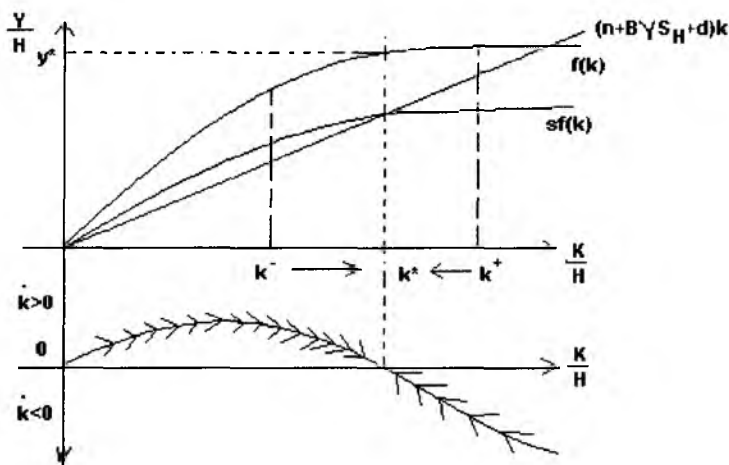
$$k^*(t) = \left[\frac{sA^{1-\alpha-\beta} s_L^{1-\alpha}}{(n + B\gamma S_H + \delta)} \right]^{1/(1-\alpha)} \quad (4.14)$$

El mismo depende positivamente de la tasa de ahorro y el tiempo dedicado a la producción, que aparecen en el denominador de la expresión y negativamente de la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo, de la tasa de crecimiento del capital humano y de la tasa de depreciación.

Al sustituir (4.14) en la función de producción (4.10) se encuentra que el producto en unidades de capital humano de equilibrio queda determinado por:

$$y^*(t) = A^{1-\alpha-\beta} s_L^{1-\alpha} \left[\frac{sA^{1-\alpha-\beta} s_L^{1-\alpha}}{(n + B\gamma S_H + \delta)} \right]^{\alpha/(1-\alpha)} \quad (4.15)$$

Se encuentra entonces un punto de equilibrio dado por y^* y k^* al cual converge la economía. Sin embargo, la economía converge en unidades de capital humano, es decir, las variables por trabajador crecen en el tiempo de acuerdo al capital humano promedio de los trabajadores y las variables agregadas en función de la evolución del capital humano y el crecimiento de la población. En el gráfico siguiente se observa el punto de convergencia y como se llega a él.



De esta forma al partir de un k menor al k^* , el capital físico en unidades de capital humano crecerá, pero si k es mayor a k^* entonces este capital empezará a decrecer (cada vez a menor ritmo debido a los rendimientos marginales decrecientes) y no hay variación cuando se alcanza el punto k^* . De esta manera, existirá una única solución de crecimiento equilibrado, la cual es estable, ya que para cualquier stock inicial de capital físico, humano y cantidad de trabajadores,

la economía alcanzará un estado estacionario donde las variables en unidades de capital humano permanecerán constantes.

IV.3) Efectos de crecimiento y efectos de nivel

De acuerdo al modelo desarrollado, al alcanzar el estado estacionario las variables en unidades de capital humano no crecen. Ello significa que si se grafica cualquiera de estas variables en el estado estacionario con respecto al tiempo se obtiene una línea constante, paralela al eje del tiempo. Sin embargo, una economía sufre cambios en los parámetros a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la tasa de inversión se altera y sus cambios ejercerán efectos de nivel similares a los que predice el modelo de Solow tradicional. Se pasará entonces a un estado estacionario con otro producto de equilibrio en unidades de capital humano. Entonces, la senda de crecimiento balanceada en unidades de capital humano, que en principio es una constante en el tiempo, recibe cambios en sus parámetros que la hacen variar de acuerdo al impacto y dirección que tengan estos efectos de nivel.

Como se mencionó, y^* permanecería constante en el tiempo con lo cual su tasa de crecimiento sería 0. Sin embargo, puede presentar variaciones si se toma en cuenta que a través del tiempo existen variados efectos de nivel. Al permitir que los parámetros exógenos al modelo varíen en el tiempo se puede apreciar en la ecuación (4.16) los cambios del estado estacionario:

$$\frac{\Delta y^*(t)}{y^*(t)} = \frac{(1-\alpha-\beta) \Delta A}{(1-\alpha) A} + \frac{\Delta s_L}{s_L} + \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \frac{\Delta s}{s} - \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \frac{((\Delta B)S_H\gamma + (\Delta\gamma)BS_H + (\Delta S_H)B\gamma + \Delta\delta)}{(n+BS_H+\delta)} \quad (4.16)$$

Esta expresión muestra que el producto en unidades de capital humano permanece constante, salvo que existan continuos efectos de nivel. Como se puede apreciar, *ceteris paribus*, un aumento del parámetro A de la función de la tecnología trasladaría el estado estacionario a un nivel superior, de igual forma, un incremento en el tiempo dedicado a trabajar y aumentos de la tasa de ahorro elevan el y^* . Por otro lado, existe una serie de variables que tienen un efecto de nivel negativo y son las que aparecen en el *break-even investment*, así, una mayor tasa de crecimiento de la población, una tasa de depreciación mayor, un aumento en la productividad de la tecnología educacional, un aumento del acceso a estas tecnologías y el aumento del tiempo dedicado al estudio, trasladarán la economía hacia un estado estacionario con una menor relación K/H. Estos últimos provocan una caída porque como H crece a $(BS_H + n)$, es necesario que K crezca $(BS_H + n)$, para mantener el ratio capital físico humano constante. Es

un efecto similar a un aumento en la tasa de cambio tecnológico en el modelo de Solow con progreso técnico (efecto "profundización del capital").

El planteamiento anterior es importante, ya que si una economía alcanza el estado estacionario se moverá a través de un sendero de crecimiento balanceado, el cual está afectado por efectos de nivel. Además, la economía recibe shocks externos al modelo que la harán fluctuar alrededor del sendero del equilibrio. Dichos shocks pueden provenir de cambios climáticos, institucionales, etc. Por lo cual, al producto en unidades de capital humano observado en la realidad se le suma un proceso estacionario, que refleja los shocks antes mencionados. Ello se puede expresar de la siguiente forma:

$$\ln(y_t) = \ln(y_t^*) + \varepsilon_t \quad (4.17)$$

Si las variables en unidades de capital humano en estado estacionario se mantienen constantes, las variables en términos por trabajador crecen a la tasa de crecimiento del capital humano promedio de los trabajadores. Ello se puede apreciar al tomar el valor de y^* y se busca la correspondiente expresión en términos por trabajador:

$$comoy^*(t) = \left[\frac{Y(t)}{h(t)L(t)} \right] \Rightarrow \left[\frac{Y(t)}{L(t)} \right]^* = h(t)A^{1-\alpha-\beta}s_L^{1-\alpha} \left[\frac{sA^{1-\alpha-\beta}s_L^{1-\alpha}}{(n+B\gamma\mathcal{S}_H+\delta)} \right]^{\alpha/(1-\alpha)} \quad (4.18)$$

Las únicas variables que crecen en el tiempo son $Y(t)$, $K(t)$, $L(t)$ y $h(t)$, al tomar logaritmos a ambos lados de la igualdad y diferenciar con respecto al tiempo se obtiene:

$$\left[\frac{\dot{(Y/L)}}{(Y/L)} \right] = \frac{\dot{h}}{h} \quad (4.19)$$

La expresión anterior indica que en estado estacionario el producto por trabajador crecerá a la tasa de crecimiento del capital humano promedio de los

trabajadores¹². De esta forma, si el capital humano por trabajador crece (en principio) a una tasa constante positiva, el sendero de equilibrio de la economía será como el del gráfico 1.

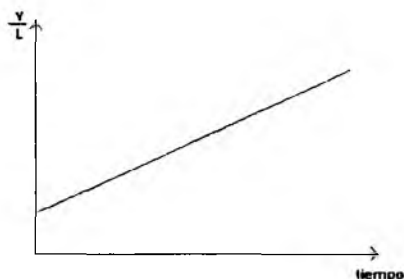


Gráfico 1

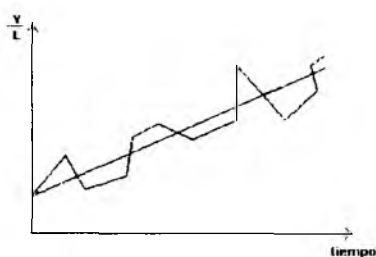


Gráfico 2

Pero como se mencionó, hay parámetros de la economía que varían. Por ejemplo, lo puede hacer la tasa de inversión, por lo cual el sendero anterior no sería lineal y presentaría una evolución como la del gráfico 2.

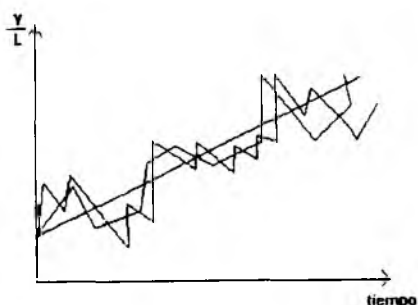


Gráfico 3

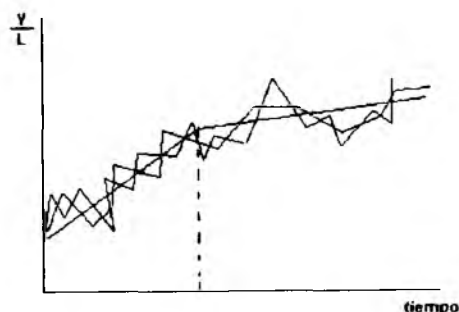


Gráfico 4

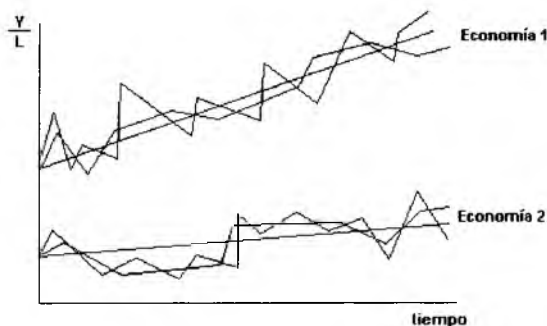
Además, la economía está sometida a shocks externos que la hacen fluctuar en torno a ese sendero. Por lo cual, el camino que seguiría una economía que llegó a su estado estacionario se representaría como en el gráfico 3.

En este caso se observa que el producto por trabajador fluctúa alrededor de la senda de crecimiento balanceado. En el gráfico 3 se realizó el supuesto de que el capital humano por trabajador crecía a una tasa constante en el tiempo y

¹² Es un resultado similar al del modelo de Solow, donde las variables per cápita crecían a la tasa de cambio tecnológico. En el presente modelo el progreso tecnológico crece en última instancia a la tasa del capital humano por trabajador.

presentaba variados efectos de nivel. Pero si en el marco de una economía que presenta una evolución de este tipo se advierte una disminución puntual al acceso a las nuevas tecnologías educacionales (el parámetro γ de la ecuación 4.8), la tasa de crecimiento del capital humano por trabajador cae, lo que genera un efecto de crecimiento y produce una desaceleración del crecimiento equilibrado del producto por trabajador (un razonamiento similar se puede aplicar las demás variables exógenas). El efecto conjunto de crecimiento y nivel más los shocks que recibe la economía se aprecian en el gráfico 4.

A causa de la reducción al acceso a las nuevas técnicas educativas, se desaceleró el crecimiento del capital humano promedio y con ello el crecimiento del producto por trabajador. El ejemplo anterior demuestra cómo una economía al crecer en torno de su sendero de equilibrio balanceado no garantiza que esa situación sea óptima. Por ello, dos economías con acceso diferenciado al avance tecnológico (en última instancia la productividad educacional), presentan distintos senderos de equilibrio, donde una tiene un crecimiento del capital humano superior a la otra y, sin embargo, podrían no converger. El siguiente gráfico muestra un ejemplo de ello:



Ambas economías transitan en torno a sus senderos de crecimiento balanceados, sin embargo, presentan una brecha entre sí debido a que difieren las tasas de crecimiento del capital humano por trabajador entre ellas.

IV.4) Especificación Econométrica

En el siguiente capítulo se testeará la hipótesis de que la economía uruguaya evolucionó alrededor de un sendero de crecimiento balanceado de acuerdo al modelo desarrollado. En la presente sección se plantea el modelo de análisis a testear.

Al tomar la ecuación (4.22) permitiendo, de acuerdo a lo visto en la sección anterior, libertad de movimiento a los parámetros s , n y $(B\gamma S_H)$ pero respetando el carácter exógeno de estos al modelo y aplicar logaritmos, se obtiene el siguiente resultado:

$$\ln \left[\frac{Y}{L} \right] = \frac{\ln(A^{1-\alpha-\beta} S_L^{1-\alpha})}{(1-\alpha)} + \ln(h_t) + \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \ln(s_t) - \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \ln(n_t + (B\gamma S_H)_t + \delta) \quad (5.24)$$

Como el valor observado del producto por trabajador es el del nivel de estado estacionario más las fluctuaciones provocadas por los shocks externos:

$$\ln \left[\frac{Y}{L} \right]_t = \ln \left[\frac{Y}{L} \right]^* + \varepsilon_t \quad (5.25)$$

Finalmente, la especificación econométrica puede plantearse como:

$$\ln \left[\frac{Y}{L} \right] = C + R \ln(h_t) + \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \ln(s_t) - \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \ln(n_t + (B\gamma S_H)_t + \delta) + \varepsilon_t \quad (5.26)$$

Donde el sendero balanceado del producto por trabajador quedaría explicado por una constante, el capital humano promedio cuyo coeficiente R debería ser igual a uno, la tasa de ahorro o inversión, la sumatoria del crecimiento de la población, el crecimiento de la tecnología y la tasa de depreciación, más un término de error ε_t , que representa los shocks que recibe la economía.

Para respaldar los resultados que arroja la estimación del proceso generador de datos especificado linealmente en los parámetros, se testeará también la especificación no lineal del modelo tomando (4.24):

$$\left[\frac{Y}{L} \right]_t = C \left(\frac{s_t}{(n_t + (B\gamma S_H)_t + \delta)} \right)^{\alpha/(1-\alpha)} h(t)^R + \varepsilon_t \quad (5.27)$$

Esta expresión también corresponde al sendero de crecimiento balanceado de la economía. Nuevamente $\alpha/(1-\alpha)$ es un coeficiente a testear al igual que R^{13} , el cual debería ser 1, y ϵ_t es el proceso estacionario.

V EVIDENCIA EMPÍRICA PARA URUGUAY

En la presente sección se testeará si la economía uruguaya transitó durante 1960-2000 en torno al sendero de crecimiento balanceado planteado en el modelo teórico.

V.1) Series utilizadas

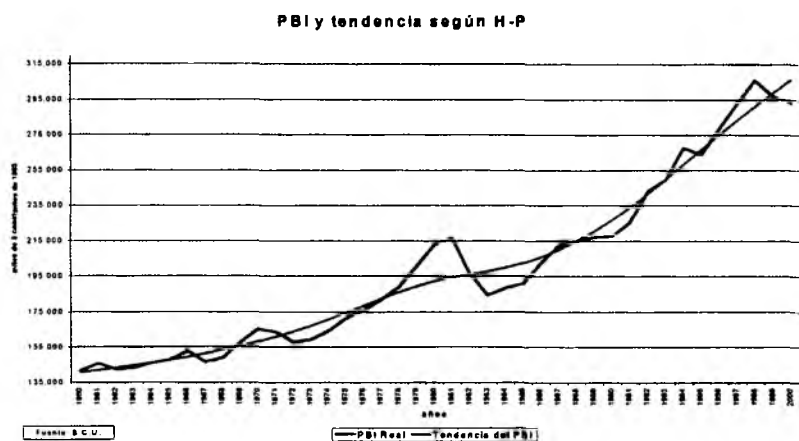
El Producto Bruto Interno (PBI) se obtuvo del Banco Central del Uruguay a través del Sistema de Cuentas Nacionales. Los datos fueron obtenidos para el periodo 1960-2000 y están expresados en miles de pesos constantes de 1983¹⁴.

En el gráfico siguiente se puede apreciar la evolución del PBI a precios constantes de 1983, así como su tendencia calculada según el método Hodrick-Prescott¹⁵.

¹³ Como se verá en el capítulo siguiente, dicho coeficiente está relacionado a los rendimientos constantes a escala en la función de producción.

¹⁴ Los cambios que sucedieron en la serie fueron considerados, estos son el de 1983 y la modificación de las cuentas nacionales en 1999. Para una descripción de este cambio ver "Actualización de las Cuentas Nacionales, resultado de las series revisadas 1988-1999" en *Revista de Economía- Segunda Epoca* Vol. VII, No. 2 BCU. Se agradecen las aclaraciones de la Ec. Lourdes Erro.

¹⁵ Según Hodrick-Prescott (1997), la tendencia de una serie se puede obtener al minimizar simultáneamente el promedio entre la serie observada y su tendencia en algún punto del tiempo y la tasa de cambio de la tendencia en ese punto del tiempo.



Fuente: Elaboración propia en base al PBI del Banco Central del Uruguay.

Se puede observar que la tendencia es de crecimiento, donde el PBI aumenta a una tasa de 1,84% promedio anual.

Como indicador de la inversión se utilizó la serie de *inversión privada en maquinarias y equipos*, la cual compone la formación bruta de capital que surge del Sistema de Cuentas Nacionales. Se obtuvo la serie en miles de pesos constantes de 1983 para el período 1960-2000. La tasa de crecimiento promedio anual de la inversión en maquinarias y equipos a precios constantes fue del 2,95% anual.

Un primer intento para aproximar la oferta de trabajo consistió en actualizar el indicador de horas trabajadas elaborado por Borraz (1996). El mismo surge de dividir los datos anuales de remuneraciones líquidas que aparecen en las cuentas nacionales, con respecto al Índice Medio de Salarios (elaborado por el INE). Sin embargo, ante la constatación de que el Banco Central del Uruguay dejó de relevar la información relativa a las remuneraciones líquidas a partir de 1994, la construcción de la serie de trabajo a partir de la metodología anterior se truncó.

Ante la imposibilidad de conseguir datos anuales sobre el mercado de trabajo para el período 1959 – 2000, se recurrió a los cuatro Censos de Población comprendidos en el lapso mencionado (1963, 1975, 1985 y 1996), al trabajo elaborado por la Dirección General de Estadística y Censos (ahora INE) en conjunto con el Centro Latinoamericano de Demografía (1991) y al trabajo elaborado por el INE en conjunto con el mismo centro (1991). Dichas fuentes brindaron un conjunto de seis observaciones sobre la población económicamente activa (PEA) comprendida en un rango etario de 25 a 60 años e información anual so-

bre la población total. Para la construcción de la serie se interpoló la participación de la PEA en el total de la población entre los años para las cuales se dispuso de esa información.

El modelo de análisis utiliza el producto *per cápita* o por trabajador. Si bien el modelo de Solow menciona a la población, realiza el supuesto de que todos los habitantes son trabajadores ocupados. Según Hoeffler (2000), como el modelo de Solow se basa en una función de producción, corresponde utilizar el PBI por trabajador (y no el PBI por habitante), ya que no todas las persona contribuyen a la producción. En este trabajo se aproximó dicha serie a partir del cociente entre el PBI y la PEA mencionada anteriormente.

El modelo de Solow supone que la inversión iguala al ahorro, ya que parte de una economía cerrada y con competencia perfecta en el mercado de capitales (no es viable el endeudamiento externo).

En la presente monografía, como aproximación a la tasa de acumulación de capital físico se utilizó el cociente entre la inversión en maquinarias y equipos y el PBI a precios constantes.

La inversión necesaria para reponer una unidad de capital físico en unidades de capital humano (break even investment) está compuesta por la tasa de crecimiento de los trabajadores, la tasa de crecimiento del capital humano por trabajador y la tasa de depreciación del capital físico.

En el presente trabajo, se utiliza como tasa de crecimiento de los trabajadores (n), la de la PEA, en línea con el modelo de análisis.

La tasa de crecimiento del capital humano por trabajador es la tasa de crecimiento del capital humano promedio desarrollado en el capítulo III.

En cuanto a la tasa de depreciación, Mankiw Romer y Weil (1992) señalan que el consumo de capital, de acuerdo a los datos de Estados Unidos, alcanza al 10% del producto y el cociente capital - producto se sitúa en 3, por lo cual, la tasa de depreciación (δ) se aproxima a un 3%. Asimismo, Romer (1989; citado en Mankiw, Romer, Weil, 1992) utiliza una amplia muestra de países y concluye que δ se sitúa en un rango de 3% a 4%.

Se utilizó la serie de capital humano por trabajador elaborado en el capítulo III en base a los datos de las Encuestas Continuas de Hogares, según la metodología descrita.

Dicha serie abarca el período 1960-2000 y presentó un crecimiento promedio anual de 0,73%.

V.2) Análisis de cointegración

V.2.1) Análisis de raíces unitarias en las series

Como primer paso para estudiar la existencia de una o más relaciones de cointegración, es preciso analizar el orden de integración de las variables a incluir en el modelo. Ello implica analizar si las series son estacionarias o integradas y en este último caso es preciso determinar su orden. El siguiente cuadro presenta un resumen de los resultados básicos obtenidos a partir del Test de Dickey-Fuller aumentado:

Variable	Orden de integración
$(PBI/L)_t$	Serie integrada $I(1)$
$(I/PBI)_t$	Serie estacionaria $I(0)$
$(n+B\gamma S_h+\delta)_t$	Serie integrada $I(1)$
$(h)_t$	Serie integrada $I(1)$
$\ln(PBI/L)_t$	Serie integrada $I(1)$
$\ln(I/PBI)_t$	Serie estacionaria $I(0)$
$\ln(n+B\gamma S_h+\delta)_t$	Serie integrada $I(1)$
$\ln(h)_t$	Serie integrada $I(1)$

Fuente: Elaboración propia en base al test Dickey-Fuller aumentado, utilizando Eviews 3.0.

En términos generales, se comenzó el test en la primera diferencia de las series y luego se realizó en niveles. En cada caso se partió de especificaciones con 6 rezagos y luego se eligió el rezago para el cual el modelo presentó un R^2 ajustado máximo¹⁶.

Se obtuvo que las series del PBI por trabajador, la pendiente del *break even investment* y el capital humano promedio de los trabajadores son procesos integrados de primer orden, mientras que la serie de la tasa de inversión resultó estacionaria tanto en nivel como en logaritmos. Los resultados anteriores permiten estudiar si existe una relación de cointegración entre las variables. Cabe destacar, que si se tienen dos variables es preciso que ambas sean integradas del mismo orden para hallar una combinación lineal estacionaria de ambas (existe cointegración entre ellas), pero cuando se tiene más de una serie no es preciso que todas tengan el mismo orden.

¹⁶ Los resultados fueron obtenidos mediante el programa E. Views 3.0.

V.2.2) *Análisis de cointegración de las series*

Según Espasa y Cancelo (1993), desde un punto de vista estrictamente económico, el estudio de la existencia o no de una relación de cointegración entre las variables que entran en el análisis, es uno de los resultados básicos del proceso de modelización, ya que se analiza hasta qué grado se ha conseguido captar el comportamiento a largo plazo de la variable a explicar, mediante las variables explicativas consideradas en el proceso de modelización.

Es por esta razón que se analizará la existencia o no de una relación de largo plazo entre las variables expuestas en la sección anterior teniendo en cuenta el modelo teórico propuesto, en otras palabras, se buscará una relación de largo plazo para el sendero de crecimiento balanceado.

Es preciso, en primer lugar, explicar el motivo de la inclusión de una estimación no lineal en los parámetros, la cual acompaña los resultados que surgen del modelo linealizado luego de realizar el test de Johansen, generalmente aplicado en los estudios de cointegración. Cuando se linealiza el modelo surge un problema, existen tasas que aparecen afectadas por logaritmos (crecimiento de la población y del capital humano). Ello puede afectar las propiedades estadísticas de los estimadores. Es por esta razón que se decidió estimar la especificación no lineal mediante mínimos cuadrados no lineales para comparar los resultados. Si los mismos son similares se podría afirmar que no hubo un efecto importante por aplicar logaritmos a las tasas¹⁷.

Al igual que en los modelos lineales la estimación no lineal también enfrenta el problema de las regresiones espúreas. En esta línea se encuentran los trabajos de Park y Phillips (1998) quienes desarrollan una teoría para regresiones no lineales con procesos integrados. Posteriormente Chang, Park y Phillips (2001) desarrollan una teoría asintótica para una clase general de regresiones no lineales, no estacionarias, con lo cual amplían el trabajo de Phillips y Hansen (1990) sobre la cointegración lineal. En ese trabajo se desarrolla un nuevo método denominado Mínimos Cuadrados No Lineales No Estacionarios Eficientes (EN-NLS) que brinda estimaciones de los parámetros más eficientes que los mínimos cuadrados no lineales, que, según los autores, generalmente arrojan estimadores ineficientes e inconsistentes cuando los regresores son procesos integrados. Esta última metodología, que permite una estimación no lineal aún con procesos integrados, sin afectar las propiedades deseables de los estimadores, no se

¹⁷ Se agradecen los útiles comentarios brindados por Adrián Fernández y Fernando Lorenzo.

pudo aplicar debido a que requiere aditividad entre los regresores estacionarios y no estacionarios.

Por otra parte, Karlsen, Myklebust y Tjostheim (2000) sugieren que si de una regresión no lineal, cuyas variables explicativas son procesos integrados se obtiene un residuo, es estacionario. En econometría este resultado podría ser interpretado como un tipo de relación de cointegración no lineal.

Los resultados del modelo no lineal obtenidos fueron los siguientes:

$$\left[\frac{\hat{Y}}{L} \right]_t = \hat{C} \left(\frac{s_t}{(n_t + (B\gamma S_H)_t + \delta)} \right)^{\hat{\alpha}/(1-\hat{\alpha})} h_t^{\hat{R}}$$

	C	α	R
Coefficiente	0,152642	0,092162	0,957530
Error Estándar	(0,007198)	(0,016567)	(0,087229)
Estadístico t	21,2062	5,5630	10,9772
P-valor	0,0000	0,0000	0,0000
R ² ajustado	0,847010439		
Error estándar de la regresión	0,011265153		
Estadístico F	111,7278735		

Fuente: Elaboración propia usando un modelo no lineal en Eviews 3.0.

Al realizar el test-ADF con 1 rezago (según criterio máximo R² ajustado) a los residuos de esta regresión, se rechazó la existencia de una raíz unitaria, por lo cual la serie de los residuos sería estacionaria y se habría obtenido una especie de relación de cointegración de acuerdo a los planteamientos de los autores anteriormente mencionados. Como se observa en el cuadro, los coeficientes son todos altamente significativos y presentan los signos esperados. A continuación se compararan estos resultados con los que surgen del test de cointegración de Johansen.

El test de cointegración de Johansen es preferible al método bietápico de Engle y Granger, ya que tiene la ventaja respecto a este último que de existir más de una relación de cointegración permite estimar todos los vectores posibles y no impone a priori la restricción de que exista solamente uno (como lo realiza el método de Engle Granger). Además, la única relación de cointegración que pueda arrojar el método de Engle Granger podría resultar de una combinación lineal de otras dos verdaderas relaciones de equilibrio. En este sentido, se es más estricto a la hora de poner a prueba el modelo. Los resultados fueron

obtenidos mediante el programa econométrico PcFiml versión 9.00 (ver Doornik y Hendry D.F., 1997)¹⁸.

El procedimiento fue el siguiente: se inició el test de cointegración de Johansen con tres rezagos y se utilizó el criterio mínimo AIC para determinar su número. El mínimo se halló para 2 rezagos. Se obtuvo como resultado, la existencia de una única relación de cointegración al 5% de significación:

$$\ln \left[\frac{\hat{Y}}{L} \right] = -1,8077 + 0,95773 \cdot \ln(h_t) + 0,15053 \cdot \ln(s_t) - 0,15480 \cdot \ln(n_t + (B\gamma S_H)_t) + \delta$$

Posteriormente se realizó el test de restricción de los parámetros. Como se demostró en la ecuación (5.26), los coeficientes del ahorro y la pendiente del *break even investment* deben ser iguales en valor absoluto y con signos opuestos. Por otra parte, el coeficiente del capital humano promedio debería ser igual a 1.

$$\ln \left[\frac{\hat{Y}}{L} \right] = -1,8143 + 1,0000 \cdot \ln(h_t) + 0,14289 \cdot \ln(s_t) - 0,14289 \cdot \ln(n_t + (B\gamma S_H)_t) + \delta$$

(0,00000) (0,017048) (0,00000) (0,00000) (0,023716)

Test LR: $\chi^2(2) = 0,10295$, el valor crítico al 5% de significación es 5,991, por tanto, no se rechaza la restricción. Como se puede apreciar, no se rechazó que los signos y los valores fueran los que predice la teoría.

Finalmente se realizó un test de exogeneidad débil¹⁹ sobre las variables. Según Espasa y Cancelo (1993) una variable es exógena en el análisis que se pretende realizar, si éste se puede hacer sin necesidad de modelizar expresamente la ecuación explicativa de la presunta variable exógena. Como se presentó en el modelo teórico, tanto la tasa de inversión, de crecimiento de la mano de

¹⁸ Se agradece a CINVE por permitir la utilización de dicho programa, así como al Ec. Dante Amengual por su colaboración y aclaraciones.

¹⁹ Según Espasa y Cancelo (1993), el objetivo último del análisis de la exogeneidad es simplificar el modelo econométrico, ya que se ha dicho que una variable exógena implica que se puede considerar como dada, sin que ello suponga pérdida alguna de información con relación al fin con que se desea utilizar el modelo.

obra y del capital humano por trabajador, como el nivel de capital humano por trabajador son exógenas y explican al PBI por trabajador, que sería la única variable endógena.

Al realizar este test se obtuvo que:

$\ln \left[\frac{\hat{Y}}{L} \right] = -1,8645 + 1,0000 \cdot \ln(h_t) + 0,13746 \cdot \ln(S_t) - 0,13746 \cdot \ln(n_t + (B\gamma S_H)_t + \delta)$				
(0,00000)	(0,015645)	(0,00000)	(0,00000)	(0,021764)
α implícito de la regresión:		0,120848		
Test LR χ^2 (5):		10,342	Valor crítico al 5% =11,070	

Las desviaciones estándar de los coeficientes aparece entre paréntesis.

Es decir, no se pudo rechazar que las variables mencionadas fueran exógenas.

Por último se testeó si en el modelo no lineal los coeficientes coincidían, al igual que los resultados que surgieron del test de Johansen, con los que predice la teoría. Es decir, se planteó en el modelo no lineal la H_0 $\alpha=0,12$, $R=1$ y $C=0,15$. Se aplicó el test de Wald y se obtuvo un estadístico $\chi^2(3)=5,479461$, que con un valor crítico al 5% de significación de 7,815 implicó el no rechazo de la hipótesis nula. Por lo cual se reafirman los resultados antes obtenidos.

V.3) Rendimientos constantes a escala

El modelo parte de la base de que la función de producción (4.1) presenta rendimientos constantes a escala, sin embargo, se puede demostrar con una función general que la relación de cointegración implica que no se puede rechazar la existencia de rendimientos constantes a escala. Al suponer la siguiente función de producción Cobb-Douglas generalizada, similar a (4.1):

$$Y(t) = K(t)^\alpha (H(t)s_L)^\beta (A(t)s_L L(t))^{R-\alpha-\beta} \quad 0 < \alpha < 1, \quad 0 < \beta < 1 \quad (6.1)$$

$$0 < s_L < 1$$

Como se observa, ahora aparece R , lo cual implica que si es 1, existen rendimientos constantes a escala, si $R < 1$ existen rendimientos decrecientes a escala, si $R > 1$ entonces se tiene una función de producción agregada con

rendimientos crecientes a escala. Al repetir el desarrollo presentado en el capítulo anterior se obtiene la siguiente relación:

$$\ln \left[\frac{Y}{L} \right] = C + R \ln(h_t) + \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \ln(s_t) - \frac{\alpha}{(1-\alpha)} \ln(n_t + (B\gamma S_H)_t + \delta) + (R-1) \ln(L(t)) + \varepsilon_t \quad (6.2)$$

Se puede observar que si existen rendimientos constantes a escala $R=1$, por tanto, el coeficiente de $\ln(h(t))$ es 1 y el de $\ln(L(t))$ es 0. Dicha relación (con $R=1$) fue la que se halló, por lo que no se puede rechazar la existencia de rendimientos constantes a escala.

V.4) Los Resultados Obtenidos

En las secciones anteriores se probó que la relación de equilibrio presentada en el capítulo anterior presenta una única relación de cointegración, por lo que no se puede rechazar la hipótesis de que el producto *per cápita* uruguayo se mueve estacionariamente alrededor de un sendero de crecimiento balanceado, donde el capital humano es una variable explicativa importante.

Los signos de los coeficientes son los correctos, un aumento de la tasa de ahorro tiene un efecto de nivel en el sendero de crecimiento, así como, un aumento en el crecimiento de la población disminuye el crecimiento del PBI por trabajador. También se comprobó que los valores de los coeficientes coinciden exactamente con los que predice la teoría.

Por otra parte, no se rechazó que las variables que se suponían exógenas al modelo lo fueran. Además, el modelo no lineal aprobó los mismos coeficientes sin que se pudiera rechazar tal hipótesis. Por último, se demostró que la relación encontrada implica que no se puede rechazar la hipótesis de rendimientos constantes a escala en la función de producción especificada.

Por tanto, el modelo presentado en el capítulo V podría ser una explicación de lo que ocurrió con el crecimiento en Uruguay durante 1960-2000; si esto es cierto, el crecimiento de Uruguay transitó alrededor de un sendero de crecimiento balanceado de largo plazo cuyo determinante principal es el crecimiento del capital humano promedio por trabajador.

V.4.1) Sobre la dinámica de corto plazo

La dinámica de corto plazo indica cómo regresa el PBI por trabajador al sendero de equilibrio luego de sufrir un shock externo. Dicha modelización no se realizó²⁰, ya que el interés del presente estudio se centró en las relaciones de más largo plazo. De todas formas, se puede observar en el anexo que el vector de cointegración obtenido, sin normalizar, presenta un coeficiente del PBI por trabajador de $-0,517$. Ello significa que de un año al otro el PBI por trabajador (única variable endógena) tiende a corregirse en dirección al sendero de crecimiento de largo plazo en un 52%.

V.4.2) Coeficiente α , elasticidad producto-capital físico

Otro resultado que interesa analizar es el $\alpha = 0,12$. En general, a nivel internacional se plantea que el coeficiente α es cercano a $1/3$, aunque este nivel puede variar²¹. Dicho parámetro representa la elasticidad producto-capital y cuando existen retornos constantes a escala define la participación del capital en el producto. Según Senhadji (1999), en la literatura se ha argumentado que la participación del capital en el producto debería ser más alta en los países en desarrollo, en comparación con aquellos más desarrollados, ya que la productividad marginal del capital es alta en los primeros (se atiende solo a la productividad marginal del capital físico). Sin embargo, por definición $\alpha = (\partial Y / \partial K)(K/Y)$, es decir, representa al producto entre el ratio capital-producto y su productividad marginal. Es cierto que bajo retornos decrecientes del capital, el producto marginal del capital es teóricamente más alto en los países en desarrollo. Pero, por la misma razón, el ratio capital-producto en estos países es bajo. Entonces, el resultado es ambiguo, se pueden encontrar países en desarrollo con un α menor a los países desarrollados y viceversa. En su estudio, Uruguay alcanza un α menor que el grupo de países industriales²².

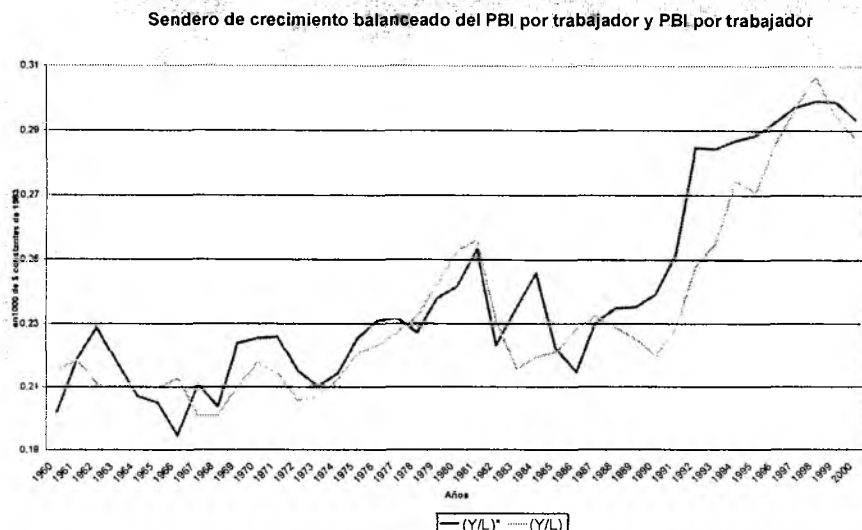
²⁰ El análisis de corto plazo se podría realizar mediante un modelo de corrección de errores.

²¹ Mankiw, Romer y Weil (1992) obtienen que el coeficiente α de los países de la OCDE es 0,14.

²² Algo similar sucede en el presente estudio, Uruguay tiene un $\alpha=0,12$ mientras que los países de la OCDE, según Mankiw, Romer y Weil (1992), es de 0,14.

V.4.3) Evolución del sendero de crecimiento balanceado de Uruguay

Como se puede observar en el gráfico siguiente, el sendero de crecimiento balanceado no presenta un comportamiento lineal, ello se debe a que la tasa de crecimiento del capital humano promedio no siempre es constante (efecto crecimiento) y, en segundo lugar, por los efectos de nivel provocados por variaciones en las tasas de inversión y en la tasa de crecimiento de la población adelantados en el capítulo previo.



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados obtenidos.

La verdadera evolución del PBI por trabajador refleja además de los efectos antes mencionados, los shocks (cambios institucionales, climáticos, etc.) que provocan el comportamiento fluctuante alrededor del sendero, como se puede apreciar en el gráfico.

Los cuadros siguientes reflejan las tasas de crecimiento promedio anual para diferentes períodos de las variables explicativas y su incidencia sobre el sendero de crecimiento uruguayo de largo plazo. Así, durante todo el período de análisis el PBI *per cápita* de equilibrio creció a una tasa promedio anual del 0,94%, impulsado fundamentalmente por el capital humano por trabajador, el cual aportó 0,73 puntos porcentuales de ese aumento. También existieron efectos de nivel, ya que la tasa de inversión varió en el período analizado 1,09%

promedio anual y aportó a la tasa de crecimiento del estado estacionario, 0,15 puntos porcentuales. El *break-even investment*²³ se redujo a una tasa promedio anual de 0,41% (debido a la desaceleración en la evolución del capital humano por trabajador y de la mano de obra); el aporte del *break even investment* fue de 0,06 puntos porcentuales.

Crecimiento promedio anual de las variables del modelo

Crecimiento	(Y/L)*	H(t)	S	(n+B,s _n +δ)
1960-1967	0,62%	0,51%	1,96%	1,18%
1967-1981	1,31%	0,68%	3,05%	-1,52%
1981-1985	-3,30%	0,39%	-25,28%	1,52%
1985-2000	1,87%	0,97%	5,89%	-0,64%
1960-2000	0,94%	0,73%	1,09%	-0,41%
1973-2000	1,24%	0,81%	3,15%	0,02%
1992-2000	0,38%	0,72%	0,16%	2,65%
1996-2000	0,15%	0,77%	-10,22%	-5,70%

Efectos sobre la tasa de crecimiento promedio anual del sendero

Efectos	(Y/L)*	H(t)	S	(n+B,s _n +δ)
1960-1967	0,62%	0,51%	0,27%	-0,16%
1967-1981	1,31%	0,68%	0,42%	0,21%
1981-1985	-3,30%	0,39%	-3,48%	-0,21%
1985-2000	1,87%	0,97%	0,81%	0,09%
1960-2000	0,94%	0,73%	0,15%	0,06%
1973-2000	1,24%	0,81%	0,43%	0,00%
1992-2000	0,38%	0,72%	0,02%	-0,36%
1996-2000	0,15%	0,77%	-1,40%	0,78%

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados obtenidos.

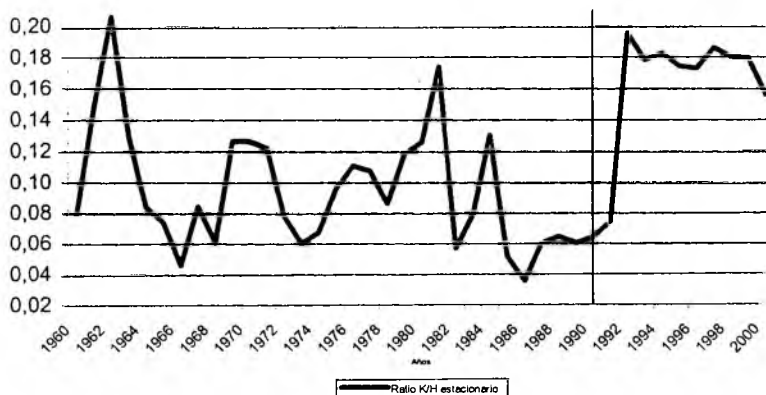
Si se toman los períodos de Rama (1990), se puede observar que durante parte del período que el autor denominó de estanflación (1960-1967), el PBI *per cápita* de equilibrio creció a un promedio anual del 0,62%, donde el capital humano aportó 0,51 puntos porcentuales y la tasa de inversión lo hizo en 0,27. La fuerza de trabajo y el capital humano por trabajador, al aumentar su creci-

²³ Se debe recordar que el Break-even investment está compuesto por el crecimiento de la mano de obra, el crecimiento del capital humano y la tasa de depreciación, donde esta última se supone constante durante todo el período. Las variaciones de esta variable recogen entonces la aceleración del crecimiento de la mano de obra y el capital humano por trabajador. Durante el período de análisis, en su conjunto las dos series han desacelerado su evolución.

miento, tuvieron un efecto negativo aportando a la tasa de crecimiento del PBI por trabajador de estado estacionario $-0,16$ puntos porcentuales.

En el período 1967-1981 el PBI *per cápita* de equilibrio creció a una tasa mayor ($1,31\%$ promedio anual), con un mayor aporte por parte de todas las variables. El capital humano aceleró su crecimiento y aumentó a $0,68\%$ promedio anual, la tasa de inversión creció a una tasa del $3,05\%$ promedio anual aportando $0,42$ puntos porcentuales. Por otro lado, en el período hubo un descenso del crecimiento de la mano de obra, lo que aportó $0,21$ puntos porcentuales a través del *break-even investment*.

Sendero del Ratio K/H de estado estacionario



Ratio Capital físico-Capital Humano (K/H).

Fuente: Elaboración propia en base al indicador obtenido y a los resultados del modelo estimado.

Distinta es la evolución que muestra uno de los períodos más problemáticos para el crecimiento uruguayo. Entre 1981-1985 el PBI *per cápita* de equilibrio cayó un $3,30\%$ promedio anual. La mayor parte fue debido a un efecto de nivel de la tasa de inversión que descendió $25,28\%$ promedio anual, aportando a la caída del PBI por trabajador de estado estacionario un $-3,48$ puntos porcentuales. En menor medida, también contribuyó el *break even investment* con un aporte de $-0,21$ puntos porcentuales. Solamente creció durante ese período el capital humano promedio, aunque sufrió una desaceleración con respecto a los períodos anteriores al crecer un $0,39\%$ promedio anual.

Por último, durante el período 1985-2000 el PBI *per cápita* creció a una tasa promedio anual de $1,87\%$, en donde contribuyó una aceleración en la evolución

del capital humano, el cual presentó un crecimiento del 0,97% promedio anual, superior al que mostró en los períodos anteriores. A esto debe sumarse en el subperíodo de estudio que los efectos de nivel jugaron un rol positivo con una tasa de ahorro que creció al 5,89% promedio anual, aportando 0,81 puntos porcentuales y un descenso en el *break even investment* del 0,64% promedio anual que aportó 0,09 puntos porcentuales.

Si dentro de este subperíodo se analiza el último cuatrienio 1996-2000, se encuentra que el PBI *per cápita* creció a un promedio anual de 0,15%. Ello se debió a que si bien la tasa de inversión sufrió un sensible descenso (10,22%), lo que aportó -1,40 puntos porcentuales, ello pudo ser contrarrestado por la evolución del capital humano promedio que, si bien desaceleró su crecimiento con respecto al período 1985-2000, creció al 0,77% promedio anual. También el descenso del *break even investment* que fue de 5,70% promedio anual, jugó positivamente aportando 0,78 puntos porcentuales a esta tasa.

V.4.4) Evolución de la relación K/H de estado estacionario

En el gráfico siguiente se puede apreciar la evolución del ratio capital físico - capital humano de equilibrio uruguayo para el período 1960-2000. Nuevamente, si no existieran efectos de nivel en el tiempo y el capital humano promedio de los trabajadores hubiera crecido a una tasa constante, el ratio (K/H) de estado estacionario debería haber permanecido constante; sin embargo, el gráfico refleja los distintos efectos de nivel y crecimiento que sufrió la economía.

Como se comentó, Braun y Braun (1999) sostienen que al considerar al capital físico como un bien transable y al capital humano como uno no transable, como el tipo de cambio real representa la relación entre el precio de los primeros con respecto a los segundos, en esta economía (y al aceptar el supuesto de que existe concurrencia perfecta en el mercado de capitales y educación) el tipo de cambio real representaría el cociente entre la productividad marginal (retribución de los factores en este contexto) del capital físico y humano.

Entonces, un aumento del ratio (K/H)* significaría que el capital físico es más abundante en relación al capital humano, lo que debería reflejarse en una caída del precio de los bienes transables, mientras que el precio del capital humano (al ser más escaso en términos relativos) tendría que aumentar. En otras palabras, cuando el ratio K/H crece el tipo de cambio real se debería apreciar.

Dicha evolución se habría verificado en los noventa. En el gráfico se puede observar que el ratio K/H de estado estacionario creció a una tasa promedio anual de 8,91%. Asimismo, en el subperíodo 1998-2000 se registró una caída

del ratio K/H a una tasa promedio anual del 7,21%, lo cual indicaría el inicio de una depreciación del tipo de cambio real.

VI CONCLUSIONES

Si bien es discutible la forma en que el capital humano contribuye al crecimiento económico, existe consenso a nivel teórico sobre la importancia del capital humano como factor explicativo de este proceso. Tampoco existe unanimidad en cuanto a la definición misma del capital humano, sin embargo, la mayoría de ellas incluyen al desarrollo de las habilidades cognoscitivas del individuo (adquiridas por medio de la educación formal, informal o en el puesto de trabajo), las cuales permiten a éste aprehender, decodificar y comprender la información que le circunda. Dicho proceso potencia a su vez la capacidad innovadora de los agentes económicos y contribuye con ello al desarrollo de la eficiencia productiva de una economía. Además, la inversión que realiza una economía en el capital humano de sus agentes económicos cobra especial relevancia en un esquema internacional cada vez más interrelacionado y donde el acceso a la información constituye uno de los elementos centrales para disminuir la brecha existente con los países económicamente más desarrollados.

Como se desprende de lo anterior, un análisis integral del capital humano debería ser multidimensional, por lo cual, la mayoría de las mediciones existentes, además de ser complementarias, están sujetas a críticas e incluyen sesgos por omisión de variables. La decisión adoptada en el presente trabajo de construir un indicador del capital humano, basado en el promedio ponderado del nivel educativo máximo alcanzado por la población ocupada mayor de 25 años y menor de 60 en un lapso de 40 años, implicó aceptar que se está midiendo un subconjunto acotado de los elementos que conforman el capital humano. En concreto, se midió la evolución de la amplitud del capital humano en el tiempo pero no su profundización, ya que no se realizaron disquisiciones sobre aspectos cualitativos de la educación formal o la incidencia de aspectos institucionales. Por ejemplo, una expansión de la cobertura educativa en desmedro de su calidad, cuestionaría el aporte de un aumento cuantitativo del stock de capital humano al crecimiento económico.

En cuanto a los resultados de la medición del capital humano promedio (CHP) ponderado para el Uruguay, se destacan como elementos centrales la evolución del CHP por género y la brecha existente por región. A comienzos del período de análisis el CHP de los hombres supera al de las mujeres para el total del país, situación que se invierte y consolida en favor de las mujeres a comienzos de la década de los noventa. Por su parte, la brecha existente entre el CHP de Montevideo y el resto de los departamentos considerados en su conjunto

permanece vigente durante todo el período de análisis y se profundiza en la segunda mitad de los noventa, en respuesta a un mayor crecimiento del CHP de las mujeres de Montevideo. Vale recordar, que al no haber incorporado aspectos cualitativos al análisis, el estudio sobre la incidencia del capital humano en la evolución del PBI per cápita (entre otros factores), no distingue la evolución diferencial del CHP por sexo o región ni incorpora los aspectos socioeconómicos e institucionales que se encuentran en la base de esas diferencias. Por ejemplo, un acceso diferencial a los puestos de trabajo según género, unido a un esquema educativo que no necesariamente se adecúa a las necesidades productivas del país, estaría determinado una concentración de trabajadores altamente calificados que estarían aportando por debajo de su potencial, lo cual constituye un factor explicativo que no fue capturado en el presente trabajo y queda planteado para futuras investigaciones.

Estudios recientes realizados por Torello y Casacuberta (1997), Bucacos (1999) y De Brun (2000), destacan la importancia de la inclusión del capital humano en el análisis macroeconómico como un factor determinante del crecimiento. Sin embargo, una diferencia surge entre los dos últimos autores, mientras que para Bucacos el crecimiento durante la década de los noventa estuvo pautado por el residuo de Solow o productividad total de los factores (PTF), De Brun sostiene, a partir de su investigación, que fue el capital humano el principal motor del crecimiento durante ese lapso. En el presente estudio se intentó elaborar un modelo que pudiera servir como una explicación complementaria a los trabajos previos.

Al considerar el modelo tradicional de Solow, el crecimiento de una economía está determinado por el cambio tecnológico exógeno (entra al modelo como un “maná que cae del cielo”), además, esta tasa se mantiene constante en el tiempo. Cuando se abren las economías y suponiendo que no existan restricciones, la tecnología fluiría de una economía con mayor tecnología a otra más rezagada en términos tecnológicos, por lo cual esta última vería incrementado su nivel de eficiencia y por este mecanismo aumentaría su crecimiento.

El proceso de transferencia tecnológica planteado resulta demasiado directo y desconoce el hecho de que una economía, para poder importar el progreso técnico, debe poseer cierto nivel de conocimiento que le permita entender y aplicar esas nuevas técnicas. Es difícil pensar que países como Etiopía puedan importar desde Alemania las innovaciones en nanotecnología, si además de tener acceso a los recursos necesarios no poseen los conocimientos necesarios para comprenderlos. Por consiguiente, en el modelo desarrollado en el presente estudio se trató de exponer que esa aparente relación directa entre progreso técnico que surge del exterior y su incorporación en la economía, sobre todo aquellas que no son creadoras de tecnología, encuentran su intermediario en el

capital humano que esta última posee. Cabe destacar que esta idea no es nueva, Nelson y Phelps (1966) afirmaban que la educación es importante en aquellas funciones que requieren adaptación al cambio y necesaria para aprender a seguir y entender los nuevos avances tecnológicos.

El modelo endogeiniza la tecnología mediante el capital humano, la función tecnológica recoge principalmente la idea del *learning-by-doing*, en la cual un trabajador con mayor capital humano incorporado es más eficiente que otro con menor capital humano para una misma tarea, y que además el primero tiende a desarrollar más innovaciones útiles al proceso productivo en el que está inmerso. Una lectura alternativa de dicha función tecnológica planteada es una versión parecida, pero muy simplificada, de la propuesta por Benhabib y Spiegel (1994) en donde una economía tiende a incorporar más tecnología del exterior cuanto más capital humano posee; es de notar que la tecnología en el modelo crece a la misma tasa que crece el capital humano promedio, mientras que en Benhabib y Spiegel la tecnología crece con una función que depende positivamente del capital humano entre otras variables.

El modelo planteado es innovador en varios sentidos, ya que adapta algunas de las ideas del modelo de MRW (1992), el cual tiene una aplicación de tipo *cross-country*, a un estudio temporal para una sola economía, dando libertad a ciertos parámetros que se consideran constantes a los efectos de la resolución del modelo, pero en donde se respeta el carácter exógeno de éstos. De esta manera se obtiene un sendero de crecimiento balanceado que no precisamente tiene por qué ser el óptimo. Además, se adopta una postura intermedia entre quienes plantean que el capital humano afecta directamente a la producción como un insumo y aquellos autores que sostienen que el capital humano incide indirectamente sobre el crecimiento como determinante del progreso técnico. Como se observó, el capital humano interviene en el modelo tanto como insumo, como determinante del cambio tecnológico.

Al contrastar el modelo de análisis con la evidencia empírica uruguaya, no se pudo rechazar que el PBI per capita haya transitado alrededor de un sendero de crecimiento balanceado cuyo determinante principal resultó el capital humano. Se observó que dicho sendero implica la existencia de una función de producción de la economía con rendimientos constantes a escala, lo cual significa que no existió un crecimiento explosivo de ninguna de las variables, ya que no se observaron rendimientos crecientes ni externalidades provocadas por este tipo de capital, como sugieren autores como Romer y Lucas entre otros.

Por otro lado, se observó que la elasticidad del producto per cápita de equilibrio respecto a la tasa de ahorro es de 0,14, sin embargo, la elasticidad del producto per cápita de equilibrio respecto al capital humano promedio de los

trabajadores es unitaria, por lo cual un incremento del capital humano promedio de los trabajadores se traslada completamente al PBI per cápita de equilibrio.

En cuanto a la elasticidad del producto con respecto al capital, en general se reconoce que ronda $1/3$, en el presente trabajo se obtuvo una de $0,12$. Como se mencionó, varios autores afirman que en los países en desarrollo la productividad marginal del capital deber ser más alta con respecto a la de aquellos más desarrollados (debido a la escasez relativa del insumo), lo que se reflejaría en una elasticidad producto-capital alta. Una primera lectura llevaría a pensar que tal aseveración va en contra del resultado obtenido para Uruguay en este trabajo, sin embargo, como señala Senhadji (1999) dicha afirmación es parcial ya que no tiene en cuenta que la elasticidad también se compone de la relación capital físico-producto (K/Y), que es menor en los países en desarrollo. Por ello, al existir en estos países una productividad marginal del capital físico alta junto a una relación K/Y baja, la elasticidad producto-capital puede ser mayor o menor que la de los países desarrollados.

Si bien no se realizó la modelización de corto plazo, pues el interés estuvo centrado en ver la relación de crecimiento de largo plazo del vector de cointegración obtenido, se puede recoger un dato interesante referido al corto plazo. Cuando la economía sufre un shock en un momento dado, alejando al PBI per cápita de su sendero de equilibrio balanceado, al año siguiente el mismo PBI per cápita tiende a corregirse en un 52%, independientemente de que en ese año surgiera otro shock.

También se realizó un análisis del sendero de crecimiento balanceado, alrededor del cual transitó el PBI per cápita uruguayo entre 1960 y 2000. Como se mencionó, el principal determinante del crecimiento del PBI per cápita de equilibrio para dicho período fue el capital humano promedio de los trabajadores, ya que siendo la tasa de crecimiento promedio anual del PBI per cápita de equilibrio de $0,94\%$, el aporte del capital humano promedio fue de $0,73$ puntos porcentuales, mientras que la tasa de inversión y el break-even investment aportaron un $0,15$ y $0,06$ puntos porcentuales, respectivamente.

Durante todo el período, el capital humano promedio de los trabajadores estuvo creciendo continuamente. Entonces, si este crecimiento está en la base del crecimiento del PBI per cápita de equilibrio, las caídas que ha sufrido, sobre todo en el período 1981-1985, estuvieron pautadas por los otros determinantes, dentro de los cuales el más importante resultó la tasa de inversión.

Otro resultado importante es la evolución del ratio Capital Físico-Capital Humano (K/H) de estado estacionario. Como se señaló, si en el modelo se toma el crecimiento de la mano de obra, del capital humano por trabajador y de la tasa

de inversión como constantes, K/H debería mantenerse constante, pero esto es una primera aproximación a la realidad, ya que en los hechos estos parámetros tienen variaciones. Lo que sí es importante es que estas variaciones sean explicadas exógenamente al modelo, lo cual se confirmó mediante el test de exogeneidad débil.

Según Braun y Braun (1999) la evolución del ratio capital físico-capital humano refleja la relación entre un bien transable y uno no transable, por lo cual, su relación de precios se aproximaría al tipo de cambio real. Cuando se observa el caso uruguayo, se constata que en la década de los noventa se produjo una apreciación del tipo de cambio real y el ratio capital físico-capital humano de equilibrio presenta un crecimiento a una tasa promedio anual del 8,91%, lo que va en el sentido de la tesis propuesta por estos autores. Asimismo, se observa que entre 1998 - 2000 el tipo de cambio real se depreció y el ratio K/H de estado estacionario cayó, lo cual confirma lo anterior. El estudio de esta relación y la dirección de la causalidad existente exceden el objeto específico del presente trabajo y se optó por dejar como línea de estudio de próximas investigaciones.

Por último, la pregunta que surge es si el capital humano promedio de los trabajadores se muestra como el determinante principal del crecimiento que ha tenido Uruguay entre 1960-2000 ¿Cómo explica el modelo la relación entre progreso técnico, capital humano y crecimiento en Uruguay? Según el modelo de análisis, los resultados obtenidos responderían al incremento permanente del capital humano promedio de sus trabajadores debido a: 1) Un aumento de la eficiencia, ya sea porque los trabajadores (en sentido amplio) al estar más educados pudieron actuar en forma más eficiente, 2) Este aumento del capital humano aplicado al trabajo permitió nuevas innovaciones que aumentaron la productividad (*learning-by-doing*), 3) Este mayor capital humano permitió captar (aprender y seguir los nuevos desarrollos tecnológicos) un nivel mayor de progreso técnico.

Cualquiera de estas tres explicaciones podría encontrarse detrás de los resultados obtenidos. Una pregunta interesante adicional que queda planteada es ¿Cuál fue el real aprovechamiento que hizo el sistema productivo uruguayo del capital humano que posee? Se podría pensar que el sendero obtenido no es el óptimo, tal vez, si el nivel de capital humano que poseen los trabajadores se sitúa por debajo de un nivel potencial, se podría haber generado un mayor crecimiento. Es conocido que muchos trabajadores se desempeñan en situaciones de subempleo; si una persona trabaja en un puesto de trabajo con mayor capacidad de la requerida, la productividad sería mayor que si esa tarea la realiza un trabajador capacitado solamente para ella. Esto podría significar, en una primera instancia, que la productividad pudo haber crecido en el período por colocar, para los mismos puestos de trabajo, personas con mayor capital humano incor-

porado. Lo anterior puede observarse en el hecho de que las mujeres trabajadoras fueron quienes acumularon en mayor medida capital humano y a la vez se les exige mayores conocimientos para desempeñar iguales tareas que a los hombres, debido a la persistencia de la discriminación laboral. Sin embargo, ello no puede deducirse directamente de la investigación realizada y se necesitarían nuevos estudios que profundicen al respecto.

Los resultados podrían señalar a su vez que el capital humano promedio de los trabajadores ha permitido una mayor incorporación de tecnología proveniente del exterior en todo el período. Sin embargo, tampoco se puede deducir directamente de los resultados cuánto se ha captado de los progresos realizados en el exterior y su aplicación en el sistema productivo nacional, es decir ¿El sistema productivo pudo haber incorporado un nivel mayor de tecnología que el que tiene mediante el capital humano que posee en sus trabajadores? Nótese que si bien este capital ha generado crecimiento, tampoco ha sido uno explosivo, no obstante Lucas y Romer indican que cuando se endogeneiza al cambio tecnológico y se lo explica con el capital humano, este genera externalidades que se reflejan en un crecimiento mayor; no fue el caso obtenido.

En conclusión, la contrastación empírica confirmó la idea de que existe una relación entre el capital humano, el progreso técnico y el crecimiento en nuestro país, donde la interrelación entre estos elementos podría ser la expuestas anteriormente u otra, lo cual deja abierta a futuras investigaciones la posibilidad de profundizar en esta interesante relación, dado la multiplicidad de elementos cualitativos que inciden en este tipo de análisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arrow, K (1962), "The economic implication of Learning by doing", *Review of Economic Studies*, 29, (June), pp.155-173.
- Barro, R. (1999), "Determinants of Economic Growth: Implications of the global Evidence for Chile", *Cuadernos de Economía*, año 36, No.107, (Abril), pp. 443-478.
- Barro, R.; Jong Wha Lee (1993), "International Comparisons of Educational Attainment, *Journal of Economics*, Vol. 106, No. 2, (May), pp. 407-443.
- Becker, G. (1964), *El Capital Humano*, Alianza Editorial.
- Becker, G.; Murphy, K.; Tamura, R. (1990), "Human Capital, Fertility, and Economic Growth", *Journal of Political Economy*, Vol. 98, No. 5, Part 2, (October), pp. S12-S37.
- BCU (2000), "Actualización de las Cuentas Nacionales. Resultados de las series revisa-

das 1988-1999", *Revista de Economía, Segunda Época*, Vol. VII, No. 2, (Noviembre), pp. 181-222.

Benhabib, J.; Spiegel, M (1994), "The Role of Human Capital in Economic Development. Evidence from Aggregate CrossCountry Data", *Journal of Monetary Economics*, Vol. 34, No. 2, (October), pp. 143 - 173.

Bernanke, B.; Gürkaynak, R. (2001), *Is Growth Exogenous? Taking Mankiw, Romer, and Weil Seriously*, <http://www.nber.org/papers/w8365.pdf>

Borraz, F. (1996), Crecimiento exógeno, endógeno e infraestructura, Monografía de la Licenciatura en Economía.

Braun, J.; Braun, M. (1999), "Crecimiento Potencial: El caso de Chile", *Cuadernos de Economía*, año 36, No. 107, (Abril), pp. 479 - 517.

Bucacos, E. (1999), "Fuentes del crecimiento económico en Uruguay: 1960 - 98", *Revista de Economía, Segunda Época*, Vol. VI, No. 2, (Noviembre), B.C.U.

Bucheli M.; Miles, D.; Vigorito, A. (2000), "Un análisis dinámico de la toma de decisiones de los hogares en América Latina. El caso uruguayo", *Revista de Economía, Segunda Época*, Vol. VII, No. 2, (Noviembre).

Chang, Y.; Park, J.; Phillips, P. (2001), "Nonlinear econometric models with cointegrated and deterministically trending regressors", *Econometrics Journal*, (November), Vol. 4.

David, P. (2001), "Knowledge, Capabilities and Human Capital Formation in Economic Growth", A Research Report to the New Zealand Treasury, (abril), <http://www.treasury.govt.nz/workingpapers/2001/twp01-13.pdf>

De Brun, J. (2000), *Liberalización Comercial y Financiera en Uruguay: Sus Efectos sobre las Fuentes del Crecimiento*, Universidad ORT.

Dirección General de Estadística y Censos (1963), "IV Censo de Población, II De Vivienda", Fascículo III, *Población Económicamente Activa*.

— (1975) "V Censo General de Población, Características Económicas".

— (1985), "VI Censo de Población y IV de Viviendas".

Doornik, J., Hendry D. (1997), *Modelling Dynamic Systems Using PcFiml 9.0 for Windows*, International Thompson Business Press London.

Espasa, A., Cancelo, J. (1983), *Métodos cuantitativos para el análisis de la coyuntura económica*, Alianza Economía.

- Hodrick; Prescott (1997), "Postwar U.S. Business Cycle: An Empirical Investigation", *Journal of Money, Credit, and Banking*, Vol.29 No.1 (February), pp.1-16.
- Hoeffler, A. (2000), "The Augmented Solow Model and the Africa Growth Debate", *CID working paper No. 36*.
- INE (1993), "Metodología y Diseño Muestral de la Encuesta Continua de Hogares".
- (1996), "VII Censo de Población, III de Hogares y V de Viviendas".
- INE, CEPAL CELADE (1991), Uruguay: Estimaciones y Proyecciones de la Población por Sexo y Edad; Total del País 1950 – 2050, Uruguay.
- (1991) "Uruguay: Estimaciones y Proyecciones de la Población Económicamente Activa por Área, Sexo y Grupos de Edades; 1975-2025".
- Karlsen; Myklebust; Tjostheim (2000): "Nonparametric estimation in a nonlinear cointegration type model. Quantification and Simulation of Economic Processes", Vol 2000, No. 33, Univesitet Humboldt, Sonderforschungsbereich 373, 46 s, Berlin.
- Kim, Y. Jin; L.; Jong, W (1999), "Technological Change, Investment in Human Capital, and Economic Growth", *CID working paper No. 29*, (November).
- Lucas, R. (1988), "On the Mechanics of Economic Development", *Journal of Monetary Economics*, Vol. 22, (July).
- (1990), "Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries?", *AEA Papers and Proceedings*, Vol. 80, No. 2, (May), pp. 92-96.
- Mankiw, N.; Romer, D; Weil, D (1992), "A Contribution to the Empirics of Economic Growth", *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 107, No. 2, (May), pp. 407 - 437.
- Nelson, R.; Phelps, E. (1966), "Investment in Humans, Technological Diffusion, and Economic Growth", *American Economic Review: Papers And Prodceedings*, Vol. 56, No. 2, (May), pp. 69-75.
- Park, J.; Phillips, P. (1998), "Nonlinear Regressions with Integrated Time Series", <http://cowles.econ.yale.edu/P/cd/d11b/d1190.pdf>
- Phillips, P.; Hansen (1990), "Estimating long-run economic equilibria", *Review of Economic Studies* 59, pp. 407-436.
- Rama, M. (1990), "Crecimiento y estancamiento económico en Uruguay", *Trayectorias divergentes*, editado por Bolmström y Leller, CIEPLAN, pp.120-143.

Romer, P. (1989), "Human Capital And Growth: Theory and Evidence", Presentation at the Carnegie – Rochester, NY, *Conference in Economic Policy*, 32, 251–282.

Senhadji, A. (1999), "Sources of Economic Growth: An Extensive Growth Accounting Exercise", IMF working paper 99/77.

Solow, R. (1956), "A contribution to the Theory of Economic Growth", *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 70, pp. 65- 94.

— (1982), *La Teoría del Crecimiento, Una Exposición*, Fondo de Cultura Económica, Primera reimpresión, México.

Strauss, J.; Thomas, D. (1995), "Human Resources: Empirical modeling of household and family decisions", *Handbook of Development Economics*, Volume III, Edited by J.Behrman and T.N. Srinivasan.

Torello, M.; Casacuberta, C. (1997), "Capital Humano", *XII Jornadas Anuales de Economía*, BCU.

Uzawa (1964), "Optimal Growth in a Two-Sector Model of Capital Accumulation", *Review of Economic Studies*, Vol. 31, No.1 (January), pp.1-24.

CAPACIDAD EMPRENDEDORA Y CAPITAL SOCIAL

Ana María Rusque*

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, FACES-UCV

Resumen:

La investigación que presentamos pretende contrastar la relación existente entre datos obtenidos, a través de un cuestionario sobre características de emprendedores, entre estudiantes participantes de un curso de desarrollo emprendedor de la Escuela de Sociología de la UCV en que en sus respuestas manifiestan una concepción restringida del emprendedurismo enfocada básicamente sobre una concepción individualista del éxito económico. Frente a ella proponemos en esta ponencia una concepción más amplia del mismo fenómeno que nos permita incorporar el tema del Capital Social discutido hace años por los organismos internacionales, como un mecanismo válido para sensibilizar a los estudiantes sobre la responsabilidad social del empresario, que va mas allá de la actividad individual, para situarse en aspectos de bienestar común.

Palabras claves: Capital social, formación emprendedora, responsabilidad social.

INTRODUCCIÓN

La investigación sobre el empresariado juvenil en América Latina y el Caribe realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) el primer semestre de este año, muestra el estado actual del desarrollo de la formación emprendedora en el continente. Una de las conclusiones que nos llama la atención es que la mayor parte de los programas y proyectos vinculados al tema, están enmarcados en la sociedad civil: Fundaciones, Institutos de Educación, Asociaciones y, fundamentalmente un 25 % de las Instituciones de Educación Superior del continente, que marcan la pauta sobre lo que se está haciendo en materia de desarrollo emprendedor a través de programas emprendedores, centros de desarrollo empresarial, centros de apoyo a la micro y pequeña empresa y centros de incubación de empresas.

Por esta y otras razones de carácter esencialmente académicas, es importante preguntarnos ¿qué estamos haciendo desde las universidades en este tema? Y más importante todavía ¿lo estamos haciendo bien? ¿En qué aspectos de la formación estamos poniendo mayor énfasis y donde debemos ponerlo de ahora en adelante?

* correo electrónico: amrusque@unete.com.ve

Lo que queremos discutir aquí es que sin embargo sigue predominando el interés por el tema del emprendimiento, como la capacidad de crear empresas, y se le justifica habitualmente en la medida que se le asocia con la capacidad de crear nuevos empleos y por ende, como un factor gravitante para el mejoramiento del nivel de ingresos de las personas y, de esta manera, de los países. Incluso, se le atribuye la condición de ser uno de los mecanismos más efectivos para erradicar la pobreza. Todas estas visiones con las cuales en principio estamos de acuerdo hacen que se asocie, entonces, el emprender con crear empresa; crear empresa, con empresario; empresario, con actividad privada lucrativa y, por tanto, crecimiento económico para el país, en la creencia que la suma de empresas exitosas conduce a él.

Se promociona entonces, en todo nivel y ámbitos, el fomento de la capacidad emprendedora para crear pequeñas y medianas empresas. En definitiva, todo ello se ha traducido en la creación de una multiplicidad de precarias microempresas, las que escasamente pueden sobrevivir en un mundo de libre competencia.

No obstante desde hace unos años, tanto observaciones empíricas como estudios realizados por connotados economistas¹ de organismos como BID y CEPAL, están demostrando que no necesariamente se han cumplido los pronósticos de que, a mayores recursos, mayor crecimiento económico². Es así como no sólo se cuestiona el enfoque unilateral y reduccionista del crecimiento, sino, se aboga por una visión que tome en cuenta, además de lo económico, las instituciones, la política, el desarrollo humano, el medio ambiente, la ética. Tal visión multidimensional que nos habla del capital social, resulta ser relevante tanto para la creación de empresas como para la concepción de empresario en el que se esté pensando, en la creencia que de acuerdo a cómo se le conciba se le atribuirá roles a cumplir y su participación en el contexto socioeconómico.

METODOLOGÍA

La investigación que presentamos se hizo a partir del análisis de las respuestas a un cuestionario dadas por alumnos de un programa de formación en capacidad emprendedora y empresarial, en la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela, acerca de lo que ellos percibían como lo más destacable de una persona emprendedora y también de las que han fracasado. Las respuestas obtenidas se clasificaron de acuerdo a las cinco características

¹ Amartya Sen, Joseph Stiglitz, Joseph North.

² Kliksberg, Bernardo, *Revista de la CEPAL* 69, diciembre 1999.

que habitualmente se le atribuyen a los emprendedores: necesidad de logro, de autonomía e independencia, creatividad, tomador de riesgos calculados, fuerza y determinación³; estas fueron las respuestas mayoritarias de los estudiantes.

A partir de estas respuestas se hizo una revisión documental donde resaltaron aspectos no considerados habitualmente en la formación de emprendedores cuando se entienden, preferentemente, como creadores de empresas. Es decir, se requirió conocer más acerca de los roles y de la relación que tiene, en el desarrollo emprendedor, la responsabilidad social que se les está exigiendo a los empresarios, dados los cambios socio-políticos que se están presentando en el país. Para ello se hizo una revisión bibliográfica de textos y de documentos encontrados en Internet a fin de conciliar las percepciones de los estudiantes con las orientaciones educativas emanadas de diferentes niveles de expertos en la materia.

RESULTADOS

Entre los resultados cuantitativos obtenidos, (Ver Tabla 1), donde se presenta el número de veces que se seleccionó la respuesta, se destaca que la mayor cantidad de opiniones se inclinan por identificar al emprendedor con la necesidad de logro, de triunfo e independencia, rasgos todos que demuestran un fuerte individualismo sobre actitudes de mayor consideración por los otros. Tal es así que ideas como el saber escuchar, tolerancia, recibir apoyo, capacidad de asociarse, gusto por trabajar con otros son muy poco mencionadas.

Tabla 1. Distribución de respuestas percibidas

	Logro	Autonomía Independencia	Creatividad	Tomador de riesgos	Fuerza y Autodeterminación
EMPRENDEDOR	92	5	25	27	47
EXITOSO	167	6	48	41	48
INDEPENDIENTE	9	59	---	5	5
FRACASADO	41	4	2	14	8

Elaboración propia con los datos recogidos en la investigación mencionada.

Un segundo análisis en relación a los datos se refiere a que hace falta en la docencia la relación del emprendedor con los distintos niveles en que le corres-

³ Las características corresponden a las mencionadas en el Test de Tendencia Emprendedora (General Enterprising Tendency Test), elaborado por la Durham University Business y ha sido utilizado en Chile por el programa de formación de emprendedores Pronuevo y en los cursos impartidos por ellos en las universidades.

ponde actuar, vale decir, niveles personales, grupales e institucionales. Esto es importante para que la acción individual del emprendedor tenga trascendencia positiva hacia la comunidad y sea efectivamente un agente que aporte bienestar a la comunidad y no se convierta en un destructor del capital social.

A propósito de ello encontramos uno de los conceptos que más se ha desarrollado en los últimos años, en el ambiente de las ciencias sociales, que es el del capital social, como una forma de entender algo que antes no se objetaba y se planteaba como una relación directa: a mayores recursos mayor crecimiento económico, a menores recursos menor crecimiento económico.

Sin embargo ahora, tomando en cuenta las cifras que han proporcionado por más de una década, organismos como el BID, CEPAL, Banco Mundial, etc. se ve que tal relación no es directa y se preguntaron sobre el por qué hay sociedades que sin tener recursos, o teniéndolos muy escasamente, experimentan un mayor nivel en la calidad de vida que otras sociedades que sí tienen más recursos y en donde la calidad de vida no es satisfactoria.

Una tercera reflexión establece la necesidad de contar con una visión multidimensional del emprendedor a fin de concebirlo y, por ende, formarlo de acuerdo a las exigencias y responsabilidades que sus comunidades exigen. El que se creen muchas empresas y sobrevivan, es tan importante como que se desarrollen en el mercado. Muchos gobiernos latinoamericanos han tomado medidas que incentivan el emprendedurismo a través de programas para formar pequeños y medianos empresarios; se han diseñado variados programas de ayudas financieras y de asistencia técnica, se necesita una visión más multidimensional del empresario, en el sentido de ligarlo a su contexto en diversos planos.

DISCUSIÓN

El emprendedor y el empresario

Teóricamente, la economía convencional, como primera disciplina que comenzó a preocuparse por la figura del empresario, lo concibe como alguien racional y que toma decisiones en el ámbito económico para aumentar sus propios beneficios. Posteriormente, una de las perspectivas de las ciencias sociales lo concibe como un individuo que, con determinadas características, lo hacen distinto al resto y en el ámbito económico es capaz de generar una empresa. Uno de los motivos por los cuales en los últimos quince años ha habido mayor énfasis en esta perspectiva, es porque se asociaba la capacidad de emprender, con las condiciones personales apropiadas para crear empresas y/o hacer que las ya

existentes fueran más eficientes e innovadoras para beneficio del empresario, a la luz de las características que ostentan los empresarios exitosos.

Aún así, al menos en Venezuela, el esfuerzo que se hace a nivel universitario para formar emprendedores no es tan masificado. Así lo indica las conclusiones de un estudio exploratorio realizado por el BID en el 2004, donde se expresa que un 25% del total de universidades está trabajando con sus estudiantes el tema de emprendimiento, siendo las carreras de ingeniería y administración las más proclives. (Ver Tabla 2) La actividad más recurrente es la docencia y la de menor desarrollo, la investigación. No es extraño, entonces, el poco avance en el conocimiento local y en el desarrollo de líneas y proyectos propios. Sin embargo, las actividades de extensión (seminarios, concursos, clubes, jornadas especiales y asistencia técnica a empresarios) ocupan un lugar interesante y complementario a la docencia, lo que permite presumir un cada vez mayor predominio del tema.

Tabla 2. Tipología de actividades emprendedoras

<i>CORPORATIVOS</i>	<i>CREADORES DE EMPRESAS</i>	<i>SOCIALES</i>
Estratégico	Impulsados por una necesidad	Político
Creador e innovador de nuevos negocios	Impulsados por la tecnología	Religioso
Creador/innovador de productos/servicios	Sustituir o complementar ingresos	Investigador
		Docente

Elaboración propia con los datos recogidos en la investigación mencionada.

Emprendedor y capital social

Actualmente vemos que se han desarrollado otros referentes para concebir la capacidad emprendedora, ya que no se trata sólo de crear un alto número de empresas sino que se trata de que sobrevivan en condiciones competitivas. Es así como se ha llegado a entender al emprendedor, más que como un creador de empresa, como un innovador cultural, en una interesante concepción de Fernando Flores (2000) quien distingue claramente el emprendedor del empresario⁴. Además, en uno de los aportes que hace Lamolla (1999), subdivide en dos grandes temas el estudio sobre el emprendedurismo, los que han tenido un desarrollo secuencial en el proceso de creación de una teoría del emprendedor. El primero se centra en el estudio de las características y habilidades personales de los emprendedores, sobre todo del área privada para que sus empresas fue-

⁴ Fernando Flores identifica al emprendedor por ser un innovador cultural, por hacerse cargo de las anomalías del mundo y por saber escuchar.

ran más eficientes e innovadoras. El segundo, es el de la capacidad del emprender, pero como función social, la que es propia de una sociedad, y que va más allá de la capacidad individual. Pasa a ser una capacidad, en principio grupal, casi siempre vinculada a las organizaciones.

Tabla 3. Interrelación de roles - RSC

Sociedad	Roles	Persona	
		Privado	Público
	Social	Donaciones de Caridad	Responsabilidad Social Corporativas
	Individual	Productivo	Asociaciones Gremiales

Elaboración propia con los datos recogidos en la investigación mencionada.

Como sucede generalmente, cuando se trata de definir una perspectiva distinta y, más aún, cuando está en pleno desarrollo, no se encuentra una sola definición de capital social. Diversos autores y estudiosos han aportado, a partir de los años '90, los hallazgos y experiencias que han llevado a su identificación y caracterización multidimensional. En lo que también hay una reflexión interesante y variedad de criterios es en reconocer si el capital social es un factor más para lograr el crecimiento económico o es un fin en sí mismo.

De esta manera el capital social es considerado como atributo de los actores individuales que tienen ciertas ventajas debido a su posición relativa o localización en un grupo, como redes individuales, las interacciones entre empresas. A nivel macro, Putnam (1994) describe el capital social como atributo de las comunidades, Fukuyama (1995) como un atributo de las naciones o de las regiones geográficas. Así, las investigaciones sobre capital social se han enfocado de variaciones en estados, regiones y países a variaciones individuales.

Encontramos también la categorización que hace Uphoff de capital social: es útil para un mejor entendimiento del concepto y para promoverlo. Uphoff distingue el capital social cognitivo vinculado a los procesos mentales, valores e ideologías; el capital social estructural que tiene que ver con las organizaciones e instituciones de la sociedad. También es importante el concepto de activos sociales y flujo de beneficios, para ser considerado como que efectivamente puede aumentarse en un corto plazo y que también puede lograrse incrementar los flujos de beneficios de un determinado stock de capital social, mediante la creación o reforzamiento de un adecuado marco institucional.

Es así como las distintas modalidades de capital social se pueden categorizar en dos dimensiones: la primera entendida como la capacidad o liderazgo específico de un grupo o conglomerado social para aprovechar los valores y

el componente estructural del capital social representado por la presencia en una sociedad de las redes y agrupaciones que facilitan las relaciones fundamentadas en la asociatividad, la solidaridad y la conciencia cívica.

Del paradigma de capital social propuesto por Siles, Robinson y Schmid se derivan importantes implicaciones para un nuevo enfoque del desarrollo, dándole sentido humano al mismo y por ende, al proceso de globalización. Se entiende, en base a ese modelo, que la pobreza es consecuencia de la negación de bienes y servicios físicos y de bienes socio emocionales y que, tal y como se ha determinado en recientes estudios del Banco Mundial, los pobres no son sólo el resultado del acceso limitado a bienes y servicios materiales, sino también del acceso al respeto, al aprecio y la participación que constituyen la esencia de los bienes socio emocionales; por tanto, esas limitaciones constituyen básicamente el déficit de capital de los pobres.

Mientras los estudios se refirieron a países pequeños o países en desarrollo, el interés no fue muy grande. Se alertaron cuando Putnam puso en evidencia que el capital social podía aumentarse y deteriorarse y esto tenía consecuencias evidentes en el bienestar de cualquier país, es decir, en el desarrollo económico. Vieron que el crecimiento económico puede destruir el capital social, pero el capital social no destruye el crecimiento económico. Como dice Hirschman, el capital social actúa como la sinergia, en la medida que más se usa, crece, no se desgasta.

El capital social se ha definido como "las características de la organización social, por ejemplo, la participación, las normas, la reciprocidad y la confianza en los demás, que facilitan la cooperación en beneficio mutuo" (Putnam, 1994). Es un concepto que ha llamado la atención de investigadores, políticos y economistas. En la sociedad existen relaciones significativas entre los niveles de capital social, así como indicadores positivos de sanidad, educación, crecimiento económico, delincuencia y eficacia de las instituciones oficiales, por citar algunos.

El concepto de capital social fue usado inicialmente por James Coleman y más adelante desarrollado por Pierre Bourdieu. Coleman utilizó el término para describir un conjunto de individuos que emerge de sus "lazos sociales", y Bourdieu lo usó para referirse a las ventajas y oportunidades que obtienen las personas al ser miembros de ciertas "comunidades"⁵.

⁵ Universidad Metropolitana, Capital social: qué es y para qué sirve, <http://www.unimet.edu.ve>

En realidad, la definición de capital social es bastante sencilla: es el medio que permite que una sociedad opere efectivamente. Esto incluye factores intangibles, tales como, valores, normas, actitudes, confianza, redes. Putnam afirma que el capital social está comprendido por aquellos factores que se encuentran dentro de una comunidad y que facilitan la coordinación y cooperación para obtener beneficios mutuos. Esto significa que si uno trabaja en una comunidad donde hay confianza, valores, redes y actitudes similares, el resultado será más efectivo que el trabajo realizado dentro de una comunidad donde no existan estos factores.

La confianza es un factor importantísimo. Fukuyama considera que la gente que no tiene confianza termina cooperando sólo bajo un sistema de reglas y regulaciones formales, que deben ser negociadas, acordadas, litigadas y cumplidas muchas veces bajo medios coercitivos. La confianza sólo puede obtenerse a través de prácticas de largo plazo. Las personas sólo confían unas en otras después de mantener relaciones por un largo período. La confianza debe ser establecida por medio de la experiencia y la repetición. De esta manera, el flujo de información será más efectivo en las sociedades si existen altos grados de confianza. La confianza es inherente a las redes y, por ello, los dos factores son complementarios. Dentro de una red es un interés grupal mantener altos niveles de confianza.

Cualquier forma de crecimiento que se elija debe, necesariamente, propiciar una distribución equitativa entre la población, generando igualdad de oportunidades efectivas y accesos al desarrollo social. Requiere también la construcción a largo plazo de los equilibrios institucionales necesarios a través de sistemas más pluralistas. Será necesario negociar nuevas formas de interacción ajustadas a nuevas reglas del juego, de tal forma que equilibren los efectos de la globalización. Además, que posibiliten un crecimiento económico y social más equilibrado e incluyente de toda la ciudadanía, con la participación de todos los sectores económicos, más equilibrado con las fuerzas e intereses capitalistas externos, más realistas al tomar en cuenta nuestras propias necesidades. A pesar de los buenos deseos, la globalización económica guiada por transnacionales ya se ha expresado en crisis financieras con resultados desastrosos, la quiebra de empresas y de cadenas productivas, la polarización de la sociedad, etc.

El capital social es un recurso que es colectivo, más que controlado por un solo individuo o una entidad organizacional. Tanto de la organización como de cada uno de los miembros se incorporan aspectos públicos y privados. Así, del capital social emergen dos patrones, el énfasis en los bienes públicos y el énfasis en los bienes privados. Desde la faceta de bienes públicos, el capital social es un atributo de unidad social, más que un actor individual, y los beneficios individuales de su presencia sufre de su ausencia de una manera secundaria. El enfoque del capital

social a los bienes privados, se refiere al individuo y a sus activos sociales, tales como el prestigio, credenciales educativas, membresías a clubes sociales. En cambio el tratamiento de otros autores es considerarlo como una característica individual, es decir, como un conjunto de recursos sociales que ayudan a acumular capital humano.

Lo planteado por Carlos Vignolo (2002), la introducción del capital social como objeto de atención correspondería a uno de los cambios de paradigma donde los latinoamericanos podemos participar en la generación de nuevos paradigmas, propios, pertinentes y contingentes a nuestras particulares realidades. El capital social, a su juicio, por tener un mayor énfasis en las relaciones entre las personas, más que en las personas, tal como las relaciones entre las neuronas que las neuronas mismas, lleva inevitablemente a incorporar los factores culturales y especificidades distintivas de las sociedades latinas. Lleva, por tanto, a estudiar el tema de la confianza, los procesos de su construcción y destrucción y analizar prácticas sociales tan arraigadas como el "negativismo", la desvalorización sistemática, el fatalismo, la desconfianza en las instituciones, inseguridad respecto al futuro, etc. Al mismo tiempo es un desafío para retomar el sentido de que el grupo de seres humanos puede generar más valor si las relaciones son de cooperación más que antagónicas, si se dan en un plano de confianza. La razón es simple: más rentable resulta ser el invertir en mejorar las relaciones entre las personas que en transformar a las personas. De allí que el enfoque individualista de emprendedor sea complementado con un enfoque de relaciones del capital social. Vignolo, haciendo un símil con el sistema nervioso lo identifica con entender la importancia de las relaciones por sobre los componentes. Más que las neuronas, son las sinapsis neuronales (conexiones entre neuronas) las que hacen la diferencia en el plano de la acción humana. Es así como los nuevos desafíos inducen a poner énfasis, ahora, en nuevos elementos para el desarrollo, como es centrarse en la sociedad civil, es decir, productores y consumidores, pequeños y grandes grupos, ciudadanía, etc. Programas de Naciones Unidas, Banco Mundial y otras organizaciones internacionales han apoyado decididamente proyectos orientados a promover la participación civil en las tareas de desarrollo.

Cómo estamos en capital social

Transcurrido ya unos años en que se han hecho esfuerzos por aumentar la capacidad emprendedora en Venezuela, es posible acudir a algunos estudios realizados para saberlo. Para ello se hará referencia a dos estudios: el GEM y el

Estudio Mundial de Valores. En el primero⁶, coincidiendo con la identificación de la capacidad emprendedora como la capacidad de generar empresas o capacidad de generar nuevos negocios se ha entendido como un factor positivamente incidente en el crecimiento económico y la creación de empleo. Para medir tal capacidad, un grupo de investigadores de la London Business School y el Babson College decidieron emprender una investigación de carácter internacional. Se trata de responder tres preguntas básicas: 1. ¿Varía la actividad emprendedora de un país a otro? Si es así, ¿en qué grado? 2. ¿Qué relación existe entre el nivel de actividad emprendedora y la tasa de crecimiento de un país y la generación de empleo? 3. ¿Qué hace a un país emprendedor?

El GEM distingue dos tipos de emprendedores: aquellos que libre y espontáneamente inician un negocio para aprovechar las oportunidades del mercado, denominados “de oportunidad” o “voluntarios”, y los que no ven otra alternativa en el mercado laboral que la de emprender independientemente, denominados “de necesidad” o “reclutados a la fuerza”. En Venezuela, alrededor del 40% son emprendedores de oportunidad y el 60% de necesidad y los niveles de emprendedurismo son muy altos. En el estudio se destaca que los empresarios de necesidad tienen un menor nivel educativo que los de oportunidad. También se dice que en el caso de las mujeres, la mayoría de ellas, un 65% emprende por necesidad.

Por su parte, el Estudio Mundial de Valores (World Values Survey, WVS) es posiblemente el proyecto de investigación social comparada más grande que se esté realizando a nivel mundial⁷. El proyecto estudia la relación que muestran

⁶ En su inicio, en 1997, esta investigación se concentró en el grupo de los 7 países más desarrollados y cada año se ha ido extendiendo en el número y heterogeneidad de los participantes. En 2002 participaron 37 países representando a todas las áreas geográficas del mundo (Europa, Norte y Sudamérica, Medio Oriente, Asia y Sudeste Asiático, África y Oceanía), abarca el 62% de la población y el 92% del PIB mundial. Por Latinoamérica participan México, Brasil y Argentina. El GEM es el Estudio Mundial, Global Entrepreneurship Monitor.

⁷ Robles, J. Armando (2004) Estudio Mundial de Valores (WVS), en <http://www.jp.org.cr/> El proyecto se originó en los años 70, cuando 10 países de Europa Occidental conformaron el European System Study Group. En 1981-1982 se realizó el primer estudio en más de 20 países, siendo más de la mitad, europeos. En 1990-1991 se adquirió su dimensión mundial, primer Estudio Mundial de Valores, con la participación de 43 países representando el 75% de la población mundial e incluyendo países con grandes diferencias en sus niveles de desarrollo económico, de estructuras políticas y sistemas culturales. El estudio se realiza cada 5 años con muestras representativas locales. Cada equipo, en cada país realiza la suya y se comparten, luego, los resultados. La coordinación y distribución está a cargo del Institute of Social Research de la Universidad de Michigan bajo la dirección de Ronald Inglehart. Se reconoce que los datos no tienen todos el mismo grado de calidad y

entre sí, las sociedades actuales, en el sistema cultural, económico, político y en sus cambios. Los resultados, fuera de dar luces sobre las transformaciones locales, ordenan a los países en torno a dos ejes, autoridad y bienestar. En el cuadro 2, se muestra el eje “escasez-bienestar” que va de una orientación “materialista” (seguridad física y económica) a una orientación “postmaterialista” (auto expresión, realización personal y calidad de vida). El segundo eje está definido por los conceptos weberianos de “autoridad tradicional”, “autoridad racional”. Al cruzar ambos ejes, aparece la expresión gráfica bajo la forma de “clusters” de los países estudiados. En la encuesta de 2000, los países del Norte de Europa (Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda) aparecen más próximos al polo “racional” y de “bienestar”, mientras que los de África aparecen próximos al polo “tradicional” y de “escasez”, América Latina aparece todavía con trazos fuertes de tradición y autoridad, incluyendo Chile, México y Argentina. “Valores” tan poco modernos como la desconfianza masiva, nos delata. Pero, con todo, los valores cambian, tras observar sucesivas encuestas. La explicación pareciera encontrarse en la modernización progresiva de las sociedades y en el capital cultural de los jóvenes y en la educación.

Por su parte, los “cambures” y “clientelismos” son elementos premodernos de nuestra cultura que afectan el mercado de trabajo, facilitan canales de corrupción en un estado moderno, mantienen los elementos que justifican la pasividad y deslegitiman las instituciones. El bypass de las estructuras en la fuente más potente de la corrupción, porque una sociedad que está acostumbrada a encontrar canales informales de acceso encuentra lugares de corrupción en el camino. En nuestros países, en definitiva, no vale la pena trabajar duro; para tener éxito es necesario ubicarse bien y no hacer mal. La ley de mínimo esfuerzo. Es la racionalidad del sistema.

La rigidez dice relación no sólo con las condiciones estructurales formales existentes, sino, fundamentalmente también con el comportamiento de la gran masa de la población. Son tantos los comportamientos persistentes que nos retienen. Estos comportamientos son llamados “fraude social”. Como la sociedad no ofrece las oportunidades esperadas, el comportamiento colectivo diseña elementos de compensación “justificados” por las desigualdades. Desde no pagar los impuestos, el abuso de subsidios, no pagar pasajes, el pequeño robo en el supermercado, etc. Eso es lo que Inglehart llama la “irracionalidad del sistema”, es como bloquear los cruces, donde el resultado es para todos ineficiente y el costo para todos, mayor.

rigor metodológico, pero se trata de un estudio macro, único en su nivel y en su naturaleza, de gran coherencia y con alta capacidad en la verificación de hipótesis.

Uno de los resultados a destacar en esta investigación se refiere a definir, la formación del emprendedor de acuerdo a las necesidades que experimentan las sociedades menos desarrolladas como son las latinoamericanas.

En relación a este tema recurrimos al modelo presentado por Ana María Orti González (2003), de la Universidad de Sevilla quien, en su tesis doctoral, profundiza una vez más en el tema de cómo fomentar la iniciativa emprendedora de estudiantes universitarios considerando teorías motivacionales, de la organización, del aprendizaje social y de creación de empresas. De esta manera, llega a definir el emprendedor como "la persona (u organización) que puede planificar y ejecutar estrategias para generar valor, alineando sus expectativas personales y (organizacionales con una necesidad/oportunidad identificada en su entorno y con la capacidad de llevar eficaz y eficientemente su idea a la acción". Cabe destacar su preocupación por la conducta emprendedora, lo que permite entender el emprendedurismo como una capacidad social y de esta manera las organizaciones también pueden ser emprendedoras, en referencia a la sinergia producida por conductas individuales.

De esta manera, la autora distingue las actividades emprendedoras en un contexto de tres tipos⁸: a) el corporativo, que pretende la reestructuración radical de la lista de unidades de negocio que se llevan a cabo en una corporación. Se le identifica más bien con las características del estratega. También considera aquí el nivel de negocio, por ejemplo, cuando está orientado a la creación de nuevas unidades de negocio (intrapreneur) y/o innovar en las unidades de negocio ya existentes (turnaround); y, el funcional, orientado a nuevos productos, nuevos procesos y desarrollo de métodos, correspondiendo más bien a un rol gerencial; b) el emprendedor independiente que está asociado a los creadores de empresas.

Cuando tiene un alto potencial de crecimiento, está impulsado preferentemente por las necesidades del mercado, donde ve una oportunidad y/o por querer aprovechar una nueva tecnología. En cambio, cuando el nivel de crecimiento potencial es bajo, entonces, si bien está creando empresa, ello lo hace para sustituir sus ingresos, complementarlos o por simple hobby o costumbre. Es a esta figura a la que se le identifica comúnmente con el empresario de orientación lucrativa y sobre el cual se han centrado los estudios y es el orientador de mu-

⁸ La autora distingue como características predominantes de los emprendedores, las siguientes: oportunidad, persistencia, fidelidad al contrato, eficiencia y calidad, asunción de riesgos, busca información, designación de metas, planificación, visión/acción, persuasión, redes, deseo de independencia, auto confianza y lucro. Y, como motivación: el logro, la independencia, el poder, la afiliación, locus de control y económica.

chos programas de formación de los ahora llamados emprendedores. c) En tercer lugar, está el emprendedor social cuya acción se desenvuelve en el ámbito político cuando actúa desde un cargo de tal carácter y puede modificar situaciones sociales; el religioso, que desarrolla por vocación orientado por una religión y tiene la posibilidad de influir sobre las creencias de los individuos; el investigador, que está tras la búsqueda continuada de lo desconocido y aplica lo conocido a situaciones sociales próximas; el docente que transmite conocimientos y valores y puede llegar a establecer modelos de comportamiento. Esta figura, una de las menos estudiadas, se diferencia del creador de empresas por una evidente influencia de la perspectiva económica. Se le identifica preferentemente como el empresario de orientación social que trabaja por el bien de los demás, sin esperar una recompensa lucrativa.

CONCLUSIONES

A partir de los datos obtenidos y de los estudios a nivel mundial que presentamos podemos señalar que Venezuela se sitúa como país de "PGB medio"⁹, en muchos aspectos con actitudes similares a aquellos países con PGB bajo y muestra que en el aspecto de responsabilidad social corporativa va en la corriente de la globalización, en sus demandas hacia el empresariado y en sus expectativas. Las grandes empresas son bien evaluadas en el cumplimiento de su responsabilidad social corporativa considerando el nivel de desarrollo PGB del país, pero no así las pymes.

Como resultado más relevante se puede decir que es necesario un cambio importante de actitud hacia el empresariado y las grandes empresas, donde estas pasan a ser actores sociales responsables y relevantes en el resultado del desarrollo del país a la par con los otros poderes institucionales, como es el Estado. El que las empresas sean socialmente responsables tendrán ventajas comparativas frente a aquellas que no lo sean, porque el consumidor ya está comenzando a esperar que lo sean. El empresario ya no es visto en su rol individual y privado, sino mucho más y crecientemente en su rol social y colectivo pasando a ser un protagonista en el desarrollo del país, especialmente aquel de las grandes empresas. La población espera su liderazgo y sus soluciones. Tal vez sea este el momento donde las Universidades podemos cumplir un papel importante en la formación del empresario cambiando los sistemas tradicionales

⁹ Países con PGB Alto: Canadá, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Japón, Suecia, EEUU, países con PGB Medio: Argentina, México, Corea del Sur, España, Turquía; países con PGB Bajo: Brasil, China, India, Indonesia, Nigeria, Rusia.

de enseñanza e incorporando valores y formas actuación más acordes con los referidos al capital social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BID (2004), *El nuevo rostro empresarial. Indagación sobre el empresariado juvenil en América Latina y el Caribe*, Banco Interamericano de Desarrollo, 1era. Edición, Bogotá.
- Flores, Fernando (2000), *Abrir nuevos mundos. Iniciativa empresarial, acción democrática y solidaridad*, Taurus, Santiago de Chile.
- Fukuyama, F. (1995), *Trust: The Social Virtues and Creation of Prosperity*, Free Press, New York.
- Kliksberg, Bernardo (1999), "Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo", *Revista de la CEPAL* 69, pp.85-102.
- La Molla, Laura (1999), "La capacidad de emprender en el desarrollo. A propósito de la lectura", *Instituciones y Desarrollo*, No. 2, Douglas North, New York, www.iigov.org/revista/ne10
- Orti González, Ana María (2003), *Fomento de la iniciativa emprendedora del estudiante universitario. La autosuficiencia percibida emprendedora*, Sevilla, <http://www.uned.es/coie>
- Putnam, R. (1994) *Para hacer que la democracia funcione*, Galac, Caracas.
- Vignolo Friz, Carlos (2002) "Sociotecnología: construcción de capital social para el tercer milenio", *Revista del CLAD Reforma y Democracia* No. 21, Caracas.

EVALUACIÓN DEL SISTEMA DE FORMACIÓN “DESARROLLO DEL APRENDIZAJE EN EMPRESA” EJECUTADO POR FUNDAMETAL, SEGÚN LA OPINIÓN DE LOS BENEFICIARIOS

Yanina Suárez*
SOCIÓLOGA

Thaís Ledezma*
IIES, FACES-UCV

Resumen:

El artículo presenta una evaluación de la opinión de los beneficiarios del Sistema de Formación “Desarrollo del Aprendizaje en Empresa” (DAE), ejecutado por Fundametal, donde las variables seleccionadas fueron las siguientes: inserción laboral, conocimientos, habilidad, tiempo, recursos tecnológicos, materiales, didácticos y humanos. Se abordaron a sus principales participantes: capacitados, capacitadores, tutores, empleadores y a la coordinación de la institución, conformando la muestra un total de sesenta y seis personas. Para establecer el levantamiento de la información, se utilizaron dos herramientas metodológicas: cuestionarios y entrevistas. El procesamiento y análisis de la información se realizó mediante la estadística descriptiva y el uso del paquete computacional SPSS 7.5. Con la realización de este estudio se obtuvo el conocimiento de algunas debilidades que presenta el Sistema DAE, como la ausencia de controles estadísticos, limitaciones en cuanto a la edad requerida a los beneficiarios directos (adolescentes), la falta de opciones de nuevos oficios. Finalmente se concluyó que éste sistema se considera como una respuesta positiva al fenómeno de desempleo y exclusión educativa que afecta a un gran número de adolescentes.

Palabras claves: Evaluación de opinión de los beneficiarios, programa social, formación de recursos humanos, Fundametal, INCE, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

El creciente dinamismo de los mercados, la globalización, las profundas transformaciones tecnológicas y la competitividad cada vez mayor, requieren de las organizaciones modificaciones en sus procesos productivos, en las políticas, en el proceso de selección y capacitación, es decir; significativos cambios internos.

Esto ha generado la aplicación de nuevas demandas de calificación de los recursos humanos que requieren que las personas realicen diferentes y múltiples

* correo electrónico: yaninasuarez2001@yahoo.es; * thaíslc@cantv.net

funciones en las empresas y, a su vez, los impulsan a la actualización permanente de sus conocimientos específicos para lograr elevar la calidad de su desempeño.

Ante esta realidad, las organizaciones que se desarrollan dentro de un marco de modernidad, que han asumido el reto de los cambios con acciones concretas, han otorgado importancia a la capacitación del recurso humano como una estrategia para asegurar mejores resultados que les permita una posición favorable en una competitividad cada vez más creciente.

El desarrollo y la formación de los recursos humanos, no solo logran el propósito anterior sino también aumentan el crecimiento individual de las personas, ampliando de esta manera las posibilidades de obtener una mejor remuneración en el mercado laboral, posibilita el acceso a diferentes fuentes de empleo y amplía sus condiciones para optar a oportunidades de carrera u oficios.

En este contexto, la formación profesional representa una herramienta indispensable pues prepara a las personas para el ejercicio de una profesión; en términos más amplios, la formación profesional se define según, El Instituto de Formación Profesional Salvadoreño (2003), como: "Toda acción o programa público o privado diseñado para la capacitación en oficios y técnicas que proporcione o incremente los conocimientos, aptitudes y habilidades, prácticas ocupacionales, que son necesarias para el desempeño de labores productivas, en función del desarrollo socioeconómico del país y de la dignificación de las personas".

Esta formación, debe servir de enlace entre el mundo productivo, representado por las empresas y las instituciones formadoras de capacitación, ambos deben aportar y dar a conocer sus inquietudes y experiencias originando una interacción que permita actualizar de manera óptima el talento humano.

En los últimos años, la formación de recursos humanos, específicamente la formación profesional, ha tenido una importancia significativa en toda América Latina, países como Argentina, Chile, Uruguay y Colombia, por citar algunos, han implementado programas de formación y capacitación laboral adecuados a las tendencias del cambio global de la economía y el trabajo; ejemplo de ello son: "Chile Joven" en Chile, "Opción Joven" en Uruguay, "Proyecto Joven" en Argentina y "Programa de Capacitación de Jóvenes" en Colombia. (OIT, 2003). La esencia de estos programas es generar para los jóvenes, fundamentalmente de escasos recursos, mayores oportunidades de inserción económica y social, proporcionándoles capacitación en un oficio a nivel de semicalificación, formación personal y experiencia laboral.

En Venezuela, el sector empresarial desde hace unos años ha implementado programas para la capacitación y desarrollo de recursos humanos; tal es el

caso de la Fundación Metalmecánica para la Capacitación Industrial (Fundamental), institución que se ha dedicado a trabajar en lo referente a procesos educativos y formativos de capital humano, contribuyendo a la competitividad de las organizaciones y al desarrollo del personal, en este caso el desarrollo de jóvenes que no han podido obtener una carrera técnica o universitaria y con poca trayectoria laboral. Los esfuerzos realizados por los empresarios en este sentido se traducen en presentar programas de adiestramiento y formación a todos los niveles para elevar la calificación de la mano de obra operativa por medio del aprendizaje profesional.

Entre los programas educativos se menciona El Sistema de Formación Desarrollo del Aprendizaje en Empresa (DAE), el cual está destinado a preparar jóvenes para el campo de trabajo, gracias a la puesta en práctica de los principios y modelos estudiados en la teoría. Esta institución ha sustentado al Sistema de Formación Desarrollo del Aprendizaje en Empresa, bajo la premisa “aprender haciendo”, alineando los conocimientos tecnológicos con su aplicación en la empresa, fortaleciendo el aprendizaje no solo en las aulas sino también en el propio lugar de trabajo con el objeto de lograr una verdadera articulación entre la formación profesional y la demanda de recursos humanos.

Ahora bien, los constantes y acelerados cambios que ocurren en el ámbito productivo exigen que se examinen estos procesos formativos a fin de evitar la obsolescencia y el desfase entre la capacitación impartida y las necesidades reales de las empresas, pues de suceder así desvirtuaría el principal objetivo de este programa: preparar al joven para incorporarlo al mercado laboral y cumplir con las empresas a través del aporte de un personal calificado.

En este aspecto, la evaluación de beneficiarios se torna eje central porque enfatiza el estudio de un programa, su funcionamiento, sus efectos y repercusiones a través de las opiniones emitidas por la propia población beneficiaria. El Banco Mundial, la define como ...“Un método cualitativo de investigación y evaluación que implica la consulta sistemática de los beneficiarios del proyecto y otros actores para ayudarlos a identificar y diseñar las actividades de desarrollo, indicar posibles dificultades en su participación y obtener información sobre la reacción a las actividades en curso” (Banco Mundial, 2003).

La aplicación más común de técnicas de evaluación de beneficiarios, se ha dado en programas con un componente de entrega de servicio en los que tiene especial importancia conocer el funcionamiento del programa, la demanda, la calidad, las satisfacciones o descontentos de los usuarios, entre otros; a través de sus opiniones y percepciones. Además de la generación de información, estas evaluaciones están diseñadas para efectuar recomendaciones, sugeridas por los propios beneficiarios que permitan definir las propuestas más adecuadas a

los principales problemas que bloquean el desarrollo del programa o bien para afianzar aquellos aspectos que no presentan dificultad alguna, ello da lugar a un mejoramiento de los programas.

Lo más importante de evaluar la capacitación, es que proporciona una retroalimentación entre los actores involucrados, facilitando de ésta manera el análisis de los resultados para determinar su calidad formativa aportando criterios que sirvan de referencia en futuras actividades de capacitación.

El interés del presente trabajo se centra en evaluar el Sistema de Formación Desarrollo del Aprendizaje en Empresa, según la opinión de los beneficiarios en cuanto a la inserción laboral de los jóvenes desde el tipo de capacitación impartida, ventajas y desventajas del programa, así como aquellas sugerencias para el perfeccionamiento del programa.

Hoy día, el mercado laboral demanda profesionales y trabajadores con mayor nivel de educación, capacidad de trabajo en equipo, iniciativa, creatividad, capacidad de comunicación, personas con habilidades para asumir y dar respuesta ante situaciones imprevistas.

Lo que los cambios en la producción están demandando de las organizaciones es que se fortalezcan sus programas internos de capacitación, incrementen su inversión en formación y desarrollo de capital humano, y establezcan vinculaciones permanentes con las instituciones educativas, a fin de que estas respondan de manera eficiente y oportuna a las necesidades que se presentan en el sector productivo (OIT, 2003).

En la implementación y ejecución de un programa ya sea en el contexto social, de formación, capacitación o de cualquier otra naturaleza, la evaluación desempeña un papel fundamental, ésta permite indagar acerca del funcionamiento de un programa o proyecto. Por ello, para lograr obtener algunas certezas sobre las contribuciones de los programas y sobre aquellas estrategias que conviene corregir o multiplicar, es preciso hacer un recorrido por el terreno de la evaluación.

Tomando en cuenta la importancia que reviste la evaluación, se ha constatado que Fundametal no ha realizado un estudio formal que le permita profundizar en la evolución de la capacitación impartida al Sistema de Formación Desarrollo del Aprendizaje en Empresa, si ésta cubre las expectativas de los jóvenes a través de una preparación integral acorde a las exigencias de la empresa moderna y con criterios de calidad y, a su vez, si responde a las distintas áreas demandadas por la actividad económica productiva. Es importante señalar

que en torno a ésta metodología Fundametal se ha limitado a realizar controles propios de la institución.

Es necesario, determinar la calidad de las acciones de capacitación de este programa, si provee a los jóvenes de las herramientas y habilidades necesarias para enfrentar los cambios actuales, aumentando sus posibilidades de inserción laboral; de acuerdo a la percepción de los participantes.

El trabajo se abocó específicamente en realizar una evaluación al Sistema de Formación DAE, perteneciente a Fundametal, que se lleva a cabo en las instalaciones del Instituto Universitario "Jesús Obrero" (IUJO) ubicado en la comunidad de Catia, Caracas.

MÉTODOS

El proceso investigativo se llevó a cabo a través del análisis de las variables inserción laboral, recursos (tecnológicos, materiales, didácticos y humanos), conocimientos, tiempo, habilidades, las cuales influyen en el funcionamiento del Sistema de Formación Desarrollo del Aprendizaje en Empresa (DAE).

La inserción laboral es la incorporación de la persona, a través de un puesto de trabajo; en el caso que nos ocupa, particularmente de los jóvenes. Esta se encuentra determinada por el acceso y posible ocupación de empleos inherentes al área de formación. En este momento es importante el conjunto de nociones aprendidas sobre una determinada materia o disciplina, es decir el conocimiento y la habilidad evaluada por la capacidad o destreza para hacer algo bien con facilidad (García, 1997). En la habilidad intervienen diversas dimensiones: capacidad de trabajar en equipo, de tener iniciativa y de alcanzar un nivel de desarrollo para expresar ideas en forma escrita y oral. Estas variables están determinadas por el tiempo de formación del joven y los recursos humanos, tecnológicos, materiales y didácticos.

Tabla. 1. Variables, dimensiones, indicadores

<i>Variables</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Indicadores</i>
Inserción Laboral	Acceso a empleos inherentes al área de Formación.	Número de jóvenes planificados a ser incorporados al mercado laboral por área de formación durante los últimos tres (3) años. Número de jóvenes incorporados al mercado laboral por área de formación en los últimos tres (3) años. Número de puestos destinados para realizar las practicas en oficio.
	Ocupación de puestos en diferentes áreas a la de su capacitación.	Desempeño de funciones distintas para las que fue capacitado.
Recursos	Recursos humanos	Preparación profesional del capacitador. Capacidad de interrelación de los docentes con los alumnos.
	Recursos Tecnológicos	Nuevos desarrollos tecnológicos
	Recursos Materiales	Dotación de materiales para facilitar las actividades de capacitación.
	Recursos Didácticos	Materiales impresos y audiovisuales.
Conocimiento	Entendimiento Dominio	Nivel de eficacia alcanzado en la realización de las labores asignadas Aplicabilidad de los conocimientos teóricos adquiridos en las prácticas en oficio.
Habilidad	Capacidad de trabajar en equipo. Capacidad de iniciativa. Capacidad de comunicación escrita y oral	Nivel de adaptabilidad para trabajar en grupo. Nivel de desarrollo alcanzado para proponer sugerencias. Nivel de desarrollo alcanzado para expresar ideas de forma escrita y oral.
Tiempo	Periodo de formación del joven.	Número de horas estipuladas para la formación de acuerdo a las exigencias de los oficios.

Para garantizar la presencia de los grupos de actores involucrados en la ejecución y funcionamiento del programa, se elaboraron cuestionarios y entrevistas con preguntas cerradas y abiertas que permitieran evaluar estas variables, dirigidos a los capacitadores, tutores, capacitados, coordinación de Fundametal y los empleadores (empresas ubicadas en el área metropolitana de Caracas); en total, sesenta y seis (66) personas conformaron la muestra del estudio. Las em-

presas pertenecientes a la muestra de estudio fueron las siguientes: Farmatodo, Automercados Plaza's, Sidetur, Banesco, Central Madeirense, Mabe, Láser Computación, Nestlé de Venezuela.

El estudio comprendió cuarenta y ocho (48) capacitados que se encuentran actualmente en proceso de formación y que representan el 20% de la población estudiantil; siete (7) capacitadores de diferentes áreas, extraídos del 64% de la población docente; dos (2) Tutores, los cuales son los únicos con los que cuenta la institución para el proceso de supervisión de los jóvenes en las empresas; una (1) coordinadora por parte de Fundametal y ocho (8) empresas, representando el 25% de éste sector; es importante acotar que estas últimas están ubicadas en el área Metropolitana de Caracas. Los datos se procesaron con el paquete estadístico SPSS 7.5 (paquete estadístico utilizado para procesar datos en las Ciencias Sociales).

CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA A EVALUAR

Su objetivo general se fundamenta en formar teórica y práctica, aprendices en los diferentes oficios: comerciantes o técnicos, utilizando una metodología interactiva entre el Centro de formación Fundametal y las empresas, tutorías y supervisiones continuas de instructores de la institución para lograr que los participantes, al finalizar la formación, puedan desempeñarse profesionalmente en un puesto de trabajo calificado con mística, ética y sentido de pertenencia (Fundametal, 2001), (Tablas 2 y 3).

Tabla 2. Objetivos del Sistema de Formación DAE

Objetivo General	Capacitación laboral a jóvenes entre 16 y 17 que se encuentran en desventaja, con la finalidad de aumentar sus posibilidades de empleo y contribuir a mejorar sus condiciones de vida.
Objetivos Específicos	Crear las condiciones para la capacitación de jóvenes en algún oficio, en concordancia con la demanda laboral para facilitar su inserción en el mercado de trabajo. Favorecer el desarrollo y fortalecimiento de las potencialidades humanas de los jóvenes que faciliten su motivación al mundo del trabajo, proporcionándoles herramientas vitales para el desenvolvimiento laboral y personal.

Tabla 3. Población Beneficiaria

<i>Concepto</i>	<i>Unidad</i>
Beneficiarios Directos	Adolescentes bachilleres entre 16 y 17 años
Beneficiarios Secundarios	Entidades didácticas, empresas y personal docente

Como podrá verse, el programa tiene una orientación que supone dar respuesta a jóvenes en desventaja, es decir, aquellos jóvenes que no han podido acceder a estudios superiores, tampoco han adquirido habilidades y competencias técnicas necesarias para el trabajo y que no están ni han estado incorporados al mercado laboral, a través de acciones de capacitación tendientes a generar oportunidades de inserción social y laboral.

De igual manera, puede destacarse la participación del sector privado en todo el proceso de formación, pues en este contexto, resulta de vital importancia para las empresas contar con recursos humanos calificados que les permitan responder a las exigencias del mercado.

El sistema está compuesto por las siguientes instituciones y empresas: el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), ente rector de la formación profesional en Venezuela; el Ministerio de Educación, ente donde debe estar registrado Fundametal como institución didáctica y las empresas auspiciadoras, interesadas en recibir un recurso humano que cumpla con los requerimientos que la empresa moderna necesita para su desarrollo, eficiencia y productividad y que están comprometidas en participar como formadoras en la práctica de los oficios (tabla 4), los capacitados, los capacitadores y los tutores.

Tabla 4. Empresas auspiciadoras del sistema de formación DAE

Air France	Citibank
Automercados Plaza's	Complejo Agropecuario Karnicos
Banco de Venezuela	IBM de Venezuela (E-POWER)
Cadena Capriles	Farmatodo
CANTV	Grupo Zoom
Cativen	Imgeve
Central Madeirense	Inversiones Uvada
Centro Beco	Laboratorios FISA
Cigarrera Bigott	Lafarge
Cementos La Vega	Makro
Monaca	Nestlé de Venezuela
Orinoco Iron	Oster de Venezuela
Oterca Maquinarias	Sidetur
Sony Music	Unilever Andina
Vas Comercializadora	Zara de Venezuela
Banesco	Láser Computación

La vinculación entre Fundametal y las empresas auspiciadoras se realiza a través de un convenio, en donde se establecen las responsabilidades de cada una de las partes involucradas y se pauta la transferencia de recursos desde la empresa a la institución didáctica de acuerdo a la normativa acordada en el programa.

El Sistema de Formación DAE presenta como modalidad de capacitación el aprendizaje compartido, es decir, combina las actividades de formación del aprendiz entre Fundametal y la empresa. La enseñanza teórica es asumida por Fundametal a través de sus Unidades de Aprendizaje y las empresas, las cuales son responsables de la formación en servicio.

Esta modalidad de capacitación presenta una distribución en cuanto a la duración total, adaptada a las distintas necesidades de la población objeto. De tal forma, su funcionamiento se realiza bajo las siguientes variantes: normal, en la cual el aprendiz asiste durante los dos primeros meses todos los días al Centro de Formación (Fundametal) y el resto de los dieciocho meses asistirá, dos días de la semana al Centro de Formación y los tres días siguientes asistirá a la empresa, donde realizará la formación en servicio y el intensivo, donde el aprendiz asiste durante los once primeros meses todos los días al Centro de Formación y el resto de los once meses asistirá a la empresa, donde realizará la formación en servicio (Fundametal, s/f).

Las empresas pueden elegir la modalidad de distribución que mejor les convenga, la formación tiene una duración de veinte a veinticuatro meses de acuerdo a las áreas de competencia.

Fundametal ofrece una diversidad de oficios tanto para el programa Desarrollo del Aprendizaje en Empresa como para el de Formación Acelerada, con la finalidad de satisfacer las inclinaciones vocacionales, clasificados en dos áreas: industrial y comercial.

Cada una de las áreas de formación y sus correspondientes oficios deben realizarse bajo las dos fases, una básica, donde se imparten conocimientos teóricos de carácter general y se inicia la integración del aprendiz al ambiente de trabajo para identificar su tendencia ocupacional y una fase profesional, donde el aprendiz comienza a alternar su formación de una manera simultánea entre Fundametal y la empresa. Realiza la formación en servicio, apoyado con Unidades de Aprendizaje que le permitirán alcanzar destrezas en el oficio escogido, a través de la práctica en servicio en el área de trabajo (Fundametal, s/f).

El área de interés para el presente estudio, se dirige particularmente al ámbito comercial, de allí que es conveniente especificar los oficios, a tal efecto; se tiene

Asistente Administrativo de Empresas, Oficinista Integral Financiero, Promotor de Ventas, Secretariado Comercial, Operador de Supermercado (Fundametal, s/f).

El Sistema de Formación DAE que desarrolla Fundametal tiene soporte legal en la Ley y Reglamento del INCE.

Los requisitos indispensables para la preinscripción son: ser bachiller (en todas las menciones) y ser menor de edad. El proceso de selección que lleva a cabo Fundametal, reúne los pasos: el aspirante deberá estar preinscrito, presentar la prueba psicotécnica, asistir a una entrevista personalizada y practicarse los exámenes médicos correspondientes; luego se efectuará una reunión de representantes (firma del reglamento y compromiso interno). La prueba psicotécnica comprende: test de habilidad verbal, habilidad numérica, de razonamiento abstracto y de contabilidad (Sólo para aspirantes del curso de Asistente Administrativo de Empresa) (Fundametal, s/f).

En lo referente al financiamiento del programa, éste viene dado exclusivamente por la empresa privada, destacando que se toma en cuenta para el monto a pagar, que sea empresa miembro, Bs. 90.000 o empresa común, Bs.100.000; en la modalidad normal por cada participante Bs.100.000, y en la modalidad intensiva Bs.120.000.

El análisis de los resultados está orientado en función de las variables consideradas en el estudio, estas aportaron elementos importantes para lograr precisar los factores generadores de discrepancias y los factores que posibilitan la continuidad en el funcionamiento del programa.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Una de las iniciativas empresariales en el campo de la Formación Profesional en Venezuela es la que desarrollan las empresas del grupo Sivenza, a través de la Fundación Metalmecánica para la Capacitación Industrial (Fundametal). Un estudio realizado señala que esta labor constituye un modelo de alianza entre el sector empresarial privado y el sector educativo privado, público, nacional e internacional. Es una experiencia de inversión social de alto impacto no sólo en los trabajadores de las empresas del grupo sino también en otras empresas y en la comunidad (FECS, 1999).

En la actualidad, se acentúa cada vez más la posición preponderante de este empresariado en el área de formación profesional, buscando preparar y actualizar la calidad de la mano de obra a través del aprendizaje profesional, con el fin de que el trabajador o las personas que se encuentren fuera del mundo laboral y productivo logren los conocimientos, las destrezas y las aptitudes

productivo logren los conocimientos, las destrezas y las aptitudes necesarias para el desempeño de una ocupación y, a su vez, se encuentren en condiciones para realizar diferentes y múltiples funciones que exige la empresa moderna, esto conlleva no solo a mejorar la calidad del desempeño laboral de las personas e incrementar la capacidad competitiva de las empresas.

Las encuestas realizadas y las entrevistas con las personas que integraron el grupo de análisis, aportaron elementos importantes para precisar los factores generadores de discrepancias y los factores que fortalecen la continuidad en el funcionamiento del programa.

INFORMACIÓN APORTADA POR LOS CAPACITADORES Y TUTORES

Las respuestas a la variable inicial referente a la inserción laboral mostraron lo siguiente: para el 70% de los capacitadores y tutores el Sistema de Formación DAE permite una ocupación laboral a corto plazo, éstos señalan que durante el proceso de formación, se les imparte a los capacitados conocimientos apropiados y actualizados para un buen desempeño laboral; dichos conocimientos se ejecutan desde lo general a lo específico, es decir, Fundametal, como institución didáctica, no sólo se aboca a la enseñanza de los aspectos básicos de un determinado oficio sino también responde a los requerimientos puntuales de cada empresa, (es una de sus políticas), de allí que se forma al personal en función de lo solicitado. Para los encuestados esto da cierta garantía de que los aprendices sean captados por las empresas, pues están siendo preparados para una necesidad en especial.

Otro factor que les proporciona alguna posibilidad de ser contratados inmediatamente por la empresa donde realizan sus prácticas, es que este sistema tiene como norma que el aprendiz preste servicio en su área de formación, pero igualmente debe ser rotado por diferentes departamentos de la estructura organizativa, lo cual ayuda a que puedan tener diferentes opciones dentro de la empresa.

Según los encuestados, a través de este sistema se ha logrado la contratación de aprendices en empresas donde han realizado sus prácticas en oficio. Las áreas de formación donde se ha logrado mayor inserción laboral son las siguientes: oficinista integral financiero, promotor de ventas, operadores de supermercado. El 30% de los encuestados consideró que cada empresa tiene sus normas y el hecho de pertenecer al Sistema de Formación no garantiza la contratación inmediata de los capacitados.

Según lo aportado por el 86% de los capacitadores y tutores acerca de la transferencia de conocimientos, el Sistema DAE efectivamente logra formar un

personal calificado, tanto en la teoría como en la práctica, porque la institución cuenta con profesores aptos a nivel académico y con la experiencia laboral necesaria dentro de cada oficio específico que les permite generar una información integral y completa. Así mismo, señalan que los conocimientos impartidos son totalmente aplicables en las empresas porque tratan de mantenerse actualizados con relación al mercado laboral buscando reforzar los contenidos programáticos de los oficios, además muchas veces se prepara un grupo de alumnos no solo con la información necesaria para el oficio en sí, sino también respondiendo a necesidades puntuales de empresas solicitantes y porque esta modalidad de enseñanza tiene como ventaja que se sustenta bajo la premisa "aprender haciendo" lo cual posibilita, según sus opiniones, que el participante, progresivamente, alcance mayor autonomía en la realización de las tareas y actividades asignadas, permitiendo poner a prueba el conocimiento adquirido dentro del campo laboral, puesto que desarrolla de alguna manera el ensayo y error.

Con relación al alcance de habilidades, las respuestas fueron similares. En líneas generales, el 90% considera que los aprendices logran obtener diversas habilidades, entre ellas las que son de interés para el presente estudio (capacidad de comunicación oral y escrita, capacidad de iniciativa, capacidad de trabajo en equipo), puesto que, Fundametal centra su atención en dos aspectos: primero, la preparación de un joven para el campo de trabajo, estimulando el desarrollo de sus competencias laborales mediante la puesta en marcha de planes de acción estructurados, integrales y sistemáticos, y segundo, a su crecimiento personal, abriendo espacio para la retroalimentación y atendiendo las sugerencias y necesidades del grupo coadyudando en el desarrollo de aptitudes, habilidades y destrezas que en un futuro puedan aplicar en el desempeño de sus labores, pero también en su vida personal.

La labor social es la formación del aprendiz de manera integral, sobre todo en el instituto evaluado, donde la mayoría de los estudiantes provienen de familias de muy bajos recursos y, en algunos casos, inestructuradas, es por ello el interés de recalcar que en cuanto a las habilidades, se trata de que los beneficiarios del programa obtengan la mayor diversidad de habilidades que les ayude a defenderse en su día a día.

El 78% de los capacitadores y tutores considera que la distribución del tiempo es adecuada porque el criterio de duración es un acuerdo entre Fundametal con el INCE, ya que los institutos especializados en este tipo de formación distribuyen el tiempo en función a los requerimientos y necesidades del oficio, y el 82% opina que Fundametal cuenta con los recursos tecnológicos, materiales y didácticos actualizados y vinculados con los oficios que se ofrecen, existiendo suficiente pertinencia entre estos recursos y la capacitación.

Los encuestados coincidieron en señalar que uno de los beneficios con los que cuenta el Sistema DAE de Fundametal es que funciona dentro de una institución organizada como lo es el IUJO, donde se dispone de todos los requerimientos necesarios para llevar a cabo una verdadera actividad educativa.

En opinión del 82% de los encuestados, los recursos tecnológicos utilizados durante las clases tienen completa aplicabilidad en el ejercicio del oficio porque ellos como profesionales y docentes, no solo ofrecen una visión amplia en esta materia, sino que trasladan lo más utilizado en la empresa moderna (sobre todo lo relacionado a la informática) a las aulas de clases. El 89% de los capacitadores y tutores señala que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje se hace un trabajo de equipo donde se toman en cuenta las opiniones y sugerencias de todos los aprendices, lo que garantiza un *feed back* efectivo; así mismo, al finalizar cada curso se evalúa la parte humana del aprendiz y ellos a su vez evalúan al capacitador por medio de un instrumento, en función a ello exponen que esa interacción es necesaria porque promueven como ventaja la autoconfianza y el estímulo para el desarrollo personal, buscando formar seres aptos para la convivencia y las relaciones cordiales. Afirman que este sistema de formación tiene la ventaja de ofrecer una opción de estudios a aquellos bachilleres que por distintas razones no han podido continuar los estudios universitarios, a su vez les permite cubrir algunas de sus necesidades básicas a través de una ubicación laboral, ofreciéndoles la oportunidad de avanzar tanto profesional como espiritualmente, lo cual conduce a la motivación al logro y a algo muy importante que es el mantenerlos ocupados, lejos de vicios. La mayor desventaja en los actuales momentos, está referida a la limitación en la cantidad de oficios ante la gran demanda de alumnos que son aspirantes.

INFORMACIÓN APORTADA POR LOS CAPACITADOS

El primer aspecto necesario de abordar para evaluar el Sistema de Formación DAE fue la ocupación laboral obtenida por medio del mismo, lo cual permitió interpretar los efectos y repercusiones de este sistema sobre una población tan vulnerable como son los adolescentes; en tal sentido, uno de los principales beneficiarios comprometidos con este proceso de aprendizaje/capacitación aportó los siguientes resultados:

- La opinión que tienen los capacitados sobre la ocupación laboral y sobre el desempeño de sus funciones donde realizan las prácticas en oficio. Al respecto, el 58.38% de los capacitados afirma que siempre o casi siempre se generan oportunidades de empleo a corto plazo y 35.4% opina que solo “a veces”. Como puede observarse, la mayoría tiene una opinión positiva en cuanto a la posibilidad de insertarse en el campo laboral a través de la for-

mación que les provee el DAE. Lo cual significa que el programa está alcanzando uno de sus principales objetivos como es la inserción laboral y social de personas de escasos recursos económicos.

- Un 85.4% de los capacitados afirma que las actividades que desempeñan en las empresas, siempre o casi siempre, están vinculadas al oficio para el que han sido formados; es importante resaltar en este aspecto, que una de las normativas que el programa establece es que el aprendizaje debe ser integral, es decir, no sólo deben realizar tareas inherentes a su oficio sino también que se desenvuelvan en diferentes áreas de la organización.
- Al evaluar los conocimientos adquiridos a través del Sistema DAE se mostraron los resultados que se enuncian a continuación: las opiniones que tienen los Capacitados acerca de la correspondencia entre los conocimientos recibidos en la teoría con relación a la práctica, es positiva para el 66.7%, siempre o casi siempre y `a veces` responde el 31.3%.
- En cuanto a si efectivamente las labores realizadas en las empresas satisfacen las exigencias del cargo determinado, el 72.9% opinó positivamente. Como se puede observar, los conocimientos que se imparten en la institución se acercan a las actividades que se desarrollan en las organizaciones modernas.
- Otro de los aspectos fundamentales para el estudio consiste en las habilidades obtenidas durante el lapso que dura la formación, lo cual permitió observar el nivel alcanzado en torno a ellas; el 93,8% respondió favorablemente.
- La opinión de los adolescentes en cuanto al tiempo establecido para la formación teórica y la formación práctica fue para el 89,6% que es adecuado o medianamente adecuado y, en cuanto a la formación práctica, el 91.7% se encuentra satisfecho. Tomando como base este resultado y lo captado en el proceso investigativo, se concluye que los capacitados tienen una inclinación por la formación práctica, la cual consideran más funcional.
- Los capacitados concuerdan con la opinión favorable de los capacitadores y tutores en cuanto a la disponibilidad de los recursos didácticos y en relación al nivel de calidad en la comunicación de estos, el 91,7% opina que es excelente o buena, con lo cual se deduce que para este grupo de encuestados las relaciones entre ellos y sus formadores está dentro de un nivel apropiado de comunicación.

Los beneficiarios del Sistema DAE opinan que éste tiene varias ventajas, según sus propias palabras, todas son igual de relevantes: primero ofrece una formación académica muy completa y a través de ella pueden ingresar en el mercado laboral, puesto que, salen bien preparados y tiene como ventaja que se aplica rápidamente lo que se aprende en la teoría, les permite desarrollarse como personas integrales y consideran que adquieren conocimientos de acuerdo a

las exigencias de las empresas. Sin embargo, afirman que tiene varias desventajas, una de las principales es que los cursos no terminan en el tiempo estipulado sino que generalmente se alargan, otros consideran muy desventajoso que sólo sea para menores de edad pues hay bachilleres recién graduados que ya tienen la mayoría de edad y les gustaría participar en éste programa.

INFORMACIÓN APORTADA POR LOS EMPLEADORES

La reacción de los empleadores en torno al programa, en general, se considera positiva, manifestaron su disposición en relación al ofrecimiento de prácticas laborales al interior de sus respectivas empresas, aclarando que si bien, éste es un programa en el cual actualmente deben participar todas las empresas, debido a que es una exigencia por parte del INCE y deben cumplirla, porque de no ser así no pueden obtener la solvencia y con ello los dólares que necesiten para ejecutar sus actividades, ellos igualmente están abiertos para contribuir a la inserción en el mercado de trabajo a estos aprendices.

En general, expresaron que la probabilidad de que un capacitado perteneciente al DAE de Fundametal quede empleado una vez que culminen las prácticas en oficio es alta, siempre y cuando se tomen en consideración ciertos requisitos exigidos por cada empresa. Para este grupo de entrevistados no se trata únicamente de cumplir con la Ley, sino también contribuir con el desarrollo y crecimiento de una población con poca experiencia y de bajos recursos económicos. Además, consideran que al formar a estos jóvenes también la empresa se enriquece con la obtención de un personal calificado y que pueden adaptar a las normas y políticas de la organización.

En líneas generales, las diversas entrevistas realizadas a los empleadores dejan de manifiesto su satisfacción con el Sistema DAE y con la propia institución Fundametal; con respecto al DAE opinan que el programa ha logrado establecer una formación adecuada en términos de coherencia entre la teoría impartida por la institución y lo aplicado en las empresas de hoy en día, es decir, para los empleadores existe una permanente superación de calidad, pertinencia y actualización de los oficios.

En cuanto a la interrogante, sobre el tipo de oficios más solicitados por cada una de ellos, se obtuvo como resultado que solicitan de todo lo que ofrezca Fundametal, pero generalmente en función a sus necesidades y de la actividad principal de la empresa.

Consideran necesario la continuidad del programa, pues según su opinión este sistema de formación representa una alternativa interesante al proporcionarle la oportunidad de continuar sus estudios a estos jóvenes y a su

narle la oportunidad de continuar sus estudios a estos jóvenes y a su vez les proporciona una salida inmediata al mercado laboral, igualmente hacen énfasis en que el programa es un logro importante sobre todo porque muchos de estos adolescentes vienen de hogares pobres.

Para la coordinadora del Sistema de Formación DAE, la labor social que éste implica no tiene precedentes, pues enfoca su atención en darle la oportunidad a adolescentes provenientes de sectores de escasos recursos económicos de capacitarse en algún oficio, pueda trabajar y luego de terminar la formación, continuar sus estudios realizando la carrera que más le guste, pero con la ventaja de que ya tienen un soporte con el cual ayudarse. Del mismo modo, señaló que la experiencia con el programa ha sido positiva y satisfactoria en todos los aspectos, en los últimos tres años han incorporado al mercado de trabajo aproximadamente un 70% de la población capacitada en todas las áreas, de allí que, según su propio testimonio en la institución no se realiza una planificación formal en cuanto a la incorporación de jóvenes al ámbito laboral por área de formación, porque el día a día les va indicando cuántos deben preparar, dependiendo de las solicitudes que vayan surgiendo de las empresas, que generalmente es en función a su naturaleza y a sus necesidades. Igualmente afirmó que en un 60% es probable que un capacitado quede empleado en la empresa donde realiza las prácticas, acotando que eso es una decisión de la empresa en la cual no tiene inherencia alguna Fundametal, salvo que les pidan alguna referencia con respecto a algún joven en particular que deseen incorporar, para lo cual siempre tienen la mejor disposición de hacerlo.

La formación que imparten es de calidad, cuentan con un personal docente preparado y actualizado, con suficientes herramientas para asumir esta importante responsabilidad y también cuentan con todos los recursos necesarios para la formación. Al igual que el resto de los actores, los docentes opinaron que esto último se debe a que funcionan dentro de un instituto dirigido por padres "Jesuitas" y por tal motivo disponen de todo y lo más actualizado, puesto que, los padres son muy diligentes sobre todo tratándose de un programa como éste. Así mismo resaltaron que son una de las pocas entidades didácticas que está al día con la permisología completa, lo cual constituye otro factor que influye para afirmar que Fundametal es una institución que ofrece una formación profesional de calidad y con todo lo establecido por la Ley.

Como alternativas para el mejoramiento del programa por parte de los beneficiarios, los capacitados y tutores proponen abrir un mayor número de oficios por cada curso para procurar abordar la gran demanda de los aspirantes que acuden por la popularidad del centro didáctico.

Los capacitados proponen cumplir el tiempo establecido por el programa; aumentar la edad para que un mayor número de bachilleres puedan aprovechar el programa; simplificar algunos convenios en las empresas para agilizar y acortar el proceso; ofrecer nuevos cursos; suministrar más información acerca de los acontecimientos que ocurran en la coordinación de Fundametal con respecto a las normas que se deben cumplir; tomar en cuenta a los capacitados en la toma de decisiones, que los involucren a todos; mejorar el trato de los tutores hacia los alumnos; reducir el tiempo de capacitación en el Instituto y aumentar el tiempo de prácticas en las empresas.

CONCLUSIONES

El empleo es un elemento determinante para mejorar las condiciones de vida de las personas, siempre y cuando estos sean estables y de calidad. En los últimos años, dada la situación económica que ha vivido el país, el creciente desempleo ha afectado a gran parte de la población, especialmente a los jóvenes, siendo éstos el mayor activo para el presente y para el futuro, pero que a su vez representan también un grupo muy vulnerable.

En comparación con los adultos, los jóvenes de hoy tienen más probabilidades de encontrarse desempleados; con frecuencia su potencial no se utiliza porque no tienen acceso a un trabajo, esa situación muchas veces es consecuencia de las dificultades asociadas con la transición inicial del campo académico al trabajo o el no poder continuar estudios superiores que les asegure una base para encontrar empleos decentes y productivos porque simplemente sus padres no pueden permitirse costearles una carrera. Hoy en día, para muchos jóvenes estar sin trabajo significa no tener la oportunidad de continuar con sus estudios, incorporarse a la vida social y económica y con ello salir de la pobreza y exclusión. Además, se ha comprobado que el estar desempleado influye en las oportunidades futuras de empleo sobre todo en esta época de cambios y transformaciones que viven día a día las empresas modernas, producto de la globalización. El desempleo genera para muchos adolescentes desventajas en cuanto a conocimientos, aprendizajes y adaptaciones a las nuevas tecnologías, desarrollo profesional y crecimiento personal.

Del mismo modo, se ha visto que la ausencia de capital educativo bloquea la posibilidad de contar con el recurso humano para constituir una mano de obra calificada con perspectivas de superación, que es lo que demandan las organizaciones modernas para incorporar personal a su fuerza laboral. Por lo tanto, han sido fundamentales las intervenciones hechas por las entidades didácticas con apoyo del sector privado en materia de capacitación y formación profesional a adolescentes que se encuentran en desventajas, capacitándolos en algún

oficio y a su vez buscando soluciones para aumentar su potencial y su conocimiento, garantizando así oportunidades en el mercado laboral.

Dentro de este contexto, la investigación realizada concluye que el Sistema DAE de Fundametal ha contribuido positivamente en la incorporación de adolescentes a las empresas solicitantes por medio de la capacitación ofrecida, se ha comprobado a través de las opiniones emitidas y a través del propio investigador que tras el paso por el programa, la probabilidad de que un capacitado obtenga trabajo es claramente superior a la que tenía antes de su ingreso. En los últimos tres años se ha incorporado aproximadamente un 70% de capacitados que han sido formados por Fundametal al campo laboral, en diferentes áreas. En este mismo orden de ideas, la coordinadora resaltó que la probabilidad de que un joven quede empleado donde realiza las prácticas en oficio es aproximadamente de un 60%. Generalmente los aprendices se quedan en las organizaciones, dependiendo de una serie de requerimientos propios de cada una de ellas; con relación al tipo de oficios solicitados lo hacen en función de su actividad principal y de sus necesidades, pero se puede decir de acuerdo a la investigación que los oficios de más demanda, en términos generales, son los siguientes: Asistente Administrativo, Oficinista Integral y Operador de Supermercados.

En líneas generales, todos los beneficiarios (capacitados, capacitadores, tutores, empleadores y la coordinación del programa) coincidieron en afirmar que este Sistema de Formación representa una oportunidad para ingresar al mundo laboral, en tal sentido, puede considerarse como un buen recurso paliativo para enfrentar la situación de desempleo que viven los adolescentes con menos recursos. Igualmente, el programa ha sido satisfactorio en el aspecto laboral porque se ha constatado que proporciona aptitudes profesionales adecuadas al mercado de trabajo, evidenciándose en cada una de las actividades que deben realizar dentro de las empresas, las cuales generalmente son integrales, las diversas opiniones sobre todo las de los empleadores, por estar inmersos en las empresas y la de los tutores, por ser quienes se encargan de la evaluación de los adolescentes en la parte práctica, dejan de manifiesto la satisfacción general ante el desenvolvimiento de estos capacitados en las organizaciones. Así mismo, se muestra que las enseñanzas impartidas bajo esta modalidad corresponden con los avances tecnológicos que experimentan las organizaciones de hoy en día.

Los conocimientos adquiridos, según la investigación, muestran una calidad aceptable y acorde a lo requerido en el actual mercado laboral cumpliendo con los requerimientos mínimos de enseñanza para cada oficio, así también se demuestra la gran coherencia entre la teoría, la práctica y la enseñanza es afín, al avance de las organizaciones.

En materia de recursos tecnológicos, materiales y didácticos, los testimonios de todos los actores involucrados coinciden en que son adecuados para ejecutar sus actividades y están adecuados al proceso de formación y en materia de tecnología, ya que existe completa pertinencia con respecto a los oficios determinados logrando una efectiva aplicabilidad de las mismas en las empresas. Por su parte, el recurso humano disponible, responsable de la formación es un personal preparado, actualizado y cumple con los requerimientos exigidos para poder incorporarse en calidad de docente o de tutor. Un punto importante que fue analizado en este aspecto estuvo referido a los problemas que pueden presentarse al momento de incorporar personal docente a Fundametal, para lo cual la coordinadora del programa afirmó que no se ha presentado ningún tipo de problema al respecto.

Así mismo, el estudio arrojó que a través del programa los capacitados reciben una educación integral que les desarrolla habilidades para afrontar diversas situaciones tanto en el aspecto laboral como personal.

En el funcionamiento del Sistema DAE de Fundametal se presentan algunas debilidades, Fundametal no cuenta con un adecuado control estadístico histórico que permita evaluar la cantidad de beneficiarios directos (adolescentes) que ingresan y posteriormente egresan y se incorporan a las empresas.

Existe descontento en la población beneficiaria, sobre todo los beneficiarios directos, en cuanto al promedio en la edad exigida por el INCE para participar en el DAE, lo cual constituye un factor limitante para que un mayor número de adolescentes puedan acceder a los beneficios que provee este sistema de Fundametal y no se cuenta con una gran variedad de oficios porque es el INCE quien debe autorizar la apertura de los mismos, actualmente existen retrasos en este proceso.

En atención a lo expuesto, se recomienda tomar en consideración las alternativas dadas por los diferentes beneficiarios del programa, implantar una base de datos con el fin de asegurar un control estadístico que permita obtener información rápida y confiable acerca del desarrollo del programa y expandir la promoción del programa incluyendo otros estratos de la población para que así un mayor número de adolescentes obtengan este beneficio. Un aspecto importante es considerar el problema de la edad y los requisitos del programa de ser bachiller, lo cual limita la población objeto de este beneficio.

Después de evaluar el Sistema DAE de Fundametal se ha podido observar que la concepción del programa está claramente definida y así es llevada a la práctica. Todos sus beneficiarios han manifestado una gran aprobación en el funcionamiento del mismo; si bien se han presentado algunas debilidades estas han derivado de una falta de planificación y organización que sólo con acciones

conjuntas y coordinadas por parte de las instituciones responsables de la formación profesional pueden solventarse.

Finalmente, el Sistema de Formación DAE que ejecuta Fundametal ha logrado cumplir de forma eficiente los objetivos propuestos y puede ser considerado como una respuesta positiva al fenómeno del desempleo y exclusión del sistema educativo que afecta a un gran número de adolescentes de ambos sexos y que tienen pocos recursos económicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial, (2003), *Evaluación de Beneficiarios*, <http://www.Cinterfor.org>

Fundación Escuela de Gerencia Social (1999), *Responsabilidad social-empresarial en acción*, Venezuela, DC: Autor, Caracas.

Fundación Metalmecánica para la capacitación industrial (2001) *Manual Operativo*. Valencia, DC: Autor, Caracas.

García Márquez, G (1997), *Diccionario de uso del español actual*, 2da. ed., Ediciones SM, Joaquín Turina, Madrid.

Instituto de Formación Profesional Salvadoreño (2003), *Glosario de Terminología en formación profesional*, <http://www.cinterfor.org>

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2003), "El cambiante escenario económico , social y laboral y las nuevas necesidades de formación", *Boletín* No. 45, <http://www.cinterfor.org>

LA POLÍTICA VENEZOLANA: ENTRE LAS FALLAS DE LA DESCENTRALIZACIÓN, LAS DEMANDAS DE PARTICIPACIÓN Y LA NECESIDAD DE INNOVACIÓN GESTIOLÓGICA

Elys Mora B.¹

ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS, ULA

Resumen:

El presente artículo explora una parte de la problemática de la política venezolana, especialmente en el espacio de la administración pública y algunas de sus implicaciones en el plano local, y lo hacemos desde una perspectiva que combina aspectos conceptuales y analíticos con dimensiones normativas a fin de proponer ciertas alternativas para avanzar en el proceso de la redefinición del gobierno, mediante planteamientos de la nueva Gestión Pública como herramienta de ayuda para superar situaciones de insuficiencia operativa en el sector público.

En este sentido, el trabajo presenta una caracterización global acerca de la estructura administrativa del Estado en Venezuela, así como el modo en que la actividad del gobierno requiere de una transformación en los parámetros de apoyo y de una mayor capacidad de negociación entre los diferentes actores, con lo cual se pueden construir alianzas para un mejor desempeño en el ámbito social y acercarse a la tendencia actual que se viene manejando en la ciencia política del buen gobierno.

Palabras claves: Política, gobierno, descentralización, administración pública, políticas públicas, democracia, participación, nueva gestión pública, poder local.

LA REFORMA ADMINISTRATIVA UNA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA LLENA DE INCERTIDUMBRES

Partimos de una consideración general: en Venezuela una de las dificultades clave para la gobernabilidad democrática consiste en que recientemente la política está cada vez menos cohesionada y las instituciones carecen de la fuerza operativa suficiente para adelantar estrategias de coordinación y de dirección de las políticas de Estado. Si bien es cierto que hacia el ámbito externo el país no participa efectivamente en los procesos de interacción socioeconómicos, es igualmente cierto que en el nivel interno están fallando las organizaciones a la hora de generar compromisos y negociaciones para introducir programas coherentes de inversión con los respectivos ajustes administrativos, bien sea por medio de las

¹ Correo electrónico: elysmora@yahoo.com

instancias especializadas del gobierno o por medio de la cooperación proveniente del entorno político y de los organismos multilaterales.

Por lo demás y dentro de estas divergencias, no se requiere de un gran debate para mostrar que aun cuando los nuevos escenarios de la democratización de la región latinoamericana no terminan de consolidarse, en Venezuela la gran trayectoria seguida por un régimen de libertades políticas, predominante por más de cuarenta años, no ha bastado para la profundización de la democracia. Igualmente hoy el esquema de gobernabilidad de nuestro país está siendo objeto de los más variados análisis, y uno de ellos induce a la afirmación de que el funcionamiento de las instituciones políticas no parecen responder a los recurrentes y sistemáticos problemas enquistados en el centro mismo de la administración del Estado, institución a la cual se ha querido modernizar en intentos fallidos con la propuesta de delimitar sus funciones y desmontar la maraña burocrática que hoy está entre la más numerosa de América Latina.

Estos factores son, en términos generales, concomitantes con un hecho cierto: la delegación de las funciones desde el gobierno central hacia el área local sigue siendo un proceso abiertamente contradictorio entre el reconocimiento formal de la descentralización, tendencia impulsada desde la década de los ochenta, y el real manejo centralizado del aparato político estatal que tiene una larga trayectoria histórica definida por la omnipresencia de la autoridad presidencial, fenómeno este muy arraigado en la cultura gubernamental pero que en parte, continúa siendo un obstáculo para poner en marcha ciertas iniciativas, interesantes por lo demás, como aquellas promovidas desde la desaparecida Comisión Presidencial Para la Reforma del Estado (COPRE), con lo cual se han relegado las posibilidades de alcanzar las metas de las reformas administrativas guiadas por instituciones representativas más modernas e introducir enmiendas reales, allí, donde el sistema político sigue fallando.

Ahora bien, los años ochenta trajeron también el colapso del sistema institucional venezolano, apuntalado desde finales de los años cincuenta del siglo XX, y a la vez se frustraron los nacientes intentos de construir nuevos mapas de referencia política para la democracia a través de unas agendas de reformas que fueron pensadas en función de un amplio contenido social e institucional. En la COPRE, por ejemplo, se llegaron a plantear, luego de amplias discusiones guiadas por equipos de sólidos expertos en diferentes áreas de la administración pública e investigadores de primera línea, puntos de coincidencia sobre la prioridad de tratar con especial cuidado los asuntos políticos y así posibilitar las reformas de las organizaciones partidistas, para aquel momento con grandes vicios y fallas. La acción real llegó guiada por la idea de establecer mejoras en la participación política. Así se abrió un umbral para la transformación del espacio de gobierno local, principal eje para la descentralización política en nuestro país

con todo el cambio que produjo la elección directa de Gobernadores, Alcaldes y Concejales. Muchas veces se pone de manifiesto que el proceso de modernización (como lo plantearon los áulicos) de la participación era suficiente que se manifestara por los cauces de la consulta electoral, pero a la larga esto solo ha demostrado ser sólo un punto favorable para el sistema político.

Ello contrasta con el descuido de otros asuntos como el derivado de la cuestión social, sector donde se manifiesta una crisis aguda. Si lo vemos más en detalle, "El debate que comenzaba a prefigurarse en los ochenta en torno a la reforma del Estado, revelaba que, dado el grado de complejidad y diversificación que había alcanzado la sociedad democrática como un todo, así como sus diferentes componentes, el sistema estatal estaba perdiendo su capacidad de respuesta, por lo que se hacía necesaria una readecuación de sus estructuras de participación e intervención en la vida social, para cerrar la brecha ocasionada por el proceso de complejización de la sociedad, generado por la democracia y la incapacidad del Estado para manejarla"² Obviamente estamos hablando del momento cuando se desencadena tal vez una de las mayores crisis del Estado omnipotente, rentista, redistribuidor de beneficios, y a la par se manifiesta un problema político de gran extensión, cuyo alcance llega hasta los umbrales del nuevo milenio, de la mano de las dificultades de los actores políticos tradicionales para encarar los desafíos de la muy deteriorada gobernabilidad democrática.

Ahora bien, en Venezuela no hay duda de que la dimensión política de la crisis ha tenido unos alcances significativos sobre las restantes dimensiones administrativas y fiscal de las políticas del Estado. Por otra parte, la descentralización no ha cumplido cabalmente con su cometido de reorganizar las relaciones fiscales gubernamentales, no obstante y por esta vía se podría racionalizar y optimizar el gasto público. Tampoco se han podido fortalecer las fuentes de recursos propios de las entidades regionales y municipales³, a no ser por los aportes que a futuro pueda hacer la "Ley de Hacienda Pública Estatal", recientemente aprobada por la Asamblea Nacional, luego de dos años de intenso debate. En principio esta Ley "se orienta hacia una transformación de fondo de los parámetros de interacción, de los relativos al ejercicio de la administración y en la determinación y ejecución de las políticas públicas sin distingo alguno, lo que implica una reformulación del escenario de toma de decisiones en el ámbito

² Stambouli, 2002: 155.

³ Una importante explicación de las tres dimensiones de la descentralización: la política, la administrativa y la fiscal, puede verse en Neira Fernández, 1998: pp. 76-77.

político, económico y social, para lo cual se requiere resaltar factores de transparencia, participación ciudadana y primacía por urgencia"⁴.

Por otra parte, la visión del reajuste de la administración del Estado sin planes de delegación del poder, viables y específicos para cada sector de las políticas públicas parece ser una constante de los últimos gobiernos. Esto ha derivado en la crisis y desestructuración de los marcos institucionales conformados desde 1958. Además está a la vista de todos el hecho de que muy lentamente se han venido creando los órganos de enlace factibles para mejorar el rendimiento de la política, aunque perduran algunos vicios muy recordados en el discurso diario sobre los cuestionados instrumentos clientelares del llamado "Punto Fijismo" (1958-1998), época dorada de la llamada *partidocracia* predominante (AD y COPEI). No hay duda, múltiples factores han determinado un juego de intereses que degeneraron la calidad del sistema político, al punto de llevar a la democracia a un colapso inminente, observándose por igual una resistencia considerable a las reformas como lo expusimos anteriormente.

Siendo fieles a los hechos de la historia política de Venezuela y aunque agotada la capacidad de integración de las instituciones representativas, actualmente, justo es reconocerlo, el esquema de funcionamiento democrático en nuestro país durante las primeras tres décadas, facilitó la movilidad y el ascenso social de vastos sectores de la población en un proceso tal vez lento y con sus problemas y limitaciones pero que abrió en definitiva grandes posibilidades y expectativas que 128 años de vida republicana (1830-1958) le negaron a los venezolanos, no solamente en cuanto al régimen de libertades, sino de convivencia relativamente pacífica, así como en la creación de mecanismos de intervención estatal particularmente generosos para quienes se propusieran alcanzar sus metas en forma abierta y con su propio esfuerzo. Resultado de ello ha sido la gran cantidad de profesionales bien formados en las distintas áreas del conocimiento, esto por sólo hablar de una parte del capital humano que ha producido gran movilidad social.

Pero de alguna manera muchos venezolanos se fueron quedando excluidos de los principales sistemas de ayuda del Estado y, por ello, una de las ideas vanguardista sobre las que cabalga el actual gobierno está anclada en la promesa de iniciar y llevar adelante cambios en todos los niveles del sistema político, pero en el campo socioeconómico se viene convirtiendo en un portavoz de los reclamos de los ciudadanos, que con anterioridad no fueron escuchados por los partidos, principalmente acerca de la urgencia de corregir los vicios de la estructura político administrativa y abrir los espacios para la reconstrucción de una democracia con

⁴ Roa Caruci, 2003: 59.

mayor contenido social. Se ha hecho la suposición de que enmendando los errores del pasado se podría avanzar en el futuro hacia un mayor bienestar colectivo.

Más cercanos a la realidad de hoy, podemos observar cómo ciertos factores de orden endógeno y de una cultura política tradicionalmente clientelar siguen perturbando las posibilidades de transformación del sistema político. Las deficiencias siguen golpeando aquellos sectores más exigidos de respuestas, las cuales aunadas a los persistentes fracasos para lograr acuerdos de desarrollo, han llevado a cambiar las estrategias del sector empresarial que se resiste a perder sus privilegios dentro de un Estado históricamente protector de sus intereses, y a una oposición política irresponsable y carente de propuestas viables sobre cómo salir de la crisis, a articularse en un juego de intereses oscuros no definidos dentro de las reglas de la transparencia democrática, impidiendo al Ejecutivo llevar adelante sus tareas de gobierno como es debido, llegándose a una situación de emergencia institucional y de crisis de gobernabilidad como se ha desencadenado luego de ponerse de manifiesto el “Golpe de Estado” (11 de Abril 2002), de la paralización del sector económico y comercial de país (Diciembre 2002), además del paro de la principal Corporación Petrolera del país (PDVSA) con registro de importantes pérdidas para la economía nacional como fueron sentidas por los venezolanos durante todo el año 2003, y el consiguiente descontento colectivo con quienes propusieron estas tácticas atípicas de lucha para sacar ilegalmente del poder al presidente Hugo Chávez.

REDEFINIENDO EL PODER POLÍTICO LOCAL

El gobierno y la administración son estructuras de poder clave dentro de todo sistema político. Tras el cambio ocurrido en Venezuela en las elecciones de 1998 se produce el desplazamiento de la clase política articulada en los partidos políticos, y el gobierno que les sucede actualmente, donde el Presidente principal responsable de la conducción política del aparato burocrático, no ha visto con buenos ojos una administración descentralizada con poderes y recursos manejados sin control, por un liderazgo alineado con la oposición, cuyos procedimientos aparecen como desviados de los postulados de eficiencia de la democracia, y sustentados en unas políticas abiertamente clientelares, donde el gasto corriente favorece la reproducción de la burocracia frente al contraído gasto de inversión que reduce las posibilidades de adelantar proyectos sociales y desarrollar como es debido los servicios públicos. Todo esto según se desprende del análisis político venezolano, ha sido un caldo de cultivo para el deterioro de la legitimidad por rendimiento de los gobiernos estatales y locales, reforzando aun más las críticas al Estado.

Cosa paradójica y consecuente con ello, en este cuadro inédito y desde que la democracia venezolana ha entrado en una fase de gran déficit institucional y

de acentuada crisis política, más se impone la conciencia por explorar en las potencialidades del gobierno local y reivindicar el federalismo⁵.

Como nos lo recuerda Mario Caciagli, "hasta entrados los años setenta era un lugar común entre los politólogos atribuir a la política local un carácter residual propio de ámbitos poco significativos para el poder político. Sólo los enfoques procedentes del mundo anglosajón y su área de influencia (los países nórdicos, por ejemplo), más abiertos a sistemas federales o descentralizados, advertían la importancia de la dimensión gubernamental en la esfera local"⁶. Ahora bien, para las corrientes más innovadoras de la gobernabilidad y ubicadas en los esquemas analíticos del nuevo institucionalismo, la relevancia del gobierno local como factor clave en todos los sistemas políticos es indiscutible y, en alusión de Carlos Alba, citando a Batley "por un buen número de razones: en primer lugar, el gobierno local es el ámbito más próximo a los ciudadanos y a los intereses territorialmente considerados. En segundo lugar, a pesar de su heterogeneidad (diferente tamaño, diferente estructura social, variable número de habitantes, diferentes necesidades) proporcionan y gestionan una serie de servicios fundamentales para el bienestar de los ciudadanos. En tercer lugar, el conjunto de gobiernos locales supone un porcentaje muy importante del total del gasto público y del empleo de cualquier país. En cuarto lugar, es un ámbito especialmente relevante en lo que concierne a la participación política y a la expresión de intereses políticos. Finalmente, en aquellos países que han transitado a la democracia, o que están en procesos de transición, los gobiernos locales juegan un papel estratégico en la construcción de la nueva legitimidad y en el desarrollo y reforzamiento de las nuevas estructuras y prácticas democráticas"⁷.

De modo que la participación no solamente electoral, sino en sus dimensiones económica y social, se ha convertido en un aspecto de una presencia indiscutible para la gobernabilidad democrática actual, y así se concibe tanto

⁵ El federalismo ha sido además una constante en los dos últimos textos políticos, "El Estado venezolano se define federal en la Constitución de 1961- recientemente derogada, y se ratifica como federal descentralizado en la constitución de 1999. En ambos casos se expresa que tal federalismo responde a los términos consagrados por ellos y han sido estos supuestos términos los que no han ampliado las posibilidades del modelo federal en Venezuela. El federalismo reconoce la interdependencia institucional de los niveles territoriales de gobierno, estableciendo la autonomía, las competencias y responsabilidades de los estados y municipios, sustentado en principios como: integridad territorial, cooperación, solidaridad, concurrencia y corresponsabilidad de las entidades federales" Matheus y Romero, 2002: 46.

⁶ Citado en Alba, 1997a: 10.

⁷ Alba, 1997b: 16.

constitucionalmente como a través de muchas leyes de carácter especial, sobre todo cuando se trata de hacer una democracia más inclusiva. Se le considera también como la vía para el desarrollo de las comunidades y un potencial agente político para acelerar las respuestas a los problemas de los ciudadanos, sin pasar por el tradicional filtro de los engorrosos, lentos y perversos procesos administrativos de la burocracia central donde tradicionalmente mediaban las redes clientelares de los partidos políticos de la llamada "Cuarta República".

Ahora bien, lo que observamos en la última década es que las relaciones entre las estructuras de poder del gobierno central y las instancias del gobierno local no parecen responder a las expectativas de la sociedad venezolana. Lógicamente que en un sistema político tradicionalmente centralizado, esto lejos de amortizar y frenar los conflictos sociales ha venido acelerando una serie de problemas acumulados y no resueltos. También es de resaltar el hecho de que el soporte político de la democracia venezolana está anclado sobre unas precarias bases de representación, lo cual es un buen argumento político para hablar insistentemente de unos cuestionados y nada halagadores niveles de legitimidad ostentados por la clase política gubernamental.

Sin hacer un tratamiento diferenciado de los últimos gobiernos en Venezuela, los actores guía de la política venezolana, agobiados por una serie de problemas, sólo hicieron lo posible por ganar un poco más de tiempo para lo que se avistaba en el escenario nacional, el inminente desenlace de una fractura política y el desborde de aventuras político militares, tal vez poco conocidas pero largamente acariciadas, que venían apoyadas por sus redes castrenses con el objetivo de alcanzar el poder y que fueron llegando montados en la promoción de las reformas planteadas en el seno de la sociedad civil, muchas de ellas discutidas y recomendadas desde la COPRE (una nueva Constitución por ejemplo), pero rezagadas y hasta menospreciadas por los conductores principales de la política venezolana hasta 1998. No obstante, al correr del tiempo y desde las elecciones de aquel mismo año, los nuevos actores de la "V República" se abocaron a poner las cosas en el lugar de mayor impacto popular. Así emprenderían la disposición de enfrentar las expectativas colectivas de gran parte de los venezolanos que continuaban frustradas, básicamente porque la restricción de la participación colectiva en los asuntos públicos y la carencia de organizaciones políticas con capacidad suficiente para proponer y manejar alternativas frente a la crisis, impedían abrir los cauces para una acción política más directa como instrumento para producir efectos sobre aquello que los agentes del actual gobierno consideran la verdadera "soberanía del pueblo".

De ello se deduce fácilmente que la administración pública en Venezuela carece de una dinámica de autonomía propia y se encuentra sometida a los vaivenes y a las variaciones políticas de cada gobierno que le impone su propia

dinámica y le traza sus propios objetivos, o, de ser el caso, le asigna condiciones restrictivas de bloqueo político. Pues bien, y como punto adicional, "el talón de Aquiles del proceso venezolano es que no cuenta con instrumentos políticos adecuados a las trascendentales tareas que se propone realizar. No existe una organización política que sepa comprender las necesidades del momento y que sea un espacio para que las personas que se identifiquen con el proceso puedan discutir hacia dónde éste debe ir, que pasos debe ir dando" (Harnecker, 2002: 52). Sin embargo, desde el propio gobierno actual se han dado grandes pasos para que el Partido Oficialista de Cuadros MVR se convierta en el Partido Hegemónico del Sistema Político Venezolano, y ha ganado un considerable espacio entre las preferencias del electorado venezolano, en gran parte debido a la no aparición de partidos políticos de nuevo tipo, y también por los frecuentes errores cometidos por las precarias y desprestigiadas figuras que se dicen representantes de la pasada "Cuarta República", todos aliados con políticas de sesgo autoritario y distanciadas a entrar en negociaciones con el actual gobierno para oxigenar la democracia.

Hemos de agregar también que la relación existente entre el buen funcionamiento de la democracia y la variable económica continúa siendo en este escenario venezolano bastante cuestionable. La renta petrolera no ha sido suficiente para impedir el estancamiento económico. La relegación de la diversificación de la actividad productiva basada en el trabajo como lo propusieron los principios clásicos de la economía política para la generación de riqueza, es una factura de alto monto en el difícil proceso administrativo del país.

Un asunto más, el débil impacto de las constantes políticas de ajuste tampoco han impedido el incremento del desempleo. Se han acelerado las precariedades sociales con fundamental incidencia en el incremento de los índices de pobreza en cualquiera de sus manifestaciones. Este tema, por cierto difícil de atender por todos los gobiernos venezolanos, se ha convertido en una especie de "agujero negro" ante la falta de coordinación en el manejo eficiente de los recursos del Estado. Además, durante las últimas décadas hay algo cierto, el déficit fiscal y la deuda interna del país han sido determinantes en el débil impacto de la política social en las áreas más problemáticas del sector público, y mucho más cuando los programas de apoyo de los organismos multilaterales han estado mediatizados por extensas relaciones de clientelas políticas. Venezuela sigue registrando índices económicos con ingresos sorprendentes por exportación petrolera, pero el uso de los recursos requiere de mayores cuidados técnicos y políticos de gestión.

Otra paradoja económica nos muestra cómo en época de bonanza petrolera no hubo tanta preocupación por buscar ingresos provenientes de otras fuentes alternativas como sería la aplicación generalizada de impuestos, las bondades

del Estado rentista eran suficientes. Hoy, cuando se demandan otras fuentes obtenidas por concepto de impuesto las regiones no cuentan con los soportes técnicos ni con la logística adecuada para innovar en esta materia y la dependencia hacia el poder central sigue siendo amplia.

La *desfragmentación* de la política también es un tema relevante del engorroso proceso participativo en Venezuela. El lanzamiento de las aventuras que nos han llevado a la situación de antipolítica que estamos viviendo es clara muestra de la forma como se corrompió y degeneró la política guiada por los partidos políticos, instancias monopolizadoras de la representación, que perdidos en sus objetivos inmediatos y sin propósitos colectivos claros, progresivamente fueron frustrando la percepción de los ciudadanos sobre unos actores cada vez más divorciados del clamor popular demandante de satisfacción a las necesidades colectivas. La contradicción de esta situación está en el hecho de que cuando los partidos políticos se vienen a menos la *antipolítica* (léase política antipartidos), guiada desde el poder central se ha hecho más fuerte. Los recientes intentos de “golpe de Estado” no han sido suficientes para tranquilizar el agitado y cálido clima de tensión política. Por el contrario, hoy son mayores las reservas frente a los adversarios manifiestamente decididos a sacar al Presidente del poder, no ayudan en absoluto a revertir esta situación lamentable para todos los venezolanos, pero muy deplorable para los sectores más vulnerables y débiles de la sociedad.

El desencanto democrático tiene un ingrediente más, “el modelo presidencialista incrustado en el sistema constitucional permea con fuerza todo el conjunto de factores de poder y condiciona la conducción de la política económica y social. La naturaleza visiblemente personalizada del liderazgo político en cabeza del Jefe del Poder Ejecutivo y en desmedro de los órganos Legislativo y Judicial contribuyen al desequilibrio de poderes”⁸. El sistema de relaciones entre ciudadanos también ha tenido que pagar un alto costo en la búsqueda de alternativas diferentes a las de los tradicionales partidos, y a 5 años no ha podido repararse con organizaciones capaces de promover programas de inversión importantes para generar empleo y reactivar la economía en el corto plazo. En este sentido, los ciudadanos tienen mucho por hacer, asumiendo su cuota de responsabilidad dentro de la tan anhelada democracia participativa, su labor de fiscalización sobre el empleo de recursos públicos también debe ser parte de una labor constantemente ejercida para exigir un mejor uso de los recursos del Estado.

Por otra parte, y bajo estas condiciones de marcado deterioro del aparato institucional se hace cada vez menos factible la posibilidad para ejercer control

⁸ Carrillo Flores, 2001: 13.

sobre la acción del sector público y exigir sus responsabilidades. En consecuencia, "Uno de los principales efectos del proceso de desconcentración y descentralización funcional que se ha producido en todas las administraciones contemporáneas, ha sido la previsión de una serie de controles, muchas veces establecidos aisladamente, mediante los cuales la administración central ha pretendido conducir y vigilar el funcionamiento de los órganos desconcentrados y los entes descentralizados funcionalmente. No obstante, la ausencia de una visión general y de conjunto sobre el problema de la desconcentración y descentralización y, por tanto, del control, ha traído como consecuencia que los controles establecidos para regular las relaciones entre la administración central y tales órganos o entes sean ineficaces o inútiles"⁹.

Estamos igualmente en presencia de unos niveles históricos de fractura política y ello afecta considerablemente cualquier intento por crear estrategias y salidas negociadas que den como resultado la introducción de cambios en los debilitados lazos entre el estamento político y las mayorías sociales.

En todo caso, este período nos ofrece la posibilidad de *pensar la política* desde unas condiciones acordes con la necesidad de enfatizar en un relanzamiento institucional y así revertir los esquemas de vulnerabilidad en los que ha caído la democracia venezolana, agravada en momentos de la estampida de la política organizada en partidos.

Sin duda este es un gran momento para analizar qué tanto ha podido hacer el Estado, hasta dónde ha llegado su acción y, con un marco de análisis más específico, por qué los espacios territoriales políticamente periféricos todavía no encuentran una orientación acorde con las exigencias de la democracia actual.

Desde este punto de vista, el conflicto político que vive Venezuela en el momento actual restringe los espacios para la toma de decisiones y pone grandes trabas a la negociación política. En este sentido está pendiente la cuestión de cómo se podrían articular en nuestro medio dos elementos históricamente importantes de la democracia liberal, según Giovanni Sartori: "1.- La dermoprotección (que da como resultado un pueblo libre), y 2.- El demo poder (que da como resultado el autogobierno del pueblo).

La dermoprotección está asegurada por la "forma" política demócrata-liberal, esto es, por las estructuras y mecanismos constitucionales, mientras que el demo poder es el "contenido" derivado de las decisiones políticas. En este plan-

9 Mejías, 2002: 215.

teamiento, el primer elemento es una condición necesaria de la democracia, mientras que el segundo es un abierto conjunto de implementaciones"¹⁰.

POSIBLES ESCENARIOS: AMPLIACIÓN DE LA GOBERNABILIDAD Y APLICACIÓN DE NUEVOS PRINCIPIOS DE GESTIÓN

Sin duda que una reacción frente a la crisis y a los problemas que la generen requiere de un esfuerzo de recomposición del aparato institucional, una definición más acertada de las reglas de juego que definan y articulen los procesos de negociación entre la clase política, así como de la activación de los dispositivos de una Nueva Gestión Pública capaz de darle mayor fluidez a los procesos administrativos. De producirse esta situación, "los ciudadanos y los usuarios se sienten portadores de derechos y merecedores de unas atenciones que valoran en términos de calidad. Consecuentemente, las expectativas y las actitudes que se han generado por esta vía afectan también a la forma en que tiende a valorarse el funcionamiento del Estado, de los servicios públicos, a partir de enfoques más exigentes de las vivencias ciudadanas"¹¹.

Pensar la gobernabilidad en estos términos implica entonces tener presente los principios de reingeniería gubernamental y algo más, la articulación de la acción del sector público bajo ciertos esquemas horizontales con vistas a promover el capital social y el gobierno en red. Con esta finalidad se han activado en Venezuela los "Consejos Locales de Planificación de Políticas Públicas", órganos de enlace con el "Consejo Federal de Gobierno", surgidos con la misión de planificar, organizar, orientar y canalizar las necesidades de las comunidades e integrarlas con el Municipio en Venezuela. Sin embargo, el sesgo político y los matices ideológicos con los cuales han nacido estas estructuras de apoyo a la participación, además de la escasa información sobre su cometido real a nivel del gobierno local están desvirtuando considerablemente los propósitos y las buenas intenciones plasmadas en su concepción original, promovidos por la reciente Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Un poco más allá, y si vemos los asuntos públicos en el contexto de las democracias más avanzadas, se debe rescatar cómo aquellos países se vienen acercando cada vez más hacia el fomento de otros ámbitos territoriales de gobernabilidad fuera del nivel central. En este plano de intervención, "La *nueva gestión pública* se dispone a completar la tarea del modelo burocrático weberiano -instauración de un servicio público profesional y meritocrático-, pero superando sus es-

¹⁰ Sartori, 1998: 530.

¹¹ Tezanos, 2002: 131.

sus escollos fundamentales: su carácter auto referido y su escasa preocupación por la eficiencia. Es por ello que los cambios propugnados por éste se orientan por: a. La flexibilidad organizacional, capaz de hacer más ágiles los gobiernos; b. El montaje de una red de relaciones más democráticas entre la prestación de los servicios públicos y los ciudadanos-consumidores y c. La implantación de un modelo contractual y competitivo de acción estatal, a partir del cual se pueda aumentar la eficiencia y efectividad de las políticas" (Mejías, 2002: 218).

Pero en Venezuela la posibilidad política de esta propuesta, aunque se está promoviendo con gran insistencia, no ha tenido una correspondencia directa con las capacidades técnicas y las potencialidades administrativas de las instancias más cercanas al poder, donde los ciudadanos y el gobierno puedan encontrar los incentivos para asumir con mayor responsabilidad las funciones encomendadas. Fuera de este contexto, elementos como "Complejidad, flexibilidad, coordinación social mediante redes, complementación entre Estado y mercado, cooperación, descentralización y pluralidad parecerían ser los términos que definen hoy los problemas de gestión de la procura existencial"¹².

DEL DÉFICIT DE LA DEMOCRACIA A LA OPORTUNIDAD DEL BUEN GOBIERNO

El Gobierno, como sabemos, es un tema de larga trayectoria histórica, según se explica insistentemente; el origen de la palabra inglesa *Governance* (buen gobierno) se remonta a los escritos originales de los clásicos de la Ciencia Política para referirse esencialmente a la acción o el modo de gobernar, guiar o dirigir la conducta y se solapa con "*government*" (gobierno). Pero se viene debatiendo con gran interés en años recientes en los países de gran desarrollo democrático e instituciones consolidadas. Su punto central es el interés cada vez más vivo para los estudiosos de la Ciencia Política, sobre todo para quienes participan de las reformas de la Administración por medio de la corriente de la llamada "Nueva Gestión Pública".

Los vientos de cambio de las tendencias globalizadoras recientes también han agregado nuevos elementos a las agendas de gobierno. Dentro de este proceso, y de acuerdo con Jorge Iván Bula, "La descentralización ha dado lugar a una doble dinámica: la globalización de lo local y la localización de lo global. Las localidades buscan traspasar las fronteras nacionales a la vez que experimentan los efectos de la globalización. Las economías locales se desterritorializan a medida que deben adaptarse a las transformaciones que ocurren en otras

¹² Mascareño, 2003: 7.

partes del planeta, y las tradiciones y los productos locales se exportan a todos los rincones de la tierra¹³.

Ahora bien, y como hemos expuesto líneas atrás, las condiciones en las cuales se debate la gobernabilidad de la democracia en Venezuela se han agudizado. Sin embargo, la forma tradicional de gobernar debe ser reemplazada para superar las limitaciones generadas por el desorden administrativo. Paralelamente, el conjunto de mecanismos institucionales deben ocupar un lugar central en el manejo más acertado de los asuntos públicos con reglas de juego respetadas, y esto indudablemente marca una brecha considerable entre el ideal democrático y la realidad de la democracia, entre lo que es el Estado como estructura administrativa y los servicios que presta, entre las propuestas gubernamentales y las ejecutorias de su aparato político y, en definitiva, entre la limitadas funciones de control por parte de los órganos político-legales y la extensión e impunidad de los actos ilícitos, entre ellos la corrupción.

De hecho una objeción muy importante está relacionada con el grado de democracia necesario para la construcción de un orden social extenso, y con la poca atención a las dimensiones de calidad del gobierno referidas a los siguientes aspectos: "la capacidad del gobierno para hacer cumplir las leyes y contratos, ausencia de corrupción, la eficacia del gobierno en la provisión de servicios públicos, y la ausencia de regulaciones engorrosas y distorsionantes"¹⁴. Frente a situaciones como las descritas y dentro de la Ciencia Política, una idea-base en el discurso político sobre el poder y la operatividad de los sistemas políticos democráticos, para sortear problemas derivados de la acción pública hace referencia al tema del *Buen Gobierno*.

Como se deduce de los escritos sobre el tema, el "Bueno Gobierno" es un concepto de difícil aprehensión, puede significar muchas cosas o nada; nos dice Bob Jessop, en todo caso consiste en que las metas se modifican en y a través de negociaciones y reflexión. Se refiere a un cambio de sentido del gobierno, que remite a un nuevo proceso de gobernación, o bien al cambio experimentado por el mando ordenado, o bien al nuevo método conforme al cual se gobierna la sociedad. Se trata en definitiva de la puesta en práctica de estilos de gobernar en los que han perdido nitidez los límites entre el sector público y el privado. Su esencia

¹³ Bula, 1999: 10.

¹⁴ BID, 2000: 206.

es la importancia primordial que atribuye a los mecanismos de gobierno que no se basan en el recurso a las autoridades ni en las sanciones decididas por estas¹⁵.

Para otros expertos, "el concepto remite al uso compartido del poder y a la coordinación de acciones entre el sector público y el privado, y tiene como eje transversal la aceptación, por parte de las autoridades políticas, del fenómeno de la 'publificación' de lo público, que se ha manifestado acompañado de otros, como la crisis del Estado de Bienestar, los procesos globalizadores y la emergencia de nuevas identidades, problemas e intereses sociales"¹⁶.

Los potenciales factores del Buen Gobierno ofrecen condiciones innovadoras para el rendimiento de la política, tal es el caso de la disminución de las rígidas jerarquías administrativas, el aumento del capital social y la cooperación mediante redes. "Para la corriente de la gobernabilidad, las redes de políticas se conciben como una forma particular de gobierno de los sistemas políticos modernos, centrándose en la estructura y los procesos a través de los cuales se estructuran las políticas públicas"¹⁷.

Además está presente la idea de un nuevo directivo público actuando en un marco de mayor responsabilidad en la elaboración y ejecución de las políticas públicas.

Bajo este esquema de análisis, la disciplina politológica animada por una intensa actividad cognoscitiva, se ha hecho eco de un reclamo colectivo vinculado con la necesidad de tener un gobierno más capaz, donde las comunidades puedan contar con mejores oportunidades para sus ciudadanos, y donde las organizaciones se comporten eficientemente. Como vemos, bajo una tendencia neoinstitucional ha renacido la discusión por este asunto del gobierno, pero la novedad está en el énfasis en los resultados y en el rendimiento de la política en primer lugar, y en segundo término en el asunto de la calidad del gobierno. En este sentido se considera que las raíces del Buen Gobierno, son interdisciplinarias, y entre los factores explicativos están la modificación secular radical de las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad.

Desde el ámbito propio de la Nueva Gestión Pública, corriente de análisis promovida a partir de la década de los años 80 del Siglo XX, el concepto de Buen Gobierno ocupa un lugar central y apunta a la creación de una estructura o un orden

¹⁵ Cfr. Jessop: 1996.

¹⁶ Brito, 2002: 261.

¹⁷ Fleuri, 2002: 229.

que no se puede imponer desde el exterior, sino que es resultado de la interacción de multiplicidad de agentes dotados de autoridad que influyen unos en otros¹⁸.

Ahora bien un ejemplo claro de este tema lo encontramos en la propuesta formulada a principios de la década de los años 90 del Siglo XX, fundamentalmente en la amplia discusión generada a partir del trabajo de Osborne y Gaebler, titulado la "Reinvención del Gobierno", donde los autores tratan de explicar cómo un gobierno podría utilizar razonable y eficientemente un abanico mayor de instrumentos que vayan más allá de la prestación de servicios. Para ellos el Buen Gobierno consiste en la posibilidad de contratar, delegar e implantar nuevas modalidades de regulación. En este sentido y acorde con propuestas como las de Jessop, se entiende por Buen Gobierno algo más que un nuevo instrumento de gestión. También se menciona el alcance de una mayor eficiencia en la prestación de servicios, es decir que se corresponde con la búsqueda de disminuciones en el compromiso y el gasto de recursos del gobierno, pero a la vez implica un reconocimiento de los límites del gobierno.

Análogamente, Osborne y Gaebler, plantearon unos principios que guían la acción modernizadora del gobierno, sustentados en las llamadas "cinco R", y que podrían generar un abanico de posibilidades para manejar el poder, dependiendo de su asimilación por parte del sector público:

Reestructuración: Significa eliminar de la organización todo aquello que no contribuye a aportar un valor al servicio público. El gobierno debe eliminar lo que no necesita. **Reingeniería:** Propone en esencia empezar de nuevo, más que tratar de arreglar los problemas existentes mediante soluciones parciales. Se aprovecha de las ventajas de la tecnología informativa para promover un trabajo más inteligente, que elimine el papeleo innecesario y redundante. **Reinvención:** Consiste en crear en el plano de la administración pública una cultura de espíritu empresarial que facilite la introducción de mecanismos de mercado y pensamiento estratégico en el sector público. Se trata de introducir cambios en la forma de operar de la organización en su entorno externo. **Realineación:** Es en esencia la implementación de la reinvención, y se centra en el cambio hacia el interior de la organización, estableciendo además un nuevo circuito de responsabilidad en el seno de la unidad que se desea cambiar. **Reconceptualización:** Promover organizaciones con capacidad de adaptar y forjar el conocimiento en el sector público a partir de un nuevo pensamiento estratégico gerencial. Aquí resulta fundamental la política de recursos humanos, la capacitación de los ge-

¹⁸ Kooiman, Van Vliet, y Stocker, citados por Jessop, 1996.

rentes públicos a partir del liderazgo y un mayor compromiso de los empleados con los objetivos de la organización para conseguir los objetivos propuestos¹⁹.

En líneas generales esta propuesta es parte de los instrumentos utilizados en los EEUU, para reformar la administración del Estado a partir de la gestión del ex presidente Bill Clinton a partir de 1993.

Por otra parte, Buen Gobierno, según Jessop, tiene un segundo significado más restringido, referido a "heterarquía", es decir autoorganización. Comprende: redes interpersonales que se auto organizan, la coordinación negociada entre organizaciones y la dirección descentrada entre sistemas en la que media el contexto. Entraña la coordinación de órdenes institucionales o sistemas funcionales (como los sistemas económico, político, jurídico, científico o educativo), cada uno de los cuales posee su lógica operativa. Su esencia es la importancia primordial que concede a los mecanismos de gobierno que no se basa en recurso a las autoridades ni en las sanciones decididas por estas (Jessop, 1996).

Para Jessop una vez que se esté frente al posible fracaso del buen gobierno la alternativa sería el "meta buen gobierno", es decir, la organización de la auto-organización, idea que, según él, no hay que confundir con un nivel muy ordenado de gobierno al que estén subordinadas todas las disposiciones en materia de buen gobierno.

Análogamente y con base en esta propuesta, un buen gobierno para Venezuela pasa por la adaptación de las anteriores estrategias, pero además por la urgente posibilidad de devolverle la confianza a los ciudadanos venezolanos acerca de las bondades del sistema político, por la generación de nuevos liderazgos, por la conformación de unas formas de hacer política guiada por organizaciones con objetivos transparentes, e indudablemente por la recomposición institucional donde las reglas de juego permitan redefinir los espacios de intervención gubernamental, ofreciendo alternativas en forma verdaderamente responsables y a todos los niveles de gobierno, con criterios de mayor cooperación entre gobierno y oposición, teniendo en la mente una eficiente gestión de mayor alcance que lo hecho hasta ahora. "En las relaciones intergubernamentales, el Estado debe continuar con sus potestades de inspección y supervisión en los servicios prestados por los otros niveles territoriales, pero recordando el respeto que debe existir en el ámbito de las competencias que le son propias a cada uno de los subniveles"²⁰.

¹⁹ Cfr. Osborne y Gaebler, 1997.

²⁰ Matheus y Romero, 2002: 44.

De manera que en nuestro medio la necesidad de un “Buen Gobierno”, como parte de la reingeniería política, tiene varios rostros, pero el fortalecimiento institucional, la formación de consensos entre los sectores público y privado, la recomposición del espacio social, la descentralización política y fiscal, la puesta en marcha de un modelo socioeconómico con miras a encarar eficientemente los problemas colectivos como el desempleo, la pobreza y la exclusión social, son estrategias que deben ir más allá de las coyunturas electorales, y de los fragmentos discursivos de si se quiere o no un Estado interventor, o liberal mínimo. Todos son atributos aprovechables para potenciar la acción de gobernar en la dirección señalada del Buen Gobierno. “En el caso de los gobiernos locales, la capacidad de respuesta está asociada a tres aspectos: a) la capacidad para formular y poner en funcionamiento políticas públicas que eleven la calidad de su contribución a las actividades económicas y sociales y, por ende, al desarrollo local, B) al impacto de las políticas municipales respecto a demandas diferenciadas y c) a la habilidad de los gobiernos para manejarse dentro de las recurrentes restricciones presupuestarias, el inevitable desfase entre expectativas y recursos públicos y la dependencia financiera –y a veces política- ante el gobierno central”²¹.

Todo depende de las habilidades políticas y de la buena disposición de la clase política para conducir la administración de los recursos humanos y públicos generando mayor confianza mediante con los instrumentos de negociación que la dirección democrática exige para tener un Buen Gobierno.

LAS PROPUESTAS PARA AVANZAR EN LA POLÍTICA LOCAL

El *nudo gordiano* de la gobernabilidad democrática en Venezuela no se podrá desatar hasta tanto se comprenda de una vez por todas que los espacios de la descentralización son un poderoso catalizador para disminuir las tensiones sociales y los conflictos colectivos por reclamos no atendidos.

La crítica al Estado centralizado se ha venido formulando ante la ineficiencia de la administración para fortalecer la cuestión social. Las ideas-fuerza se reúnen en la descentralización como medio para la focalización de las soluciones a los problemas que impactan debido a la precaria institucionalidad democrática. Estos factores apuntan hacia la prioridad de una mejor forma de gestión de las políticas públicas y así fortalecer aquellos espacios donde la sociedad civil pueda tener una intervención importante.

²¹ Brito, 2002: 269.

Las energías políticas cuando no se canalizan con la suficiente transparencia democrática, parecen volcadas de lleno a interferir el flujo de recursos que los poderes regional y local requieren para hacer funcionar lo previsto en las agendas y en sus planes de gobierno. Ahora bien, es cada vez más evidente observar cómo el poder central en Venezuela sigue teniendo sus reservas frente a los líderes de la provincia con lo que se podría perder aun más la sensibilidad por el proceso de gobierno desde abajo. No hay duda, la insurgencia de modalidades que frenan la delegación de servicios con sus respectivos recursos tiene como protagonista al poder central. También hay un hecho cierto, el poder local en nuestro país parece subestimar toda posibilidad de regulación de sus ámbitos de actuación, el desorden es impresionante en muchas gobernaciones y alcaldías, además cuando son de la oposición se resisten considerablemente a entrar en acuerdos con el gobierno central.

Los principales problemas del mapa del gobierno local en Venezuela no están encontrando una respuesta acertada. Tampoco se ha podido evitar la irracionalidad en la definición de criterios acerca de cómo hacer llegar los recursos a tiempo, fomentándose una especie de *conducta de la espera indefinida*, y donde el flujo del financiamiento para proyectos y el desarrollo de los servicios públicos depende más de la buena voluntad del Presidente que del curso normal de los procesos administrativos.

Sin duda, todas las condiciones estructurales en las que se desarrolla la actividad de los gobiernos locales son importantes, pero "la circunstancia que determina por doquier la posición política y el peso relativo de los gobiernos locales tiene que ver con relevantes asuntos financieros, por ejemplo: ¿qué porcentajes de recursos financieros de los gobiernos locales proceden de los presupuestos nacionales? ¿cómo están articuladas las transferencias de recursos del centro a los gobiernos locales? ¿son fondos finalistas con exhaustivo control central y seguimiento detallado de la ejecución del gasto o, por el contrario, no hay condiciones al uso de los recursos transferidos? ¿cuál ha sido la evolución de la distribución de ingresos de los gobiernos locales? y ¿cuál proporción del gasto público corresponde a cada nivel gubernamental?"²².

Predominantemente, la descentralización en Venezuela se ha fundamentado más en una especie de fe y optimismo en lo que las autoridades locales puedan hacer que en una transformación real, amplia, sincera y de grandes avances en aquellas áreas que dentro del sector público son consideradas prioritarias.

²²Newton, citado por Alba, 1997b: 30.

Esto se traduce en una baja considerable de la gestión de gobierno y su debilitada eficacia para actuar con prontitud allí donde los ciudadanos lo requieren. De ello se deducen serias razones para afirmar que las tareas de gobierno descentralizado en Venezuela están lejos de ser innovadoras, los entes locales adolecen de falta de una buena capacidad para ejecutar en forma autónoma los objetivos de desarrollo regional. Lo insólito, no hay la posibilidad de remediar esta situación hasta tanto cesen los conflictos que han puesto la gobernabilidad en entredicho y donde se han involucrado aquellos sectores con poder en todos los niveles del sistema político. Al mismo tiempo se ha diluido la responsabilidad sobre los problemas entre el centro y las regiones y tampoco existe una coordinación eficiente por parte del gobierno nacional para impulsar con garantías de impacto efectivo las políticas adecuadas al conjunto del Estado y en todos los espacios territoriales.

Se carece además de los elementos y de los recursos técnicos para agilizar los procedimientos administrativos de los gobiernos locales y en este punto no se puede seguir fallando. Sin exagerar en el optimismo y las bondades de la tecnología, la elevación de la calidad de la política y las batallas que deben a nivel de diseño de proyectos, administración y control presupuestarios pasan por la ayuda de estos dispositivos.

Es sobresaliente también destacar las posibilidades de fomentar una cultura política verdaderamente participativa, como se ha hecho recurrente en el discurso político reciente, pero cuyo desempeño está asociado con las posibilidades de acción de las estructuras institucionales para delegar las tareas de gobierno en una dirección más horizontal y adelantadas por jerarquías transversales "La modernización estatal, en particular la de las estructuras del poder local, implica necesariamente su democratización, pero potencialmente ello puede presentarse. Que ocurra depende de la voluntad política y de la capacidad reformadora de los sectores dirigentes que impulsan las modernizaciones. Pero, sobre todo, de la capacidad de apropiación democrática que demuestre la sociedad civil a través de sus organizaciones"²³.

A fin de cuentas este compromiso se concreta en dos dimensiones: de un lado, asumir una mayor responsabilidad por parte del sector público oficial y de otro, una participación más activa de parte de la sociedad civil en su función de vigilancia a la oferta y ejecución de políticas públicas por parte del Estado.

²³ Gaitán, 1994: 50.

CONCLUSIONES

Es una frase bastante trillada señalar que los problemas de la democracia se enfrentan con mayor democracia y no apostando al deterioro de las formas representativas de la política. Las crecientes demandas y las presiones sobre el gobierno en los diferentes niveles, así como la crisis de recursos para aumentar el rendimiento gubernamental son eslabones fuertes en el difícil camino de la gobernabilidad democrática venezolana. Esto nos invita a valorar la democracia en otra forma y no simplemente en términos electorales y de legitimidad vertical.

La legitimidad horizontal cuenta mucho en este momento, y esto porque diversos sectores de la sociedad demandan del gobierno una atención real sobre las políticas públicas, lo cual permite hacer mayores exigencias a las arcaicas y cerradas estructuras centralizadas. Ello requiere entre otras cosas, de una oposición leal, responsable, no obstruccionista y reflexiva. Pero también de un gobierno capaz de establecer acuerdos con el adversario sin necesidad de tenerlo presente como el enemigo a liquidar. Se trata en todo caso de alumbrar el escenario de la descentralización a través de la negociación para la producción de políticas concertadas.

El reciente texto constitucional venezolano contiene gran cantidad de aspectos que bien aplicados podrían dar resultados positivos, potenciando la descentralización, la coordinación y el enlace entre todos los niveles de gobierno. Las consideraciones anteriores permiten advertir que a través de salidas negociadas también se legitiman los procedimientos de los gobiernos y se hacen más factibles las condiciones para la gobernabilidad democrática.

Sin limitarnos a analizar el asunto del Buen Gobierno como un tema sujeto a los caprichos de la moda intelectual, y sin pensar mucho menos que el concepto de Buen Gobierno sea el traje operativo a la medida de las instituciones para ponernos en la solución definitiva a la crisis de nuestra democracia, en cualquiera de los niveles administrativos donde se analice, sí resulta importante como corriente de la Nueva Gestión Pública en la administración del Estado para ayudar en la tarea de construir nuevos esquemas para comprender cómo desde el gobierno se pueden emprender tareas de mayor alcance colectivo sobre la base de la calidad de la política y su forma de lograrlo.

Como es lógico la adhesión a estos principios requiere de la tendencia permanente al diálogo entre gobernantes y gobernados, de intercambio de información, además de la disminución de los factores que perturban el buen uso de los recursos públicos (corrupción, clientelismo, nepotismo, etc.).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba, Carlos (1997a), "Presentación", *El sistema político local. Un nuevo escenario de gobierno*, Carlos Alba y Francisco Vanaclocha, Universidad Carlos III/Boletín Oficial del Estado, pp. 9-12, Madrid.
- (1997b), "Gobierno Local y Ciencia Política: una aproximación presentación", *El sistema político local. Un nuevo escenario de gobierno*, Carlos Alba y Francisco Vanaclocha, Universidad Carlos III de Madrid/Boletín Oficial del Estado, pp.15-36, Madrid.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2000), *Informe 2000. Desarrollo más allá de la economía. Progreso económico y social en América Latina*, BID, Washington DC.
- Brito, Morelba (2002), "Buen gobierno local y calidad de la democracia", *Revista Instituciones y Desarrollo*, No.12-13, pp. 249-275, Barcelona.
- Bula, Jorge Iván (1999), "Prólogo", Bob Jessop, *Crisis del Estado de Bienestar. Hacia una nueva teoría del estado y consecuencias sociales*, Universidad Nacional de Colombia, Siglo del Hombre Editores, Santa Fe de Bogotá.
- Carrillo Flores, Fernando (2001), "El déficit de la democracia en América Latina", Fernando Carrillo Flores (Coord.), *Democracia en déficit. Gobernabilidad y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), pp.1-44, Washington D. C.
- Fleuri, Sonia (2002), "El desafío de la gestión de las redes políticas. Instituciones y desarrollo", *Revista Instituciones y Desarrollo*, No.12-13, pp. 221-247, Barcelona.
- Gaitán, Pilar (1994), "Política y descentralización", Pilar Gaitán Pavía y Carlos Moreno Ospina, *Poder local. Realidad y utopía de la descentralización en Colombia*, Instituto de Estudios Políticos, Universidad Nacional de Colombia, Tercer Mundo Editores, pp.17-181, Santa Fé de Bogotá.
- Harneker, Marta (2002), *La izquierda después de Seattle*, Siglo XXI, Madrid.
- Jessop, B. (1996), "El ascenso del Buen Gobierno y los riesgos del fracaso: el caso del desarrollo económico", Ponencia presentada en el Coloquio *Les enjeux des débats sur la governance*. Universidad de Lausana, <http://www.UNESCOorg/155j/rics115/jessopsa.html>.
- Mascareño, Carlos (2003), "Las políticas públicas entre las realidades emergentes. Notas para la discusión", *Cuadernos del CENDES*, 52, CENDES, Universidad Central de Venezuela, pp. 1-32, Caracas.

- Mattheus, María Milagros y Romero, María Elena (2002), "El federalismo en el Estado venezolano, niveles territoriales y relaciones intergubernamentales", *Ciencias de Gobierno*, Año 6, No.11, IZEPES, Enero-Junio, pp. 27-80, Maracaibo.
- Mejias, Enyerve (2002), "Los paradigmas postburocráticos de la administración pública", *Politeia*, No. 29, Instituto de Estudios Políticos, UCV, pp.207-223, Caracas.
- Neira Fernández, Enrique (1998), "Eficiencia y legitimidad: los dos retos de nuestras democracias", *Revista venezolana de ciencia política*, 13, CEPESAL, Universidad de los Andes, Enero-Junio, pp. 55-88, Mérida.
- Osborne, David y Gaebler, Ted (1997), *La reinención del gobierno. La influencia del espíritu empresarial en el sector público*, Paidós, Barcelona.
- Roa Caruci, Hugbel (2003), *Aproximaciones a un escenario de descentralización fiscal en Venezuela*, Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU), Caracas.
- Sartori, Giovanni (1998), "La universalización de la democracia. ¿Hasta dónde puede ir un gobierno democrático?", Rafael del Águila, Fernando Vallespín y otros, *La democracia en sus textos*, Alianza, pp. 521-531, Madrid.
- Stambouli, Andrés (2002), *La política extraviada. Una historia de Medina a Chávez*, Fundación para la cultura urbana, Caracas.
- Tezanos, José Félix (2002), *La democracia incompleta. El futuro de la democracia postliberal*, Biblioteca Nueva, Madrid.

LOS DILEMAS DEL PRESIDENCIALISMO. SEPARACIÓN DE PODERES Y GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA EN LA VENEZUELA CONTEMPORÁNEA

Miguel Ángel Latouche *

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL, UCV

"Una amenaza más sutil y dañina para la democracia latinoamericana es la tradición 'presidencialista', en la que la rama ejecutiva del gobierno retiene una parte desproporcionada del Poder y no está sujeta a los controles adecuados por parte de la Legislación y del Poder Judicial. Un país puede tener elecciones justas, regulares, incluso 'predicibles', pero si no se ejerce un control efectivo sobre el poder presidencial, el sistema político puede convertirse en un conjunto de prácticas autoritarias que fueron en el pasado una plaga para muchos de los países de la región" Alexandra Russell.

"El pasaje de la democracia a la tiranía se produce —decía Platón— cuando surge un jefe popular que sabe cómo explotar las contradicciones de clase entre ricos y pobres dentro del Estado democrático, y que consigue formar una guardia de corps o un ejército privado para su propia defensa. Los mismos que en un principio lo saludan como un campeón de la libertad, no tardan en ser esclavizados y, en una etapa ulterior, deben luchar por él, en una guerra tras otra que el tirano habrá de provocar... por que debe hacer sentir a su gente que necesita un General" Karl Popper.

Resumen:

En este artículo se revisa la situación del Sistema Político Venezolano posterior a la llegada al poder del presidente Hugo Chávez, se argumenta que como resultado de la promulgación de la Constitución de 1999, se introducen elementos de la 'democracia participativa' que implican una apelación referendaria al 'pueblo' como instancia de legitimación de las políticas gubernamentales. Se intenta demostrar que ese modelo de democracia tiende a restringir la libertad individual en la medida en que se impone la visión particular del Presidente, quien se asume como representante de la 'voluntad popular'.

Palabras claves: Democracia, presidencialismo, Sistema Político.

UNA EXPLICACIÓN NECESARIA

Estudiar los dilemas del presidencialismo en la evolución más reciente del Sistema Político Venezolano implica, en nuestro criterio, hacer una revisión conceptual acerca del problema de la representación política en términos de los alcances y limitaciones de la delegación del Mandato. Es decir, siendo que el Presidente de la República es un funcionario electo de manera mayoritaria mediante un proceso electoral de carácter universal, directo y secreto, se entiende que éste asume una investidura que lo convierte en el máximo representante de

* mlatouche1@yahoo.com

los intereses de la Nación. Parece claro que, en este sentido, la labor presidencial debería estar orientada a garantizar el bienestar de la sociedad sobre la cual se gobierna, pero más aún, que su capacidad de actuación no tiene un carácter ilimitado, sino que el mismo está circunscrito, por una parte, a lo establecido en la Constitución y las Leyes, y por la otra, a lo estipulado dentro de los espacios contractuales meta-constitucionales que dan origen a arreglos sociales de carácter democrático.

En un sistema democrático el Presidente no tendría la potestad legítima para monopolizar los espacios de decisión pública. En realidad, éste es un agente a quien, en general, no se le ha otorgado la **capacidad de ejercer el poder de manera discrecional**, es decir, sin limitaciones, ni para garantizar la satisfacción de sus deseos, preferencias y necesidades propias o las del grupo político o social que lo apoya y le es afecto. La labor presidencial debe ser equilibrada, constituyéndose éste en el conductor de la cosa pública, en el garante del cumplimiento de la Constitución y las Leyes y en el administrador de los recursos públicos de la Nación. Al estar el Mandato circunscrito a los límites impuestos por la voluntad ciudadana, es muy posible que nos encontremos en situaciones en las cuales el agente tendrá que proceder aún en contra de sus preferencias particulares o en contra de los intereses de los sectores que le son más allegados. Una vez en el poder el Presidente queda investido por un **mandato** que lo coloca al frente de los destinos del país y que al mismo tiempo se convierte en un factor de limitación para los posibles excesos de la acción gubernamental y que se constituirá, conjuntamente con la Promesa¹, en el orientador de la acción gubernamental.

En este sentido, el juego democrático debe enmarcarse dentro de 'espacios institucionales' que garanticen la convivencia, la libre manifestación de las ideas, la posibilidad de disentir y la protección de los ámbitos privados de las personas. Pero al mismo tiempo parece requerir que los representantes adquieran un *compromiso de carácter moral* que les permita asistir al ejercicio deliberativo sin juicios preconcebidos, de manera que éstos deben estar dispuestos a adoptar un compromiso deliberativo mediante el cual desarrollen la capacidad de interpretar los intereses y necesidades del colectivo y de anteponerlo a los que sean propios de su individualidad, dejando que sea la 'Razón' la que dirija su actuación.

¹ En su juramentación el Presidente asume el compromiso de respetar la Constitución y las Leyes; en realidad el alcance del compromiso es mucho mayor y está referido, en nuestro criterio, a garantizar que la actuación del Estado estará en concordancia con el interés público, que será inclusivo de los diversos sectores que conforman la sociedad y que los intereses más diversos serán considerados. Cuando el Presidente asume el mando del Estado *asume una investidura que lo convierte en el más importante de los servidores públicos de la Nación.*

En este trabajo revisaremos la evolución más reciente de la Democracia Venezolana. Estudiaremos las dinámicas propias del presidencialismo dentro de un régimen político que desde lo discursivo plantea la defensa de la participación ciudadana, pero que en la práctica parece orientarse hacia la conculcación de los espacios ciudadanos de libertad. Intentaremos desarrollar un argumento que señale que el dilema del presidencialismo venezolano está referido al hecho de que la debilidad de los 'marcos institucionales' favorecen la monopolización del poder y, eventualmente, la restricción y manipulación de la Libertad y de la autonomía de los sujetos, así como de su capacidad para el ejercicio de la Ciudadanía.

INTRODUCCIÓN

Es un hecho que el Sistema Político Venezolano se encuentra sujeto a altísimos niveles de tensión que se manifiestan en la confrontación permanente entre los diversos sectores que conforman la Sociedad Venezolana. En realidad, nos encontramos ante una considerable crisis de Gobernabilidad que se manifiesta en la incapacidad que tiene el gobierno para construir *espacios de confluencia ciudadana* dentro de los cuales se haga efectiva la convivencia pública. En nuestro criterio esta crisis es el resultado de las profundas contradicciones que existen entre los ideales de la Democracia Liberal y los preceptos radicales de la Democracia Participativa. Es decir, entre un modelo de democracia que permite la delegación del mandato a una serie de individuos que se supone deben representar los intereses de la sociedad y actuar en su nombre dentro de espacios públicos determinados, y un modelo de democracia que presume que la delegación atenta contra el espíritu de la democracia, lo que obliga a que los individuos deban garantizar por sí mismos la protección de sus intereses al involucrarse directamente mediante en el juego político.

Lo que se plantea, en cierta manera, es la discusión entre lo que hasta ahora se había conocido como la Democracia Posible, basada en el Principio de la delegación y la representación, y una visión utópica de la democracia en la que prevalece la acción directa de los individuos en los Procesos de Toma de Decisiones. En efecto, el discurso político venezolano generado desde el oficialismo reitera la idea de que la democracia venezolana que se construye a partir de la promulgación de la Constitución de 1999, tiene un carácter participativo. La norma constitucional está, desde el punto de vista formal, orientada a garantizar la Participación Ciudadana, pero más aún, el discurso político hace explícito que en la democracia participativa es el 'pueblo' el que efectivamente ejerce, de manera directa, el mandato sin que existan intermediaciones institucionales que modelen y canalicen la construcción e implementación de las decisiones.

Sin lugar a dudas, una de las preocupaciones fundamentales de la conceptualización de la democracia en la época contemporánea está referida a la necesidad de 'acercar el poder al pueblo', facilitando su participación en los procesos de construcción del juego político. Vale decir, que uno bien puede aceptar que la Democracia Representativa se ha constituido en un modelo de gobierno que tiende a limitar la participación de la gente dentro del proceso político y que favorece la elitización de los procesos de toma de decisiones, de manera que el ciudadano se encuentra con que sus posibilidades reales para garantizar la protección de sus intereses y necesidades por parte de los representantes es limitada. La experiencia en democracias de baja intensidad como la venezolana, es que los derechos garantizados son los de la élite en el poder, mientras que los de la mayoría son simplemente excluidos o, al menos, atendidos de manera limitada.

Ahora bien, ¿cómo atender esta problemática? Algunos han planteado, quizás siguiendo un ideal roussoniano, que es necesario que se le entregue todo el poder a la gente. Si los intereses no pueden ser representados, pues que cada cual tenga la posibilidad de actuar en favor de la satisfacción de sus propios intereses. Esta es, por supuesto, una solución idílica que busca aproximarnos al 'ideal griego' de la participación de *todos los ciudadanos* en la construcción de las decisiones políticas. El planteamiento de la *democracia participativa y protagónica*, está referido a la incorporación directa de los ciudadanos dentro del proceso político. El problema, en nuestro criterio, es que al mismo tiempo parece implicar la desconsolidación de los marcos institucionales que racionalizan el Juego Político y lo hacen operativo.

En este ensayo se plantea que cuando la apertura hacia espacios participativos se hace fuera de los marcos institucionales se corre el riesgo de que la acción inorgánica² de los sujetos sea manipulada por facciones políticas que la monopolicen y la utilicen en contra de los intereses de la Sociedad en su conjunto, de la cual se requiere que asuma un sacrificio transformador que resulte en el bienestar de las generaciones futuras, con lo cual se plantea al final, un argumento de carácter historicista y profundamente autoritario. La acción popular se diluye a menos que encuentre un intérprete que la descifre y la materialice; en el caso venezolano este rol ha sido asumido por el Presidente de la República quien en este proceso ha ido copando los espacios institucionales, limitando los equilibrios y los sistemas de control y acumulando poder. El dilema del presidencialismo venezolano está referido, entonces, a la acumulación de poder y al desarrollo de una capacidad que permita su utilización sin la intermediación de mecanismos institucionales de regulación, con lo cual el sistema tiende hacia la

² No sujeta a fines socialmente coherentes.

restricción de los espacios democráticos y, consecuentemente, de la libertad individual.

I. – UNA CUESTIÓN DE INTERPRETACIONES

i. En el Presidencialismo el Poder Ejecutivo se ejerce de manera directa por el Presidente de la República, quien tiene la potestad para decidir de manera unilateral tanto los contenidos de su programa de gobierno como los miembros de su gabinete, sin que intermedie la influencia directa de los otros poderes o de sectores de la oposición, nos parece que el dilema fundamental que confronta este sistema de gobierno dentro de los contextos democráticos está referido a dos aspectos fundamentales:

- ¿Quiénes deben ejercer el Gobierno?
- ¿Dentro de qué capacidad se produce el ejercicio gubernamental?

En otras palabras, el problema fundamental que encontramos en el Modelo de Gobierno Presidencialista, está asociado a las dificultades que existen para imponer limitaciones efectivas al ejercicio del Poder Presidencial. En efecto, ya en la teoría clásica nos encontramos con la preocupación de definir mecanismos institucionales que restrinjan la discrecionalidad en el manejo del Poder Público³. En la figura del Presidente se concentra una amplia gama de responsabilidades y de recursos que tienden a potenciar exponencialmente sus capacidades de actuación pública y su control sobre el manejo de los recursos del Estado.

En regímenes democráticos el presidente es electo por medio de procesos de votación de carácter universal, mediante los cuales se le transfiere al funcionario electo un mandato de carácter popular que le proporciona una investidura sobre la cual se legitima su capacidad de actuación pública. En tal sentido, se entiende que las acciones del Presidente deben estar limitadas por los alcances del mandato que se le ha proporcionado, constituyéndose éste en el principal representante de los intereses de la Nación. El mandato, sin embargo, no le proporciona a este funcionario una 'calidad moral' que garantice su capacidad para interpretar las *necesidades verdaderas* de los individuos, es decir, de los mandantes; no existen garantías de que el funcionario desarrolle una voluntad que lo lleve a la autorestricción de sus propios intereses y deseos o los de quienes lo acompañan en el ejercicio gubernamental.

³ Para una discusión de este asunto, revisar el *Federalista*, 1974.

El asunto es que parece haber suficientes evidencias que nos permiten plantear que el poder tiende siempre a garantizar su propio acrecentamiento, de manera que en ausencia de restricciones institucionales funcionales, existirá siempre la tentación de encontrar brechas que permitan traspasar ámbitos de competencias particulares, atribuirse y asumir facultades que no le pertenecen y administrar discrecionalmente sus actuaciones públicas. Queremos decir con esto que, al menos en nuestro criterio, el Presidencialismo parece estar sometido a una tensión permanente entre las limitaciones definidas por el Mandato y la posibilidad de incrementar las áreas sobre las cuales éste puede ejercer influencia y ejercer una dominación no institucionalizada. Figuras presidenciales muy fuertes, en contextos institucionales débiles tenderán a asumir conductas de corte autoritario.

ii. – De acuerdo con la argumentación que hemos venido presentando, parece posible afirmar que el Presidencialismo es susceptible de comprometer la Estabilidad Democrática. Esto ha venido afirmándose reiteradamente en la literatura⁴, haciendo énfasis en la particularidad de que las crisis políticas de importancia que se producen durante el período presidencial no pueden ser resueltas de manera expedita mediante la convocatoria a elecciones generales, por cuanto que ese mecanismo no está previsto⁵. El Presidente es electo para un período fijo y, en general, su gestión se define en función de la legitimidad originaria que resulta del proceso electoral que le proporcionó su investidura. Así, se supone que el Presidente permanecerá en el cargo durante la totalidad del período para el cual fue electo, aún si ha perdido la confianza de sus electores o irrespetado los límites del mandato que aquellos le han otorgado⁶.

Este tipo de situaciones tiende a incrementar la presión sobre el Sistema Político, bien sea por vía del descontento social que se manifiesta en demostraciones populares, marchas, acciones de desobediencia civil y hasta militar, bien sea mediante el incremento de la activación del aparato del Estado con la finali-

⁴ Ver Linz, 1999.

⁵ Ciertamente esta previsión fue tomada por el constituyente de cara a la Constitución venezolana de 1999, sin embargo, la convocatoria al referendo ha sido tan tortuosa y tan llena de dificultades que en la práctica ha sido tremendamente complicado garantizar una consulta popular que defina los niveles de aceptación de la figura presidencial.

⁶ Esto no quiere decir que cuando los niveles de aceptación de legitimidad del Presidente de la República se reduzcan de manera dramática, sea imposible auspiciar su salida del poder. En efecto, tal y como demuestran los casos del presidente Bucarán de Ecuador y de Alberto Fujimori en Perú, existen situaciones que favorecen la salida del Jefe del Estado del ejercicio del cargo, el problema es que esto sólo es posible en el marco de una profunda crisis institucional.

dad de reprimir a la disidencia y restringir las manifestaciones de descontento. De manera que la estabilidad de la Democracia bajo un Sistema Presidencialista está determinada por la posibilidad de encauzar la gestión de gobierno dentro de los parámetros definidos por el mandato y por las instituciones. En otras palabras el Presidente y su gestión deben relegitimarse permanentemente, si bien no por vía electoral, sí mediante la definición de garantías de desempeño. Es decir, la acción política debe estar orientada a generar "valor público".

iii. – Por supuesto que no se trata de decir acá, que la figura de la Presidencia debe restringirse a ejercer una simple gestión de ejecución de lo establecido en ciertos instrumentos de carácter legal. De un Presidente se espera que desarrolle una Política que permita garantizar el bienestar de la colectividad, es decir, se supone que quien asume la presidencia lo hace dentro del contexto de un programa de gobierno razonablemente bien estructurado cuya ejecución debe permitir la construcción de la 'utilidad pública'. Es en función de ese razonamiento que nos encontramos de manera más o menos permanente con el argumento de que los marcos legales tienden a limitar la capacidad del gobierno para gobernar por cuanto que las formalidades jurídicas e institucionales tienden a restringir el campo de acción gubernamental.

No negamos del todo esa posibilidad, en general, cuando existen confrontaciones entre los poderes públicos tiende a limitarse la posibilidad de movilizar los recursos del Estado para atender asuntos específicos. De manera que un Presidente que gobierna con una mayoría parlamentaria en contra, tendrá la necesidad permanente de establecer acuerdos que le permitan sustentar políticamente sus actuaciones públicas. Pero qué decir de un gobierno que garantiza para sí la totalidad de las Instituciones Públicas, pues nos encontraríamos ante una situación profundamente anómala en la cual quien gobierna lo hace sin limitaciones efectivas que garanticen el apego de sus actuaciones a las formalidades de carácter legal y constitucional.

Por supuesto, hay quien pudiera decir que esto último resuelve el problema, estaríamos en presencia de un gobierno que no encuentra dificultad para adelantar ciertos cursos de acción y que puede definir de manera ejecutiva las políticas a seguir en un momento dado. A esto responderíamos que ciertamente esta situación no causaría ninguna dificultad si nos encontráramos con que quienes gobiernan son sujetos con una *calidad moral superior* al resto de los hombres, esto nos garantizaría que la conducción de lo público estaría siempre en manos de los mejores. Ahora bien, el hecho de que alguien sea electo en un cargo de representación popular no implica necesariamente que posea las mejores condiciones para gobernar. En realidad, lo común es que el gobierno sea ejercido por individuos comunes afectados por sus propias limitaciones, debilidades y ambiciones.

Si vivimos en una democracia en la que cualquiera puede llegar a ejercer funciones de gobierno se hace necesario definir mecanismos que permitan que quienes llegan al poder no tengan la posibilidad de abusar de su condición de gobernante en favor de intereses particulares, así como es necesario evitar que se imponga la voluntad de un sólo hombre o de un conjunto de hombres sobre las necesidades e intereses del colectivo.

II. – LA POSTURA RADICAL

i. - Para los liberales la democracia se entiende como un mecanismo de representación política mediante el cual aquellos que son favorecidos por el voto popular asumen una investidura que les permite actuar dentro de los espacios públicos a los efectos de garantizar la protección y los intereses de sus representados. El acto electoral le proporciona a aquellos que resultan electos una investidura que les permite ejercer la representación, la cual se encuentra limitada por las dimensiones del mandato que el agente recibe. Aquel que es electo no puede actuar de acuerdo con sus intereses particulares, después de todo, no se gobierna para sí mismo, sino que se gobierna para el colectivo. Se supone que los representantes interpretan los intereses de la totalidad de la sociedad y estructuran mecanismos deliberativos que les permiten 'descubrir' cuáles son esas necesidades y, consecuentemente, construir decisiones que permitan atenderlas.

La postura radical se contrapone tajantemente a la visión liberal de la democracia. Los intereses de los individuos, plantean, no pueden ser representados por cuanto que es imposible conocerlos. Independientemente del mandato que se posea, difícilmente puede actuarse para proteger aquello que no se conoce o que no puede interpretarse. Los deseos e intereses de cada quien pertenecen a la esfera íntima del sujeto y es sólo éste en un esfuerzo de reconocimiento personal quien puede llegar a descubrirlos, hacerlos conscientes y, eventualmente, actuar para defenderlos. El individuo no es un sujeto pasivo del juego político que emite un voto para elegir a su representante y que luego regresa al ámbito de sus intereses privados, por el contrario, se espera que su actuación dentro de la esfera pública tenga un carácter permanente. Se plantea un solapamiento entre los intereses privados y los intereses públicos, un individuo no podrá garantizar su tranquilidad, su vida o sus posesiones si no contribuye con su actuación a garantizar un cierto orden social dentro del cual pueda autorealizarse.

ii. – Ahora bien, el bienestar colectivo no puede ser construido a partir de los intereses particulares de cada uno de los individuos que forman parte de una sociedad en un momento particular. Construir políticas a partir de intereses o posturas individuales implicaría la desmovilización del aparato del Estado, a menos que entendamos que el sujeto se despoja de su propia individualidad y la

subordina a algún tipo de 'voluntad moral' hacia la cual los hombres concurren y que permite darle contenido a sus actuaciones. De lo que se trata es de una colectivización de la política, los hombres dejan de ser sujetos individuales, para pasar a constituirse en sujetos colectivos.

De alguna manera, los derechos asociados a la individualidad y a la autonomía del sujeto, es decir los derechos garantizados por el desarrollo del liberalismo en Occidente durante los últimos trescientos años, pasan a subordinarse a los derechos de participación política. Siendo esto así, nos encontramos con que el problema fundamental no es el de la *libertad liberal*, sino el de la participación, y se supone, en consecuencia, que las decisiones públicas deben construirse sobre una lógica de participación en la cual los sujetos se movilizan a los efectos de expresar sus puntos de vista, siempre y cuando esos puntos de vista estén en consonancia con los dictámenes de esa *voluntad suprapersonal* que regula y condiciona la actuación pública de los individuos para 'obligarlos a ser libres', tal y como diría el viejo Rousseau.

Estamos en presencia de una visión republicanista que supone que la condición de ciudadano se define en función de la participación dentro de los espacios públicos, con lo cual se está negando el carácter natural de los derechos individuales; los individuos tendrán derechos en la medida en que aquellos puedan garantizarse sin que los derechos comunitarios se vean afectados. Así, por ejemplo, la libertad de pensamiento se garantiza siempre y cuando no se razone en contra de los preceptos que constituyen el 'pensamiento público' que rige la vida de la Comunidad. La presencia de esa voluntad moral superior al individuo implica que la verdad sea única, que se absolutice y que se cierren los espacios para la deliberación, así todo aquel que disienta debe ser considerado como enemigo del bien común, que debe ser socializado en función de los principios y valores del colectivo.

En este punto nos encontramos con un problema fundamental dentro de la argumentación de la Democracia Radical. Si las actuaciones públicas se orientan y se justifican en una 'voluntad comunitaria' que va mucho más allá que la simple sumatoria de los intereses de los individuos, habría que definir mecanismos mediante los cuales sus dictámenes puedan ser identificados e interpretados. Después de todo, si un individuo difícilmente puede conocer los contenidos de sus propios intereses ¿cómo puede solicitársele que intente interpretar los cánones de una razón que se supone va mucho más allá de ellos mismos por cuanto que se encuentra situada en la esfera de lo moral? Entonces, ¿cómo conocer si una actuación particular está o no enmarcada dentro de los preceptos anteriormente mencionados?

iii. - La intención de la democracia radical es la de reducir los espacios de intermediación entre la Sociedad y el Estado, de manera que la sociedad se involucre directamente en los procesos de construcción de los espacios públicos. El problema es que la sociedad masificada encuentra tremendamente complicado organizarse de manera coherente, ¿cómo puede un conjunto de sujetos actuando individualmente asegurar que sus actuaciones son las que más benefician al colectivo? La respuesta es simple: no pueden hacerlo; por el contrario, se requiere de alguien que pueda interpretar esa 'verdad develada' que se constituye a partir de la 'regla de la mayoría' y que va a regir las interacciones sociales en el contexto comunitario que se pretende construir⁷. La democracia radical tiene consecuencias autoritarias, los dirigentes se constituyen en los rectores de la 'voluntad moral', se constituyen en los monopolizadores de los absolutos. Así, el Bien, la Verdad, la Justicia, serán tales en tanto y en cuanto se acomoden a los discursos previamente elaborados, sin que sea posible disentir.

Lo que está planteado es la construcción de un tipo de ciudadanía de carácter republicano que implica, en el contexto de la libertad de los antiguos de la que nos habla Constant, la posibilidad y el requerimiento de que los individuos participen activamente en los procesos políticos y administrativos asociados con el manejo de la vida pública, pero se le solicita a este mismo individuo que suprima su voluntad individual y sus deseos particulares e incluso sus espacios de libertad a favor del 'bien común'. Se auspicia, de esa manera, la movilización de una masa inorgánica de individuos que se supone se realizan políticamente al constituirse en 'sujetos de apelación', es decir, sujetos a quienes se convoca para que avalen las actuaciones de los dirigentes, las cuales, por lo demás, han sido dictadas por la 'voluntad moral' del colectivo, razón por la cual no pueden estar sometidas al ejercicio deliberativo.

III. - EL PRESIDENCIALISMO RADICAL

i. - El Sistema Político venezolano contemporáneo está sometido a importantes transformaciones. El deterioro del modelo representativo que se instaura en el país desde la firma del Pacto de Punto Fijo en 1958 y sobre el cual se constituyó el Proceso Político Venezolano, ha dado paso, a una redefinición de la estructura del Juego Político Democrático. El chavismo desarrolla una plata-

⁷ El problema con esta postura consiste en que si bien ... "el método democrático ha de garantizar que se decidan las cuestiones y se configure la política de acuerdo con la voluntad del pueblo, tienen que encontrarse con el hecho de que, aún cuando esa voluntad fuese innegablemente real y definida, la decisión por simples mayorías la tergiversaría en muchos casos más bien que le daría efectividad. Evidentemente, la voluntad de la mayoría es la voluntad de la mayoría y no la voluntad 'del pueblo'" (Schumpeter, 1983: 347).

forma política que se fundamenta en la crítica permanente al desempeño del gobierno durante los cuarenta años de la Democracia Representativa, considerando que durante éste período la acción gubernamental estaba limitada a satisfacer los intereses de élites políticas y económicas que eran incapaces de incorporar a los sectores menos favorecidos dentro de los mecanismos de redistribución de la riqueza o de compensación social que se habían implementado.

El Modelo Puntofijista es considerado por la nueva élite gobernante como un arreglo conservador en el cual los intereses del colectivo no eran considerados al momento de estructurar las Políticas Públicas, en esa medida se consideraba que el sistema se había hecho inoperativo, se había ilegitimado al extremo de que era necesario transformarlo de manera radical a los efectos de permitir que los 'verdaderos' intereses de las clases más necesitadas fueran reconocidos y atendidos desde los espacios gubernamentales, de alguna manera. De lo que se trataba era de 'otorgar el poder al pueblo' para que este participara directamente en la definición de las acciones gubernamentales⁸.

El "**Proyecto Político Bolivariano**", introduce una nueva concepción acerca de la manera de hacer política⁹, que se pone de manifiesto en los preceptos de *La Constitución Bolivariana* en la cual se manifiesta una nueva interpretación acerca del país que se desea construir y del pueblo que lo conforma, tal y como lo entienden los miembros de la nueva clase gubernamental. Lo que implica una nueva interpretación acerca de lo que es la "democracia" y acerca de quiénes son los sujetos de acción política. Esto es, los nuevos interlocutores, los individuos cuyos problemas deben ser atendidos por el Estado, en fin, quiénes perte-

⁸ Este discurso ha estado presente de manera permanente en los discursos radicales. Recuérdese por ejemplo el slogan soviético que pretendía, en las etapas tempranas de la revolución bolchevique, entregarle "todo el poder a los soviets" y que se tradujo en la construcción de un Estado Totalitario.

⁹ Se trata de una concepción que privilegia el conflicto sobre la cooperación (García Pelayo, 1998), considerando que aquellos que tienen posiciones políticas 'diferentes' más que adversarios son enemigos con los cuales es imposible dialogar para construir consensos. Por el contrario, estos deben ser suprimidos por cuanto que asumen posiciones que son consideradas contrarias a los intereses de la sociedad. "Cualquier malhechor, atacando el derecho social, se hace por sus maldades rebelde y traidor a la patria; violando sus leyes deja de ser uno de sus miembros, y aún se puede decir que le hace la guerra. En tal caso, la conservación del Estado se hace incompatible con la suya, es preciso que uno de los dos perezca (Rousseau, 1979: 36).

necen al pueblo y quiénes no, quiénes deben ser atendidos y quiénes deben ser excluidos de la acción de la Administración¹⁰.

¿Cuáles son los problemas? En nuestro criterio se trata de que no se ha realizado un ejercicio serio de interpretación de la realidad nacional, por el contrario, las partes involucradas han tratado de imponer una visión excesivamente ideologizada acerca de la situación del país. Se ha tratado de imponer una concepción del Estado venezolano que es excluyente de importantes sectores de la población, con lo cual se adelanta una política de confrontación que no permite la negociación, ni la construcción de consensos. Pero que, más aún, introduce al país dentro un juego de suma cero, característico de una dinámica de confrontación permanente, entre adversarios políticos que se niegan a escucharse, que se niegan a la posibilidad de deliberar para construir consensos que les permitan agregar intereses y construir soluciones concertadas a los problemas que confrontan.

El Programa Revolucionario intenta adelantar una transformación del país bajo la idea de la Democracia Protagónica y Participativa, pero bien vale la pena preguntarse a qué se refiere esta idea. Todo parece indicar que de lo que se trata es de construir una democracia tumultuaria, donde se pretende que “el pueblo” asista a la plaza pública a apoyar la implementación de políticas gubernamentales, cuya formulación no ha sido consultada y en la cual la participación se define en función al acceso que, eventualmente, se pudiera lograr con el líder. Se trata de una política estatal interventora, en la cual el Estado tutela la acción de cierto sector de la población mientras que excluye a otro, de manera que la “decisión pública” no se construye sobre la base de la búsqueda de consensos, sino sobre la base de la imposiciones de supuestos de carácter ideológico que se entienden como manifestación de la voluntad moral del colectivo¹¹,

¹⁰ Si la voz del ‘pueblo’ es la voz de Dios, habría que empezar por determinar quiénes son reconocidos como miembros de ese pueblo que se invoca para justificar la acción gubernamental. Este es un problema fundamental, por que dentro del discurso oficial se pretende hacer ver que pertenecen al ‘pueblo’ sólo aquellos que se identifican con el ideal revolucionario, mientras que aquellos que no lo hacen son descalificados como oligarcas, antirrevolucionarios, escuálidos, etc.

¹¹ Recuérdese aquella idea de que ‘todo es válido dentro de la revolución y nada lo es fuera de ésta’. Se nos presenta una visión ideológica del hecho político que cierra los espacios para la libre discusión de las ideas, se presume que la ‘verdad revolucionaria’ es infalible de manera que cualquier postura que no se enmarque dentro de ésta debe ser el resultado de intereses inconfesables de la oligarquía o de una manipulación mediática sobre individuos que se encuentran confundidos y que ‘deben ser rescatados para la revolución’. Cualquier forma de disidencia es descalificada como una estrategia de los ‘enemigos del pueblo’, cuyas intenciones son las de recobrar los privilegios que les fueron ‘confiscados’ por la revolución.

dentro del cual los valores y las preferencias individuales tienden a ser suprimidas a favor de un ideal colectivo¹².

ii. – Ahora bien, si se construye el argumento político desde la voluntad moral, habría que considerar la necesidad de que ésta fuera interpretada, si los cánones de esa voluntad son infalibles ¿cómo podemos estar seguros de estarla interpretando en toda su dimensión e implicaciones? La moderna sociedad masificada se caracteriza por la diversidad de los intereses que confluyen dentro de los espacios públicos y privados, la simple deliberación de los sujetos no parece ser suficiente para garantizar que las actuaciones públicas nos lleven a alcanzar la ‘felicidad’. La ‘inteligencia natural del pueblo’ debería ser suficiente como para garantizar que las acciones públicas se enmarquen dentro de los preceptos de la virtud.

Pero, ¿puede un pueblo virtuoso reconocer la presencia de la virtud? y más aún, ¿puede materializarla? Quizás sí, en el mundo idílico roussoniano individuos libres podían concurrir a los espacios públicos y descubrir ‘la verdad’ mediante un ejercicio de intercambio discursivo ideal¹³. Dentro de sociedades masificadas y diversas, incluso los espacios discursivos están limitados al punto de que el ejercicio de la ‘soberanía inalienable’ manifestada en el ‘bien común’, de la que nos habla Rousseau, no puede ser descubierta mediante un simple ejercicio de concurrencia, el modelo participativo se dificulta debido a la fragmentación social que existe dentro de los Estados modernos. En ese contexto, entonces, bien vale la pena preguntarse: ¿Cómo puede garantizarse que todos los individuos libremente concurren, o que todos se pongan de acuerdo?¹⁴, sin

¹² De acuerdo a esta perspectiva la idea es la de garantizar... “la creación de un *pueblo*, de una *asociación*, no de un mero agregado de personas. La obsesión de Rousseau ... es evitar la constitución de una sociedad civil desde la proyección de la perspectiva individual como mera *agregation* de de sujetos aislados. No hay *pueblo*, y menos aún gobierno republicano, sin grandes dosis de solidaridad... entre las personas que lo componen. De ahí que ... se requiera una gran homogeneidad social entre la ciudadanía, tanto en lo relativo a la distribución de la riqueza como en lo referente a su mismo *espíritu patriótico* o sentimiento de pertenencia nacional” (Vallespin, 2001; 161).

¹³ Rousseau escribió el Contrato Social pensando en su natal Ginebra, reconociendo las dificultades de implementar sus ideas en Estados nacionales de gran tamaño y extensa población. La idealización que Rousseau hace “de la ciudad estado es una de las razones de que su filosofía política no llegase nunca a tener una articulación íntima con la política contemporánea. Al formular su teoría no contemplaba nunca al estado en escala nacional...” (Sabine, 1982: 427).

¹⁴ ... “sólo la voluntad general puede dirigir las fuerzas del Estado según el fin de su institución, que es el bien común; pues si la oposición de los intereses particulares ha hecho necesario el establecimiento de las sociedades, la conformidad con estos mismos inter-

que existan incentivos materiales que puedan ser *efectivamente apropiados* por los sujetos. En nuestro criterio la respuesta es que no existe manera de garantizar la participación de todos en todas las instancias decisorias. Bien por que sea materialmente imposible agrupar a un colectivo de millones de personas y garantizar que se pongan de acuerdo, bien porque, seguramente, muchos de ellos no tendrán interés en hacerlo.

Acá nos encontramos con la contradicción fundamental de la postura radical. Ante la dificultad de garantizar que de la concurrencia pública se 'devele' una voluntad moral que le garantice a la sociedad la consecución de su bienestar y, consecuentemente, su felicidad¹⁵; se hace necesario que un conjunto de *individuos superiores* se constituyan en una vanguardia que salvaguarde los intereses superiores del colectivo. Así, se aliena la autonomía del individuo entendiéndose que éste sólo puede ser libre en la medida en que sus actuaciones se orientan dentro de los parámetros del bien colectivo. De nuevo, se hace referencia al ideal griego de acuerdo con el cual el individuo es en tanto que forma parte integral de la vida de la Ciudad y mantiene un compromiso directo y permanente con ésta; su felicidad sólo se garantiza en la medida en que ésta se encuentre en concordancia con las necesidades del colectivo, aún si esto implica la supresión de la propia individualidad¹⁶.

De esta manera, nos encontramos con un sujeto que se desdibuja, que se confunde dentro de un ideal colectivo del cual forma parte más allá y al cual se debe más allá de lo que pudieran ser sus preferencias individuales. Se requiere del individuo que restrinja sus intereses particulares a favor de los del colectivo y se le solicita un involucramiento permanente dentro del proceso político, es decir, dentro de la actividad pública. Con la exigencia adicional de que sus actuaciones deben estar orientadas por las virtudes republicanas, previamente definidas por el colectivo. De lo que se trata, entonces, es de la creación de un gobierno popular que suprima las instancias institucionales de intermediación entre la Sociedad y el Estado y la supresión de los sectores medios que no se

eses lo ha hecho posible... la sociedad debe ser gobernada únicamente conforme al bien común" (Rousseau, 1979: 25).

¹⁵ ... "la voluntad general siempre es recta, y siempre se dirige a la utilidad pública; pero de aquí no se sigue que las deliberaciones del pueblo tengan siempre la misma rectitud. Queremos siempre nuestra felicidad, pero a veces no sabemos conocerla..." (Rousseau, 1979: 29).

¹⁶ El espíritu individualista griego carecía de la noción de un espacio privado *legítimo*, concebido como la proyección moral y jurídica de la persona humana. Por tanto la experiencia griega de a libertad política no llevaba consigo, ni podía hacerlo, la de la libertad individual basada en los *derechos personales* (Sartori, 1997: 354).

encuentren comprometidos con los ideales revolucionarios. Todo aquel que no se *active políticamente* a favor del proyecto radical, pierde su calidad de ciudadano, con lo cual deja de tener Derechos Políticos.

Así la Acción Pública no se justifica en función de la calidad de las políticas, es decir, en la posibilidad de que éstas permitan la resolución de problemas particulares de la sociedad, sino en función de su apego o no al discurso público elaborado por los 'interpretes de la voluntad moral comunitaria', quienes asumen el rol de 'voceros' de la Soberanía Popular.

iii. – Aún cuando el ideal radical pretende acercar el *poder al pueblo*, haciéndolo protagonista del juego político, introduce una serie de restricciones que terminan limitando la posibilidad de los sujetos de participar libremente y en salvaguarda de sus intereses dentro del mismo. Tal y como hemos dicho el individuo se minimiza, en la medida en que la política no se concibe como una manera de salvaguardar sus intereses concretos, sino a los efectos de garantizar los de un ente abstracto como lo es el Pueblo; queremos decir, ¿quién puede saber lo que el pueblo realmente quiere? ¿cómo saber que quienes pretenden interpretar las necesidades del colectivo lo hacen correctamente?

La Democracia Radical implica la utilización de la apelación permanente al 'pueblo' a los efectos de que éste le proporcione legitimidad a las decisiones tomadas desde el aparato gubernamental. Se convoca a una participación popular directa, durante la cual el líder y la masa se conjugan en un acto público, que restringe la deliberación y durante el cual el líder proporciona un mensaje revelado que se pretende sea consumido por sus seguidores sin que medie ningún tipo de cuestionamiento. De alguna manera el líder se apropia de la voluntad general, manipulándola en función de aquello que él considera correcto¹⁷. En el Presidencialismo Radical esta función es realizada por el Presidente de la República.

¹⁷ "Aunque 'el pueblo' tenga todo el poder y toda la rectitud moral y toda la sabiduría, un cuerpo de este tipo no puede, en cuanto tal, expresar su voluntad ni ejecutarla. Cuanto más se exalta a la comunidad, tanta más autoridad tienen sus portavoces, lo mismo si se les llama representantes que si se les denomina de otra manera. Incluso los partidos y facciones, que Rousseau detestaba con tanta firmeza, tienen más probabilidades de fortalecerse que de debilitarse con la soberanía corporativa. Una minoría bien regimentada, cuyos líderes están convencidos de su propia inspiración y cuyos miembros 'piensan con su sangre' ha resultado ser un órgano casi perfecto de la voluntad general" (Sabine, 1982: 435- 436).

IV. – UNA MIRADA DESDE VENEZUELA

i. – Quizás la máxima preocupación que encontramos en los autores del Federalista, está referida al problema de la definición de restricciones a la acción gubernamental. Madison, en particular nos alerta acerca de las tentaciones que cualquier poder irrestricto tendría para monopolizar los espacios públicos y restringir la autonomía y la libertad de los individuos¹⁸. La Doctrina de la Separación de Poderes tiene su origen en la necesidad de definir un mecanismo funcional por medio del cual los diferentes ámbitos de competencia pública tengan la posibilidad de contrabalancearse unos y otros con la finalidad de evitar que alguno de éstos pudiera abusar del poder que le ha sido otorgado para utilizarlo de manera discrecional o deliberada, es decir, fuera de los ámbitos de acción que le han sido impuestos por vía institucional¹⁹.

Acá no se trata de plantear la separación absoluta de los poderes públicos, de manera que no exista interacción entre éstos, por el contrario se plantea que dentro de los ‘espacios colaborativos’ que deben existir entre éstos es necesario garantizar que exista una verdadera autonomía de funcionamiento entre unos y otros, a los efectos de que ninguno de éstos esté en capacidad de inducir o influenciar las actuaciones y decisiones que algún otro poder pudiera adelantar en un momento determinado. De lo que se trata, entonces, es de que los diferentes no se encuentren monopolizados por los mismos individuos o grupos de intereses. Por el contrario, éstos deben estar compuestos de manera pluralista y amplia²⁰.

Así, quienes se encargan de la ejecución de las Leyes, no están en capacidad para dictarlas, ni para impartir justicia, cada una de estas funciones deben reposar sobre una instancia gubernamental particular. Este mecanismo debe constituirse en un sistema contralor del manejo del poder del Estado y, en consecuencia, debería evitar los excesos en el uso y manejo de ese Poder. La acción gubernamental no podrá hacerse absoluta en la medida en que el poder se encontrará dividido y contrabalanceado por vía de la actuación de las diferentes instancias en las cuales aquel reposa.

¹⁸ “La acumulación de todos los poderes, legislativos, ejecutivos y judiciales en las mismas manos: un individuo, unos cuantos o muchos, puede precisamente pronunciarse como la definición misma de la tiranía” (Madison, El Federalista, 1974).

¹⁹ “The separation of agencies, therefore, is an essential element in a theory which assumes that the government must be checked internally by the creation of autonomous centers of power that will develop an institutional interest” (Vile, 1998: 17).

²⁰ ... “the three branches of government shall be composed of quite separate and distinct groups of people, with no overlapping membership” (Vile, 1998: 18).

En el caso venezolano, nos encontramos que la ingeniería constitucional hace la previsión de que el poder debe estar dividido. En la Constitución de 1961, se plantea la división de poderes clásica entre el poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial; en tanto que en la Constitución de 1999 se incluye el poder Moral, esto responde a una preocupación del constituyente, por la larga tradición hiperpresidencialista, del Sistema Político Venezolano. La idea era la de desagregar aún más la distribución del poder gubernamental a los efectos de garantizar que existiera un mayor número de controles y limitaciones sobre el manejo del poder público.

Sin embargo la 'formalidad' de la legislación no necesariamente garantiza el cumplimiento de la norma. Queremos decir que ni la existencia de una norma, ni la intencionalidad con la cual ésta se elabora son, necesariamente, determinantes en los resultados que su aplicación produzca, o en el hecho de que ésta sea interpretada correctamente. Por el contrario, es la fortaleza de las Instituciones Públicas lo que va a determinar su capacidad para defender su autonomía y para garantizar que las previsiones normativas introducidas en la legislación sean cumplidas de acuerdo con el espíritu, propósito y razón con las que fueron elaboradas.

ii. – Cuando el presidente Hugo Chávez llega al poder en 1999 lo hace dentro de un 'espacio institucional' muy debilitado. Las viejas instituciones del Puntofijismo habían transitado a lo largo de un profundo proceso de debilitamiento y de pérdida de legitimidad que representaba el agotamiento de la etapa representativa de la Democracia Venezolana instaurada en el país a partir de la firma del Pacto de Punto Fijo en 1958. Con su llegada al poder el chavismo se plantea la necesidad de una transformación radical dentro de la concepción de Sociedad que se había venido construyendo en el País durante los últimos cuarenta años. De alguna manera se rechazan los postulados básicos de la Democracia Liberal, referidos a la necesidad de establecer unos espacios institucionales que funcionaran como reguladores de las interacciones sociales, se rechazan las instancias de intermediación y se plantea que la Política se desarrolle mediante la interacción directa entre líder y la masa.

En ese sentido, se acrecienta el poder de la Presidencia de la República, constituyéndose en el centro neurálgico de los Procesos Nacionales de Toma de Decisiones, con el agravante de que las decisiones tienden a ser construidas fuera de una lógica institucional, de hecho el Presidente parece actuar como un iluminado que es capaz de 'leer' las diversas dimensiones donde se manifiesta la voluntad popular, interpretándola y comunicándola al resto del país. De hecho la figura presidencial parece constituirse en el eje sobre el cual se distribuye el Poder Público, al punto que las instancias institucionales se estructuran como simples agentes de los deseos presidenciales, en función de los cuales se estructura la agenda pública del Estado Nacional.

El aparato del Estado es *colonizado* por la facción que acompaña al proyecto revolucionario, cerrando los espacios de participación pública para todo aquel que se manifieste contrario al proyecto político del chavismo. Tildar a alguien de “escuálido”, plantear que su postura es producto de una manipulación mediática, o que responde a intereses de clase, se constituye en un instrumento de descalificación de las posturas de aquellos que pudieran ser adversos al régimen en un momento determinado. De hecho se plantea una deformación de la discusión ciudadana al establecerse, desde el discurso oficial, que la confrontación política está planteada entre amigos y enemigos, entre los poseedores de la verdad y los representantes de la mentira, entre los que monopolizan la idea del Bien y aquellos que pretenden el Mal para la Sociedad, siendo, siempre los primeros, los asociados al Proyecto Revolucionario.

La actuación de los Partidos Políticos que acompañan al Régimen, tanto en la Asamblea Nacional, como en otras instancias del poder público nacional o local, no cumple una función de intermediación, por el contrario, simplemente formalizan el manejo del poder, llenando las instancias gubernamentales con sus asociados, quienes tienden a actuar como defensores del proyecto revolucionario más que como burócratas al frente del aparato estatal. La legitimidad de la acción de gobierno no está referida a su apego a los preceptos legales sino a su afinidad al proyecto gubernamental y que se sustenta en apelación permanente a un conjunto de individuos reunidos en asamblea, pero que no parece responder a un plan de gobierno consistentemente elaborado, ni discutido por los sectores representativos del universo civil venezolano.

El Presidente es considerado como un individuo superior que viene a rescatar a la República del proceso de envilecimiento por el cual había venido transitando, es por ello que entiende que debe mantenerse en el poder hasta tanto cumpla su misión y al costo que fuera necesario. En ese sentido, se tiende a justificar el abuso en contra de los derechos humanos de los disidentes, el irrespeto a la propiedad privada, la persecución que desde las instancias del gobierno se adelantan en contra de los empleados públicos que manifestaron, mediante su firma, su voluntad de que se produzca un Referendo Revocatorio en contra del Mandato Presidencial. Se considera, a fin de cuentas, que los derechos de la disidencia están limitados, por cuanto que sus actuaciones son contrarias a los más altos intereses del pueblo. En cierta forma se establecen al menos dos calidades de ciudadanía; la ciudadanía absoluta de aquellos que están cercanos al proyecto gubernamental y la ciudadanía limitada de aquellos que lo adversan.

El Presidencialismo Venezolano ha adoptado un carácter cada vez más autoritario, cerrando los espacios para la disidencia y limitando las garantías institucionales que se encargan de proteger la libertad negativa de los individuos. La

figura presidencial tiende a hacerse cada vez más poderosa y a controlar de manera directa o por interpuesta persona los diferentes espacios institucionales desde donde se supone se generan las instancias de control, así se tiene una Asamblea que no legisla, un Contralor que no controla, un Defensor del Pueblo que no se manifiesta en contra de los abusos a los Derechos Humanos de los venezolanos y un Fiscal que no fiscaliza las actuaciones del ejecutivo; en fin, tenemos un régimen que tiende a controlar las dinámicas institucionales y a apropiarse de la interpretación de las normas legales y constitucionales a los efectos de utilizarlas para justificar sus actuaciones aún si éstas son contrarias al espíritu de las normas establecidas dentro de la estructura institucional y que implica, incluso, la disolución misma de dicha estructura. Esto determina el tránsito en el desarrollo de un modelo de autoritarismo constitucional fundamentado en la figura presidencial²¹.

CONCLUSIONES

El estilo personalista del Presidente de la República y las acciones de los grupos en el poder copando las instancias institucionales, limitando la separación de poderes, debilitando las instancias de intermediación entre la Sociedad y el Estado y conculcando las libertades públicas, ha auspiciado la deslegitimación del chavismo como alternativa dentro del proceso político venezolano. La protesta y la movilización permanente de sectores importantes de la sociedad civil que se sienten excluidos del proyecto político revolucionario han reducido de manera sustancial la capacidad que tienen el gobierno para gobernar, hasta el punto de que la acción gubernamental parece estar limitada en gran medida a garantizar la posibilidad de mantenerse en el poder.

²¹ "Hay... una relación inversamente proporcional entre el 'personalismo político' a través de sus diversas variantes: coronelismo, tenientismo, caciquismo, caudillismo e incluso en el siglo XX, populismo o clientelismo, y la ausencia de instituciones sólidas o la falta institucionalidad. Esta última implica un incremento de la discrecionalidad de los funcionarios, directamente proporcional en relación con la debilidad de las instituciones, entonces los planos. La falta de reglas claras y de normas establecidas que se respeten y reproduzcan las conductas sociales deseables, favorece, además de la laxitud en la aplicación de las sanciones correspondientes al irrespeto a la norma, una impunidad generalizada, así como el ejercicio del 'libre arbitrio' para decidir asuntos de interés público por encima de líneas políticas o estrategias de acción del Estado trazadas sobre la base de sus estructuras institucionales. Personalismo y arbitrariedad, en ese sentido, son inseparables (De la Vega, 2002: 27- 28).

La apelación popular no se constituye en una garantía de que la acción gubernamental se desarrollara de manera eficiente, a fin de cuentas la legitimidad se determina en función del desempeño efectivo y los logros que sean obtenidos en las instancias de implementación de las políticas, más que en función de los espacios de maniobra política con los que cuente en gobierno.

En realidad dentro de las dinámicas presidencialistas venezolanas se hace necesario el desarrollo de mecanismos institucionales suficientemente consistentes como para garantizar limitaciones efectivas a la concentración del poder en manos de un funcionario en particular que puede decidir en función de sus deseos e intereses particulares o en función a su percepción de la realidad o sus creencias. La profunda crisis de gobernabilidad que caracteriza al sistema político venezolano contemporánea es el producto del deterioro sistemático de esas instancias institucionales y de la pérdida de las instancias de intermediación, la política del Estado se determina en función de la interacción directa entre el líder y la masa de sus seguidores, no parece haber un proceso de conceptualización sistemática de las políticas que se implementan para atender los asuntos públicos, sino que por el contrario parecen responder de manera reactiva a los diferentes problemas que la administración va encontrando.

La separación de poderes se constituyen en un espacio de control mutuo entre las diferentes instancias gubernamentales que permite definir limitaciones efectivas a los excesos en el ejercicio de lo público en el sentido de garantizar que el mismo se encuentra enmarcado dentro de los límites establecidos por el mandato que le ha sido otorgado a quienes se les ha dado la responsabilidad de administrar la acción gubernamental. Creo que aún es temprano para conocer cuál será el desenlace de la actual crisis de gobernabilidad del sistema político venezolano, sólo nos resta decir que, en nuestra opinión, cualquiera que fuera el resultado final de esta confrontación política que vivimos y sufrimos los venezolanos, cualquier intento de reconstrucción de la democracia venezolana, pasa, necesariamente, por la redefinición e los espacios institucionales de control y regulación, que permitan, tanto la protección de la libertad y la autonomía de los individuos, como las restricciones al uso indiscriminado y discrecional del poder.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

De la Vega, Marta (2002), "El antagonismo entre Positivismo y Evolucionismo, dos teorías de la Sociedad y la Práctica Política. Repercusiones en el proceso actual venezolano", *Politéia*, No.29, Instituto Estudios Políticos, UCV, Caracas.

García Pelayo, Manuel (1998), "La idea de la Política", *Cuadernos de la Fundación No. 1*, Fundación Manuel García Pelayo, Caracas.

Hamilton, Madison y Jay (1974), *El Federalista*, Fondo de Cultura Económica, México.

Linz, Juan (1999), *Presidential or parliamentary Democracy: Does It Make a Difference*, Juan Linz and Arturo Valenzuela (Editors), The failure of presidential democracy. Comparative perspectives, The John Hopkins, University Press, Baltimore.

Rousseau, J. J. (1979), *El contrato social*, Logotipo, Bogota.

Sabine, George (1982), *Historia de la teoría política*, Fondo de Cultura Económica, México.

Sartori, Giovanni (1997), *Teoría de la Democracia*, Alianza Editorial, Madrid.

Shumpeter, Joseph (1983), *Capitalismo, socialismo y democracia*, Orbis, Barcelona.

Vallespin, Fernando (2001), "El discurso de la democracia radical", Rafael del Águila, Fernando Vallespin (comp.) *La democracia en sus textos*, Alianza Editorial, Buenos Aires.

Vile, M. J. C. (1998), *Constitutionalism and separations of powers*, Liberty Fund, Indianapolis.

EL DESAFÍO ÉTICO DEL CABILDEO POLÍTICO EN CANADÁ

Seny Hernández L.*
ESCUELA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES, UCV

Resumen:

El cabildeo político en Canadá se efectúa de conformidad con una serie de principios y normas éticas, con la finalidad de hacer transparentes las negociaciones. Este ensayo se refiere a las funciones que cumple el cabildeo dentro del sistema político canadiense y analiza las interacciones de los actores involucrados en ese proceso, en el cual la ética trasciende el ámbito meramente formal para convertirse en una ética operativa característica de los regímenes democráticos progresistas.

Palabras claves: Canadá, sistema político, cabildeo político, ética, registro, cabilderos, gobierno, grupos de presión.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo se refiere al proceso de cabildeo político en Canadá, entendido como un desafío ético en el cual participan actores específicos como lo son las empresas que actúan como intermediarias del sector privado de la economía; los funcionarios gubernamentales, los cuales intervienen en el proceso de toma de decisiones relativas a las negociaciones que el sector gubernamental sostiene con el mencionado sector privado y los grupos de presión, los cuales participan para que exista transparencia en las negociaciones y para que en ellas se respeten los códigos de conducta existentes.

De conformidad con el análisis del sistema político canadiense, las empresas que prestan sus servicios para efectuar el cabildeo político, así como sus empleados, se rigen por un ordenamiento ético y legal establecidos, que le otorgan valores importantes tanto a los principios sobre los cuales se sustentan los códigos de conducta como a las normas para efectuar los procedimientos requeridos con la finalidad de alcanzar la transparencia en la negociación.

El ensayo consta de cuatro partes. La primera parte se refiere a la ubicación del cabildeo político dentro del sistema político canadiense. La segunda, trata la presencia de la ética dentro del proceso en estudio. La tercera parte, desarrolla la transparencia operativa del cabildeo político en Canadá y la cuarta, expone la

* correo electrónico: happyhappy@cantv.net

manera cómo uno de los grupos de presión existentes en Canadá, Democracy Watch, que actúa de manera integrada con otros grupos, ejerce presión y denuncia las situaciones irregulares que se presentan.

Las relaciones entre los actores que participan en el proceso tienen una relación directa con las funciones atribuidas al lobbying. Esas funciones son: la interacción o comunicación para incidir en el proceso de toma de decisiones relativas a las políticas públicas, la legitimación por el gobierno al intervenir como garante del interés público y la presión de los grupos, que pueden llegar a convertirse en conflictos, cuando no se puede llegar a acuerdos pacíficos, para orientar el curso de los acontecimientos en consonancia con las expectativas de dichas agrupaciones, que aspiran a satisfacer demandas colectivas.

El objetivo central de la investigación consiste en analizar el proceso del cabildeo político en Canadá, especialmente aquel en el cual intervienen las empresas privadas que prestan sus servicios en esta materia, desde el punto de vista de la defensa de la ética, lo cual implica presentar los lineamientos propuestos para controlar las manifestaciones de corrupción administrativa que pudieran presentarse dentro del sistema político canadiense¹.

La investigación se pudo realizar combinando la investigación de campo con la investigación documental, para lo cual se realizaron un total de diez entrevistas a académicos, periodistas, cabilteros y dirigentes de grupos de presión; así mismo, se consultaron especialmente fuentes primarias y secundarias, las cuales aparecen mencionadas en la bibliografía.

¹ La investigación se inscribe en el ámbito de los Estudios Canadienses en Venezuela y pudo realizarse gracias a los aportes financieros obtenidos mediante el Faculty Research Award Program 2004-2005, del gobierno de Canadá. Así mismo conté con el apoyo económico de la Comisión de Estudios para Graduados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela a través de su Director, el profesor José Rafael Zanon. En Canadá el equipo directivo del Instituto de Estudios Canadienses de la Universidad de Ottawa, el Director, Pierre Anctil; el Coordinador, Denis Renaud; la Asistente de Administración, Houria Hessadh y Louis Verner, la secretaria, me brindaron todas las facilidades para poder trabajar dentro de esa prestigiosa universidad, como Profesora-Investigadora invitada. Los enlaces con los directivos de las empresas encargadas de prestar sus servicios en el área del cabildeo político fueron realizados gracias a las eficientes intervenciones de mi querida amiga Margarita Ayello, Primer Secretario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Canadá y de la señora Liliana Hernández, secretaria del Embajador Jorge Osorio. Finalmente quiero mencionar dentro de esta breve nota de agradecimientos, al Doctor Herbert Koenke, Coordinador del Postgrado en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar, profesor del seminario sobre Cabildeo Político en esa Universidad, el cual cursé y quien se ha convertido desde entonces en asesor esencial de mis investigaciones en esta materia.

Se alternó la revisión de estadísticas con el estudio de casos, entre los cuales se seleccionaron tres empresas que prestan sus servicios para efectuar actividades de cabildeo político (GPC Public Affairs, Hill & Knowlton Canadá y Summa Strategies); un Instituto que reúne a un centenar de esas empresas, conocido como GRIC (Government Relations Institute of Canadá) y un grupo de presión, Democracy Watch, el cual actúa de manera coordinada con otros grupos afines en defensa de la democracia canadiense.

1.-EL CABILDEO POLÍTICO O LOBBYING DENTRO DEL SISTEMA POLÍTICO CANADIENSE

Las decisiones políticas adoptadas para establecer en territorio canadiense el registro de los cabilderos o lobbyistas a finales de la década de los años ochenta, de conformidad con la información suministrada en el año 2003 por el Toronto Inquiry², estuvieron relacionadas con la voluntad política del gobierno de adoptar los principios éticos, para conducir los procesos administrativos, orientados hacia la formulación y la ejecución de políticas públicas.

Esas iniciativas éticas se iniciaron en Canadá a principios de los años setenta, en respuesta a ciertos escándalos ocurridos en la política gubernamental de ese país, algunos de los cuales aparecen narrados en la obra de John Sawatsky, titulada *The Insiders (Power, Money, and Secrets in Ottawa)* (Sawatsky, 1989), la cual fue escrita en concomitancia con los acontecimientos que condujeron a la promulgación del Lobbyists Registration Act. en 1985 y Toronto Computer Leasing Inquiry 2004³.

El registro de los cabilderos o lobbyistas constituyó una decisión fundamental para darle transparencia al proceso de lobbying en Canadá, que constituye un continuo desafío ético y como tal requiere la participación adecuada de todos los actores involucrados en el proceso de lobbying o cabildeo político.

El proceso de lobbying es entendido de la siguiente manera:

² Es muy interesante la lectura de los volúmenes difundidos por internet, elaborados por el Toronto Computer Leasing Inquiry, sobre la historia del registro de cabilderos o lobbyistas en Canadá, comparado con la historia en los Estados Unidos y otros países, los cuales pueden ser consultados en la Bibliografía.

³ La mayoría de los documentos oficiales sobre esta materia pueden ser consultados por internet, como parte de la política orientada hacia la transparencia. El Lobbyists Registration Act es un documento fundamental en nuestro análisis y la dirección electrónica ha sido incluida al citar las referencias bibliográficas consultadas.

"Es el proceso por medio del cual los representantes de grupos de interés, actuando como intermediarios, ponen en conocimiento de los legisladores o de los *decision-makers* los deseos de sus grupos. Por lo tanto, lobbying es, sobre todo, una transmisión de mensajes de los g. de p. (*grupos de presión*) a los *decision-makers* por medio de representantes especializados (y en algunos casos, como el de los Estados Unidos, legalmente autorizados) que pueden o no hacer uso de la amenaza de sanciones." (Bobbio y Matteucci, 1984, 751).

La definición anterior es muy precisa para comprender el lobbying como un proceso comunicativo en el cual intervienen diversos actores. Los miembros de los grupos de presión, los actores gubernamentales que adoptan las decisiones y los representantes especializados, que pueden o no estar legalmente autorizados, que aparecen como intermediarios entre los grupos y el gobierno, para influir en las decisiones que lleguen a adoptarse.

En este ensayo se enfatiza el análisis de los representantes especializados en efectuar el cabildeo político y conviene aclarar desde un principio que los cabilderos pueden llegar a representar los intereses de grupos de presión y de otras empresas, como por ejemplo Procter & Gamble, Bristol Myers Squibb y General Motors.

Al realizar el lobbying o cabildeo político, los cabilderos pueden contar con el apoyo de sus organizaciones o empresas o efectuarlo como cabilderos independientes, utilizando para ello, conocimientos especializados en las áreas respectivas en torno a las cuales se practica la negociación y contando además con las relaciones políticas necesarias para llegar a influir en las decisiones gubernamentales.

Todas esas acciones son ejecutadas legalmente porque existe un sistema de registro de cabilderos o lobbyistas, que informa públicamente quién está interviniendo en la negociación, a cuál empresa está adscrito y a qué cliente representa.

El elemento ético aparece también en el proceso porque las negociaciones se realizan mediante el seguimiento de un código de conducta, los comportamientos a seguir son claramente expresados en ese código y pueden ser observados con claridad en la práctica profesional, de tal manera que se genera un ambiente propicio para dar paso a la honestidad que se requiere en el proceso y así se pueden contrarrestar las posibles desviaciones hacia la corrupción administrativa.

Las empresas de los cabilderos o lobbyistas son conocidas también como organizaciones cúspides, y se les atribuyen teóricamente dos tareas:

"(...) alentar la agregación de las demandas antes de que lleguen a la mesa del ministro y apoyar la negociación y el compromiso antes de que el problema resulte

prácticamente irritante y penetre en el campo de las controversias partidistas. El éxito de estos organismos está ligado al funcionamiento mismo del sistema político (...)." (Bobbio y Matteucci, 1984, 758-759).

Obviamente que un sistema político que funciona de la manera indicada es un sistema pluralista y en él los intereses que se movilizan en busca de respuestas concretas para incidir en el modo de vida de los individuos, a través de las políticas públicas que se adopten, son muy variados.

Una breve exposición de esos grupos está contenida en el libro de John Ricker y otros autores, quienes expresan lo siguiente:

"Hay distintos tipos de grupos. La mayoría de los cuales proponen y protegen intereses particulares. Ellos incluyen organizaciones profesionales como por ejemplo Canadian Medical Association, Canadian Bankers' Association y Canadian Manufacturers' Association, sindicatos, grupos de pequeñas empresas, grupos religiosos, grupos de cultura y lengua y un gran número de organizaciones comunitarias y vecinales. Entre los más poderosos y bien organizados grupos de presión existentes en la actualidad, se encuentran aquellos establecidos por las mujeres para tratar asuntos que aseguren la igualdad de la mujer en la sociedad."⁴ (Ricker y otros, 1991, 24).

Dentro del sistema político canadiense la definición del lobbying ha sido claramente establecida, supone comunicación entre individuos que reciben pagos por intentar influir decisiones gubernamentales a través de funcionarios públicos. Esa influencia incluye organizar reuniones con funcionarios públicos, intentar influir en las propuestas, proyectos de leyes, resoluciones, regulaciones, políticas, programas, concesión de premios o contribuciones u otros beneficios financieros y concesiones de contratos (Toronto Computer Leasing Inquiry, Vol 1, 2003, 10).

El lobbying ha venido alcanzando un desarrollo amplio en Canadá debido a la complejidad del sector público. El gobierno incentiva y promueve la creación de asociaciones que contribuyen con la representación y articulación de intereses y de esta manera, se podría afirmar que el trabajo de las empresas- encargadas de facilitar las relaciones del gobierno con sus clientes- puede incidir directamente en la adecuada práctica de la formulación de políticas públicas, debido al conocimiento y a la experiencia que esos empresarios tienen sobre la puesta en práctica de las mencionadas políticas.

⁴ La cita incluida en el párrafo, procedente del libro de John Ricker y otros titulado *How are we government in the '90s?*, fue traducida literalmente por la autora del presente artículo.

Stephen Brooks (1996) cita a Paul Pross, quien utiliza la expresión grupos institucionales para referirse a las empresas lobbyistas y las caracteriza de una manera muy precisa: poseen continuidad y cohesión organizacional, tienen conocimiento sobre los sectores gubernamentales con los cuales sus clientes esperan entrar en contacto y se comunican fácilmente con esos sectores. La membresía de esos grupos empresariales es estable, tienen objetivos concretos e inmediatos y trabajan tomando en cuenta más el alcance de las metas en su conjunto, que el logro de cualquier objetivo particular (Brooks, 1996,227).

El trabajo interactivo de los cabilderos o lobbyistas se complementa con el de los medios de comunicación, porque muchas veces éstos se encargan de informar a la sociedad sobre los resultados de esas comunicaciones y de las nuevas disposiciones legales y políticas que el gobierno canadiense acuerda. Otras veces, los mismos medios de comunicación se encargan de informar sobre las irregularidades que pudieran existir en las negociaciones. Así mismo, los medios de comunicación contienen diferentes opiniones utilizadas para completar el impacto de la información en el público y en otros actores que participan dentro del sistema político canadiense. En esta segunda situación, la función de los medios cambia porque se encamina a ejercer presión sobre el gobierno a través de las denuncias que colocan a los actores políticos en desventaja. La manera como los medios de comunicación evalúan a los políticos es relevante, para despertar sentimientos de consenso o conflicto.

El gobierno se legitima a sí mismo cuando mantiene una actitud vigilante y no se presta a componendas con los lobbyistas y sus clientes. De esta manera, se cumple la función de legitimación gubernamental. Dentro del sistema político canadiense se han establecido una serie de controles legales burocráticos importantes, para garantizar la transparencia en las negociaciones, como se verá más adelante.

Así mismo, la acción de los medios de comunicación permite que los políticos se acerquen a los ciudadanos para informar acerca de las razones que han conducido a la formulación de diversas políticas públicas, y los ciudadanos también pueden expresar sus puntos de vista y su opinión a través de los diversos medios y de las encuestas que se realicen sobre una multiplicidad de tópicos. La gran variedad de direcciones que adoptan los mensajes nos lleva a reflexionar sobre la dinámica interactiva frecuente que resulta muy saludable, para darle vitalidad a la democracia.

Sin embargo, existe una tendencia bastante marcada con respecto a qué grupos o qué clientes se ven más beneficiados con la práctica del lobbying o cabildeo político. Los empresarios que ejercen esas funciones tienden a seleccionar sus clientes entre los grupos económicamente poderosos.

Grupos que representan varios sectores empresariales en Canadá son numerosos e influyentes, mientras que grupos representando por ejemplo a los pobres son prácticamente inexistentes (Esberrey y Johnston, 1994, 326).

En este contexto de grupos influyentes y de grupos institucionales con vínculos políticos, el consenso domina al conflicto, especialmente cuando la intervención eficiente de los cabilderos como portavoces de los intereses de esos grupos, logran satisfacer las expectativas del gobierno y de sus clientes y en consecuencia, el lobbying interno prevalece sobre el lobbying externo. Es así como se alcanza un mayor grado de estabilidad dentro del sistema político.

2.- LA ÉTICA EN EL PROCESO INTERACTIVO DEL CABILDEO POLÍTICO EN CANADÁ

La ética constituye un desafío dentro del proceso interactivo del lobbying en Canadá. El gobierno canadiense demanda a los cabilderos y sus empresas un comportamiento ético. Los grupos institucionales proyectan una imagen que aspira a cumplir con los principios y reglas éticas en sus relaciones con el gobierno y sus clientes y, mientras tanto, los ciudadanos esperan que el trabajo de los cabilderos responda realmente a los principios éticos y preferirían tener mayor información sobre la labor que ellos efectúan, porque consideran incompleta la información demandada por el gobierno, cuando los cabilderos se registran de conformidad con el Lobbyists Registration Act. Veamos sobre cuáles elementos se sustentan estas afirmaciones.

De acuerdo con el análisis efectuado en el punto anterior, al ubicar el cabildeo político dentro del sistema político canadiense, se puede afirmar que el lobbying es necesario para contribuir con el gobierno en el proceso de toma de decisiones; sin embargo, es conveniente que las interacciones entre los actores se efectúen de conformidad con principios y reglas de carácter ético, para lo cual se ha establecido un sistema de registro de cabilderos y empresas dedicadas al lobbying, siguiendo ciertos procedimientos y comportamientos establecidos tanto en el Lobbyists Registration Act, anteriormente mencionado, como en el Código de Conducta que le acompaña.

El Código de Conducta⁵ que contiene esas reglas y principios, se fundamenta, como también lo hace el Lobbyists Registration Act, en cuatro concepciones relativas a las relaciones que se establecen entre los cabilderos y los funciona-

⁵ El Código de Conducta que acompaña al Lobbyists Registration Act se aplica a nivel federal y puede ser consultado en la siguiente dirección: <http://strategis.ic.gc.ca/epic/internet/inlr-el.nsf/en/lr01044ehtml#code>, (varias fuentes).

rios públicos en el proceso interactivo del lobbying. Esas concepciones que establece el Código de Conducta se basan, primero, en el acceso libre y directo al gobierno, como un asunto importante de interés público; segundo, el cabildeo político es considerado como una actividad legítima; tercero, los titulares de cargos públicos y el público en general, deben estar en capacidad de conocer quién está intentando influir al gobierno; y, cuarto, el sistema para el registro de cabilderos que reciben remuneración por su trabajo, no debe impedir el libre y abierto acceso al gobierno.

Esas cuatro consideraciones constituyen parte de la posición gubernamental-institucional con respecto al lobbying. De esta manera, el gobierno busca apoyar al cabildeo político en Canadá y rescatarlo de la visión crítica que, en general, expresan los ciudadanos canadienses cuando se refieren a este asunto.

Por otra parte, al establecerse los comportamientos deseables, la intención era que los cabilderos los acataran, a los fines de garantizar actos éticos basados en los principios y las reglas establecidas en el Código de Conducta. El trabajo político de los cabilderos puede ser cuestionado, si no se apoya en esos principios y en esas reglas fundamentales para la convivencia dentro del proceso gubernamental del lobbying.

Los principios éticos que deben acompañar el comportamiento de los cabilderos son la integridad, la honestidad, la apertura, la franqueza y el profesionalismo.

Las reglas éticas que rigen los comportamientos establecidos en ese Código de Conducta, se refieren a la transparencia, la confidencialidad y el conflicto de interés.

La transparencia alude a la claridad necesaria para que los cabilderos identifiquen a sus clientes y los funcionarios públicos sepan con certeza con quienes están trabajando y las razones por las cuales lo están haciendo. Los clientes, por otra parte, deben estar informados sobre sus responsabilidades, especialmente aquéllas explícitamente dichas en el Lobbyists Registration Act, y los comportamientos que deben asumir de conformidad con el mencionado Código de Conducta. Así mismo, la información que se utilice durante todo el proceso de lobbying debe ser veraz.

Por confidencialidad se entiende que los cabilderos no deben revelar ninguna información confidencial que le hayan transmitido sus clientes, a menos que cuenten con la autorización de ellos, o que la revelación sea legalmente requerida.

El conflicto de interés ocurre cuando los cabilderos y los funcionarios públicos se asocian en actos de corrupción administrativa y realizan acciones deshonestas o carentes de ética. En estas situaciones esos funcionarios utilizan

indebidamente su influencia y su poder, para satisfacer los intereses de los cabilderos y de sus clientes. Utilizan las posiciones administrativas que ocupan para “facilitar” las negociaciones, convirtiendo los intereses de los cabilderos y de sus clientes en sus propios intereses.

Esos mandatos son recibidos por los empresarios del lobbying e incorporados a la ética de sus respectivas empresas. Inspirados por el mencionado Código de Conducta, las empresas conciben nuevos códigos y amplían algunos comportamientos y consideraciones importantes.

El personal que trabaja en *Summa Strategies Canada*⁶ acata el federal Lobbyists Registration Act, y su Código de Conducta. Cumple con otros estatutos similares existentes en las distintas provincias, así como con las leyes, normas y regulaciones para ejercer sus profesiones. Como esa empresa integra el *Government Relations Institute of Canada (GRIC)*, se adhiere también a su Código Profesional de Conducta.

El Código Profesional de Conducta establecido por *GRIC*⁷, fue aprobado por los miembros de la organización en una reunión anual celebrada el 5 de diciembre del año 1995. En la actualidad es acatado por 150 miembros aproximadamente, entre los cuales se pueden mencionar las siguientes empresas y asociaciones: Enterprise Canada Consultants, Tactix Government Consulting Inc, Forest Products Association de Canada, Canadian Medical Association, Royal Bank of Canada Financial Group, Hill & Knowlton Canada y GPC Public Affairs, entre otros.

En el contenido del documento se expresa que el cabildeo político ha sido reconocido por el Parlamento como una parte legítima del sistema democrático de gobierno. Las actividades que se efectúan en este marco, son reconocidas y sancionadas por el Lobbyists Registration Act.

El propósito central de las negociaciones, de acuerdo con el contenido del código, consiste en mantener dentro del proceso de Lobbying, un comportamiento caracterizado por la ética y la transparencia.

⁶ Esta información e información adicional sobre la empresa Summa Strategies Canada puede localizarse en la página Web de esta empresa, cuya dirección es <http://www.summa.ca>

⁷ Para consultar el Código de Conducta de GRIC (1995) se puede dirigir a: <http://www.gric.ca/english/code>

De acuerdo con una entrevista sostenida con quien se desempeñaba como Presidenta de GRIC en agosto del año 2004, Carole Presseault, GRIC es una institución que representa y defiende a los cabilderos y sus empresas ante el gobierno canadiense, además se encarga de organizar programas orientados al desarrollo profesional de sus miembros.

Carole Presseault considera que las normas son muy importantes para los cabilderos porque legitiman lo que ellos hacen.

El gobierno convoca a los miembros de GRIC como una manera de evaluar el sistema de cabildeo político establecido en Canadá. El 27 de febrero del año 2002, por ejemplo, se reunieron con miembros del Parlamento (GRIC,2002) y el 6 de mayo del año 2003 proponen enmiendas del Lobbyists Registration Act ante el Senado (GRIC,2003).

Se espera que los miembros de *GRIC* desplieguen un comportamiento general, para alcanzar el propósito central del documento. Ese comportamiento está basado en los siguientes aspectos:

- Cumplir en todo momento con el Lobbyists Registration Act y sus regulaciones.
- Conducir sus actividades profesionales, de acuerdo con el interés público.
- Conducir sus relaciones con los clientes y funcionarios electos y no electos, de conformidad con sus obligaciones, con integridad y justicia.
- Servir a sus empleadores y clientes con conciencia, diligencia y eficiencia.
- No difundir conscientemente información falsa ni engañosa y poner especial cuidado en no hacer esto de manera inadvertida.
- Informar a los clientes antes de iniciar la tarea de cabildeo los honorarios y costos, los cuales deben ser justos y razonables.
- Cumplir con la confidencialidad en el ejercicio de la actividad profesional.
- Evitar cualquier conflicto de interés. Los miembros no deben buscar asesorar al gobierno y a los intereses privados al mismo tiempo. En todas las instancias los miembros tienen una responsabilidad de garantizar que los clientes, tanto del sector público como del sector privado, estén informados de cualquier conflicto potencial en las relaciones.
- Participar en las actividades del Instituto y ayudar a mantener su integridad.
- Conducirse ellos mismos hacia otros miembros de la profesión con civilidad y buenas intenciones.

Se puede establecer similitudes entre este documento y el primero, que acompaña el Lobbyists Registration Act en materia de confidencialidad, claridad, transparencia, conflicto de interés y profesionalismo.

Otro de los códigos de conducta que resulta interesante examinar es el Código de Conducta de GPC Public Affairs, el cual guarda algunas semejanzas con los dos códigos anteriores.

La empresa valora cualidades como veracidad, confidencialidad, profesionalismo e integridad, las cuales se reflejan en las relaciones que se establecen entre los consultores de la empresa, sus clientes y otras personas con quienes interactúan.

El código de conducta constituye parte de las condiciones de trabajo que deben ser acatadas por los miembros del personal. Se refiere a la manera como la empresa presta sus servicios e incluye conceptos como profesionalismo, ética y confidencialidad. No aceptan misiones que pudieran influir en el descrédito de la empresa o de las profesiones de sus miembros. Evitan conflictos de intereses y prestan sus servicios de conformidad con los códigos de conducta de GRIC, Public Relations Society y Professional Marketing Research Society. Aplican la legislación, normas y regulaciones para regir sus relaciones con el gobierno, los partidos políticos y sus clientes. No efectúan promesas a clientes que puedan sugerir influencia sobre funcionarios o sobre los medios de comunicación. No transmiten concientemente información equivocada a los otros actores con quienes interactúan en el proceso de lobbying (GPC,2005).

En entrevista celebrada con Michael Von Herff, Vicepresidente Ejecutivo y Director General de GPC International, como parte del estudio de campo de esta investigación en Canadá, él consideraba que uno de los objetivos centrales de la empresa era efectuar éticamente las negociaciones, lo cual implicaba acatar las normas de la compañía inspiradas en los principios de verdad, integridad y honestidad personal. Para él y para los empleados de su empresa, era muy importante desenvolverse profesionalmente, de tal manera que los clientes pudieran recibir los mejores resultados. También señaló en ese entonces que, por ser los clientes los soportes de la empresa, al efectuar las negociaciones ellos tenían como política, además de la comunicación directa, la empatía o sea "put ourselves in our clients' shoes", para poder comprender sus intereses e intenciones.

Diversos códigos de conducta son escritos para rescatar el valor que se le atribuye a la ética en las negociaciones de cabildeo político. Este hecho refleja el convencimiento que tienen los cabilderos en mostrar que están haciendo las cosas correctamente.

Antes de concluir este punto, resulta interesante mostrar los resultados de una investigación en la cual se entrevistaron 29 individuos acerca de lobbying, quienes efectúan diversos trabajos relacionados con el cabildeo político en Canadá. Los individuos entrevistados son académicos, cabilderos, registradores oficiales, servidores públicos municipales, representantes de la Asociación de Municipalidades en Ontario y de la Asociación Municipal de Gerentes (Toronto Computer Leasing Inquiry, Vol. 2, 2003,1).

Se obtuvieron datos muy interesantes como los siguientes:

El público evalúa que el contenido del Código de Conducta oficial constituye una buena manera para poder diferenciar el buen cabildeo del malo (Toronto Computer Leasing Inquiry, Vol. 2, 2003,39).

Cuando al público se le da más información transparente acerca de los contactos entre oficiales gubernamentales e intereses externos, la confianza del público aumenta con respecto a la integridad de las decisiones gubernamentales (Toronto Computer Leasing Inquiry, Vol. 2, 2003,7 y 8).

Para que el comportamiento ético mejore se recomienda la continua atención por parte de los cabilderos y de los funcionarios de esos comportamientos a través de registros continuos, de reportes regulares y del análisis de los datos por los registradores oficiales así como una atenta observación de los funcionarios públicos para lo cual es necesario efectuar el seguimiento de sus actividades (Toronto Computer Leasing Inquiry, Vol. 2, 2003,8).

Desde el punto de vista de la ciudadanía hay cinco preguntas claves relacionadas con la transparencia, el cabildeo, la rendición de cuentas y el interés público, que los entrevistados aspiran a que sean respondidas durante el proceso de toma de decisiones. Esas preguntas son:

- ¿Quién está buscando influir en la decisión gubernamental?
- ¿Cuáles decisores gubernamentales constituyen el foco central de los esfuerzos para ejercer influencia?
- ¿Qué decisiones esperan ser influidas?
- ¿Fue exitoso el intento de influir en la decisión?
- ¿Se correspondió la decisión adoptada con el interés público? (Toronto Computer Leasing Inquiry, Vol. 2, 2003,11).

La cultura de las organizaciones que trabajan dentro del proceso de cabildeo político en Canadá se fundamenta en el consenso existente en torno a la impor-

tancia de aplicar los códigos de conducta durante las negociaciones, para darle credibilidad y homogeneidad a las comunicaciones que se establecen. De esta manera, todos los actores pueden sentir confianza y seguridad porque saben cómo deben proceder y qué exigirle a los otros.

3.- LA TRANSPARENCIA OPERATIVA DEL CABILDEO POLÍTICO EN CANADÁ

A los actores que participan en el proceso de cabildeo político en Canadá, les interesa legitimar el lobbying dentro del sistema político canadiense, para lo cual se le otorga una gran importancia a los códigos de conducta, basados como se ha visto, en principios y normas éticos.

Las conductas que se definen como éticas pueden ser claramente observadas durante los procesos de negociación en los cuales participan activamente los actores involucrados en el proceso de cabildeo político.

Para alcanzar esta legitimidad compartida por las partes se ha establecido un sistema de registro de obligatorio cumplimiento, caracterizado por hacer operativa la transparencia en el sentido de que el público, en general, puede estar informado en cualquier momento de quién está negociando con quién y cuál cabildeo o empresa interviene en la negociación. El contenido de esta información es considerada en general por los especialistas en esta materia como portadora de transparencia.

La Oficina de Registro de Cabilderos (Lobbyists Registration Office) correspondiente a la provincia de Ontario, presenta anualmente a la Asamblea Legislativa los resultados generales obtenidos en el registro. Después de consultar esos resultados se pudo efectuar un diagnóstico entre los años 1999-2004, encaminado hacia el análisis de la transparencia operativa del cabildeo político en esa provincia (Lobbyists Registration Office, 2005).

Para efectuar el diagnóstico se seleccionó el caso de los cabilderos que prestan su servicio en una organización o empresa, que en términos del Lobbyists Registration Act de Ontario del año 1998, reciben el nombre de "In House Lobbyists Organization"; ente que se define de la siguiente manera: una organización emplea uno o más individuos cuyos deberes son comunicarse con funcionarios públicos en nombre de la organización e intentar influir en ellos (Lobbying Registration Office, 2005).

La Tabla No. 1 contiene el número de cabilderos del caso seleccionado que estuvieron trabajando desde el 15/1/1999 hasta el 31/3/2004, el número de registros efectuados y los casos concluidos.

Tabla No. 1: Número total de cabilderos empleados por las organizaciones, número de registros y casos concluidos. Período: 15 de Enero 1999- 31 de Marzo 2004

No.	AÑOS	CABILDEROS	REGISTROS	CASOS CONCLUIDOS
1	15/1/99-31/3/ 00	95	95	8
2	1/4/00-31/3/01	401	107	6
3	1/4/01-31/3/02	471	109	13
4	1/4/02-31/3/03	615	117	15
5	1/4/03-31/3/04	512	119	19
Totales		2094	547	61

Fuente: Elaboración propia.

En la mencionada tabla se observa una tendencia al crecimiento del número de negociaciones que se efectúan durante los años en estudio. El número de cabilderos empleados por las organizaciones aumenta entre 15/1/1999-31/3/2003; sin embargo, el lapso comprendido entre 1/4/2003 y 31/3/2004 disminuye.

El número total de registros también aumenta y el número total de casos concluidos también, con lo cual se evidencia un crecimiento significativo del negocio en la provincia de Ontario.

Conviene, sin embargo, destacar que entre el 15/1/1999 y el 31/3/2000 hay una proporción equivalente entre número de cabilderos y número de registros, tendencia ésta que no se mantiene porque en los años siguientes, el número de cabilderos empleados por las organizaciones es mayor que el número de registros de casos que se están tratando en los años indicados.

La Tabla No. 2 se refiere a las materias tratadas en los procesos de cabildeo político registrados en el Lobbyists Registration Office de Ontario y celebrados con distintas dependencias gubernamentales durante los mismos años que fueron seleccionados y contiene diecinueve (19) materias diferentes.

De conformidad con sus cifras, las materias que con mayor frecuencia se tratan en los procesos de cabildeo político son Desarrollo Económico y Comercio, Salud, Finanzas e Impuestos, Medio Ambiente e Industria.

En los resultados obtenidos en la misma Tabla se puede observar una tendencia al aumento de registros efectuados durante los cinco años; de 2.224 casos en el lapso 15/1/1999-31/3/2000 a 3.826 casos en el lapso 1/4/2003-31/3/2004.

Además la Tabla presenta el contenido de los casos de cabildeo político tratados en Notario, durante el tiempo seleccionado, de acuerdo con la categoría materia de la cual se trata. Recoge una variación de 19 (diecinueve) materias diferentes que se mantienen constantes y con altas frecuencias. Eso no significa que estas sean las únicas materias, existen otras materias que no fueron presentadas en el cuadro.

Como se aprecia la Tabla recoge un total de 16.344 registros efectuados durante el período seleccionado en distintas materias que revelan la diversidad de asuntos burocráticos atendidos por el gobierno.

Esta diversidad de asuntos lleva muchas veces a los clientes a elegir cabilderos especializados en ciertas áreas de la administración pública, porque han ejercido previamente cargos políticos en las mismas, como afirmó Leo Duguay, Vicepresidente Principal de Hill & Knowlton en una entrevista que se efectuó durante la investigación de campo en Canadá.

Tabla No. 2: Materias tratadas en los distintos procesos de cabildeo político según registros de los cabilderos (15/1/1999-31/3/2004)

No.	Materia tratada	15/1/99- 31/3/00	1/4/00- 31/3/01	1/4/01- 31/3/02	1/4/02- 31/3/03	1/4/03- 31/3/04	Totales
1	Economic development and trade (Desarrollo Económico y Comercio)	249	310	417	403	365	1.744
2	Health (Salud)	248	301	354	382	423	1.708
3	Taxation and finance (Impuesto y finanza)	211	254	270	306	326	1.367
4	Environment (Medio Ambiente)	159	224	339	327	306	1.355
5	Industry (Industria)	140	193	222	224	241	1.020
6	Science and technology (Ciencia y tecnología)	115	172	226	215	194	922
7	Energy (Energía)	105	139	175	197	215	831
8	Transportation (Transporte)	104	138	171	203	200	816
9	Information technology (Tecnología de la Información)	97	162	165	177	175	776

Cont.

No.	Materia tratada	15/1/99- 31/3/ 00	1/4/00- 31/3/01	1/4/01- 31/3/02	1/4/02- 31/3/03	1/4/03- 31/3/04	Totales
10	Government procurement (Adquisiciones del Gobierno)	103	135	145	170	178	731
11	Labour (Trabajo)	101	137	165	143	170	716
12	Education (Educación)	105	128	170	153	152	708
13	Privatization and outsourcing (Privatización y "outsourcing")	91	104	129	176	137	637
14	Agriculture (Agricultura)	96	89	108	139	128	560
15	Colleges and Universities (Colegios Universitarios y Universidades)	59	98	116	129	130	532
16	Hospitals (Hospitales)	54	74	102	117	141	488
17	Financial Institutions (Instituciones Financieras)	58	81	100	120	125	484
18	Manufacturing (Manufactura)	66	86	104	111	114	481
19	Justice and law enforcement (Justicia y aplicación de la ley)	63	91	100	108	106	468
	Totales	2.224	2.916	3.578	3800	3826	16.344

Fuente: Elaboración personal.

La Tabla No. 3 contiene la frecuencia con la cual doce actores oficiales registrados participaron en los procesos de cabildeo político durante los años seleccionados. Los actores escogidos forman parte tanto del Poder Ejecutivo como del Poder Legislativo y para la conformación de la tabla, se eligieron aquellos que con más frecuencia se mantienen constantes en los procesos recogidos desde el 15/1/1999 hasta el 31/3/ 2004.

Tabla No. 3: Frecuencia de participación de actores oficiales en el proceso de cabildeo político según información contenida en los registros de los cabilderos (15/1/1999-31/3/ 2004)

No.	Actores Oficiales	15/1/99- 31/3/ 00	1/4/00- 31/3/01	1/4/01- 31/3/02	1/4/02- 31/3/03	1/4/03- 31/3/04	Totales
1	Members of Provincial Parliament (Miembros del Parlamento de la Provincia)	268	516	758	779	765	3.086
2	Office of the Premier and Cabinet Office (Oficina del Primer Ministro y Oficina de su Gabinete)	268	476	675	727	780	2.926
3	Ministry of Finance (Ministro de Finanzas)	268	479	652	722	759	2.880
4	Ministry of Health and Long-term Care (Ministro de Salud y Cuidado de largo plazo)	263	401	587	650	654	2.555
5	Ministry of the Environment (Ministro del Ambiente)	173	329	554	483	489	2.028
6	Management Board of Cabinet (Junta Directiva del Gabinete)	183	320	511	582	561	2.157
7	Ministry of Transportation (Ministro de Transporte)	159	278	450	496	453	1.836
8	Ministry of Labor (Ministro del Trabajo)	110	245	420	440	397	1.612
9	Ministry of Consumer and Business Services (Ministro de Relaciones Comerciales)	148	245	352	444	395	1.584
10	Ministry of Northern Development and Mines (Ministro de Desarrollo del Norte y Minas)	80	222	407	438	364	1.511
11	Ministry of Education (Ministro de Educación)	100	217	392	415	375	1.499
12	Ministry of Intergovernmental Affairs (Ministro de Asuntos Intergubernamentales)	62	196	370	401	353	1.382
Totales		2.082	3.924	6.128	6.577	6.345	25.056

Fuente: Elaboración propia.

El número total de registros en los cuales participaron los actores oficiales, de conformidad con los resultados desplegados en la Tabla N° 3, fueron 25.056 y los actores que con más frecuencia participaron fueron los miembros del Parlamento Provincial, la Oficina del Primer Ministro y la Oficina del Gabinete, el Ministro de Finanzas y el Ministro de la Salud y Cuidados de Largo Plazo.

Entre el 15/1/1999 y el 31/3/2003 se produjo un aumento del número de veces que los actores seleccionados participaron. Ese aumento no se mantuvo el

año siguiente (1/4/2003-31/3/2004), porque se produjo un descenso con respecto al año anterior.

En la medida que las cifras informan sobre las relaciones entre los actores involucrados en el proceso de cabildeo político, se va conformando la transparencia operativa del trabajo político. Además de los registros de los cabilderos, de las materias tratadas en los procesos y de los actores oficiales que participan, la transparencia operativa del cabildeo político continúa funcionando para informar acerca del nombre de los clientes que los cabilderos y sus empresas representan.

De las tres compañías que se seleccionaron como casos en la investigación y con respecto a los registros que se mantienen activos, correspondientes al año 2004-2005, se pueden mencionar los nombres de los clientes, como una manera de ratificar la afirmación precedente. La búsqueda se efectuó en el mes de febrero del año 2005 (Industry Canadá, 2005).

GPC Public Affairs cuenta entre sus clientes en la actualidad con cuatro (4), los cuales son Canadian Marine Pilots Association, Canadian National Railways, CCFDA y RESOLVE.

Hill & Knowlton Canada, por otra parte, tiene catorce (14) clientes activos correspondientes al año 2004: Afton Chemical Corporation, Bell Canada, Canada's Research-Based Pharmaceutical Companies (RX&D), Canadian Association of Income Funds, Canadian Light Source Inc, Canadian Olympic Committee, CONOCOPHILLIPS Canada, EADS/CASA, EMS Technologies, Envoy Relocation Services Inc, Grant Forest Products Inc, Motorola Canada Limited, Preclarus International y TRLABS.

Finalmente, Summa Strategies Canada tiene cinco (5) casos activos iniciados en el año 2004 y las compañías u organizaciones que representa son: Canadian Chiropractic Association, L3 Communications Canada, Mounted Police Members' Legal Fund, New Brunswick Salmon Growers' Association y Unysis Canada.

4.- EN DEFENSA DE LA ÉTICA: EL CASO DE DEMOCRACY WATCH Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La participación ciudadana organizada en materia de cabildeo político se efectúa mediante el trabajo político que realizan algunos grupos de presión. Los ciudadanos integrados a estos grupos mantienen una actitud vigilante con respecto a la manera como cursan las negociaciones y toman especial interés en denunciar los comportamientos que violan los códigos de conducta.

Entre esos grupos de presión se encuentra Democracy Watch. Este grupo ha sido seleccionado para presentar la manera como se defiende la ética en las negociaciones porque en varios documentos consultados y vinculados con los procesos de cabildeo político, aparece mencionado.

Democracy Watch⁸ se auto define como una organización que trabaja conjuntamente con ciudadanos canadienses y organizaciones diversas para presionar al gobierno, a los cabilderos, a las corporaciones y a las empresas que se desempeñan en esta área, con miras a introducir las reformas necesarias, para que entren en contacto con las realidades propias de una democracia moderna.

Este grupo de presión se apoya en las ideas precedentes para cumplir con su misión dentro de la sociedad canadiense, fundamentada en los siguientes principios:

Acceso a la información, en el sentido que los canadienses deben tener acceso completo y en todo momento a la información procedente de las actividades que ejecutan el gobierno y las empresas que se dedican al cabildeo político.

Combate a la corrupción y en consecuencia, los canadienses deben tener remedios efectivos en contra del despilfarro, los abusos y las gestiones no-éticas de algunos cabilderos, de sus empresas y de sus corporaciones.

Rendición de cuentas, porque Democracy Watch considera necesario que exista rendición de cuentas en muchas circunstancias, pero especialmente cuando hay concentración de poderes en la sociedad.

Organización ciudadana, entendida como las medidas que deben ser decretadas para permitir a los canadienses organizarse como ciudadanos, como consumidores y como contribuyentes.

Democracy Watch trabaja organizadamente para llevar a cabo un conjunto de actividades mediante las cuales se convierte en una organización vigilante de los procesos democráticos en Canadá.

Publica auditorías democráticas (democracy audits) las cuales evalúan las políticas del gobierno, de las empresas, sus programas y actividades. Además

⁸ Democracy Watch tiene una página Web en donde aparece toda la información relativa a este grupo de presión, a sus miembros, a su trabajo político y a los documentos que fundamentan y consolidan su participación. Dicha página aparece citada en la bibliografía: (Democracy Watch, 2005).

de señalar los problemas, presenta soluciones específicas. Cada una de las campañas para el cambio son apoyadas con un informe preciso que contiene los correspondientes diagnósticos de las situaciones y las recomendaciones operativas, para contribuir así con el proceso de toma de decisiones.

Democracy Watch promueve la reunión de grupos interesados en la conformación de coaliciones democráticas para trabajar con reformas comunes. La integración de Democracy Watch con otros grupos de presión en Canadá está basada en la presión orientada hacia el fortalecimiento de las normas éticas contenidas en los códigos de conducta. En la actualidad cuenta con una organización a nivel nacional que reúne treinta y un (31) grupos de presión, once (11) nacionales y veinte (20) localizados en seis (6) provincias y el Territorio del Noroeste. En esos grupos están representados aproximadamente dos millones de canadienses (Democracy Watch, 2005).

La organización mantiene también una red democrática de ciudadanos que participan para ejercer presión a los políticos y empresarios, organizan campañas para influir en los procesos democráticos de toma de decisiones y recolecta materiales sobre asuntos concernientes con la democracia para ayudar a los canadienses a participar de manera efectiva dentro de su sistema político.

El equipo directivo de Democracy Watch está integrado por Duff Conacher (Coordinador), Bradford E.F. Duplisea y Josephine Grey. Los miembros del Comité asesor son Dan Aykroyd, David Baker, Lyse Blanchard y Marilou Mc Phedran.

Hay un documento fundamental que orienta la acción de la institución en el escenario político canadiense. El título de este documento es: "Veinte pasos hacia una moderna y activa Democracia". Entre estos veinte pasos hay uno que se refiere directamente al proceso de cabildeo político y consiste en restringir las actividades de los cabilderos y requerir una revelación total de las mismas.

Un ejemplo representativo de la práctica jurídica de Democracy Watch para defender la ética requerida para efectuar el proceso de cabildeo político, puede observarse en una decisión adoptada por la Corte Federal en el juicio entre esa agrupación y el Federal Ethics Counsellors. La decisión fue favorable para Democracy Watch (Democracy Watch, 2005). La decisión de la Corte adoptada el 9 de julio de 2004 se refiere a cuatro casos, que se expondrán a continuación.

El primer caso se refiere a Rene Fugere y fue denunciado por los medios de comunicación durante los años 1999-2000. Rene Fugere era un cabildero que no había cumplido con los requisitos de registro establecidos en el Lobbyists Registration Act; de acuerdo con las pruebas presentadas por Democracy Watch

y el Ethics Counsellor, no había respondido adecuadamente a las denuncias que en su oportunidad había realizado la agrupación.

El segundo caso se inició en el año 2001 cuando Democracy Watch escribió al Ethics Counsellor para efectuar la denuncia correspondiente, la cual se refería a John Dossetor, asesor político de Allan Rock, quien era el Ministro Federal de Salud. John Dossetor, mientras trabajaba con el Ministro Rock, estuvo vinculado al expediente de la compañía agrícola Monsanto y posteriormente es contratado por esa compañía como cabildero. Para el momento en el cual inicia sus actividades no se había registrado de conformidad con el Lobbyists Registration Act, lo cual fue denunciado por Democracy Watch. En el momento de introducir la denuncia el Ethics Counsellor tampoco le dio la razón a Democracy Watch, argumentando que si bien no se había registrado en ese momento, sí lo había hecho más tarde.

El tercer caso en el cual participó la organización fue la violación de la regla 8 del Código de Conducta existente a nivel federal, que se refiere a conflicto de interés. Este caso ocurrió en el año 2002-2003.

El conflicto de interés sucedía porque nueve cabilderos, debidamente registrados como tales, habían trabajado y para el momento de la denuncia, todavía trabajaban con ministros y funcionarios, en beneficio del liderazgo de un partido político. Democracy Watch pensaba que los cabilderos no pueden trabajar con un funcionario público en ningún caso, sin causar conflicto de interés y que la norma 8 del Código de Conducta significaba que los cabilderos debían seleccionar entre ser un cabildero o ser un funcionario público.

El cuarto caso denunciado por Democracy Watch sucedió también en el año 2002 y se refiere, como el caso anterior, a la violación del Código de Conducta existente a nivel Federal y a la norma número 8 relativa a conflicto de interés.

La institución sostenía que un funcionario público entra en conflicto de interés cuando un cabildero que efectúa una donación en secreto a cualquier ministro, especialmente un ministro con el que el cabildero labora, estaría violando la norma 8 del Código de Conducta.

Democracy Watch consideraba así mismo que el Ethics Counsellor había fracasado al no cumplir con su deber de reportar al Parlamento los hallazgos de su investigación acerca de las donaciones a ministros del Gabinete y en ese reporte, haber hecho público las identidades de los cabilderos, quienes al hacer estas donaciones estaban violando la norma 8 del Código de Conducta.

En una entrevista realizada a Duff Conacher, mientras se efectuaba la investigación de campo en Canadá, dijo que las encuestas de opinión que se aplican a nivel nacional les indican a los directivos de la organización, cuáles son los intereses mayores de los ciudadanos en materia política y ellos orientan su trabajo en base a esos resultados. En ese momento expresó que el 80% de los canadienses quieren medidas que fortalezcan la ética en los procesos de cabildeo político.

CONCLUSIONES

El cabildeo político se ha convertido en una práctica permanente del sistema político canadiense, mediante el cual se cumplen tres funciones fundamentales: la función de interacción, la función de legitimación y la función de ejercer presión. Cada una de estas funciones han sido tratadas en el contenido de este ensayo.

El sistema político canadiense es un sistema pluralista en el cual intervienen una serie de actores que buscan ejercer influencias en el proceso de toma de decisiones, con la finalidad de satisfacer sus propios intereses. De esta manera, se organiza la participación política y se fortalece el régimen democrático.

Dentro del ensayo se utilizó un enfoque sistémico para analizar las funciones que se cumplen a través del cabildeo político, entendido como un proceso en el cual se relaciona el gobierno con los cabilderos y sus clientes para efectuar negociaciones, las cuales son observadas cuidadosamente por los grupos de presión y por los ciudadanos. Los resultados de esas observaciones son convertidas en noticia por los medios de comunicación, quienes cubren regularmente el tópico del cabildeo político, por el interés que tienen los receptores de la información en estos asuntos.

Los actores que participan en el proceso de cabildeo político reconocen que el cumplimiento de principios y normas éticas son esenciales para preservar la democracia y en consecuencia, ese cumplimiento se convierte en un desafío permanente.

Dada la importancia que se le concede a la ética en los procesos de cabildeo político, se ha establecido en Canadá un sistema de registro de cabilderos, cuidadosamente diseñado para que las interacciones realizadas con el gobierno sean transparentes y se han escrito diversos códigos de conducta que regulan las interacciones que se establecen entre los actores.

El análisis del sistema de registro de cabilderos, que se realizó a través de un diagnóstico de los registros efectuados desde 1999 hasta el año 2004, permi-

te concluir que gracias a ese sistema, en Canadá existe lo que se denomina dentro de esta investigación transparencia operativa, que convierte al concepto transparencia en uno que trasciende el ámbito de lo meramente deseable o posible, para incursionar por el terreno de la realidad, en el sentido de que en cualquier momento los ciudadanos pueden estar informados de quién está negociando con quién, quiénes actúan como intermediarios y sobre qué materia se efectúa la negociación. El concepto de transparencia operativa existente en Canadá legitima al gobierno y el trabajo que éste efectúa con los cabilderos y sus organizaciones.

Finalmente, cuando las negociaciones no cumplen con la legislación vigente que regula la materia, o con las normas y principios éticos establecidos, se inicia la participación de los grupos de presión-siempre vigilantes- quienes denuncian las irregularidades y pueden llegar a conducir su trabajo, hasta el punto de exigir legalmente las sanciones necesarias por medio de la intervención de los poderes públicos que mantienen su propia autonomía y están allí precisamente para garantizar la democracia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bobbio, Norberto y N. Matteucci (1984), *Diccionario de Política*, Siglo XXI Editores, México.
- Brooks, Stephen (1996), *Canadian Democracy*, Oxford University Press, Toronto.
- Esberey, Joy y Larry Johnston (1994), *Democracy and the State* (An Introduction to politics), Broadview Press Peterborough (Ontario).
- Democracy Watch (2005), Disponible en: <http://www.dwatch.ca> Government of Canada: Lobbyists' Code of Conduct, <http://strategis.ic.gc.ca/epic/internet/inlr-el.nsf/en/Ir01044ehtml#code>
- GPC (2005), Code of Conduct, <http://www.gpc.ca/en/conduct.php>
- GRIC (1995), Code of Conduct, <http://www.gric.ca/english/code/>
- (2002), Public Policy Forum (Members of Parliament and Government Relations Representatives-Defining a New Relationship), http://www.pp.forum.ca/ow/ow_p02_2002.PDF.
- (2003), Submission to the Standing Senate Committee on Rules, Procedures and the Rights of Parliament (Amendments to the Lobbyists Registration Act). Disponible en: <http://www.parl.gc.ca/37/2/parlbus/commbus/Senate/Com-e/rul2-e/13evae.htm?Language=E&Parl=37&ses=2&commid=89>.

Industry Canada (2005), Lobbyists Registration System (Public Registry), <http://strategis.ic.ca>

Lobbyists Registration Act (1985), Federal level (R.S. 1985,c44 (4thsupp.), <http://laws.justice.gc.ca/en/L-12.4/text.html>.

— (1998), Ontario, http://www.e-laws.gov.on.ca/DBLaws/Statutes/English/98127_e.htm

Lobbyists Registration Office Ontario (2005), Annual Reports (1999-2000, 2000-2001, 2001-2002, 2002-2003, 2003-2004), <http://lobbyist.oico.on.ca/integrity/registrationgeneral.nsf/WebByDocName/Annual+Reports/>

Ricker, John y otros (1991), *How Are We Governed in the '90s?*, Concord: Irwing Publishing.

Sawatsky, John (1989), *The Insiders (Power, Money, and Secrets in Ottawa)*, Toronto: The Canadian Publishers.

Summa Strategies Canada: Code of Conduct, <http://www.summa.ca/index.cfm?section=6>

Toronto Computer Leasing Inquiry (2003), Lobbyist registration (Research Paper), Vol. 1: Comparative Overview, http://www.torontoinquiry.ca/gg/pdf/LobbyistReg_Vol1.pdf.

— (2003), Lobbyist registration (Research Paper), Vol. 2: Effectiveness and Best Practices, http://www.torontoinquiry.ca/gg/pdf/LobbyistReg_Vol2.pdf.

— (2004), Presentation by Mr. Anthony Stikeman and Mr. John Scott. Disponible en: http://68.146.188.247/trans/toronto/feb_03_04/index.htm.

GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS DE ENVASES Y EMBALAJES. SOLUCIONES ESTRATÉGICAS

María Alejandra Cabeza*
UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

Resumen:

La gestión de los residuos de Envases y Embalajes (E+E) de cara al nuevo milenio adquiere cada vez más un mayor protagonismo en el contexto mundial, siendo imprescindible actuar en los diferentes eslabones que en ella intervienen, con el objetivo de lograr el necesario enfoque en un sistema que garantice el éxito de la misma. Los elementos de referencia para garantizar el éxito del Sistema de Reciclaje, compuesto por los Principios Guías, las Estrategias de las 10 Rs y los Requerimientos de éxito, llaman la atención sobre la necesaria integración que debe existir entre cada uno de los eslabones que intervienen en el ciclo de vida de los E+E (de la cuna a la tumba) y pueden constituirse en un patrón de referencia para enfrentar y contrarrestar el impacto negativo de dichos residuos, tanto en la esfera económica, como en el medio ambiente. En este sentido, la propuesta de modelo de éxito para el desempeño del sistema, que integra todos los eslabones del ciclo de vida de los E+E puede convertirse en un patrón de excelencia o benchmarking.

Palabras claves: Envases, embalajes, residuos.

INTRODUCCIÓN

La gestión de los residuos de Envases y Embalajes (E+E) tienen en la actualidad una inmensa utilización a todo nivel, tanto industrial como mundial. No obstante, las actividades comprendidas en el subsistema de recuperación (incluye la recogida y almacenamiento de residuos en la fuente de emisión, transportación hacia las estaciones de clasificación, reducción, tratamiento y almacenamiento de los residuos reciclables) representan del 60 % al 80 % de los costos del reciclaje, por lo que constituyen el eslabón clave en la cadena del reciclaje que requiere explotarse al máximo para conseguir importantes mejoras en el sistema global.

De acuerdo con la American Paper Institute (1970), el Modelo para el éxito del Sistema de Reciclaje de Residuos de E+E contempla el enfoque logístico como herramienta fundamental y está compuesto por tres elementos (ver figura):

* Correo electrónico: masbel@cantv.net

1. Los Principios Guías.
2. Las Estrategias de las Diez Rs.
3. Los Requerimientos de Éxito.

Las metas del modelo radican en tratar de lograr la reducción al mínimo permisible del impacto ambiental negativo que la emisión de residuos de E+E provoca en el medio ambiente y alcanzar niveles de recuperación y reciclaje competitivos para, de esta manera, reducir al mínimo el flujo de residuos que van a parar a los vertederos sanitarios.

1) Principios Guías

Los Principios Guías son los valores que se deben practicar para conseguir las metas del Sistema, proponiéndose los siguientes (Ballou (1988):

- A. Desarrollo de un nuevo enfoque de ordenamiento ambiental.
- B. Aplicación de "el que contamina paga".
- C. Racionalidad/Rentabilidad.

A continuación se describen los fundamentos de cada principio:

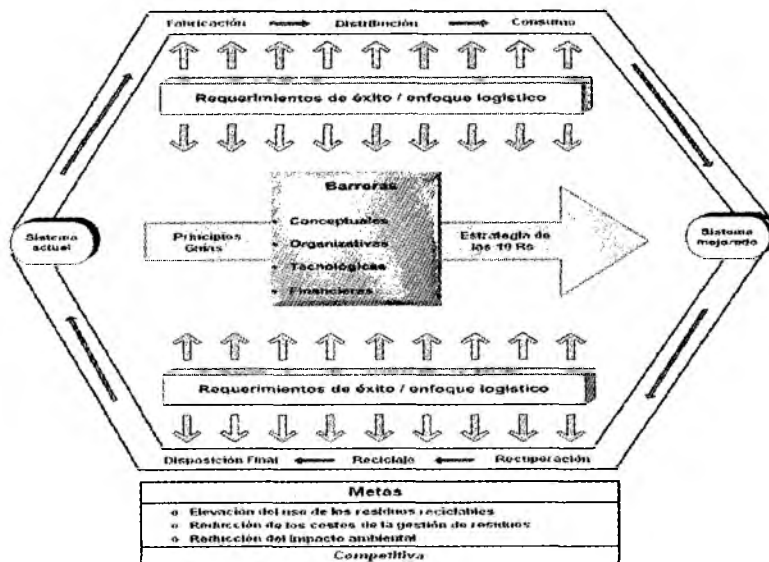


Figura. Modelo para el éxito del Sistema de reciclaje de residuos de E+E

A) Desarrollo de un nuevo enfoque de ordenamiento ambiental

Los autores Barnes (1982) y Cairncross (1992), han determinado que el nuevo enfoque que se necesita, invierte la pirámide de acciones empleadas tradicionalmente, tratando de acercarse a la producción limpia donde se potencie las oportunidades de prevención de la contaminación, reducción del consumo de energía, materias primas y de residuos, mediante la introducción de cambios en la concepción de los productos y procesos en toda la cadena logística (del proveedor al cliente), incluyendo las acciones posteriores a su consumo o utilización, fomentando la recuperación in situ, la reutilización y el reciclado, en lugar de eliminar o disminuir o reparar los daños ambientales provocados. En el último peldaño jerárquico estaría la evacuación y el vertimiento.

B) Aplicación de “el que contamina paga”

En este principio el autor Chacón (1995), establece que toda organización productiva o de servicio que de forma directa o indirecta provoque un impacto negativo en el medio ambiente, debe asumir el costo de las medidas que prevengan o reduzcan la contaminación y no el Estado o Gobierno.

La aplicación en la práctica de este principio en relación con los residuos de E+E, puede contemplar la adopción de impuestos por el impacto ambiental de los mismos de la forma siguiente:

- Aplicar el impuesto verde a los fabricantes nacionales y distribuidores, de acuerdo con el volumen, peso y capacidad de los E+E, además de señalar el lugar donde se generan los residuos.
- El pago realizado por los supervisores de la disposición final del volumen de residuos que son recuperados formalmente, con precios realmente proporcionales en relación con el volumen recuperado en relación con los costos en que se incurren en la disposición de vertederos de dichos residuos.
- La responsabilidad por la recuperación de los distintos tipos de E+E debe recaer en:
 - Envases de transporte: A recuperar por el proveedor.
 - Envases secundarios: Recolección en el punto de venta.
 - Envases de productos: Devolución de los envases vacíos a su origen.

La aplicación de este principio requiere de la emisión de las leyes y regulaciones que conduzcan a exigir la responsabilidad de todos los que provoquen un daño ambiental directa o indirectamente.

C) Racionalidad/Rentabilidad

Muchos estudios, como el de los autores Del Val (1993), Comas (1996) y Hopefnbeck (1993) han determinado que dentro del estudio la gestión de los residuos de envases y embalajes, existe un principio que presupone que el sistema debe reducir los gastos que la gestión de residuos esté generando, a partir de lograr un incremento de la recogida de los residuos reciclables, que provoque en primer orden, una disminución de los residuos que requieran una disposición final, y por otra parte, es imprescindible buscar las vías para que el reciclaje de los residuos de E+E se imponga por los beneficios económicos que trae consigo y no por legislación (aunque su emisión puede convertir en rentable, procesos que anteriormente no lo eran). De ahí el imperativo de ofrecer un nivel de servicio adecuado a los clientes, con el mínimo de costos.

2) Estrategia de las 10 Rs

En este sentido Javier y González (1995), Logi Consult S.L. (1996) y Riera-devall (1995) dan su aporte a la consecución de las metas trazadas para llevar a cabo la gestión del reciclaje, a través de la estrategia de las 10 Rs, que significa una acción específica, esquema o una idea principal, a través de la cual se considera que se pueda lograr las metas propuestas.

Estas acciones estratégicas pudieran ofrecer soluciones ecoeficientes con un espectro mucho mayor que las meras estrategias tecnológicas contempladas dentro de la estrategia de las 4Rs -manejadas tradicionalmente- aglutinando las acciones imprescindibles para dominar el conjunto de elementos diversos que intervienen en el problema: desde la fabricación hasta el reciclaje, pasando por la ardua tarea de la recogida de residuos de E+E.

A continuación se describen estas estrategias:

2.1 Reordenamiento del proceso ambiental, de modo que cualquier fuente de contaminación o de impacto ambiental sea responsable y asuma el costo de las medidas para erradicar los daños provocados.

2.2 Reducción de los residuos mediante la distribución normalizada y las tecnologías de reducción del volumen que ocupan los residuos.

2.3 Reformulación de los sistemas de fabricación y comercialización buscando acercarse a los circuitos cerrados, imitando a los ecosistemas, donde cada residuo se convierta en un recurso para el siguiente eslabón de la cadena.

2.4 Reutilización de los envases y embalajes como estrategia esencial en los casos que se justifique por los ahorros de energía y materiales. El enfoque que ha manejarse debe ser reutilizar tanto como sea posible y no reutilizar tanto como sea necesario.

2.5 Reciclaje de los materiales constitutivos: En la actualidad el reciclado, o sea, la obtención de materias primas derivadas del producto final ya utilizado, representa una "mina superficial" que puede ser renovada indefinidamente. La reciclabilidad de los materiales está en función de algunas características importantes, entre estas: el valor de venta del material como residuo, la economía del proceso de reciclado y la aplicabilidad de la materia prima obtenida.

2.6 Refabricación, la cual puede definirse como el desmontaje, inspección, reaprovisionamiento, remontaje y ensayo final de productos duraderos usados; proceso que reduce los costos a productores y consumidores, y que requiere menos inversiones de capital y mano de obra menos calificada que la fabricación del equipo original. En la refabricación el costo de la energía puede llegar del 20% al 25% del de fabricación original, el costo de los materiales es aun más reducido, del 15% al 20%, según un estudio de la ONUDI, Institute of Packaging Professionals (1993).

2.7 Revalorización con recuperación de energía y materiales aprovechando los residuos que debido a su contaminación, o por no disponerse de tecnologías para su reciclaje, puedan emplearse para la obtención de energía (a través de su incineración), o descomponerse biológicamente para la elaboración de abonos orgánicos.

2.8 Rediseño de los productos y operaciones en toda la cadena logística que va desde proveedores a clientes, incorporando tecnologías que eleven la eficiencia de los procesos de transformación y reduzcan la contaminación en todo el ciclo de vida de los materiales, "de la cuna a la tumba" y, promoviendo tecnologías, métodos y actitudes ambientalmente sanas.

2.9 Recompensación y desincentivos económicos: La adopción de incentivos y desincentivos económicos en los sistemas de ordenación ambiental cobra cada vez más importancia para abordar de modo eficaz el problema, pudiéndose adoptar diferentes incentivos económicos y de reconocimiento a la innovación relacionada con acciones sobre el medio ambiente y a los modos "verdes" de actuación de los recursos humanos, Peattie (1990).

2.10 Renovación de concepciones, mentalidades y actuaciones en los gobernantes, productores y consumidores en relación con medio ambiente, es el primer paso hacia un proceso de mejoramiento continuo de los procesos de

fabricación, de los productos y de los sistemas de gestión, de modo que, las generaciones futuras puedan disfrutar de una vida mejor en un ambiente sano. La educación ambiental ayudará a esta renovación.

La diferenciación en el futuro inmediato no vendrá por la mera sensibilidad acerca del medio ambiente, sino por las grandes ideas aplicadas en este campo y en los próximos años no será suficiente con ponerse al día, sino que habrá que adelantarse a los problemas del medio ambiente, superando los límites sociales de la tecnología, modificando los planteamientos defensivos y aplicando alternativas innovadoras a las tecnologías convencionales y a los problemas derivados de ella; *Institute of Packaging Professionals* (1993).

3) *Requerimientos de éxito*

Los Requerimientos de éxito son los supuestos que llevarán a alcanzar el éxito del Sistema en cada eslabón del ciclo de vida de los productos “de la cuna a la tumba”, enfoque imprescindible para prevenir y evitar situaciones de abandono incontrolado, además de buscar la garantía de que los residuos de E+E tengan siempre un titular responsable, o exista una responsabilidad solidaria en caso de pluralidad de posibles titulares, Zikmun y Stanton (1971).

Pueden identificarse los eslabones siguientes:

3.1 .Fabricantes - Distribuidores.

3.2. Consumidores.

3.3. Recuperadores - Recicladores.

3.4. Los encargados de la disposición final de los residuos.

La condición indispensable para el éxito del reciclaje es la consideración de los residuos como recursos.

A continuación se describen los requerimientos de éxitos en cada eslabón de la cadena:

3.1 Fabricantes y distribuidores

3.1.1. Los autores Rieradevall y Navas (1996) refuerzan este eslabón, al contemplar en la fabricación o importación los elementos que hacen a un E+E ambientalmente aceptable, a saber:

- Reducción en la fuente: Utilizando menos materias primas, especialmente materiales no renovables y fabricando E+E más pequeños y ligeros.
- Requerimientos de energía: Utilizando materiales de E+E y métodos que reduzcan el consumo de energía.
- Contaminación del aire, agua y tierra: Utilizando materiales de E+E y métodos que reduzcan la contaminación en todos los eslabones del ciclo de vida, "de la cuna a la tumba".
- Potencial para reutilizar: Diseñando y construyendo E+E para múltiples usos.
- Potencial para el reciclaje: Utilizando materiales de E+E que puedan ser recuperados para su reciclaje o tener una aplicación secundaria.
- Facilidad para su disposición: Contemplar la facilidad de disposición de los E+E después de su uso, con los mínimos impactos ambientales.
- Ecobalances: Contemplar el criterio ambiental en la evaluación de productos.

3.1.2 Contemplar en la importación de productos y selección de proveedores, la posible utilización de los residuos de E+E postconsumo.

3.1.3 Incentivar y exigir niveles de utilización por los fabricantes nacionales o en asociación extranjera de E+E reutilizables.

3.1.4 Prevenir la generación de residuos a través de:

- Evitar el envasado excesivo y el traslado de E+E innecesarios desde distribuidores a clientes.
- Utilizar E+E reutilizables.
- Unitarizar las cargas.
- Normalizar los embalajes.

3.1.5 Compatibilizar los E+E, atendiendo a la gama de productos con características de envasado similares, que faciliten su reutilización.

3.2 Consumidores

3.2.1 Reducir el volumen que ocupan los residuos generados, utilizando equipos reductores ya sea en la fuente de emisión o en estaciones de reducción, clasificación y tratamiento.

3.2.2 Crear facilidades en las instalaciones para el almacenamiento de los residuos reciclables y sustituir los contenedores por medio de almacenajes más apropiados y menos costosos, buscando los depósitos-contenedores (con óptimo aprovechamiento del espacio cúbico, máxima capacidad con el menor volumen de depósito), que puedan ser soportes de publicidad, con lo que el sistema resuelve al mínimo e, incluso, lo convierte en rentable.

3.2.3 Implementar la recuperación y clasificación por tipo de material (recogida selectiva) en las fuentes de emisión, para desviar al máximo los residuos de E+E del flujo de residuos.

3.2.4 Encarecer los servicios de recogida de los residuos no reciclables.

3.2.5 Desarrollar el sistema de consignación en la redes comerciales y recreativas, que evite que se trasladen los residuos de E+E reciclables a otros puntos.

3.2.6 Introducir los principios de gerencia ambiental dentro de la gestión empresarial, especialmente en las instalaciones turísticas.

3.2.7 Exigir a cada instalación la contabilidad sobre los residuos generados e imposición de índices de recuperación.

3.2.8 Incorporar la auditoria ambiental como herramienta de control sobre la gestión de cada sujeto económico, en relación con su responsabilidad por la protección y conservación del medio ambiente.

3.3 Recuperadores y recicladores.

3.3.1 Los costos logísticos tienen que ser significativamente reducidos.

3.3.2 Desarrollo de nuevos incentivos para la potenciar la recuperación de residuos en las zonas residenciales.

3.3.3 El desarrollo de los productos reciclables tiene que convertirse en un proceso integrado e iterativo con los clientes y proveedores, incentivando la incorporación de mayores cuotas de valor agregado a los productos.

3.3.4 Las instalaciones, tecnologías, los medios y el personal que intervienen en el proceso logístico tienen que ser flexibles a los cambios de tipos y materiales de los residuos de E+E (flexibilidad).

3.3.5 Debe minimizarse el tiempo de gestión del flujo físico que comienza en las fuentes emisoras de residuos y termina en los puntos de consumo (clientes de los residuos o productos reciclables).

3.3.6 Tiene que reducirse significativamente la brecha entre el tiempo de aparición de un nuevo residuo o material de E+E y su tiempo de utilización por la industria (capacidad de reacción).

3.3.7 Se deben reducir al mínimo las "manos" que intervienen en la cadena logística y evitar toda manipulación que encarezca los costos logísticos del reciclaje que no proporcione beneficios en el nivel de servicio al cliente inmediato (simplificación).

3. 4 Disposición final

3.4.1 Creación de plantas de recuperación, clasificación de residuos de E+E que lleguen a los vertederos.

3.4.2 Desarrollar sistemas de reducción y tratamiento de residuos para disminuir su nocividad.

3.4.3 Desarrollar la producción de compuestos a partir de los residuos inorgánicos con limitaciones para ser reciclados.

3.4.4 Controlar la lixiviación de las aguas negras de los vertederos a las cuencas subterráneas.

3.4.5 Eliminar los vertederos ilegales e imponer altas multas.

Es importante señalar, que el proceso que facilite la transformación de los residuos de E+E en recursos, de modo que se logre su incorporación a un nuevo ciclo de utilización, y que por otra parte, limite su impacto negativo en el medio ambiente, debe constituir un proceso perpetuo donde se considere como filoso-

fía, que la solución óptima de hoy es la solución aceptable del próximo mes, la solución marginal del próximo trimestre y la solución obsoleta del próximo año.

En este sentido el autor Comas (1996), manifiesta la propuesta de un modelo de éxito para el desempeño del sistema, que integra todos los eslabones del ciclo de vida de los E+E, "de la cuna a la tumba", puede convertirse en un patrón de excelencia o benchmarking.

CONCLUSIONES

Los elementos de referencia para garantizar el éxito del Sistema de Reciclaje, compuesto por los Principios Guías, la Estrategia de las Diez Rs y los Requerimientos de Éxito, llaman la atención sobre la necesaria integración que debe existir entre cada uno de los eslabones que intervienen en el ciclo de vida de los E+E (de la cuna a la tumba) y pueden constituirse en un patrón de referencia para enfrentar y contrarrestar el impacto negativo de dichos residuos, tanto en la esfera económica, como en el medio ambiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Paper Institute (1970), "Cash in Trash ? Maybe", *Forbes*, Vol. 105, Harvard Business School Press, Boston.
- Bagozzi, R. P, Dahholkar, P.A. (1994), "Consumer recycling Goals and Their Effect on Decisions to Recycle: A Means - End Chain Analysis", *Psychology and Marketing*, Vol. 11 (4), 313-340, Julio/ Agosto, Harvard Business School Press, Boston.
- Ballow, R. (1988), *Logística Empresarial*, Díaz Santos Barcelona.
- Barnes, J. (1982), "Recycling: A problem in reverse Logistics", *Journal of Macromarketing*, Civitas Madrid.
- Bowerson, D.J. et al (1990), *Leading Edge Logistic: Competitive Positioning for the 1990s*, Harvard Business School Press, Boston.
- Cairncross, F. (1992), "Costing the Earth: The challenge for governments, the opportunities for business", Harvard Business School Press, Boston.
- Comas, R. (1996), "La logística origen, desarrollo y análisis sistémico", *Logística Aplicada*, No.1, Mayo, Ediciones Universidad de La Habana, La Habana.
- Del Val, A. y Jiménez, A. (1993), *El libro del Reciclaje*, segunda edición, Editorial Integral, Barcelona.

- Hopefnbeck. W. (1993), *Dirección y Marketing Ecológicos*, Deusto, Barcelona.
- Institute of Packaging Professionals (1993), "Fourteen Common myths about Packaging", *Packaging Matters*, Harvard Business School Press, Boston.
- Javier, M. y González, C. (1995), *Gestión de residuos en la Unión Europea. La invasión de los envases*, No.126, Junio, Ediciones expansión internacional, Madrid.
- Logi Consult S. L. (1996), *Estrategia y optimización logística*, Logi Consult, Barcelona.
- Oscamp, S. et al. (1991), "Factors influencing household recycling behavior", *Environment and Behavior*, No. 23, 499-519, Harvard Business School Press, New York.
- Pearce, D. and Turner, R. K (1992), "The economics of Packaging Waste Management", *CERGE, working paper VM*, Marzo, New York.
- Peattie, K. J (1990), "Painting Marketing Education Green for How to Reclyde Old Ideas", *Journal of Marketing Management*, Vol. 6, No. 2, Harvard Business School Press, Boston.
- Perchards Incpen (1994), "Legislación sobre envases. Aprendiendo de la experiencia alemana", Boletín No. 5, Ediciones envase y medio ambiente, Buenos Aires.
- Rieradevall, J. y Navas, J.(1996), "Aplicación del análisis del ciclo de vida en el diseño de eco-productos. Ejemplo de minimización del impacto ambiental de los envases", No. 28, Enero-febrero, Ediciones residuos y medio ambiente, Bilbao.
- Young, R. (1989), "Exploring the difference between recyclers and no recyclers: The role of information. Journal of Environment Systems", No. 18, Harvard Business School Press, Boston.
- Zikmund, W. y Stanton S. (1971), "Recycling solid waste: A Channel of Distribution problem", *Journal of Marketing*, Vol. 35, Harvard Business School Press, Boston.

INDICADORES

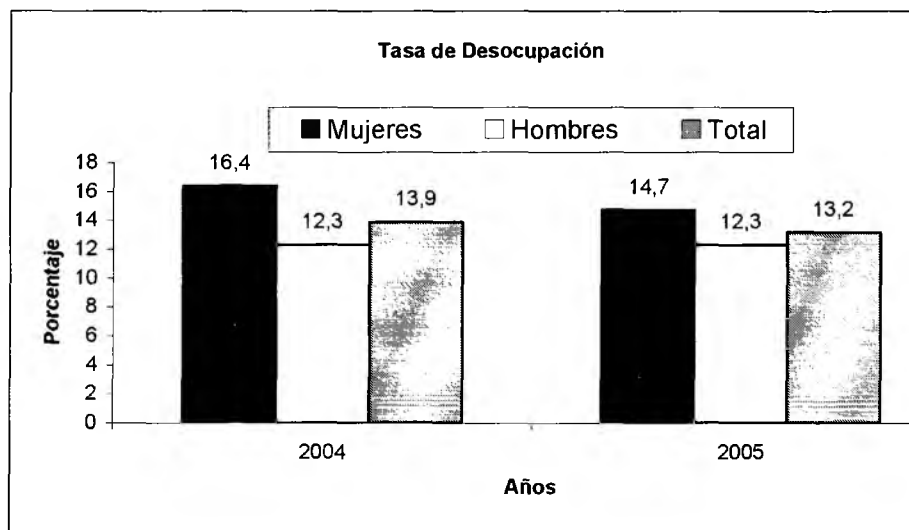
INDICADORES SOCIALES

TASA DE DESOCUPACIÓN

En el segundo semestre de 2004 se registró una disminución importante de la tasa de desocupación de 16,6% a 13,9%. Sin embargo, en enero del 2005 esta tasa se ubicó en 15,5%, es decir los empleos generados noviembre y diciembre se ubicaron en el sector informal. Según información oficial la tasa de desempleo continua con una tendencia descendente, ubicándose en 13,2 % en el primer semestre de 2005 (ver figura 1 y cuadro 1). El comportamiento del indicador mantiene la tendencia desfavorable en las mujeres y en los jóvenes.

El Instituto Nacional de Estadística reporta que la población ubicada en el sector informal de la economía descendió de 52% de la fuerza de trabajo a finales del 2003 a 47,1% en agosto del 2005.

Figura 1



Cuadro 1

Indicadores Globales de la Fuerza de Trabajo, según sexo
2do semestre 2004 – 1er semestre 2005

<i>Población</i>	<i>2 sem 2004</i>	<i>1 sem 2005</i>
TOTAL	26,146,074	26,326,659
DE 15 AÑOS Y MAS	17,749,413	17,936,804
ACTIVA	12,105,294	11,829,916
TASA DE ACTIVIDAD (%)	68.2	66.0
OCUPADA	10,417,612	10,265,335
TASA DE OCUPACIÓN (%)	86.1	86.8
DESOCUPADA	1,687,682	1,564,581
TASA DE DESOCUPACIÓN (%)	13.9	13.2
INACTIVA	5,644,119	6,106,888
TASA DE INACTIVIDAD (%)	31.8	34.0
HOMBRES	13,137,930	13,232,769
DE 15 AÑOS Y MAS	8,854,197	8,941,609
ACTIVA	7,304,302	7,214,127
TASA DE ACTIVIDAD (%)	82.5	80.7
OCUPADA	6,403,396	6,328,954
TASA DE OCUPACION (%)	87.7	87.7
DESOCUPADA	900,906	885,173
TASA DE DESOCUPACION (%)	12.3	12.3
INACTIVA	1,549,895	1,727,482
TASA DE INACTIVIDAD (%)	17.5	19.3
MUJERES	13,008,144	13,093,890
DE 15 AÑOS Y MAS	8,895,216	8,995,195
ACTIVA	4,800,992	4,615,789
TASA DE ACTIVIDAD (%)	54.0	51.3
OCUPADA	4,014,216	3,936,381
TASA DE OCUPACION (%)	83.6	85.3
DESOCUPADA	786,776	679,408
TASA DE DESOCUPACION (%)	16.4	14.7
INACTIVA	4,094,224	4,379,406
TASA DE INACTIVIDAD (%)	46.0	48.7

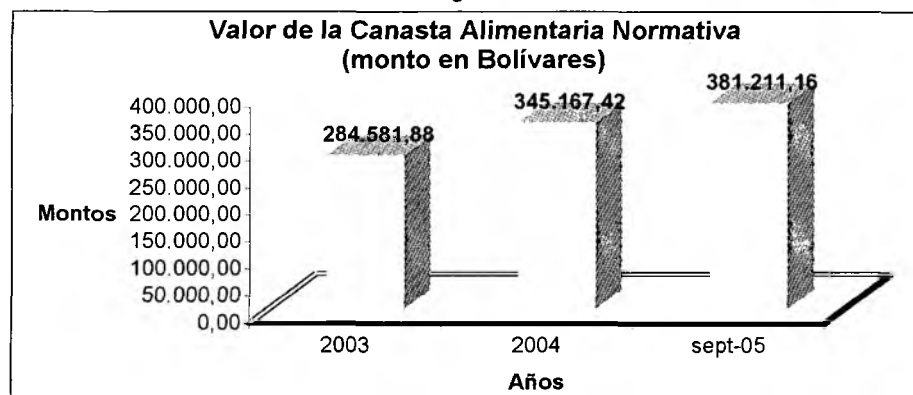
Fuente: INE.

CANASTA ALIMENTARIA NORMATIVA

Antes de 1997, diversas líneas de investigación desarrolladas por organismos públicos y privados del país dieron origen a la construcción de una variedad de Canastas Alimentarias, orientadas a satisfacer necesidades particulares. En la búsqueda de unificar criterios para la consecución de una canasta única con fines socioeconómicos, el Comité de Estadísticas Sociales, de la entonces Oficina de Estadística e Informática (OCEI), inició una discusión al respecto con un equipo de especialistas para tal fin y se logró elaborar una canasta alimentaria normativa a nivel nacional que satisfacía el 100% de los requerimientos de calorías y proteínas. La OCEI quedó encargada de la valoración consecutiva de esta canasta con la información suministrada por el Programa de Precios y Consumo y se estableció planificar nuevas revisiones cuando fuese necesario sobre la base de informaciones actuales. Se estimó que la canasta resultante representaba un costo mínimo óptimo, lo que implicaba la selección de alimentos más eficiente en costo y aporte nutricional, para una alta proporción de los alimentos (RVAC, 1997, Vol 3, No. 2.) (Canasta Alimentaria Normativa. Documento Técnico, 1997).

En el 2001, el Comité de Estadística Sociales, del ahora INE, inicia una nueva discusión con un equipo de especialistas para actualizar esta canasta alimentaria con las respectivas adecuaciones vigentes, la cual quedó conformada como se muestra en los cuadros No. 2 y 3. Se elaboró un documento técnico publicado por INE en julio del 2003. Sin embargo, esta nueva canasta actualizada todavía no ha sido implementada por el INE para realizar las respectivas valoraciones de precios.

Figura 2



Fuente: Informe Técnico de la Canasta Alimentaria Normativa 2002, INE.

Cuadro 2

Energía y Nutrientes	Adecuaciones (%)
<i>Energía</i>	
Calorías (kcal/día)	100
Macro nutrientes	
Proteínas (gr/día)	123,8
Micro nutrientes	
<i>Vitaminas</i>	
Vitamina A (ER/día)	192,5
Tiamina (mg/día)	169,2
Riboflavina (mg/día)	188,8
Niacina (equiv. mg/día)	175
Vitamina C (mg/día)	163,9
<i>Minerales</i>	
Calcio (mg/día)	100
Hierro (mg/día)	165,9
Fósforo (mg/día)	213,7

Cuadro 3

Alimentos	Consumo neto diario por persona	Consumo bruto diario por persona	Consumo bruto mensual por hogar (1)
	(g / cc)	(g / cc)	(g / cc)
CEREALES Y PRODUCTOS DERIVADOS			
Arroz 3% granos partidos	60,00	60,00	9.000,00
Harina de arroz enriquecida	10,00	10,00	1.500,00
Harina de maíz precocida	110,00	110,00	16.500,00
Galletas saladas tipo soda	5,00	5,00	750,00
Galletas dulces tipo maria	5,00	5,00	750,00
Pan de trigo	25,00	25,00	3.750,00
Pastas alimenticias	40,00	40,00	6.000,00
CARNE Y SUS PREPARADOS			
Carne de res molida	7,00	7,00	1.050,00
Pulpa negra	5,00	5,45	817,50
Lagarto	5,00	6,55	982,50
Hígado de res	1,00	1,08	162,00
Carne de pollo beneficiada	50,00	80,00	12.000,00
Mortadela	3,00	3,00	450,00
PESCADOS Y MARISCOS			
Atún fresco	2,00	2,28	342,00
Atún enlatado	3,00	3,00	450,00
Corocoro	1,50	3,06	459,00

Cont.

Alimentos	Consumo neto diario por persona	Consumo bruto diario por persona	Consumo bruto mensual por hogar (1)
	(g / cc)	(g / cc)	(g / cc)
Curvina	1,00	2,04	306,00
Sardinas frescas	5,00	7,15	1.072,50
Sardinas en latas	7,00	7,00	1.050,00
LECHE, QUESO Y HUEVOS			
Huevos de gallina	35,00	40,25	6.037,50
Leche pasteurizada	50,00	50,00	7.500,00
Leche en polvo	32,00	32,00	4.800,00
Queso blanco duro	40,00	43,20	6.480,00
GRASAS Y ACEITES			
Aceite de mezcla vegetal	20,48	20,48	3.071,63
Margarina	14,00	14,00	2.100,00
FRUTAS			
Cambur (bananos)	30,00	47,10	7.065,00
Guayabas	15,00	29,40	4.410,00
Lechosas	15,00	20,25	3.037,50
Limonas	2,00	4,20	630,00
Mandarinas	2,00	3,24	486,00
Mangos	6,00	7,98	1.197,00
Melones	10,00	15,30	2.295,00
Naranjas criollas	30,00	43,50	6.525,00
Patillas	10,00	17,60	2.640,00
Piñas	10,00	16,10	2.415,00
Plátanos maduros	50,00	70,00	10.500,00
HORTALIZAS			
Auyamas	10,00	12,60	1.890,00
Cebollas	25,00	27,50	4.125,00
Pimentones	1,03	1,21	181,46
Tomates	30,00	36,00	5.400,00
Zanahorias	15,00	17,25	2.587,50
RAÍCES, TUBÉRCULOS Y OTROS			
Apio	18,00	20,52	3.078,00
Name	10,00	12,90	1.935,00
Ocumo	18,00	23,22	3.483,00
Papas	20,00	23,80	3.570,00
Yuca	35,00	46,90	7.035,00
SEMILLAS, OLEAGINOSAS Y LEGUMINOSAS			
Arvejas	3,76	3,76	564,59
Caraotas negras	25,00	25,00	3.750,00
Lentejas	10,00	10,00	1.500,00
AZÚCAR Y SIMILARES			
Azúcar	45,00	45,00	6.750,00
Sal	4,00	4,00	600,00
CAFÉ, TÉ Y SIMILARES			
Café molido	6,00	6,00	900,00
TOTAL NÚMERO DE ALIMENTOS	52		

El valor mensual de la canasta alimentaria normativa oficial, estimada en 1997, según la explicación anterior, se ubica en Bs. 381.211,16, en el informe oficial del mes de septiembre de 2005 publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Por su parte el salario mínimo vigente para el 2005 es de Bs. 405.000,00 mensuales. La diferencia existente entre el costo de la canasta alimentaria y el valor mínimo de la fuerza de trabajo de los venezolanos es de Bs. 24.327.

Cuadro 4
Valor mensual de la Canasta Alimentaria Normativa
(monto en Bolívares)

	2003		2004		2005	
	<i>Monto</i>	<i>%</i>	<i>Monto</i>	<i>%</i>	<i>Monto</i>	<i>%</i>
Enero	226.337,24	4,17	299.199,92	5,14	350.487,51	1,54
Febrero	240.447,84	6,23	303.813,96	1,54	349.369,61	-0,32
Marzo	222.824,03	-7,33	308.366,22	1,5	350.958,75	0,45
Abril	224.844,02	0,91	312.938,79	1,48	350.903,78	-0,02
Mayo	238.972,38	6,28	316.759,20	1,22	359.606,42	2,48
Junio	249.868,32	4,56	322.088,02	1,68	369.432,22	2,73
Julio	256.843,92	2,79	326.904,11	1,5	374.629,49	1,41
Agosto	261.145,20	1,67	330.094,22	0,98	380.673,52	1,61
Septiembre	265.055,61	1,5	334.192,65	1,24	381.211,16	0,14
Octubre	270.376,24	2,01	335.959,69	0,53		
Noviembre	276.190,82	2,15	341.136,28	1,54		

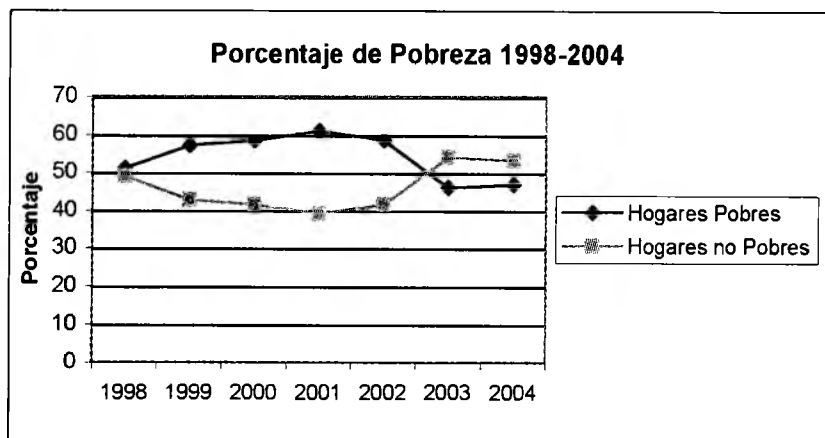
Δ%: Variación porcentual intermensual.

Fuente: Dirección de Estadísticas Económicas-INE.

POBREZA

Según la metodología de la "Línea de Pobreza", en el año 2004 el índice de pobreza se ubica en 53, 10% lo que equivale en promedio a 2.721.416 de hogares (figura 3). Para este año, la página del INE no suministra información, de la intensidad de pobreza o hogares donde sus ingresos no alcanzan para cubrir la Canasta Alimentaria Normativa y que se encuentran en condición de pobreza extrema, en el año 2003 estos representaban el 35, 7%. Informaciones de prensa anuncian posibles cambios de metodología, con lo cual habría que rehacer la serie del indicador por lo menos cinco años hacia atrás, a objeto de observar las tendencias y realizar los respectivos análisis.

Figura 3



Índice de Pobreza (%)	Años						
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Hogares no pobres	51	57,2	58,4	60,9	58,5	46,0	46,9
Hogares Pobres	49	42,8	41,6	39,1	41,5	54,0	53,1

Nota: -Datos correspondientes a cada año.

-La metodología aplicada para cada cálculo del índice es la de los ingresos.

Fuente: Instituto Nacional de estadística (INE).

DESARROLLO HUMANO

El índice de desarrollo humano es un indicador que abarca tres ámbitos del bienestar humano: el ingreso, la educación y la salud. Según el programa de naciones unidas para el desarrollo(PNUD) informe 2004, el país ocupa el lugar 75 y se ubica en el mismo grupo que Brasil, Colombia y Perú. La esperanza de vida de los venezolanos se situó en 72, 9 años, -75, 9 las mujeres y 70 los hombres, el PIB per cápita es de 4.919 dólares, en el anterior informe era de 5.380 dólares, la tasa de alfabetización de adultos alcanzó 93%, y la matriculación en primaria, secundaria y terciaria se ubicó en 75%. El informe del PNUD de este año incluye datos en su mayoría de 2003 sobre 175 países de la ONU, además de Hong Kong y los territorios palestinos ocupados. Venezuela esta situada este año en el puesto 75 entre los países de desarrollo humano medio, en el que también aparecen países latinoamericanos como Brasil (63), Colombia (69) o Perú (79).

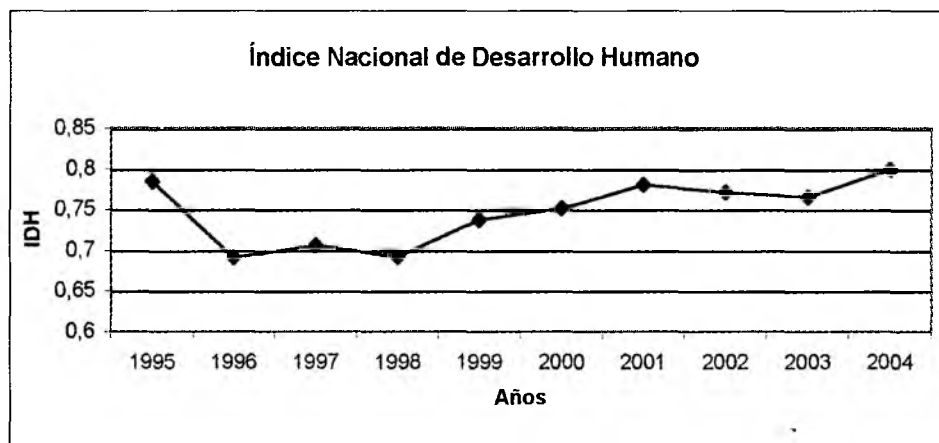
El índice de desarrollo humano ha mejorado muy levemente, sin embargo, se ve afectado principalmente por desmejoras en el indicador del PIB per cápita.

Cuadro 5
Componentes del Índice de Desarrollo Humano

<i>Venezuela</i>	<i>IDH entre 0 y 1</i>	<i>Esperanza de Vida (años)</i>	<i>Tasa de Alfabetismo en adultos</i>	<i>Tasa Bruta de Matriculación</i>	<i>Ingreso \$ ppa</i>
1999	0,765	72,7	92,3	65	5495
2001	0,78	73,5	93,1	69	5900
2002	0,778	73,5	93,1	71	5380
2004	0,798	72,9	93,0	75	4919

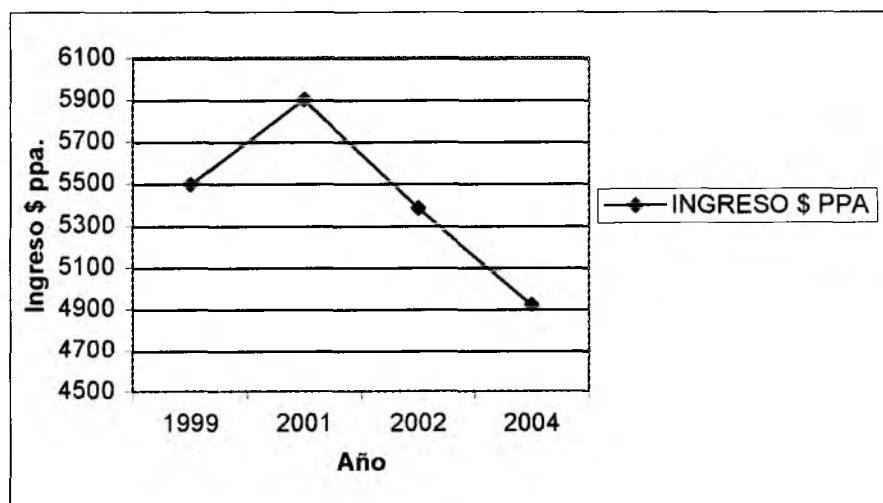
Fuente: Informe sobre Desarrollo humano 2004/PUND.

Figura 4



Fuente: SISOV.

Figura 5



GASTO PÚBLICO REAL EN DESARROLLO SOCIAL Y PARTICIPACIÓN

El gasto publico real en desarrollo social y participación comienza a incrementarse progresivamente desde el año 2000 hasta alcanzar en el 2004 el monto de 1.043.386 millones de bolívars del año 2000, en un período de plena bonanza de los precios del petróleo. Esta cifra no llega a alcanzar los montos en gasto publico real en desarrollo social y participación registrados en el periodo 1995-1997, caracterizado por una caída importante de los precios del petróleo.

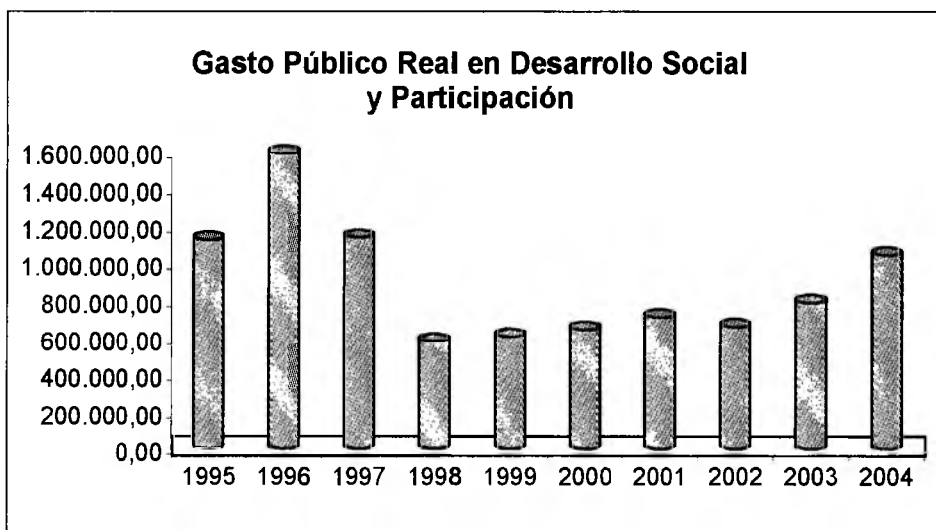
Cuadro 6

Gasto Público Real en Desarrollo y Participación

Años	Millones de Bolívars del año 2000	Índice (1990=100)	Tasa de Crecimiento Interanual
1995	1.127.067,2	138,4	33,7
1996	1.587.763,4	194,9	40,9
1997	1.137.557,3	139,7	-28,4
1998	578.252,7	71,0	-49,2
1999	604.039,6	74,2	4,5
2000	642.665,5	78,9	6,4
2001	709.335,7	87,1	10,4
2002	658.060,1	80,8	-7,2
2003	788.639,0	96,8	19,8
2004	1.043.386,9	128,1	32,3

Fuente: SISOV.

Figura 6



Fuente: SISOV.

Documentos

EL HAMBRE-POBREZA Y EL APAGA Y VÁMONOS DE DEMOCRACIAS DICTADURAS Y REVOLUCIONES

Agustín Blanco Muñoz^{*}
CÁTEDRA PÍO TAMAYO, IIES

Dejar al hombre a solas con su hambre y la de sus hijos es proclamar el derecho a una violencia que no excluye la antropofagia. Y desde un punto de vista teórico me parece que la reducción del problema humano a la fórmula un hombre = un hambre es anunciar con demasiada anticipación el apaga y vámonos de la especie humana. Antonio Machado

La pobreza es un tema de permanente investigación de la ciencia a nivel mundial y de uso diario por parte de los políticos en su afán de presentarse como agentes que actúan a favor de la solución de los grandes problemas de la humanidad. Pero en ambos casos, hablar de la pobreza es tocar algo que ocurre a otros que son objeto de estudio, aunque en ningún caso sujetos del análisis y comprensión de su propia realidad.

Por lo general se refiere a un problema central de la sociedad sobre el cual se elaboran análisis que concluyen en la formulación de todo género de propuestas destinadas, no a enfrentar el problema con miras a erradicarlo, sino para verlo como una de las tantas cuestiones que en la realidad son, y sobre los cuales se tiene conciencia de la necesidad de conservar su existencia para el propio beneficio de la historia del hombre.

En este sentido, la pobreza se convierte en una especie de problema filosófico-humanitario sobre cuyo ser y no ser se discute de manera insaciable. Pero se parte, en toda ocasión, del convencimiento de que tiene que seguir siendo. Porque si desapareciera ¿a qué se dedicarían nuestras ciencias del hombre o de la sociedad? ¿Quién produciría la riqueza para las minorías que controlan el mando-poder en las diferentes latitudes?

Sólo bajo una nueva óptica investigativa, una nueva concepción de la realidad y la construcción de una sociedad distinta, será posible plantearse la erradicación de la pobreza, o lo que es igual, la igualación de los seres, en su condición humana. Y desde nuestro punto de vista, este es el gran reto y desafío de las ciencias sociales aquí, más allá y en el planeta: contribuir a esa aspiración.

^{*} Correo electrónico: abm333@cantv.net

Esta aproximación al tema, por consiguiente, conduce al estudio de la pobreza en su verdadera significación, para que de la conciencia del fenómeno y su ubicación real en el cuadro de la sociedad, pueda desarrollarse una ciencia social que, más allá de toda descripción, asuma su carácter transformador y porvenirista.

LA POBREZA, COMO LA MÚSICA Y LA FIESTA, DEBE CONTINUAR Y PUNTO

Comencemos entonces por tocar al hombre del hambre y dejemos para más tarde, para aquello que mientan cierre o conclusiones del científico, que no sabemos si viene a este seminario o si se quedó en casa, en la academia o en el mismo camino hacia esta velada de ideas y propuestas, la consideración del capítulo del hambre del hombre, del tiempo de la luz apagada. Y vamos a decir, de una vez, que hemos venido a este espacio de las ciencias sociales en compañía de quien, por mucho tiempo ha estado al frente de estos debates: a ese 'discutidor' de oficio, llamado Don Antero¹, sabio entre los sabios, docto como ninguno en los espacios del vivir y el compartir, gente que nunca ha apagado la luz y que dentro de su vieja bodega, jamás le han faltado, candiles para encenderla, cuando la claridad de los científicos, la certeza de los políticos se queda a oscuras, en medio de la guerra, la muerte y el silencio.

Le hemos pedido que nos saque de tanto repetir los 'esquemas científicos' que sirven para mantener en su mejor vida la pobreza de los pobres que en muchos casos se junta a la de estudiosos-científicos de las ciencias sociales que caen en el juego -que no en la luz-alumbra- que los lleva a convertirse en cuenta-pobres y para lo cual se valen de las metodologías, de mayores registros teóricos y comprobaciones prácticas. Dos pobreza que juntas parecen eternizarse en este pobre planeta.

¹ Don Antero es un personaje real, del Maracay de los años cincuenta y sesenta, en cuya bodega se debatían todos los acontecimientos de la vida política, económica y social del país. Allí se reunía la gente del vecindario no sólo a comprar sus alimentos sino a comentar y preguntar. Don Antero, con su sabiduría adquirida con los años y con una visión de la humanidad, la justicia y la equidad que podía ser la envidia de cualquier científico social, siempre mediaba e intervenía en los conflictos entre las partes, dejando una lección y una enseñanza de profunda trascendencia. De allí que su persona y su mensaje hayan estado en el centro de muchos de mis trabajos de investigación y artículos de prensa. Ante una temática como la que nos ocupa, en esta ponencia, no me quedaba otro recurso que acudir a su instancia, su sabiduría, su conocimiento del hambre, en el propio centro de su quehacer y sobre todo en su esperanza en un hombre que a su medida, tuviera una respuesta creadora, colectiva e integral, al problema de la vida.

Porque hay una diferencia que hace el viejo amigo de la venta al detal de 'productos populares', es decir, de mercancías de pobres. Don Antero tiene más de 60 años despachando, lidiando, sintiendo, viviendo y comprendiendo pobres. Primero fue su experiencia comercial del pobre que le vendía al pobre, después más acá y más allá de la ganancia se colocó la convivencia, el acercamiento, la solidaridad con el hermano hambriento que arrastra su hambre por todas las oscuridades. En la bodega, viejo centro de debates y consideraciones, se ha discutido durante mucho tiempo sobre temas políticos, sociales y económicos. Y en cada oportunidad ha habido un mismo fondo: considerar el cómo está la cosa que tanto angustia a la gente que nace al pie de una tragedia que lleva por título la vida.

Estamos entonces en un escenario que, antes de existir, ya tenía calificación: sí, allí se venden productos para desvalidos, desheredados, despojados, productores de riqueza ajena, hambrientos de todos los caminos, simplemente en una bodega de pobres que forman parte del colectivo de la pobreza que mora en este ex-país. Pero, justamente, a este espacio de las carencias materiales, pero ávida de los afectos que miran y dan respiro hacia la luz, se aproxima el científico con intención de dar su discurso, pobreza en manos, con sus cuadros bien elaborados, proyecciones estadísticas en orden, teoría social plenamente fundamentada, marco teórico acabado, metodologías explícitas.

La idea del lidiador de pobres es escuchar y aprender de los que saben para ver qué se le pega y tratar de corregir, en lo que sea posible, su visión sobre el hambre de tanto hambriento que se hace día a día fábrica permanente de pobres con y sin solemnidad. Bien profesor, venga y diga su discurso sobre nosotros los hambrientos, mejor conocidos como pobres que significa lo mismo: no tener comida, ni trapos ni techo ni otro destino que el cerco de la muerte.

Déjeme decirle Don Antero que parto de la convicción de que la primera tarea del científico que aspire avanzar en el estudio del tema de la pobreza, es ir más allá de los cientos o miles de caminos que nos ofrece la ciencia o la política para debatir sobre el tema. Tenemos conciencia de que no haremos mayores aportes si nos dedicamos una vez más a analizar sus estadísticas, a estudiar el modo de vida del pobre, a describir las miserias que lo atrapan, definen y determinan o a elaborar complejas propuestas para una superación que nadie se plantea como alcanzable.

Si sus tiros apuntan por ese lado, bienvenidos sean.

Sí Don Antero, para el equipo de investigación que represento y que se asienta en su casa, la Cátedra Pío Tamayo y el Centro de Estudios de Historia

Actual de la UCV², lo único que tiene validez hoy es el planteamiento que sea capaz de dejar atrás los estudios científico-eruditos de y para el mantenimiento de la pobreza, los que sólo le dan importancia a que la última investigación sea mejor que la anterior por las técnicas empleadas, la complejidad argumental, el aporte de datos particulares. Pero sin romper la estrategia fundamental de contribuir a mantener la estructura social de la desigualdad. Inevitable el espacio para el lamento.

Hay que comprender las leyes que rigen la historia de una humanidad sobre la cual se estableció como premisa mayor que los hombres nacen con diferencias. Y unos tienen las aptitudes del dueño-señor y otros las del esclavo. Y en este sentido, las ciencias sociales han desarrollado estudios "científicos" sobre la pobreza, que contribuyen a mantener la institución en el debido lugar que le asigna el cuadro vigente de la economía a nivel mundial. Las investigaciones sobre el tema son, en este sentido, vitales para garantizar esa vigencia, para controlar los descontentos, para afinar los mecanismos de dominación, para servir de guía al tratamiento económico y político de un mal que se hace pasar como natural y necesario, que se debe paliar, pero no erradicar.

Profesor, si entiendo bien, usted lo que dice es que toda esa ciencia que ustedes hacen lo que quiere es que nosotros sigamos en la posición de hambrientos. Y si es así ¿por qué no me explica por qué tantos nos hicimos hambrientos...

Sí, eso que usted pregunta nos lleva a indagar sobre el proceso de formación y desarrollo de la pobreza. La síntesis es clara: la pobreza existe desde que adviene la acumulación de unos y el despojo de los otros³. Y en la medida en

² La Cátedra Pío Tamayo de la UCV fue creada en octubre de 1983. El Centro de Estudios de Historia Actual se remonta a unos diez años antes, y está relacionado con los primeros trabajos sobre Historia Actual que produjimos, los cuales a su vez están vinculados con lo que fue nuestra acción, aún como estudiantes, en la Escuela de Historia de la UCV. Allí creamos el Círculo de Estudiantes de Historia que tenía como objetivo central el debate de la historia desde una nueva perspectiva, que tuviera como eje central el estudio de lo actual, como medio para aprehender el pasado y avanzar hacia el futuro. Esto tuvo continuidad en la Revista Desorden (1974-76) que logró publicar doce números, tomando como eje problemas centrales del país y del mundo y la Editorial Desorden, donde publicamos, entre otros, *El orden en la historia nacional* (1972), *Revolución, investigación social* (1972) y *Modelos de violencia en Venezuela* (1974).

³ Este planteamiento, en forma estructurada, lo realizamos por primera vez en la propuesta de nueva periodificación que hicimos en el libro: *Clases sociales y violencia en Venezuela* (1978). Allí hablamos de la existencia de tres grandes Modos de Producción: el Comunitario, hasta el advenimiento de la propiedad privada y las clases sociales; el Ex-

que se han desarrollado y avanzado los modos de producción de la riqueza, la pobreza mundial ha ido en ascenso vertiginoso. Y esto interesa para mantener la institución en su mejor estado⁴. Por encima de cualquier obstáculo, la pobreza, como la música y la fiesta, deben continuar. Se sabe de antemano que no habrá protestas por parte de los afectados. Ellos han sido conducidos a la mayor alienación y, por tanto, están materialmente incapacitados para percibir su tragedia en toda su extensión.

Párese ahí profesor y escuche el decir de esta pulpería. Ya no es verdad que nosotros estamos dispuestos a echarnos encima la vaina histórica de aceptar el hambre tranquilamente y como si nada pasara. Eso no es así. Se lo juro. Hoy sabemos que constituimos el arma de que se valen los ricos para montar su fiesta y que ustedes, los científicos, se juntan con las radios y las televisoras para hacernos creer que vamos bien por el camino del hambre y de la luz apágate que apágate...

ESTE TRISTE PLANETA POBRE VIVE DE ESTA TRISTE POBREZA

Déjeme decirle que estoy de acuerdo con usted. Los avances científicos, las propuestas políticas más autorizadas y las grandes teorías sobre la pobreza no han contribuido a modificar esta realidad. Todo lo contrario. Allí está incólume el fenómeno hambre como la máxima acusación contra la historia de eso que se denomina humanidad y que sólo deja de afectar a una parte bien minoritaria de la población que sobrevive este triste planeta pobre⁵. Y ante semejante monstruosidad ¿cuál es el combate que planteamos los científicos sociales? Situados

plotador, vigente hasta nuestros días y el No Explotador, que se encuentra en el porvenir. Consideramos, en esa dirección, que el problema concreto del binomio del hambre-pobreza es producto, causa y consecuencia de un modo de producción y sus respectivas modalidades productivas, a quienes este factor les es esencial.

⁴ Según el relator especial, designado por la ONU, sobre el derecho a la alimentación, Jean Ziegler, 'La silenciosa masacre cotidiana del hambre constituye un asesinato'. Esto lo afirmó al citar el informe mundial de la ONU para la FAO, según el cual 17 mil niños menores de cinco años murieron diariamente en el año 2004. Servicio de Noticias de las Naciones Unidas, 30 de marzo del 2005, <http://www.un.org/spanish/News/>

⁵ El 08 de mayo de 1943, representantes de 44 países, reunidos en Hot Springs (Virginia, USA), se reúnen para crear la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Su primer periodo de sesiones se realiza en 1945 en Québec, Canadá. Han pasado 60 años. Se han elaborado planes y planes, se han otorgado ayudas y más ayudas y sin embargo, el hambre crece, como diría Vallejo, a treinta minutos por segundo.

aquí, es indiscutible que el problema a plantear no es cómo resolver la situación de la pobreza mundial, sino dar respuesta a qué significa la pobreza, a quién beneficia, por qué se le mantiene, acrecienta, estimula y garantiza su continuidad, existencia y permanencia en un mundo regido por un imperio unipolar global-explotador. Lo esencial es romper con el esquema del hambre y los pobres, para alcanzar una conciencia colectiva del hombre que le permita avanzar hacia el usufructo y realización de su condición humana.

Mire profesor, a mi me parece mentira que a estas alturas de lo que ustedes llaman civilización, esos estudios de ustedes se empeñan en descubrir lo que todo el mundo sabe, que la pobreza se mantiene porque beneficia a los que tienen y tampoco se puede entender que se pongan ustedes al servicio de esa 'causa'. Esto quiere decir que los estudios de ustedes, si están o no están casi no pasa nada. ¿No es verdad?

EL FASTIDIO DE LOS POBREÓLOGOS

Usted tiene razón, Don Antero, escribir hoy sobre la pobreza o no hacerlo por incompreensión, desmotivación o hastío puede arrojar los mismos resultados. Al fin y al cabo se trata de una escritura destinada a no pasar de los finos trazos electrónicos formulados en los acabados formatos de los más altos intereses. El propósito reside en lograr que la letra se quede en la pura gráfica y que, por ninguna circunstancia, modifique la terrible realidad de la pobreza, sino que se limite a caracterizarla, clasificarla, contarla y contribuir a restarle la carga de peligro que contiene. El cometido no está en dirección a subvertir sino a disminuir y tranquilizar la pobreza. Pedirle que se deje fotografiar. No invitarla a correr juntos el camino de su realidad, para buscar con el mismo empeño y dedicación su superación. El comentario puede presentirse y hasta escucharse: ahí viene un pobreólogo con el mismo discurso-teoría-fastidio de siempre. Porque si algo hay que reconocer es su tenacidad y capacidad de repetición⁶.

A CADA QUIEN SEGÚN SU POBREZA

Creo profesor que esto que viene diciendo trae bastante de verdad. Porque estamos cansados de escuchar que ahora sí es verdad que se consiguió la fór-

⁶ En el año 2000, 55 años después de la creación de las FAO, se firmó, en la ONU, por todos los líderes del mundo, que uno de los objetivos del milenio sería el reducir a la mitad el hambre antes del 2015. Sin embargo, salvo los avances en China, el número de personas que sufren hambre crónica aumentó en 60 millones desde 1992, <http://www.lukor.com/not-por/0411/14175050.htm>

mula de acabar la pobreza, o la cruzada o movimiento para su liquidación. Fíjese que aquí no se conoce político que no haya ofrecido mejorar, llevar para la riqueza y hasta acabar con los pobres.

En efecto, Don Antero. Eso está muy claro en un mundo en el cual cada quien exhibe y hace uso de su pobreza. Hoy, como antes, los dictadores, demócratas, populistas revolucionarios, contrarrevolucionarios, neofascistas, neocomunistas, liberales, neoliberales, tienen pobres a su entera disposición⁷. Se trata de entidades específicas que cada parte reclama para sus respectivas políticas. Y se persigue de este modo algo muy claro: que el pobre ame y tenga conciencia de su condición y destino y, a partir de allí, entender a cabalidad que, a la hora de la repartición de la riqueza, a cada pobre le corresponde una recompensa, que está en relación directa a su forma de asumir y ejercer la pobreza y con lo que logró aportar a la conformación del cuadro productivo del cual es actor, pero del cual está excluido y del cual deriva, sin embargo, alguna manera de consolación. De allí que, parodiando al poeta, se impone hacer un llamado colosal: ¡Pobre a su pobreza!

EL BINOMIO TENER O NO TENER

Y no se trata hoy de buscar los orígenes del fenómeno sino de demostrar que a lo largo de los siglos, el mismo se expresa y concreta en la fórmula de 'lo mío' y 'lo tuyo', que tiene un trasfondo o justificación teórico-filosófico-ideológica que aún no ha sido establecido. Porque ¿cuál es el móvil de la aparición de esta inclinación-sentimiento-conciencia de que hay algo que nos pertenece y algo que corresponde a la otra parte? Desde entonces estos actores son prevalecien-

⁷ Interesa observar, en este sentido, que el hambre constituye no sólo un flagelo económico, sino una potente arma política que ha servido y sirve para la conformación de poderes imperiales, cuyos objetivos, lejos de ser una propuesta de humanización-transformación de la sociedad explotadora y desigual, pretenden ejercer el dominio total sobre una población. De esto da fe el proceso de derrumbe del socialismo y experiencias como las de Stalin en Ucrania (1932-34) o Pot Pol en Camboya (1975-1979), o el caso de Robert Mugabe en Zimbabwe, por sólo citar tres, provenientes del reino de la 'nueva sociedad'. El hambre ha sido y sigue siendo en el mundo un arma de exterminio masivo, directa o indirecta, que, en los últimos cien años ha cobrado millones y millones de víctimas, y las sigue cobrando. Al respecto se pregunta David Horowitz, en su artículo: El progresismo o cómo matar de hambre al pueblo, ¿a cuántos pobres han matado de hambre los progresistas desde 1917? Es una buena pregunta y alguien debería investigar y publicarlo. Y afirma que más de cien millones han muerto por esta causa. <http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1276229300>. Respecto al polo del capital, es evidente que el hambre-pobreza es factor fundamental de sus políticas.

tes en tanto expresiones de quienes tienen algo. Y frente a estas 'posiciones' está la que divide la sociedad en poseedores y despojados.

MIENTRAS PERDURE EL SAQUEO HABRÁ POBREZA

En este campo todo se ha limitado a la determinación de la propiedad como gran causa de todos los males, sin que se produzca una explicación coherente en relación al por qué surge esa sociedad y, en consecuencia, el reino de los que tienen y de los desheredados. A esta fecha y lugar, el sistema imperante se basa en el saqueo para alimentar la acumulación. Y en este marco, no hay posibilidad, capacidad e intención para instaurar una sociedad sin hambre de pobres o con pobres sin hambre. Porque a esta hora hay que decir que, en el marco de condena a la pobreza, los propietarios en función de mando y poder, ni siquiera han establecido políticas públicas que "simplemente" impidan que mueran niños a causa del hambre y otras enfermedades curables⁸.

Pues mire mi querido profesor y amigo, yo nací en un ambiente de precariedad, de necesidades, de mucha hambre. Pero entonces había un espacio lleno de frutas, de verduras y era fácil y barato criar un ave de corral pero sin corral. Conseguíamos con qué subsistir, aunque a la hora de una infección, una enfermedad costaba mucho conseguir recursos para la curación. Ahí las pagábamos todas juntas. Nos salvábamos en cierto modo del hambre extrema pero nos alcanzaban otras enfermedades. Hoy la cosa es peor: todo está dispuesto para la angustia y la muerte. Y fíjese cuando este señor Lula dice hambre cero, uno piensa en lo bueno que sería que por lo menos se consiguiera que la gente no muera de hambre o como usted decía con el poeta, que bueno sería que el hombre no sea igual (=) a hambre.

8 Ciertamente los organismos mundiales se ocupan de elaborar estas políticas, de redactar propuestas y declaraciones, que se convierten en mero discurso. Así, por ejemplo, está la Declaración Universal sobre la erradicación del hambre y la malnutrición, firmada en 1974, en el marco de la Asamblea General de la ONU, del 17 de diciembre de 1974, en la cual se expresa, en su numeral uno: "Todos los hombres, mujeres y niños tienen el derecho inalienable a no padecer de hambre y malnutrición a fin de poder desarrollarse plenamente y conservar sus capacidades físicas y mentales. La sociedad posee en la actualidad recursos, capacidad organizadora y tecnologías suficientes y, por tanto, la capacidad para alcanzar esta finalidad. En consecuencia, la erradicación del hambre es objetivo común de todos los países que integran la comunidad internacional, en especial de los países desarrollados y otros que se encuentran en condiciones de prestar ayuda". Sobran los comentarios. http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/69_sp.htm

VAMOS EN DIRECCIÓN A APAGAR LA ESPECIE HUMANA

Bueno, Don Antero, situados en esa dirección, creo que es oportuno analizar el texto del poeta y pensador Antonio Machado. Una tesis nada idealista, pero sí retadora y determinante de Don Juan de Mairena. La primera afirmación contiene una definición: ...“Dejar al hombre a solas con su hambre y la de sus hijos es proclamar el derecho a una violencia que no excluye la antropofagia.”... El hombre y sus hijos son hambre. Y de este componente pueden salir, como de hecho y verdad salen, muchas manifestaciones de violencia. No se niega que pueda ocurrir un ‘nos comemos los unos a los otros’.⁹ Unos hombres violentos que se lanzan a su vez a enfrentar el orden que los lleva a la violencia con la idea de arrancarle un pedazo de la riqueza que les pertenece. La respuesta estatal es conocida: represión en todo sentido y dirección. Porque no es posible permitir que los hijos del hambre traten de alterar el orden vigente o el pendiente.

Hay que mantener la dominación y para ello hay que utilizar todas las expresiones de la violencia, desde la letra que entra a punta de sangre hasta la permanente lista de los abatidos y exterminados. No se deja de lado los violentados por las drogas, el alcoholismo y demás vicios dispuestos para acabar con la vida o con las posibilidades de cualquier actor que sea capaz de disenter para impulsar y abrir espacios de y para la violencia.

Pero se impone tocar también la raíz de esta violencia. Sobre la asignatura y sin sofismas dice Don Juan: ...“Y desde un punto de vista teórico me parece que la reducción del problema humano a la fórmula un hombre = un hambre es anunciar con demasiada anticipación el apaga y vámonos de la especie humana” (p.194)¹⁰.

⁹ No es ésta una metáfora sino una realidad, a tal punto cierta, que cuando se produjo la hambruna planificada, masiva y prolongada en la Ucrania sometida por Stalin, el hambre llegó a tales niveles que la población pasó al canibalismo. Y afirma Stephane Courtois, en el Libro Negro del Comunismo, que llegó a ser tan común que el gobierno imprimió carteles que decían: ‘comer a tus propios hijos es un acto de barbarismo’. Este tipo de argumentos podría estar ligado a la conocida propaganda de los ‘comunistas come niños’, que desde todo punto de vista significa un mensaje sesgado y tendencioso. Pero lo que está fuera de duda, es que el llamado régimen ‘socialista’ dejó con vida el reino de los muertos de hambre.

¹⁰ Este problema lo hemos planteado en reiteradas ocasiones, al referirnos a lo que sería una nueva propuesta de periodificación del acontecer mundial. Con Marx, afirmamos, que estamos en la prehistoria de la humanidad. Pero ni lo que se llamó socialismo o comunismo, han podido avanzar hacia esa nueva configuración y, por supuesto, el imperio

Esto me parece tan grave como impactante, profesor. Entiendo que el hombre con hambre es hambre y que por ahí no hay especie humana a la vista. Es decir, que hambre mata hombre. Es lo que yo intuyo o deduzco en medio de mi escasez. Pero no me haga mucho caso, que no vale la pena gastar guáimaro en naranja agria.

POR ENCIMA DEL HOMBRE ESTÁ EL HAMBRE QUE NIEGA AL HOMBRE

No hay duda Don Antero, el hambre es violencia. Y hasta hoy el hombre no ha podido ir más allá del hambre destructiva acaba gente y de una pobreza que es rentable como productora de riqueza material y política: porque aporta sus fuerzas y sus votos para el mantenimiento del status de los cultivadores y aprovechadores del hambre ajena. Por encima del hombre, entonces, está el hambre que no ha permitido la creación de una auténtica especie humana. Apenas se ha llegado, al decir del Maestro García Bacca, a la condición de cuasi hombre, cuasi humanidad.

¿Pero usted está diciendo profesor que el hambre ha impedido que lleguemos a la condición de gente y que por eso no pasamos de casi hombres y casi humanidad? ¿Es verdad que aún no tenemos el hombre auténtico, completo y humano? ¿Tenemos entonces un chimbo-hombre? ¿Un ante-pobre-hambre-casi hombre de hambre? ¡Las cosas que hay que ver, gran poder de Dios!

milenario del capital tampoco. Entonces, la propuesta debe ir más allá de las justificaciones teóricas, de las elaboraciones metodológicas para justificar la desesperanza que el mundo tiene, ante el fracaso del socialismo real y el empuje indetenible del imperio del libre mercado, para avanzar en una nueva perspectiva para aprehender y reformular el hacer y el pensar del hombre. Si estamos en la prehistoria del hombre ¿cómo podremos avanzar hacia la instauración de la verdadera historia del hombre y la humanidad? Ese, creemos, es el gran reto científico, humanístico, histórico y vital del hombre de este siglo. Si en el siglo pasado las dos guerras mundiales y la tercera en estado permanente que prevalece desde entonces, y desde mucho antes, produjo aquel conjunto de corrientes llenas de escepticismo, que sin embargo tuvieron la virtud de formular grandes interrogantes y de reflejar la dimensión de la tragedia planetaria que se vivía, hoy, la confusión, la incertidumbre, la producción de teorías sirven para justificar el continuado genocidio. Y es preciso desmontarlas para encontrar el camino hacia nuevas posibilidades de acción-pensamiento. Esto lo hemos trabajado específicamente en la obra: *La mentira de la cultura y la cultura de las mentiras* (2001). Lo que no podemos hacer, bajo ningún aspecto, es contribuir con ellas, aún a riesgo de equivocarnos. De allí nuestra tajante afirmación: el hambre no ha sido un problema a resolver, sino algo con que lidiar.

LA FUERZA, LEY DE LA HISTORIA DEL HAMBRE

Si Don Antero, a diferencia del mundo celestial, en el reino del hombre predomina la ley de la fuerza otorgada por la acumulación de capital. Y quienes lo poseen, que son la gran minoría del globo terráqueo, someten animalmente a la inmensa mayoría. Y el arma letal para impedir que el colectivo se vuelva hombre-sociedad es el hambre. El hambre-pobres es, en definitiva, la garantía del poder de las minorías de cualquier tiempo y lugar de la propiedad.¹¹

DE LA MICRO-HUMANIDAD A LA MACRO-ANIMALIDAD

Por esto sostenemos que en la sociedad de la propiedad-explotación-violencia no hay nacimiento de gente sino de artículos-cosas-mercancías dispuestas previamente en una inmensa planificación para que cumplan el mismo papel de piezas que en otros tiempos cumplieron esclavos o siervos. Y hoy todo sigue el modelo micro-humanidad que controla y se surte de la macro-animidad. Porque en ese "género" no hay perspectivas de vida sino de muerte.

EL CASI HOMBRE DESECHABLE Y PRESCINDIBLE

Los colectivos sociales pobres han sido tomados y tenidos por las minorías ricas como artículos desechables y prescindibles. De la esclavitud a la mundialización-global-explotación se cumplen las mismas leyes. Y los siglos de guerras para la liquidación de unos poderes y en encubramiento de otros pasan por la liquidación de millones de cuasi seres humanos que vinieron a este mundo a cumplir con la única misión de despedazarse en nombre de los dueños del mundo, a sabiendas de que de ellos será el reino de los cielos. Entonces reinarán y olvidarán el padecimiento terrenal.

¹¹ "En la celebración hoy (16-10-2003) del Día Mundial de la Alimentación, 840 millones de personas en todo el mundo, carecen de alimentos básicos, según datos aportados con motivo de esta jornada por distintas organizaciones humanitarias que luchan contra el hambre. Además, advierten que seis millones de niños menores de cinco años morirán este mes de inanición. Estas ONG's se preguntan cómo es posible que en una Tierra que podría alimentar a 12.000 millones de habitantes, según la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el desequilibrio entre los países avanzados y en desarrollo sea cada vez mayor. La población hambrienta ha crecido en 35 millones de individuos desde 2002 y se prevé que, en un cuarto de siglo, la desnutrición sea un fenómeno inherente a grandes metrópolis como Río de Janeiro, El Cairo o Singapur." <http://www.consumer.es/web/es/alimentacion/2003/10/16/66812.php>

¿Y SI LOS POBRES ABANDONAN EL REINO DE LOS CIELOS?

Y este 'sustrato religioso' sirve de apoyo a la acción de los dueños de tierra, hombres y frutos, a quienes les está negado el reino eterno. Las mayorías deben cumplir con el postulado de hacer cada día más ricos a los ricos mientras se vuelven más hambrientos y pobres porque al ser así serán tomados en cuenta por la Divinidad para el ejercicio de la vida eterna. En este sentido, las empresas doctrinario-político-ideológicas han hecho y hacen sus planes sobre la base de los bombardeos que deben despachar, en forma permanente, a las zonas de combate, para que los pobres resguarden sus posiciones hasta el punto de convertirlas en inamovibles.

Y en los casos en los cuales el mensaje contenido en 'armas inofensivas', no surte efecto, se pasa a una segunda fase en la cual se hace necesario proceder con todo el peso de la ley y dejar sobre el espacio que sea necesario, los anónimos pobres que haga falta para el mantenimiento del orden económico, político y social. Porque el día en el cual la pobreza haga lo que le dé la gana, habrá que apagar la luz y entregarle el swiche. Y no faltará quien piense y hasta proclame una historia de y para los pobres que entonces se habrán decidido a abandonar el reino de los cielos.

Pero esa sí sería una revolución con todos los trapos y grandezas. ¿Usted sabe lo que significaría que los pobres apaguen la luz del paraíso y levanten vuelo hacia el mundo terrenal? ¿Que vinieran de regreso a montar su requete bonche aquí? Indudablemente que estaríamos hablando de otro mundo, otras relaciones, otro hombre, y no de este zaperoco de destrucción y padecimientos que nos mantiene controlados.

DEL PELOPONESO A FALUYA LA MISMA DESTRUCCIÓN

Don Antero, tenga en cuenta que del Peloponeso a Faluya hay la misma destrucción, el mismo crimen. Y no es verdad que estamos en el camino de la paz y los derechos humanos. Esto es parte de la falacia, el engaño programado, para mantener el sometimiento y cacería de cuasi hombres para la guerra productiva en unas ocasiones y de votos para la democracia y de torturadores para las dictaduras en otras. Las mayorías en cada caso están a la espera del papel que se les asigne. Cualquiera de los regímenes aberrantes que conocemos adquirieron vigencia y trascendencia en el momento en el cual el colectivo cuasigente sirvió de agente y punto de apoyo para su edificación. Esto se da en el caso de las guerras napoleónicas, cruzadas, 'mundiales', socialistas o globalizadoras. Han sido y son las guerras de los menos, impuestas y realizadas por los colectivos pobres.

LOS FABULOSOS SERVICIOS QUE PRESTA LA POBREZA

Por ello, la legión de pobres tiene asiento en todos los países. Y en cada caso se tiene conciencia de que no se puede acabar con una institución que presta los mejores servicios a la riqueza, que a la vez no vacila en invertir cuantiosas sumas en la investigación que le permita encubrir lo esencial del fenómeno. Surge de este modo, un sinnúmero de planes para disminuir y hasta para acabar con la pobreza. Es la instrumentación de los programas anti-pobreza que son la máxima expresión de la demagogia vuelta populismo.¹²

Mire profesor, aquí en la bodega por muchos años de muchos gobiernos hemos hablado de las políticas sociales anti pobreza. El ofrecimiento nunca falta porque esa es la manera de ganarse, nada más y nada menos, que el voto de la masa-hambre-pobre. Y el pobre sabe que no va a pasar nada y que siempre es la misma burla. ¿Pero qué va a hacer? ¿para dónde lanzar los tiros del hambre del hombre que no del Espíritu Santo?

¹² Informe CEPAL (25 de agosto, 2003) en el año 2002, el número de latinoamericanos que vive en la pobreza alcanzó los 220 millones de personas, de los cuales 95 millones son indigentes, lo que representa el 43,4 % y 18,8% de la población, respectivamente. Éstas son estimaciones presentadas hoy por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en un adelanto del *Panorama social de América Latina 2002-2003*.

El proceso de superación de la pobreza se estancó durante los últimos cinco años, con tasas de pobreza e indigencia que se han mantenido prácticamente constantes desde 1997. La única excepción fue el año 2000, cuando el mejor desempeño de las economías permitió una reducción del volumen de pobreza en más de 4 millones de personas.

A nivel de países, la evolución de estos indicadores entre 1999 y 2002 también se caracterizó por variaciones más bien pequeñas. Entre las excepciones figuran Argentina y, en menor medida, Uruguay que sufrieron serios deterioros de las condiciones de vida. En el área urbana argentina, la tasa de pobreza casi se duplicó al pasar del 23,7% al 45,4%, mientras que la indigencia se multiplicó por tres, subiendo del 6,7% al 20,9%.

Por otra parte, México y Ecuador (área urbana) son los únicos países estudiados que presentaron disminuciones perceptibles en sus niveles de pobreza e indigencia en ese período.

Las proyecciones de la CEPAL para 2003 indican que se volvería a producir un aumento de estas tasas a nivel regional, motivado sobre todo por la ausencia de crecimiento del producto por habitante. Las condiciones de vida permanecerían casi invariables en la mayoría de los países, salvo en Venezuela, donde la pobreza podría aumentar significativamente y en Argentina, donde la reactivación del crecimiento económico reduciría la proporción de pobres. http://www.avizora.com/temasquequeman/hambre_y_%20pobreza_0001.htm

ACABAR CON LA POBREZA ¿PARA QUÉ?

En verdad, mi querido amigo, la pregunta siempre apunta hacia el mismo lugar: ¿Y por qué la pobreza se presta para estos cometidos? ¿Cuándo y cómo se convertirá el cuasi gente de la pobreza en hombre de la humanidad? Para comprender esta realidad hay que establecer el verdadero status-condición de la pobreza, como garante, como usted acertadamente lo señala, de los privilegios de unas minorías que han puesto a su servicio todas las ramas del saber y el hacer. ¿Tiene entonces algún sentido plantearse acabar con la pobreza?¹³

¿Quiere decir entonces profesor que la pobreza amenaza con tomar la ruta de los siglos de los siglos por encima y que la hayan sacado del 'reino de los privilegios'?

LA BIOGRAFÍA DE LA POBREZA

De eso sabe usted mucho más que yo, Don Antero. Hasta ahora la biografía de la pobreza es su simple radiografía. Y eso ya da para mucho. En esa gigantesca tarea tienen trabajo y campo todas las ciencias sociales particulares. Cada una de ellas dará su visión de la parte del cuerpo enfermo. Se aplicarán las metodologías apropiadas y las técnicas cualitativas, cuantitativas y muchas más, para registrar sus peculiaridades: los materiales de que están hechas sus inexistentes viviendas, los valores nutrientes de los cuales carece su dieta, los hábitos y costumbres, la clasificación de la sub-pobreza, la delincuencia, la prostitución, la larga lista de enfermedades curables que se vuelven incurables, la mendicidad, los niños de la calle, la promiscuidad, la cantidad de cuasi hombres que viven por centímetro cuadrado. A la pobreza no han de faltarle estudios ni investigaciones, financiadas por altos organismos encargados de velar por su propia subsistencia. Lo que no logran estos estudios advertir, lo que eluden o lo que ignoran, a conciencia o no, es que la pobreza

¹³ Uno de los textos de mayor connotación es el de Josué de Castro, *EL Libro Negro del Hambre*, Buenos Aires, Eudeba, 1960. Titulado así porque... "en él se denuncia la terrible miseria que reina en nuestro mundo: la existencia de las negras e infamantes manchas demográficas del hambre que impregna enormes extensiones del mapa geográfico mundial. Hambre que, a nuestro entender, se presenta como el problema de mayor gravedad para los dirigentes de nuestro mundo actual y provisto de una explosiva carga de peligros y amenazas para la civilización, tanto como lo son las armas nucleares de destrucción de masa."... (p.15) Lo importante es señalar que sus planteamientos siguen teniendo vigencia, en la medida en que lejos de controlar el hambre mundial, ésta ha ido haciendo crecer las manchas sobre el mapa planetario. Del mismo autor también puede citarse: *Ensayos Sobre el Subdesarrollo*, Buenos Aires, Siglo XX, 1965; en el cual reúne una serie de materiales sobre la temática del hambre y la pobreza.

es una sola a través del planeta y que la forma de erradicarla también pasa por un cambio radical en la organización de la sociedad.

Debemos destacar que la pobreza da para mucho más¹⁴. No sirve sólo para diagnosticar lo malo, perverso, dañino, destructor, sino que se le otorga condiciones especiales que tienen por objetivo, mejorar su status, pero conservarla como verdadero 'patrimonio de la humanidad', como esos grandes monumentos que dan cuenta de la maravilla del hombre. En este caso, se estudia, investiga y analiza lo que se ha dado en denominar la 'cultura popular', o lo que es lo mismo, el hacer de la pobreza, la cultura de los pobres. En este terreno se valora y

¹⁴ "¿Qué es pobreza? A primera vista, buscar una definición de pobreza parece una proposición redundante y hasta inútil, puesto que cada uno de nosotros tiene o cree tener una imagen clara y palpable de qué es este mal. Sin embargo, la claridad de nuestra imagen individual de pobreza tiende a evadirnos a medida que se hace requisito presentarla y aplicarla de forma colectiva, en términos de acciones y políticas nacionales dirigidas a reducir este problema.

Es un error pensar que mejorar en algunos de nuestros indicadores económicos se traduce, inequívocamente, en un logro en nuestros esfuerzos hacia combatir la pobreza. Esta línea de pensamiento tiene una falta de origen porque define pobreza en base al (los) instrumento (s) que usamos para medir el problema, en vez de, en función del objeto de nuestras acciones. Dicho de otra manera, nuestras acciones y políticas contra la pobreza deben estar dirigidas a reducir las verdaderas carencias sociales que la componen y no hacia los vehículos o medios que, en potencia, pueden hacer posible la ejecución efectiva y exitosa de estas mismas acciones y políticas. Puesto de forma más simple, lograr un incremento en el PIB, por dar un ejemplo, no debe ser nuestra meta para aliviar nuestra pobreza, sino el medio para cumplir con nuestros objetivos de reducir los diversos males sociales que nos aquejan.

Sobrevalorar una concepción de pobreza basada principalmente en lo económico, en cifras de ingreso, o en el mejor de los casos, en cifras de consumo, es un error que nos llevará cada vez más lejos de la realidad humana de este problema y de la posibilidad de tomar decisiones efectivas para el beneficio de nuestra sociedad y de los actores que la componen. Considero que estos conceptos son particularmente ciertos en un país como Panamá, en donde el obstáculo central de nuestro desarrollo social no es nuestra falta de potencial para crecer, sino nuestra incapacidad de poder distribuir equitativa y eficazmente eso que podemos producir.

La pobreza de nuestro país se debe entender como un problema de múltiples facetas cuya definición no se puede simplificar a la lectura e interpretación de unos indicadores económicos o, por otro lado, enmarcar dentro de esas ideologías estatizantes que propugnan algunos sectores supuestamente populares. Nuestra pobreza es un mal social multidimensional que se puede atacar equitativamente y con pragmatismo desde varios ángulos y en varios frentes con acciones y políticas que no son excluyentes. "Jaime Adames ¿Qué es la pobreza?". http://www.avizora.com/temasquequeman/hambre_y_%20pobreza_0001.htm

exalta el poder creador del pueblo, que se utiliza, en definitiva, como sinónimo de pobreza. Interesante fenómeno, digno de estudiar, para ver hasta qué dimensión se utiliza la pobreza como agente que paga buenos dividendos.

Toda la creación de eso que se denomina 'cultura popular' tiene como objetivo, aunque mucho de sus cultores lo desconozcan, generarle vigencia y eternidad, a la pobreza que la produce. Se le exalta como un hecho de increíble valor 'humano'. ¿Se imaginan? Un hombre con hambre, padecimientos, miseria, carencias y sin embargo, con una dimensión tan alta, que es capaz de crear. Claro, esa obra jamás se le parangona con el poder creador de las minorías, espacio donde se circunscribe el 'arte verdadero'. Por ello, a la creación popular, al hacer 'artístico, científico' de la pobreza, se le colocan límites y cercas, se le mantiene y conserva. Y estamos tan acostumbrados a las verdades científicas elaboradas para confundirnos, que creemos que si se acaba la pobreza le vamos a asestar un golpe irreversible a la cultura popular. Como si el poder de creación no se generara en el hombre, sino en su condición de clase. Lo que habría que plantearse es a qué nivel llegaría ese potencial creador, si ese agente pudiera desarrollarse como hombre, y no como pobre-mercancía.

En este sentido, los planos opuestos de riqueza y pobreza están inscritos en el mundo actual como algo natural y normal, sobre los que se debe ejercer la más completa vigilancia, atención y asistencia para impedir que se disparen y hagan radicalmente irreconciliables las diferencias en las sociedades en las cuales prevalecen. Esto quiere decir que, en sí y por sí misma, la pobreza es la resultante de un proceso en el cual se impone el dueño de los instrumentos de producción y el capital.

Estamos ante un cuadro caracterizado por la presencia de una violencia latente, sobre la cual recaen muchos recursos-inversiones para que se diluya todo posible estallido y se asegure la continuación de lo permitido. Por ello, la mayor parte de la inversión que se hace en el mundo no está dirigida a la lucha contra la pobreza, sino hacia el logro de supervivencia por encima de cualquier contingencia violento-subversiva, que actúe en dirección a los lineamientos del sistema explotador. Por ello, en la sociedad regida por el capitalismo está garantizada su buena salud y permanencia. (esto no está en el impreso)

LA POBREZA DEL SOCIALISMO O EL SOCIALISMO DE LA POBREZA

¿Pero cómo enfrentó este fenómeno el 'Socialismo Real'? ¿Tomó la pobreza el poder y comenzaron a prevalecer sus intereses y puntos de vista? ¿Cuál es el modo de producción, base y fundamento de un nuevo sistema, creado por el socialismo? ¿Era realmente el propósito de una revolución mundial llevar a los

‘pobres’ al poder o constituir una sociedad de humanos-hermanos? Ese dilema, ayer y hoy, sigue siendo el fundamental y la esencia del reto planteado. Desafortunadamente el tal ‘socialismo real’ no pudo ir más allá del credo aristotélico que afirma la desigualdad de los hombres. Y lo mantuvo, aún en ese fallido intento por construir una sociedad de ‘proletarios’. No se propuso extinguir las diferencias sino darle otra modalidad a las diferencias.

Y estamos entonces ante una doctrina plasmada en códigos religiosos, morales o legales. La Santa Biblia reconoce la existencia de pobres y ricos y le concede a los primeros el reino de los cielos y en este sentido son bienaventurados, para ellos hay que multiplicar los panes; mientras los ricos, que gozan de todos los privilegios del mundo terrenal, son echados del templo, pero prosiguen al frente de todos los poderes. Y ese ‘socialismo real’, lejos de avanzar en dirección al rescate de la inexistente humanidad, produjo tal confusión ideológica, tal nivel de violencia, que al sucumbir ante sus propios enemigos internos, al producirse la disolución de sus propias propuestas, dejó una sociedad despedazada, dividida, atrapada en todas las formas de violencia, propiedad y doctrinas anti-humanas que hoy definen la totalidad de este planeta.

La legislación mundial parte del reconocimiento de ‘las diferencias’. Y el propio lema socialista indica que ‘a cada quien según su capacidad y según su trabajo’. Porque sólo en la sociedad comunista se dará a cada quien según su necesidad. ¿Y quién definirá la necesidad? ¿Y quién sentará las bases de las diferencias de necesidades? ¿Es que se trata de que el hombre igual a hambre simplemente coma, pero siga siendo un desigual, frente a quienes comen y algo más? Mientras, socialistas o capitalistas, post-modernistas y neorrevolucionarios, fascistas y demócratas, sigamos atrapados por el ‘credo aristotélico’, retomado y convalidado por el maquiavelismo y todas las corrientes liberales y neoliberales, el hombre seguirá con su hambre, y aunque las ‘bondades’ del capital le den de comer a algunos de sus pobres y les otorguen algunos beneficios que les sirvan para bajar los indicadores de pobreza, como desempleo, insalubridad, hacinamiento, delincuencia, etc., se cuidan muy bien de que ese ‘ascenso social’ no les otorgue más que la satisfacción de esas necesidades y no la conciencia colectiva de un hombre igual a hombre, constructor de una sociedad de iguales, y no un individuo contribuyente a la pobreza del hombre que no se sabe hombre¹⁵.

¹⁵ Sobre este tema hemos trabajado desde hace muchos años. En particular produjimos un trabajo, publicado en el Suplemento Cultural de Últimas Noticias titulado: ¿Cuál revolución? ¿Cuál socialismo?

NO ESTÁ PLANTEADO ELIMINAR LA POBREZA SINO APROVECHARLA MEJOR

La discusión reside entonces, no en una realidad que acusa a los privilegiados conductores y usufructuarios de la humanidad, sino en los porcentajes en que una u otra política logró disminuir o no la pobreza. Nadie se lanza hoy a ofrecer la eliminación de la pobreza. Está universalmente aceptado que este cometido sólo se puede lograr en un sistema de producción distinto a los que hemos conocido hasta el presente. Mientras persista la sociedad establecida sobre las bases de 'la desigualdad natural de los hombres', harán uso los poderes mundiales de una filosofía que, ante todo y sobre todo, sirve para justificar la existencia de la pobreza por los siglos de los siglos.

AÚN NO HEMOS AVANZADO HACIA UN ESTADIO SIN EXPLOTACIÓN

Esto nos conduce a la tesis esbozada por el materialismo histórico según la cual la explotación, en cuyo marco se genera y multiplica la pobreza, sólo puede ser derrotada por el surgimiento de un modo de producción que no se base en la exacción, en el sometimiento del hombre por el hombre. Y dado que no se ha implantado ese 'reino' hasta el momento tenido por utópico, se ha forjado la idea de que tiene que prevalecer la realidad de la desigualdad. Esto quiere decir que la salida del problema no se produce por la vía de lo que se ha conocido como 'revolución' y que todas las estructuras del reformismo están montadas sobre la base de su permanencia y dispuestas para alcanzar un nuevo estadio social.

Profesor, en verdad que me deja usted sorprendido, porque usted ha explicado muy científicamente lo que para mí ha estado claro siempre. Independientemente de mi pobreza-hambre, y de los pobres que vienen a mi bodega a comprar lo poco que les alcanza para mitigar su hambre, yo siempre me he sentido un hombre igual a un hombre. Pero un hombre que no se siente hombre, en lugar de pensar en una sociedad de hermanos, como usted la mienta, seguirá nutriendo una sociedad de asesinos y asesinados. Y si todos fuésemos hombre iguales a hombres, aunque tuviéramos hambre, nos comeríamos la vida con la alegría de andar con el hermano construyendo mañanas. Alejadas de toda manera de morir.

Así es, Don Antero, por esa sabiduría suya es que yo vengo a esta bodega a que usted me corrija los saberes de las academias y los conocimientos de unas ciencias, que no van al fondo del problema.

CIENCIAS SOCIALES DE Y PARA LA POBREZA

¿Estamos entonces ante un problema sin salida en el corto, mediano y largo plazo? ¿Estarán obligadas las ciencias sociales a seguir produciendo debates para crear falsas expectativas en cuanto a la solución del mal de la pobreza? ¿Seguiremos contribuyendo a la confusión y a la mediatización del problema? Consideramos que el camino tiene que ser otro. No se trata de constituir una ciencia para el estudio y reformulación de la pobreza, sino despertar una conciencia dispuesta para hacer la historia de los tiempos del hombre que vendrá a completar su historia.

El problema de la pobreza va mucho más allá. Es a su vez consecuencia y causa de un espiral destinado a mantener con vida la historia de la exacción y el sometimiento. Y es evidente que para ello se utilizan no sólo todas las armas represivo-violentas que garanticen el reparto desigual que reina sobre la tierra, sino que es necesario justificar, explicar, avalar y sostener, a través de cuerpos de pensamientos, doctrinas, ideologías y todo tipo de instrumento filosófico-interpretativo, la vigencia y excusa del fenómeno.

HACIA UNA NUEVA PERSPECTIVA DEL HOMBRE Y DE LA CIENCIA

Y esta es una perspectiva de análisis y un punto de vista que requiere, exige, una verdadera reinterpretación de lo actuado por la parte de la humanidad que no sufre de la enfermedad de la 'pobreza'. Las propias "ciencias sociales", en su desarrollo, son el producto de la necesidad de dar explicaciones coherentes al mantenimiento de un orden que se ajusta periódicamente a las nuevas circunstancias de la exacción.

¿Podremos avanzar hacia una ciencia que tome al hombre como un todo y a la propia humanidad como el gran reto a enfrentar para construir una historia sin pobres ni pobreología? ¿Servirá finalmente esa ciencia para el combate por la construcción de los tiempos que tendrán que ser? El desafío cuenta con la alta Escuela de Sabiduría Colectiva que regenta Don Antero, alumno en avanzada de Don Juan de Mairena. Y ese conocimiento de muchos, será el punto de partida para la realización de la otra ciencia, que sea capaz de pasarle por encima a esa carreta del hambre-pobreza-humillación. En esta dictadura, democracia y 'revolución' el hambre=hombre=pobre apaga la luz, pero no se va, sigue en la lucha por la construcción de un porvenir diferente.

EL DESEMPLEO: PROBLEMA NACIONAL

José Guerra*

ESCUELA DE ECONOMÍA, FACES-UCV

Tal vez el principal problema social que padecen los venezolanos es la falta de empleo estable y bien remunerado. Quien está desempleado no tiene ingreso, su vida se degrada y su autoestima se deteriora. La economía venezolana está padeciendo de una incapacidad crónica para generar puestos de trabajo. Actualmente en Venezuela existen 1.488.415 desempleados y 5.551.736 ocupados en la economía informal. Es decir, hay 7.040.151 venezolanos en situación de precariedad laboral, personas que al levantarse no saben que van a comer. Todo ello cuando el país recibe los mayores ingresos fiscales de su historia reciente.

EL FRACASO

Durante el Gobierno del presidente Hugo Chávez, Venezuela ha tenido la tasa de desempleo más elevada de su historia, desde que ese indicador se cuantifica, cuando alcanzó 19,2% en 2003. Pero no fue por efecto del paro de diciembre de 2002 que el desempleo se incrementó, ya en 1999 sin ninguna perturbación política, prácticamente la tasa de desempleo (14,5%) había tocado el record que mantenía el Gobierno de Rómulo Betancourt en 1962 con 14,7%. En 1998, la tasa de desempleo se ubicó en 11,0% y alcanzó 16,6 % en 2004. Al comparar los periodos de Gobierno, ha sido el de Hugo Chávez donde más desempleo ha existido.

La razón de fondo del aumento del desempleo, guarda relación con el pobre desempeño de la economía venezolana entre 1999 y 2004. Una economía que no crece no pudo generar nuevos puestos de trabajo para quienes se incorporan a la fuerza de trabajo. Similarmente, la disminución de la inversión, particularmente la privada, se refleja en la caída del empleo y consiguientemente en la expansión de la desocupación.

Para lidiar con el desempleo, el Gobierno ha ensayado una variedad de planes anunciados cada vez que el problema se transforma en un tema político. Lo cierto es que esos planes no han sido capaces de enfrentar el problema porque sus medidas no van a su causa, la cual se resume en la contracción de la inversión privada, pequeña, mediana y grande, y la incertidumbre que provoca el discurso político.

Pero no se trata exclusivamente del desempleo abierto. La proporción de los trabajadores ocupados en la economía informal tampoco ha dejado de aumentar. En

* joguerra@gmail.com

1998, de cada cien trabajadores ocupados cincuenta (50,0%) se dedicaban a la economía informal, al cierre de 2004 esa cifra aumentó hasta cincuenta y tres (53,0%). Por ello, las avenidas y bulevares están repletas de vendedores ambulantes. El principal generador de puestos de trabajo en Venezuela, no es la industria ni el comercio, es la calle. Quienes laboran en la economía informal no tienen un salario justo, seguridad social ni disfrutan de beneficios laborales como bono vacacional o utilidades. Son trabajadores desamparados desde el punto de vista social. Cuando se suma el desempleo abierto y la masa de trabajo en el sector informal, se obtiene que en 2004 setenta de cada cien (70,0%) miembros de la fuerza de trabajo de Venezuela se encontraba en situación de precariedad laboral, por no tener trabajo o por estar ocupado en áreas de bajos salarios y escasa productividad.

Detrás de las cifras oficiales se esconde la dura realidad del desempleo. Por una parte, la composición del desempleo castiga con más fuerza a la población juvenil. Al cierre de 2004 la tasa de desempleo total se situó en 16,6% pero la tasa de desempleo en la población entre 15 años y 24 años alcanzó 28,0%. Esto sugiere que han sido los jóvenes las víctimas más sobresalientes de la política económica aplicada en Venezuela. El hecho de que veintiocho de cada cien jóvenes no tengan trabajo, sin incluir quienes ofician como buhoneros o maromeros en las calles, es una calamidad social y también un peligro para la estabilidad social y política de Venezuela. Por la otra, en realidad la tasa de desempleo es mayor que la calculada oficialmente porque el porcentaje de los ocupados que trabaja menos de 22 horas a la semana es de 10,3%. Esto implica que el desempleo real es mayor que el publicitado por el Gobierno, como se detalla en el cuadro.

Situación del desempleo al 2004

	<i>Porcentaje (%)</i>
Tasa oficial de desempleo	16,4
Trabajadores que laboraron menos de tres días en la semana	10,3
Tasa de desempleo ajustada	26,7
Tasa de desempleo juvenil (15-24 años)	28,0

Fuente: INE.

Durante 2005, la tasa de desempleo ha venido disminuyendo como respuesta al aumento del gasto público y al crecimiento de la economía. Pero los empleos que se están creando son de muy baja calidad. Gran parte de ese empleo corresponde a los programas de limpieza de calles y autopistas, transporte, trabajos de vigilancia ejecutados por cooperativas y otros auspiciados por el Gobierno. Estos trabajos son necesarios y útiles, pero son programas de emergencia, no empleos estables.

EMPLEOS DE PAPEL¹⁶

En vista de la insuficiencia de los puestos de trabajo generados, el Gobierno ha puesto en práctica una política liberal salvaje. Esta política laboral consiste en armar cooperativas para realizar actividades a destajo, mediante el empleo de trabajadores asociados pero que no tienen las garantías laborales más elementales consagradas en la Ley de Trabajo. No hay patrono pero tampoco hay derechos para los socios. Ese trabajador a quien se le viste con una franela roja, con la respectiva consigna política, en muchos casos devenga un salario inferior al mínimo legal, no disfruta de vacaciones, ni de su bono vacacional, no recibe aguinaldos ni utilidades, ni es beneficiario de la seguridad social, por tanto al culminar su vida laboral, acaba su existencia como ser humano porque tampoco tendrá derecho a una pensión. Además, esos trabajadores son dirigidos por una especie de capataces que es en lo que han devenido muchos de los jefes de esas cooperativas. Igual sucede con los enrolados en las misiones: se consideran empleados, según las estadísticas laborales del Instituto Nacional de Estadística, pero no tienen derechos.

Por ello, es común observar las puertas de las alcaldías y gobernaciones abarrotadas de gente buscando que le concedan un cupo para trabajar tres meses en limpieza o en mantenimiento. Finalizado los tres meses de trabajo, las personas son despedidas sin disfrute de prestaciones sociales pero se llevan la promesa de que serán llamados de nuevo para volver a repetir el ciclo de la precariedad laboral y salarial. Estos son los empleos que se están creando en las diferentes instancias del Gobierno. Jamás Venezuela había atestiguado un régimen tan explotador de la fuerza de trabajo como el que ahora se está instaurando. Ya no es la explotación del hombre por el hombre, sino la explotación del hombre por el Estado-patrón, que es otro signo del llamado "socialismo del siglo XXI".

En un país donde proliferan los pobres, este tipo de empleo tiende a reproducir y perpetuar la pobreza, toda vez que los salarios que reciben los trabajadores no son suficientes para al menos adquirir la mitad de la canasta alimentaria.

COLOMBIA PROTEGE SU ECONOMÍA

Colombia siempre ha manejado bien en sus asuntos económicos. Allá no existe el nuevo riquismo. Predomina la austeridad. También quienes están a cargo de la economía saben del tema. Debido a lo que el ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, llama el "huracán cambiarlo", las autoridades han decidido evitar que el peso se revalúe y que con ello se afecte al sector industrial y agrícola colombiano. En los últimos dos años el peso se ha fortalecido contra el dólar en 17,0%, lo que a simple vista puede lucir favorable. Pero es que en Colombia el crecimiento de la economía y

¹⁶ Esto corresponde a consultas realizadas con trabajadores.

la diversificación de su estructura productiva es la prioridad, una vez abatida la inflación. Debido a las entradas de capital y al auge exportador, existe una inundación de divisas que ha hecho caer al tipo de cambio y amenaza con crear un *boom* de bienes importados y transformar al país en una economía de puertos como la de Venezuela, que produce petróleo e importa el resto de los bienes. Siguiendo una sana lógica económica, el Gobierno ha presupuestado 1.700 millones de pesos para comprar dólares y con ello evitar que el peso continúe ganando valor porque la fortaleza del peso afecta el establecimiento industrial. Con esos dólares cancelará parte de su deuda externa. Otra medida, controversial, que se ha adoptado es el apoyo mediante un subsidio puntual, contemplado en el presupuesto nacional, a los exportadores para compensar la sobrevaluación del peso. Tal vez los colombianos no son el ejemplo de ostentación comprando de todo en el mundo, pero tienen empleo porque producen con eficiencia y cuentan con autoridades económicas que saben lo que hacen.

PLAN PETROLERO DE MÉXICO

El presidente de México, con sentido realista, acaba de presentar medidas en el campo petrolero que permitirán al país azteca aprovechar al máximo su potencial petrolero. Sin falsos nacionalismos, ni bolchevismo verbal, México se apresta a encarar la realidad de un mundo donde escasea el petróleo y las fuentes de energía se agotan. El efecto de Katrina también evidenció la vulnerabilidad del abastecimiento energético de México. El presidente Fox propuso: reformas constitucionales para permitir la inversión privada en la exploración y explotación del petróleo y el gas, hacer posible la participación del sector privado mexicano y extranjero en la construcción de facilidades para almacenar y transportar petróleo y el lanzamiento de un programa de fuentes alternativas, con dos proyectos de energía eólica por US\$ 100 millones. Para los mexicanos, Fox planteó la reducción del precio del gas natural y no aumentar más de 4,0% el precio de la electricidad doméstica y del gas LP durante el próximo año. Con respecto a los recursos extraordinarios que ha proporcionado el petróleo, México ha utilizado una parte de ellos en la cancelación de su deuda externa y se plantea ahorrar el resto para los tiempos difíciles, cuando ya el precio no esté en los niveles actuales. Fox argumentó que se ha evitado que el ingreso extra se vaya al gasto corriente administrativo. Similarmente, con una visión de Estado, Fox creó un grupo de expertos, investigadores y académicos, tanto del sector público como del privado, para que participen en el diseño de la política energética. Finalmente dijo Fox: "El petróleo y el gas no son patrimonio de un Gobierno ni de una generación, a todos nos corresponde cuidar ese patrimonio".

ÍNDICE ACUMULADO 2003-2005

VOLUMEN IX, NO. 2, 2003

Miguel Ángel Latouche R., <i>Elementos para la revisión de la Agencia Internacional.</i>	11-26
Yarisma Pérez-Aparicio., <i>Después de la guerra contra Irak. Consecuencias para el Derecho Internacional Público, la ONU, el Orden Mundial y los Estados Unidos.</i>	27-42
Víctor M. Mijares, <i>Petróleo y conflicto en la Estructura Internacional: Aproximación a los fundamentos básicos del conflicto internacional generado por el control de las fuentes mundiales de petróleo.</i>	43-58
Milko González., <i>El petróleo como instrumento de política exterior en el Gobierno del presidente Hugo Chávez Frías.</i>	59-88
Seny Hernández, <i>Fedecámaras, Acción comunicativa y Cabildeo Político externo en la coyuntura actual venezolana.</i>	89-110
Neritza Alvarado Chacín, <i>La atención a la pobreza en Venezuela. Del "Gran Viraje" a la "V República", 1989-2002.</i>	111-150
Cristopherd J. Alaña, María T. Salomón y José F. Salinas, <i>Generación de un Enfoque Metodológico para la Medición de la Pobreza Subjetiva.</i>	151-164
Flérída Rengifo y Patricia Yáñez, <i>Contraimagen de los efectos de la catástrofe del estado Vargas. Elementos para sustentar una política de desarrollo social.</i>	165-206
María Reimi Machez y María A. Cabeza, <i>Prototipo para la gestión de información de la pequeña y mediana empresa, sector turístico, del estado Vargas.</i>	207-218
Cristina Mateo, <i>Desactivar las violencias en los barrios de Caracas: Conclusiones sobre dos experiencias.</i>	219-232
María A. Cabeza R. María Reimi, <i>El proceso estratégico de planificación gerencial en el área de ambiente, higiene y seguridad de PDVSA en el período 1997-1999 (primer trimestre).</i>	233-256
Olesia Cárdenas, María P. Galindo, José Vicente-Villardón, José L. Noguera, <i>El uso de informaciones externa en aproximaciones Biplot.</i>	257-276
Remy Herrera y Paulo Nakatani, <i>a dolarização cubana. Elementos de reflexão para uma desdolarização</i>	277-296

VOLUMEN X, NO. 1, 2004

Luis Mata Mollejas, Roger Da Costa S., <i>Notas metodológicas: de la econometría clásica al análisis no lineal.</i>	11-27
Sary Levy Carciente., <i>El mercado financiero: ¿eficiente o predio de la complejidad?</i>	29-45
Armando Córdova, <i>Arquetipo de la naturaleza estocástica de la evolución de los precios petroleros.</i>	47-60
Ronald Balza Guanipa, <i>Agente representativo con tiempo discreto y horizonte infinito: nociones básicas.</i>	61-89
Rafael Rodríguez Toledo, <i>Computación emergente y su influencia en las ciencias económicas, caso de estudio: algoritmos genéticos.</i>	91-110
Carlos A. Torres, <i>La teoría triádica del funcionamiento mental en momentos de inestabilidad económica.</i>	111-120
R. Gimeno, R. Mateos, L Escot, E Olmedo, P. Grau, <i>Detección de comportamientos caóticos en modelos TAR aplicados a series temporales de coyuntura económica española.</i>	123-142
Alain Herscovici, <i>Historicidades, entropia e inestabilidadde estrutural: Um estudo preliminar.</i>	143-172
Antonio J. A, Fernando Ferrari, Luiz Fernando de Paula, <i>Currency crises, speculative attacks and finalcial instability in a global world. A Post Kenesian approach with reference to Brazilian currency crisis.</i>	173-200
Angel García Banchs, <i>Partial Dollarization: A currency-matching rule and its implications for monetary policy and welfare.</i>	201-218
Aarón Olmos R. Victor Rivas., <i>Franquicia en Venezuela como formato comercial de crecimiento empresarial 1990-2002.</i>	219-278

VOLUMEN X, NO. 2, 2004

Miguel Angel Latouche R., <i>Programa político y democracia en Venezuela. Elementos para la revisión conceptual.</i>	11-23
Neritza Alvarado Chacín, <i>Gestión social, pobreza y exclusión en Venezuela a la luz de las misiones sociales. Balance y perspectivas (2003-2004).</i>	25-56
Trino Márquez, <i>Presidencialismo, autoritarismo y culto a la personalidad (Hugo Chávez y el ejercicio del poder).</i>	57-77
Luz Martínez de Correa, <i>Paradigmas emergentes. El papel de la intervención sociopolítica y jurídica como elementos claves para la educación en tiempos de la modernidad.</i>	79-103
María Alejandra Cabeza, <i>Indicadores de gestión en la educación superior como herramienta de la planificación estratégica.</i>	105-116
Migdalia Perozo B., <i>Gestión del conocimiento de la capacitación para la innovación.</i>	117-129
José Gregorio Vieira B., <i>Gerencia y política social: análisis de su relación, desarrollo y evaluación con énfasis en el gobierno de Rafael Caldera (1993-1998).</i>	131-160
María de la Fé López, Alexis López, María Guerra, Lola González, <i>Actividad comercial del puerto de La Guaira. Efectos del deslave.</i>	161-170
Alexander Luzardo Navas, <i>Sindicatos de ciudadanos y democracia ambiental.</i>	171-185
Ricardo Castillo López y Agustín Morales Espinoza, <i>Propuesta para el debate en torno al rol del mercado: una interpretación neoinstitucional de la contratación en la avicultura.</i>	187-210
Sulbey Naranjo de Adames, <i>Que significa pensar América Latina?</i>	211-227
Seny Hernández Ledezma, <i>Informe Blair y la guerra contra Irak.</i>	229-244

VOLUMEN XI, NO. 1, 2005

Oscar Viloria Rendón, *Análisis del entorno: un tiempo de cambios.* 11-36

Rémy Herrera, *Funciones analítica e ideológica de la teoría del crecimiento endógeno en la era de la globalización neoliberal.* 37-58

José G. Hernández, *Crisis y transformación de formas, estructuras, procesos y mecanismos de gobernabilidad económica global.* 59-86

Luis Mata Mollejas, *La dinámica financiera contemporánea.* 87-117

Yeny J. Medina y Emmanuel Borgucci, *Desempeño de la rentabilidad de los bancos fusionados en Venezuela entre los años 1998 y 2002.* 119-154

Reyes Rodríguez A., *Oferta monetaria en Venezuela: Incidencia de PDVSA y volatilidad de precios bajo el mecanismo del crédito (1989-2002).* 155-183

Carlos Peña, *Volatilidad macroeconómica e inversión privada. Venezuela, 1968-2002.* 185-202

Oscar Viloria Hernández, *Entre la protección y el libre comercio. Las asimetrías de las políticas públicas entre países como elemento fundamental para la formulación de la política comercial.* 203-249

José Contreras, *A theoretical rationale for high-low price in retailing markets.* 251-274

José G. Moreno Ordaz, *Análisis multivariante en investigaciones de calidad del servicio.* 275-307

Abstracts

ABSTRACTS

How Do We Know Something? Epistemological Problems In The Social Sciences

Enrique González O.

The author tries to explain the questioning of the general social discourse predominant between the late eighteenth and the late twentieth centuries. He argues that the new epistemological stances that some have regarded as typical of the second half of the twentieth century, represent a recuperation of older traditions that had been left behind. The aspects of the problem that are broached are: theory, the end of certainties, the general and the particular as aspects of reality, the need to complement the vision from above with the diversity of social macrostructures, the need to privilege the vision from below, research practice, the objects of transdisciplinary studies, method, sources and the formation of the researcher.

Key words: Epistemology, sociology, social theory, research, transdisciplinarity, method, sources, formation of researchers.

The ethical principle of scientific practice

Samuel Hurtado S.

The concept of 'scientific practice' goes beyond the simple instrumental principles guiding the search for knowledge and implies an ethic of values and choice, in circumstances in which ethics may be regarded as the supreme human invention. It is rooted in the unconscious perception that offered the ritual of marriage as an (ethical) solution for the hostility between men on account of the competition for women. In this way *homo sapiens* becomes society by way of an ethical objectivation. Ethics establishes the grades of evidence necessary for interpreting hta data. 'Scientific practice' is not essentially a cultural phenomenon; it is rather a 'product of society' because above all it needs ethics to guide its action on the basis of dignity.

Key words: Ethics, Morality, Practice, Science, Interchange of Women, Society, Feelings.

Ethical behavior in scientific practice*Maria Cristina Olivo U.*

How to achieve a universally valid ethically behavior in scientific practice? This question is difficult to answer as a result of the different philosophical interpretations of morality that have emerged since the seventeenth century with their respective influences in human activity and, therefore, in scientific practice. This essay asks whether, amongst the different ways of conceiving ethics, there exists the possibility of a universally-valid moral for scientific activity. To this end, it revises the roots and principles of the three major philosophical currents: rationalism, empiricism and realism, taking as representative of these Descartes, Hume and Aristotle.

Key words: Ethies, root of ethiesbranch.

Searching for a lost happiness*Susana Strozzi*

This article broaches the current challenges for the social sciences in the Light of the classical formulations offered by the Founding Fathers and from the point of view of the human subject as conceived since Freud. It considers the modifications in subjectivity inherent in contemporary civilization, leaving open the question of the tasks to be assumed by the social sciences.

Key words: Social sciences, current challenges.

Business ethics and the management of knowledge*Migdalia Perozo B.*

Social Actors that support an increasing influence for Civil Society in the promotion of the common good and responding to our needs ought to favor integration and cooperation. By this we mean that they must be inspired by an ethic in the application of codes of behavior and in decision-making with a view to induce the organized participants in society to treat each other with respect and dignity. There are occasions when the impact of modernization on the productive systems modifies the conditions of life and produces a lack of ethical values, deteriorating into lack of loyalty or indifference. Such a tendency runs counter to the search for mutual benefits between the parts and prejudices the actors involved in the Management of Knowledge in Research and development.

Key words: Ethics, Process, Research and development, Dignity, Respect, Integration, Cooperation, Behavior, Decision-Making, Power, Social Goals, Firm, Innovation, Management of Knowledge.

The social sciences in the face of inequality, poverty and exclusion: realities and theoretical problems

Trino Márquez

This article examines the challenges that the social sciences in Latin America and, specially, Venezuela face as a result of the problems derived from the study of inequality, poverty and exclusion. The article offers a brief summary of the most important theoretical and methodological contributions in recent decades. On this basis, the author examines some of the difficulties, and consequently the challenges, that these contributions imply. The discussion adopts a Latin American perspective although, inevitably there is an emphasis on the Venezuelan experience.

Key words: Social sciences, inequality, poverty, exclusion.

General framework for a strategy designed to overcome poverty in Venezuela

Maryori Machado & Neritza Alvarado

This article examines some of the general factors necessary for a strategy designed to overcome poverty in Venezuela. It is a theoretical reflection based on a revision of the existing literature. The aim is to systematize a body of ideas and proposals that, are no novelty but are, despite their importance, are relatively difficult to find as a result of their dispersion. Weaknesses of social policies that have affected their impact on poverty are identified. As for the construction of alternative horizons the emphasis is placed on the need to restructure the public institutions responsible for social policies, the necessity of strategies conceived on the basis of the experience of the poor capable of increasing social capital, of guaranteeing the participation and 'empowerment' of the poor, economic policies that favor these groups, a strengthening of local government as the scenario most propitious for introducing alternatives and the creation of a system of follow-up and evaluation capable of identifying the strengths and weaknesses of the strategies.

Key words: Social policy, poverty, alternative visions, Venezuela.

La construcción social de la exclusión y los excluidos*Augusto De Venanzi*

Este artículo examina diversos casos de exclusión social a través del tiempo y del espacio con el propósito de descubrir los mecanismos básicos que la producen. Atención especial merece la manera en que se origina la exclusión y cómo impregna el tejido de la estructura social. Se toma ejemplos de exclusión de los Estados Unidos, Japón, China, India y Jamaica, y encontramos que la causa básica es una predisposición etnocéntrica expresada a través de distintas prácticas discursivas y sociales, con el objetivo de mantener a ciertos grupos relegados a los últimos puestos en la sociedad. También se evidencia cómo algunas comunidades excluidas son capaces de desarrollar identidades colectivas y culturas contestatorias que producen una identidad política. El autor termina señalando algunas de las dificultades encontradas cuando se trata de intentar superar la exclusión.

Palabras claves: Exclusión social, identidad colectiva, cultura, discurso, movimiento social.

Basic causes of balanced growth in Uruguay: the role of human capital (1960-2000)*W. Adrián Risso & Gabriel Storch*

This article has two objectives: one the one hand, it offers a brief analysis of the multidimensional concept of human capital and its evolution for the Uruguayan case during the period 1960-2000; on the other hand, it attempts to asses the importance of this variable in the growth of the economy on the basis of a model for the Uruguayan economy and the application of econometric calculations. The result is an indicador of the average human capital of Uruguayan workers that rises steadily at an average of 0,73% per year. The model applied is submitted to Johansen's Cointegration Test and to a Non-Lineal Regression model. Neither proved incompatible with the hypothesis that Uruguay achieved a balanced economic growth basically as a result of a growing human capital.

Key words: Human capital, growth, cointegration, Uruguay.

Entrepreneurial capacity and social capital*Ana María Rusque*

The research offered in this article attempts to explore the answers obtained by way of a survey on *entrepreneurial aptitudes among students participating in a course dedicated to the theme in the Sociology school of the UCV*. They revealed the prevalence of a restricted conception of the entrepreneurial role, limited basically to an individualistic concept of economic success. In the face of this evidence, the article proposes a broader concept that incorporates the theme of Social Capital, as discussed for yeawrs within international organs, as a suitable mechanism for sensibilizing students with respect to the social responsibility of the businessman that goes beyond his individual activity and embraces aspects of the common good.

Key words: Enterprising vocational, social capital, social responsibility.

An evaluation of the training system 'the development of learning processes in the firm' promoted by Fundametal, according to the opinion of its beneficiaries*Yanina Suarez & Thaís Ledezma*

This article presents an evaluation of the opinion of beneficiaries of the training system 'The development of learning processes in the firm' (DAE for its initials in Spanish) undertaken by Fundametal. The variables selected were the following: collocation in the labor market, knowledge, abilities, time, technological resources, trainers, tutors, employers and the coordination of the institution. The survey was applied to sixty six persons. The information was obtained by way of a questionnaire and interviews. The processing and analysis of the information obtained was based on descriptive statistics and the computer Packet SPSS 7.5. The results revealed some weaknesses in the DAE system such as the lack of controls, shortcomings related to the limited age-range of the beneficiaries (adolescents) and the lack of options for new specialities. Finally, the authors conclude that the system constitutes a positive response to the unemployment and lack of education characteristic of a large number of adolescents.

Key words: Evaluation of Beneficiaries' Opinions, Social Program, Formation of Human Resources, Fundametal, INCE, Venezuela.

Venezuelan politics: between the shortcomings of decentralization, the demand for participation and the need for management innovation*Elys Mora B.*

This article explores problems of the public administration and their implications at the local level. It combines a consideration of conceptual and analytical aspects with a normative dimension with the objective of proposing alternatives which imply a redefinition of government in accordance with the principles of the New Public Management. To this end, the article presents an overview of the administrative structure of the State in Venezuela and argues that current government practice calls for a transformation of the support parameters and a greater capacity for negotiation between the different actors. This would permit the construction of alliances favorable to improved results in the social sphere and a greater affinity to the current tendencies managed by the Political Science of Good Government.

Key words: Politics, government, decentralization, public administration, public policies, democracy, participation, new public management, local powers, Venezuela.

The dilemmas of presidentialism, the separation of powers and democratic governability in contemporary Venezuela*Miguel Ángel Latouche*

The author examines the situation of the Venezuelan political system since President Chávez assumed power, arguing that, as a result of the 1999 Constitution, elements of 'participatory democracy' have been introduced that imply appealing to 'the people' to endorse and legitimize government policies. The article attempts to demonstrate how this model of democracy tends to limit individual liberty to the extent that what is imposed is the particular vision of the President, presented as representative of the 'popular will'.

Key words: Democracy, presidentialism, political system, Venezuela.

The ethical challenge of political lobbying in Canada*Seny Hernández L.*

Political lobbying in Canada is undertaken in Canada in accordance with a series of principles and ethical norms designed to favor transparency. This essay ex-

amines the function fulfilled by lobbying in the Canadian political system and analyzes the interaction between the diverse actors involved in this process. It concludes that ethical considerations transcend the merely formal and effectively constitute an operating ethic characteristic of progressive democratic regimes.

Key words: Canada, political system, political lobbying, ethics, registers, lobbyists, government, pressure groups.

An integral management of packing and container leftovers. Strategic solutions

María Alejandra Cabeza

The administration of the leftovers of Container and Packing materials acquires greater importance at the outset of the new millennium. In order to ensure a successful response to the problem the key references are the guarantee of a successful recycling system inspired in the Principles guides and the strategies of the 10 Rs, and their integration into a system covering all the successive stages in the material's life-cycle. This is an important contribution to the solution of the problem of leftovers potentially prejudicial both to the economy and to the environment. Such a solution could prove a model or benchmarker.

Key words: Management of industrial leftovers, Container and Packing Materials, Economy, Environment.

REVISTA VENEZOLA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

1. Los artículos sometidos a la consideración del Comité Editorial deben ser inéditos. Se presentarán escritos en un procesador de palabras para su lectura en una computadora IBM o compatible (preferiblemente Word para Windows), con la identificación del programa utilizado. En caso de incluir gráficos o tablas preparados con otro programa, se agradece su identificación. También se requiere de dos copias a doble espacio en papel tamaño carta.
2. En el texto los subtítulos así como la ubicación de cuadros o tablas deben ser claramente indicados. Cada cuadro o tabla debe presentarse en hoja aparte colocado con su debida identificación al final del texto. Las notas deben aparecer debidamente enumeradas al pie de página. Las referencias bibliográficas se incorporan al texto y entre paréntesis se coloca el apellido del autor, coma, el año de publicación, coma y página. Las referencias completas se incluyen en la bibliografía, después del texto, organizadas alfabéticamente según el apellido del autor. Las referencias bibliográficas se registran de la siguiente manera: PARA LIBROS, apellido(s), nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), título (en cursivas), casa editora, lugar de publicación; y PARA ARTÍCULOS, apellido(s), nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), título (entrecomillado), nombre de la revista (en cursivas), volumen, número, fecha de publicación, lugar de publicación. Ejemplo: Tedesco, Juan Carlos (1972), "Universidad y clases sociales: el caso argentino", *Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas*, Vol. 3, No. 2, Buenos Aires. La bibliografía colocada al final del texto debe ser exclusivamente de referencias que aparecen en el texto.
3. La extensión de los artículos no debe exceder las 30 cuartillas, aunque el Comité Editorial podría admitir flexibilidad en caso de que el interés del tema lo amerite.
4. Los autores deberán enviar junto con sus artículos un resumen de 6 a 10 líneas del artículo y otro de 6 a 8 líneas de sus datos personales (incluyendo: (1) lugar o lugares donde está destacado, (2) breve lista de sus obras más importantes).
5. Los trabajos que el Comité Editorial considera potencialmente apropiados para su publicación serán sometidos al arbitraje de especialistas en el tema; los comentarios al respecto serán remitidos al autor junto con cualquier sugerencia de la Dirección de la Revista.
6. El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos o a condicionar su aceptación a la introducción de modificaciones.
7. Los autores de los artículos publicados recibirán 3 ejemplares del número. En el caso de ser necesario el envío al exterior, los autores recibirán un ejemplar del número y la separata correspondiente.

TÍTULOS PUBLICADOS CDCH-UCV 2004

Almeida, Deyanira
MANUAL DE ARRITMIAS CARDÍACAS

Cárdenas, Olesia y Ma. Purificación Galindo
**BIPLOTS CON INFORMACIÓN EXTERNA BASADOS
EN MODELOS BILINEALES GENERALIZADOS**

Carrillo Batalla, Tomás
**EL PENSAMIENTO ECONÓMICO
DE FELIPE LARRAZÁBAL**

Guerra, José
**LA POLÍTICA ECONÓMICA EN VENEZUELA
1999-2003**

Guevara Díaz, José Manuel
METEOROLOGÍA (2a. edición)

Gradowska, Anna
**EL OTOÑO DE LA EDAD MODERNA.
Reflexiones sobre el Postmodernismo**

López Maya, Margarita
ROMULO BETANCOURT. ANTOLOGÍA POLÍTICA
Coedición con la Fundación Romulo Betancourt

López Villa, Manuel
**ARQUITECTURA E HISTORIA.
CURSO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA
Vol. I y II**

Martín Frechilla, Juan José
**DIALOGOS RECONSTRUIDOS PARA
UNA HISTORIA DE LA CARACAS MODERNA**

Salomón, Ricardo y Ma. Corina Salomón
TEMAS DE GASTROENTEROLOGÍA. Vol. IV

Sánchez de León, Roberto
BASES DE LA NEUMONOLOGÍA CLÍNICA
(2a. edición)

Nuestras publicaciones pueden ser adquiridas en el Departamento de Relaciones y Publicaciones del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, ubicado en la Av. Principal de La Floresta, Quinta Silenia, La Floresta, Caracas
Teléfonos: 284.7222 - 284.7077 - 284.7666 / Fax: Ext. 244 / E-mail: publicac@telcel.net.ve

Igualmente, están a la venta en la librería de la Biblioteca Central, P.B. Ciudad Universitaria, UCV.



Toda la información inherente al Programa de Publicaciones puede ser consultada en: www.cdch-ucv.org.ve / www.revele.com.ve/cdch

CENTRO DE DOCUMENTACION «MAX FLORES DIAZ»

El Centro de Documentación e Información «Max Flores Díaz», tiene como misión atender las necesidades de información de los docentes, investigadores y estudiantes de pre y postgrado de la Universidad Central de Venezuela y en términos más amplios los intereses del área socioeconómica en el país y en el resto de la Región.

Para cumplir con la aspiración anterior, contamos con una colección de revistas, documentos no convencionales — actas, conferencias, informes, entre otros — así como obras de referencia especializadas, en los campos de interés del Centro.

SERVICIOS

En Sala. Consulta y recuperación de información en bases de datos y fuentes impresas. El Centro tiene una colección de publicaciones periódicas, que forma parte del Fondo Bibliográfico de América Latina — ciencias sociales — compartido entre ocho bibliotecas del Área Metropolitana de Caracas. A través del Boletín de Índices de estas revistas y de la Red Socioeconómica (REDINSE).

Servicio de Referencia. A través de este servicio los investigadores pueden tener acceso a 35 bases de datos bibliográficas.

Búsqueda de Documentos. Localización de documentos en unidades de información del país.

Reproducción de Documentos.

CONVENIOS INTERINSTITUCIONALES

Entre los acuerdos de intercambio de productos y servicios de información están:

- FACES - Banco Central
- FACES - Oficina Central de Estadística e Informática
- FACES - Fundación de Etnomusicología y Folklore

HORARIO DE SERVICIO

LUNES A VIERNES de 8:00 a.m. a 6:00 p.m.

DIRECCION: Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales «Rodolfo Quintero». Residencias A-1. Apartado Postal 54057. Caracas 1051a. Venezuela. Teléfono: 662.9521 / Fax: 662.9521.

CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre:

C.I.:

Institución:

Cargo:

Dirección:

Ciudad:

Estado:

Zona Postal:

Número de la planilla de depósito:

El costo de la suscripción anual es de Bs. 24.000. Para realizar la suscripción debe depositar dicho monto en la Cta. Cte. No. 1032-24829-7 del Banco Mercantil a nombre de Ingresos Propios - FACES-UCV. La planilla de depósito debe ser remitida a la sede de la revista, junto con este cupón, a través del Fax (02) 6052523



MIGUEL ÁNGEL GARCÍA E HIJO, S.R.L.
Sur 15, N° 107, El Conde.
Telf.: 576.13.62 - Caracas

REVISTA VENEZOLANA DE ANALISIS DE COYUNTURA

Volumen XI / N° 2
Julio-Diciembre 2005
Caracas

ARTÍCULOS

La política venezolana: entre las fallas de la descentralización, las demandas de participación y la necesidad de innovación gestiológica.

Elys Mora B.

Los dilemas del presidencialismo. Separación de poderes y gobernabilidad democrática en la Venezuela contemporánea.

Miguel Ángel Latouche

El desafío ético del cabildeo político en Canadá.

Seny Hernández L.

Gestión integral de residuos de envases y embalajes.

Soluciones estratégicas.

María Alejandra Cabeza

INDICADORES

Indicadores Sociales

DOCUMENTOS

Agustín Blanco M.: *El hambre-pobreza y el apaga y vámonos de democracias, dictaduras y revoluciones*

José Guerra: *El desempleo: problema nacional*

INDICE ACUMULADO

ABSTRACTS - RESÚMENES